



---

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**LOS ADVERBIOS LOCATIVOS  
DEMOSTRATIVOS *AQUÍ, ACÁ, AHÍ, ALLÍ,*  
*ALLÁ EN ESPAÑOL MEXICANO.***

TESIS QUE, PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA, PRESENTA

HAYDE CASTELLANOS VARGAS

DIRECCIÓN DE TESIS:  
DRA. JEANETT REYNOSO NOVERÓN



MÉXICO UNAM, 2010



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico otorgado para la realización de los estudios de Maestría; al Posgrado en Lingüística Hispánica por abrirme sus puertas; agradezco a mi jurado: Dra. Ascensión Hernández, Dra. Concepción Company, Dra. Jeanett Reynoso, Dr. Sergio Ibáñez y Dr. José Moreno de Alba por el tiempo dedicado a mi trabajo; a mis compañeros de generación 2005-2007 de la Maestría en Lingüística Hispánica, “la generación de la luz”, por ser brillantes lingüistas; a la coordinación del Posgrado por la atención prestada.**

**De manera en especial, agradezco al Dr. Luis A. Pineda, al grupo DIME, al grupo DIME II, al grupo Golem, al grupo Golem II por brindarme cobijo académico y personal todo este tiempo.**

**¿Y justamente qué es lo que complementa a toda una vida académica? La misma vida en general, por eso...**

## AGRADEZCO

A la vida de verdad  
A Dios por su gran e infinita misericordia  
Al amor  
A la amistad  
A la alegría  
A la paciencia  
A la fe  
A la esperanza  
A la caridad  
A la fortaleza  
A la generosidad  
A la confianza  
A los cuidados  
A la ternura  
A los cariños  
A los ánimos  
A los consejos  
Al consuelo  
A la compañía  
A la prosperidad  
Al orden  
Al interés  
Al calor,  
...;

Y por qué no, también agradezco  
Al odio  
A la enemistad  
Al dolor  
A la tristeza  
Al desaliento  
Al desinterés  
A la soledad  
A la adversidad  
Al temor  
A la duda  
A la indiferencia  
Al egoísmo  
A la soberbia  
Al miedo  
Al desorden  
A la presión  
A la angustia  
Al frío,  
...

...porque en la vida, usted, yo, su amigo, sus hijos, sus  
hermanas, todos y todas estamos abocados a ir cerrando  
capítulos, a pasar la hoja, a terminar con etapas, o  
con momentos de la vida  
y seguir adelante.  
(Sabiduría popular)

Cuando un sueño se termina, empieza otro.  
Éste ha terminado,...

<b>ÍNDICE</b>	<b>Págs</b>
<b>1 INTRODUCCIÓN</b>	1
1.1 PRESENTACIÓN	1
1.2 OBJETIVOS	12
1.3 HIPÓTESIS	14
1.4 CORPUS	15
1.5 METODOLOGÍA	18
1.6 ESTRUCTURA DE LA TESIS	19
<b>2 EL ADVERBIO. ESTADO DE LA CUESTIÓN</b>	21
2.1 GENERALIDADES	21
2.1.1. Definición	21
2.1.2. Clasificaciones	22
2.1.3. Características sintácticas de los adverbios	25
2.2 LOS ADVERBIOS PRONOMINALES DEMOSTRATIVOS LOCATIVOS EN ESPAÑOL	27
2.2.1. Características sintácticas	29
2.2.2. Algunas consideraciones sobre el significado de los adverbios locativos demostrativos	36
2.2.2.1. Breve revisión histórica al significado de los adverbios demostrativos locativo	36
2.2.2.2 Diversas perspectivas sobre el significado actual de los adverbios locativos demostrativos	41
2.3 LOS ADVERBIOS DEMOSTRATIVOS LOCATIVOS EN NÁHUATL	48
2.4 LOS ADVERBIOS DEMOSTRATIVOS LOCATIVOS EN MAYA	57
2.5 EL PARADIGMA ADVERBIAL LOCATIVO DEMOSTRATIVO EN TRES LENGUAS: ESPAÑOL, NÁHUATL Y MAYA	63
<b>3 SINTAXIS</b>	69
3.1 TIPO DE ORACIÓN: PRINCIPAL / SUBORDINADA	67
3.1.a. Español popular	71
3.1.b. Español de hablantes de náhuatl	73
3.1.c. Español de hablantes de maya	76
3.1.d. Semejanzas y diferencias	76
3.1.1 TIPO DE ORACIÓN: TRANSITIVA / INTRANSITIVA	77
3.1.a. Español popular	78
3.1.b. Español de hablantes de náhuatl	80
3.1.c. Español de hablantes de maya	82
3.1.d. Semejanzas y diferencias	83
3.2 ORDEN DE LOS ADVERBIOS CON RESPECTO AL VERBO	84
3.2.a. Español popular	86
3.2.b. Español de hablantes de náhuatl	88
3.2.c. Español de hablantes de maya	91
3.2.d. Semejanzas y diferencias	93
3.3 CAPACIDAD DE LOS ADVERBIOS DE COMBINAR CON PREPOSICIÓN	94
3.3.a. Español popular	95

<b>ÍNDICE</b>	<b>Págs</b>
3.3.b. Español de hablantes de náhuatl	105
3.3.c. Español de hablantes de maya	112
3.3.d. Semejanzas y diferencias	119
<b>3.4 ADYACENCIA ENTRE LOS ADVERBIOS Y SUS REFERENTES</b>	<b>121</b>
3.4.a. Español popular	123
3.4.b. Español de hablantes de náhuatl	124
3.4.c. Español de hablantes de maya	126
3.4.d. Semejanzas y diferencias	128
<b>3.5. LA COMPARACIÓN DIALECTAL. CONCLUSIÓN PARCIAL</b>	<b>129</b>
<b>4 SEMÁNTICA</b>	<b>135</b>
<b>4.1 FUNCIÓN DEL PARADIGMA ADVERBIAL LOCATIVO DEMOSTRATIVO</b>	<b>136</b>
<b>4.1.1. Tipo de partícula que modifica el paradigma adverbial locativo</b>	<b>136</b>
4.1.1.a. Español popular	138
4.1.1.b. Español de hablantes de náhuatl	141
4.1.1.c. Español de hablantes de maya	143
<b>4.1.2. Valor semántico de la función del paradigma adverbial locativo</b>	<b>144</b>
4.1.2.a. Español popular	146
4.1.2.b. Español de hablantes de náhuatl	150
4.1.2.c. Español de hablantes de maya	154
<b>4.1.3. Semejanzas y diferencias</b>	<b>158</b>
<b>4.2 CARÁCTER SEMÁNTICO DE LOS VERBOS DE LOS ADVERBIOS LOCATIVOS DEMOSTRATIVOS</b>	<b>160</b>
<b>4.2.a Español popular</b>	<b>162</b>
<b>4.2.b Español de hablantes de náhuatl</b>	<b>167</b>
<b>4.2.c Español de hablantes de maya</b>	<b>171</b>
<b>4.2.d. Semejanzas y diferencias</b>	<b>175</b>
<b>4.3 RELACIÓN ENTRE LOS ADVERBIOS LOCATIVOS DEMOSTRATIVOS Y SUS REFERENTES</b>	<b>178</b>
<b>4.3.1 Explicitud de los referentes de los adverbios locativos Demostrativos</b>	<b>178</b>
4.3.1.a Español popular	180
4.3.1.b Español de hablantes de náhuatl	184
4.3.1.c Español de hablantes de maya	188
<b>4.3.2 Carácter semántico del referente</b>	<b>193</b>
4.3.2.a Español popular	195
4.3.2.b Español de hablantes de náhuatl	197
4.3.2.c Español de hablantes de maya	200
<b>4.3.3 Semejanzas y diferencias</b>	<b>204</b>
<b>4.4. LA COMPARACIÓN DIALECTAL. CONCLUSIÓN PARCIAL</b>	<b>206</b>
<b>5 CONCLUSIONES</b>	<b>215</b>
<b>LOS ADVERBIOS LOCATIVOS DEMOSTRATIVOS EN ESPAÑOL MEXICANO ACTUAL</b>	<b>215</b>
<b>6 BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>234</b>

## ÍNDICE DE CUADROS

Págs

<b>Cuadro (1)</b> Los adverbios locativos demostrativos en español mexicano actual	17
<b>Cuadro (2)</b> Correlación entre partículas latinas y los adverbios locativos demostrativos	38
<b>Cuadro (3)</b> El paradigma adverbial locativo demostrativo en español antiguo y actual	40
<b>Cuadro (4)</b> Personas gramaticales vs. adverbios locativos demostrativos	42
<b>Cuadro (5)</b> Rasgos semánticos para los adverbios demostrativos de lugar	48
<b>Cuadro (6)</b> Paradigma adverbial locativo demostrativo en español vs. partículas del náhuatl equivalentes a adverbios locativos demostrativos	57
<b>Cuadro (7)</b> Paradigma adverbial locativo demostrativo español vs. partículas del maya equivalentes a los adverbios locativos demostrativos	62
<b>Cuadro (8)</b> El paradigma adverbial demostrativo locativo en tres lenguas	63
<b>Cuadro (9)</b> Oraciones principales vs. oraciones subordinadas en las que aparecen los adverbios locativos demostrativos en español popular	72
<b>Cuadro (10)</b> Oraciones principales vs. oraciones subordinadas en las que aparecen los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl	73
<b>Cuadro (11)</b> Oraciones principales vs. oraciones subordinadas en las que aparecen los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya	75
<b>Cuadro (12)</b> Oraciones transitivas vs. oraciones intransitivas en las que aparecen los adverbios locativos demostrativos en español popular	78
<b>Cuadro (13)</b> Oraciones transitivas vs. oraciones intransitivas en las que aparecen los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl	80
<b>Cuadro (14)</b> Oraciones transitivas vs. oraciones intransitivas en las que aparecen los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya	82
<b>Cuadro (15)</b> Orden de los adverbios locativos demostrativos con respecto al verbo en español popular	86
<b>Cuadro (16)</b> Orden de los adverbios locativos demostrativos con respecto al verbo en español de hablantes de náhuatl	89
<b>Cuadro (17)</b> Orden de los adverbios locativos demostrativos con respecto al verbo en español de hablantes de maya	92
<b>Cuadro (18)</b> Combinación vs. no combinación entre adverbios y preposiciones en español popular	95
<b>Cuadro (18.1)</b> Preposiciones vs. adverbios en la variante de español popular	97
<b>Cuadro (18.2)</b> Relaciones espaciales entre adverbios locativos demostrativos y sus preposiciones en español popular	100
<b>Cuadro (19)</b> Combinación vs. no combinación entre adverbios y preposiciones en español de hablantes de náhuatl	106
<b>Cuadro (19.1)</b> Preposiciones vs. adverbios en la variante de español de hablantes de náhuatl	107
<b>Cuadro (19.2)</b> Relaciones espaciales entre adverbios locativos demostrativos y sus preposiciones en español de hablantes de náhuatl	109
<b>Cuadro (20)</b> Combinación vs. no combinación entre adverbios y preposiciones en español de hablantes de maya	112
<b>Cuadro (20.1)</b> Preposiciones vs. adverbios en la variante de español de hablantes de maya	114
<b>Cuadro (20.2)</b> Relaciones espaciales entre adverbios locativos demostrativos y sus preposiciones en español de hablantes de maya	116



## ÍNDICE DE CUADROS

Págs

<b>Cuadro (21)</b> Adyacencia vs. no adyacencia entre los adverbios locativos demostrativos y sus referentes en español popular	123
<b>Cuadro (22)</b> Adyacencia vs. no adyacencia entre los adverbios locativos demostrativos y sus referentes en español de hablantes de náhuatl	126
<b>Cuadro (23)</b> Adyacencia vs. no adyacencia entre los adverbios locativos demostrativos y sus referentes en español de hablantes de maya	125
<b>Cuadro (24)</b> Tipos de partículas que modifican los adverbios locativos demostrativos en español popular	138
<b>Cuadro (25)</b> Tipos de partículas que modifican los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl	141
<b>Cuadro (26)</b> Tipos de partículas que modifican los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya	143
<b>Cuadro (27)</b> Valor semántico de locación en español	145
<b>Cuadro (27.1)</b> Valor semántico temporal en español	146
<b>Cuadro (28)</b> Valor semántico de la función de los adverbios locativos demostrativos en español popular	146
<b>Cuadro (28.1)</b> Tendencias de subjetivización en español popular	150
<b>Cuadro (29)</b> Valor semántico de la función de los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl	150
<b>Cuadro (29.1)</b> Tendencias de subjetivización en español de hablantes de náhuatl	154
<b>Cuadro (30)</b> Valor semántico de la función de los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya	154
<b>Cuadro (30.1)</b> Tendencias de subjetivización en español de hablantes de maya	158
<b>Cuadro (31)</b> Clasificación léxico-semántica de los verbos que modifican los adverbios locativos en español popular	162
<b>Cuadro (32)</b> Clasificación léxico-semántica de los verbos que modifican los adverbios locativos en español de hablantes de náhuatl	168
<b>Cuadro (33)</b> Clasificación léxico-semántica de los verbos que modifican los adverbios locativos en español de hablantes de maya	172
<b>Cuadro (34)</b> Explicitud de los referentes de los adverbios locativos demostrativos en español popular	180
<b>Cuadro (34.1)</b> Relación del referente: anafórica/catafórica, con respecto a los adverbios locativos demostrativos en español popular	183
<b>Cuadro (35)</b> Explicitud de los referentes de los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl	186
<b>Cuadro (35.1)</b> Relación del referente: anafórica/catafórica, con respecto a los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl	187
<b>Cuadro (36)</b> Explicitud de los referentes de los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya	190
<b>Cuadro (36.1)</b> Relación del referente: anafórica/catafórica, con respecto a los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya	192
<b>Cuadro (37)</b> Clasificación semántica de los referentes para el paradigma adverbial locativo demostrativo en español popular	195
<b>Cuadro (38)</b> Clasificación semántica de los referentes para el paradigma adverbial locativo demostrativo en español de hablantes de náhuatl	198

## ÍNDICE DE CUADROS

Págs

<b>Cuadro (39)</b> Clasificación semántica de los referentes para el paradigma adverbial locativo demostrativo en español de hablantes de maya	201
<b>Cuadro (40)</b> Los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual	216
<b>Cuadro (41)</b> Tipo de oración: principal <i>vs.</i> subordinada, para los adverbios locativos en una muestra de español mexicano actual	218
<b>Cuadro (42)</b> Tipo de oración: transitiva <i>vs.</i> intransitiva, para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual	218
<b>Cuadro (43)</b> Orden para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual	219
<b>Cuadro (44)</b> Presencia <i>vs.</i> ausencia de preposiciones para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual	219
<b>Cuadro (44.1)</b> Preposiciones para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual	220
<b>Cuadro (44.2)</b> Relaciones espaciales entre preposiciones y adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual	222
<b>Cuadro (45)</b> Adyacencia <i>vs.</i> no adyacencia entre adverbios locativos demostrativos y sus referentes en una muestra de español mexicano actual	223
<b>Cuadro (46)</b> Partículas que modifica el paradigma adverbial locativo en una muestra de español mexicano actual	224
<b>Cuadro (47)</b> Frecuencia de los valores semánticos para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual	225
<b>Cuadro (48)</b> Clases semánticas más frecuentes de los verbos con los que se relaciona los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual	226
<b>Cuadro (49)</b> Explicitud <i>vs.</i> no explicitud de los referentes con los que se relacionan los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual	228
<b>Cuadro (50)</b> Relación anafórica <i>vs.</i> relación catafórica entre los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual	229
<b>Cuadro (51)</b> Referentes más frecuentes para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual.	230

# 1 INTRODUCCIÓN

## 1.1 PRESENTACIÓN

Una investigación puede tener diferentes motivaciones o diferentes orígenes; surgir de una simple curiosidad, de un poema, de una casualidad de la vida, de un planteamiento teórico muy específico o de una idea que nos atormenta por mucho tiempo. ¿Cuál es, entonces, el origen de esta investigación? La respuesta no es fácil, porque podríamos decir que un poco de todo lo que hemos mencionado anteriormente.

De hecho, deberíamos comenzar diciendo que, en primera instancia, esta investigación nace por casualidad de la vida al ver un programa de televisión<sup>1</sup> donde, a manera de juego, preguntaban: “Usted, ¿Dónde prefiere estar, *aquí* o *acá*?” Y, al reflexionar un poco sobre esta pregunta, a la vez nos preguntamos ¿dónde es *aquí*? y ¿dónde es *acá*?, ¿qué significado tiene *aquí*? y ¿qué significado tiene *acá*?, ¿acaso no significan lo mismo? Como respuesta a estas preguntas, contábamos con un supuesto: a dos formas distintas les corresponden dos significados distintos, pero y, entonces ¿qué significado le corresponde a cada una de aquellas formas? Como hemos mencionado, nuestra curiosidad sobre ese tipo de partículas empezó a despertarse.

Posteriormente, al poner más atención en las conversaciones cotidianas, nos encontramos con expresiones del tipo: “¿En dónde andabas? –Por *ai*” o “¿A dónde vas? –Por *ai*” o incluso, “¿Cómo estás? –Pus *ai*, más o menos”. Entonces, nuestra pregunta inmediata fue ¿qué es ese *ai*?, es decir, ¿esa partícula forma parte de los adverbios locativos demostrativos?, ¿tiene acaso correspondencia directa con el adverbio *ahí*?, ¿procede de él? Si esa partícula *ai* corresponde al adverbio locativo demostrativo *ahí*, entonces ¿*ai* está indicando realmente una locación, un espacio o acaso está funcionando como cierta valoración ante una situación, por

---

<sup>1</sup> El programa de referencia se llama *31 minutos*. Es un programa chileno infantil y es transmitido por canal Once TV de México.

## 1 INTRODUCCIÓN

ejemplo, de no querer decir dónde se estaba o a dónde se va, o incluso funciona como marca de estado de ánimo? En otras palabras, ¿qué significado tienen estas formas: *ahí/ai*?

Como se puede notar, las preguntas aumentaban sobre el tema de los adverbios locativos demostrativos. Y, a pesar de que nos cuestionábamos sobre varios de sus asuntos: ¿cuál había sido el origen de estas partículas adverbiales locativas?, ¿cuántas serían?, ¿qué significado tendrían?, la perspectiva que más nos interesaba sobre este tema era respondernos ¿qué ocurría con el paradigma adverbial locativo en español mexicano actual?, es decir, ¿qué elementos forman al paradigma locativo demostrativo? y ¿qué significado tienen? Podemos decir, entonces, que hasta el momento dos sucesos de la vida nos motivaban a realizar un estudio sobre el paradigma adverbial locativo demostrativo.

El tercer acontecimiento que nos acercó definitivamente a realizar un estudio formal de los adverbios locativos fue encontrarnos con un poema que podríamos interpretar como una respuesta literaria/poética a nuestras preguntas sobre este paradigma. El poema se llama *Familia VI (Shola habla de cómo es el mundo)*<sup>2</sup>, es de José Irazu Garmendia, escritor vasco actual, mejor conocido por su pseudónimo, Bernardo Atxaga. Veamos entonces cuál es ese poema y la interpretación que le atribuimos, teniendo en mente los adverbios locativos demostrativos:

### FAMILIA VI (Shola habla sobre cómo es el mundo)

El mundo es muy grande,  
es bastante infinito.  
Lo sé porque he viajado  
en coche, en avión etcétera (sic.).  
¿Cuántos sitios tiene?, me pregunto.  
Exactamente cinco sitios, me respondo

---

<sup>2</sup> Atxaga, Bernardo. (1997) "FAMILIA VI (Shola habla sobre cómo es el mundo)" en *Poemas & híbridos*, Barcelona, Plaza & Janés, pág. 42.

## 1 INTRODUCCIÓN

después de hacer mis cálculos.

Tiene uno que está lleno de gatos.  
Está muy bien, hago mis persecuciones (sic.).  
Es un sitio bueno, ya digo.

Tiene otro sitio que está muy lejos de Aquí.  
Está muy lejos de Aquí y se llama Pekín.

El tercero es un sitio con una señora.  
Ella come muy bien Allí.  
Yo también como muy bien Allí, siempre carne.  
Es de lo mejor que conozco.

Hay también otro sitio que está arriba del todo,  
y tiene muchas cosas, estrellas etcétera (sic.).

Hay por fin un quinto sitio en el mundo,  
un sitio al que yo llamo Aquí.  
Le llamo Aquí porque siempre estoy Aquí.  
A la gente de Aquí no le gusto nada.  
Un día iba por la calle y me pegaron.  
Esto que pasa Aquí me pone muy triste,  
y sólo una cosa me consuela.  
Me consuela pensar  
que nadie es croqueta en su tierra.

Bernardo Atxaga

El poema inicia diciéndonos que el mundo es infinito, un espacio sin límites. Sin embargo, podríamos decir que en la segunda estrofa se cambia esta concepción de mundo, ya que se plantea la pregunta acerca de cuántos lugares tiene. La respuesta que en el mismo poema se da es “exactamente cinco sitios”. Sitios que nosotros pensamos podrían corresponder a los adverbios locativos demostrativos *aquí*, *ahí*, *allí*, *acá*, y *allá*. Además, pensamos que, en el poema, al presentar primero al mundo como infinito y, posteriormente, tan sólo como cinco espacios conceptuales, se está describiendo una característica de los adverbios locativos demostrativos. La cual consiste en atrapar la inmensidad del mundo en cinco espacios conceptuales. En otras palabras, “los adverbios locativos demostrativos cumplen con el hecho de economía y versatilidad en la lengua, es decir, por una parte reducen

## 1 INTRODUCCIÓN

sobre manera las dimensiones del léxico y por otra permiten hacer referencia a un número ilimitado de entidades del mundo, lo cual ha implicado que se les llame “términos abiertos”, cuya referencia no está fijada de antemano, no se mantiene constante, sino que se establece, crucialmente, cada vez que cambia el hablante, el oyente o las coordenadas espacio-temporales de los actos de enunciación” (Eguren 1999: 931, Toledo 2006: 13).

De ahí, nos surgió la otra pregunta, que vendría a completar nuestra serie de curiosidades previas: ¿qué indican en la actualidad los adverbios locativos demostrativos?, es decir, ¿a qué hacen referencia?, ¿qué cosas, lugares o espacios del mundo señalan?

El poema, citado antes, continúa con la definición o descripción de esos cinco sitios. Los cuales podríamos hacerlos coincidir, de manera conceptual, con los adverbios locativos demostrativos. Por ejemplo, en la cuarta estrofa, donde se habla de la existencia de “un lugar muy lejos de aquí”, ese “lugar lejos” lo podríamos relacionar con el adverbio *allá*, ya que es el adverbio que se usa para indicar espacios lejanos, y además, por oposición al adverbio *aquí*, el cual indica ‘este lugar’ o ‘lugar cercano’. En la quinta estrofa, se presenta, como tercer lugar del mundo, el adverbio *allí*. A este adverbio, en la tradición gramatical española, se le conoce como indicador del lugar que ocupa la tercera persona ausente o presente en una conversación y, por tanto, como marcador del tercer espacio. En la séptima estrofa queda definido el lugar llamado *aquí*; el cual es justamente el lugar ocupado por el hablante mismo, donde existe y donde permanece. Finalmente, con respecto a los otros dos lugares: *acá* y *ahí*, aunque en la gramática del poema no se presentan como tales, los podríamos hacer coincidir con las estrofas tres y seis. *Acá*, en la estrofa tres, podríamos interpretarlo como el lugar donde el hablante realiza sus actividades o lugar que está bajo el dominio del hablante. Y *ahí*, en la estrofa seis, lo podríamos definir como el lugar infinito, indefinido, ambiguo, tan cerca, tan lejos, limitado e ilimitado como al propio hablante le parezca.

## 1 INTRODUCCIÓN

Al considerar esta serie de eventos, nos damos cuenta del papel preponderante que juega la concepción espacial en la vida del hombre. De donde, a su vez, es de considerable interés el determinar las maneras en las que ésta se conecta con el lenguaje y se expresa por medio de él (Bloom 1996: 553). Entonces, de aquí surge nuestra decisión formal por estudiar la locación deíctica en español mexicano actual. Esto es, describir qué significan y a qué hacen referencia los adverbios locativos demostrativos en español mexicano finales del siglo XX-principios del siglo XXI.

Dejando a un lado las casualidades de la vida. Ahora, nos surge la necesidad de presentar algunos aspectos generales sobre los adverbios locativos demostrativos, así como un ejemplo de su comportamiento; para que, posteriormente, presentemos formalmente los objetivos y desarrollo de esta investigación.

En español, de manera general, se sabe que los adverbios *aquí*, *ahí*, *allí*, *acá*, y *allá* forman al paradigma adverbial locativo demostrativo. Esos vocablos tienen como función básica expresar locación y, de manera común, los encontramos en contextos que contienen amplia información locativa. Sintácticamente hablando, podemos señalar, en primer lugar, que la estructura, en la que se insertan los adverbios, suele ser una oración principal del tipo: Sujeto + Verbo + Complemento Locativo [S + V + compl. loc.], donde el verbo, generalmente, es intransitivo y, semánticamente, de movimiento o existencia. En segundo lugar, con respecto al orden entre la relación verbo-adverbio locativo demostrativo, podemos señalar que la posición que ocupan los adverbios locativos demostrativos con respecto a su verbo es la típica posición de los complementos circunstanciales. Es decir, frecuentemente, los adverbios locativos demostrativos se colocan de manera posterior al verbo (RAE 1973: 394). Y, en tercer lugar, la otra característica que reafirma el contexto locativo es que, con frecuencia, los adverbios locativos demostrativos se relacionan con referentes que coinciden

## 1 INTRODUCCIÓN

con espacios del mundo, los cuales suelen ser desde espacios familiares como *la casa* hasta lugares toponímicos como *Yucatán* (García 2006).

Para mostrar estas características generales, en el siguiente ejemplo (1), presentamos el uso y significado locativo del adverbio *ahí*. El adverbio *ahí* semánticamente significa ‘en ese lugar’ (Bello [1847/1984]: 139, Alcina y Blecua 1975: 629-630, Alarcos 1978b: 340-341, Eguren 1999: 958, Kovacci 1999: 710, Hernando 1994b: 157-162, RAE 2009:1313-1314). El contexto locativo del adverbio *ahí* lo podemos precisar mediante su verbo y su referente, con los que se relaciona. El verbo es intransitivo y de existencia, y el referente es un espacio físico, concreto. Entonces, al considerar estos dos aspectos, podemos entender que *ahí* señala ‘en ese lugar’. Y ‘ese lugar’, en el ejemplo (1), en concreto, es el “terrenito (donde se habita)”. Así *ahí* es igual a *terrenito*, entiéndase una locación física.

(1) Inf: [...] *estamos **ahí** en el mismo terrenito onde vivimos nosotros* [...] (XIII: 178)<sup>3</sup>

Otro uso común y reconocido por las gramáticas en la tradición española, es el valor temporal que los adverbios locativos demostrativos pueden llegar a desempeñar (Bello [1847/1984]: 140). Este uso, al igual que el anterior, también presenta ciertos rasgos sintáctico-semánticos bien establecidos. Por ejemplo, podemos mencionar que, principalmente, el tipo de referente con el que se relacionan los adverbios tiene que ver con marcas de tiempo: horas, días, años, etc.; o bien, sus referentes pueden abarcar o señalar todo un evento o situación. Incluso, en algunos contextos, los adverbios locativos demostrativos, en su valor temporal, pueden carecer de referente explícito, pero pueden ser términos de preposición y formar frases prepositivas como “*desde ahí para acá*” (Salva 1988: 497,

---

<sup>3</sup> Esta indicación hace referencia al *corpus* de donde fue tomado el ejemplo, es decir, este tipo de indicación pertenece a *El habla popular de la ciudad de México. Materiales para su estudio*, México, UNAM, 1976. Donde el número romano indica el número de entrevista, mientras que el número en arábigo indica la página.



## 1 INTRODUCCIÓN

Beinhauer 1968: 383, Álvarez 1994: 13). Con respecto a los verbos, con los que se relacionan los adverbios locativos demostrativos, al momento de indicar temporalidad, los verbos pueden ser de diversa índole (transitivos/intransitivos, de actividad, de cognición, de movimiento, etc.). De igual forma, la posición que guardan los adverbios con respecto a su verbo puede ser indistinta, es decir, pueden estar colocados de manera preverbal o posverbal.

En el ejemplo (2) presentamos al adverbio *ahí* con valor temporal. El contexto que lo rodea lo podemos definir, en primer término, por ausencia de referente propiamente locativo, sin embargo, el adverbio *ahí* evoca a todo un evento que ocurrió en un periodo de tiempo determinado. *Ahí* equivaldría a ‘ese tiempo’ o, de manera precisa, a ‘desde ese tiempo’ (Salva 1988: 497, Beinhauer 1968: 383, Álvarez 1994: 13). Observamos que, al referirse a todo un periodo de tiempo, el adverbio *ahí* está insertado en la frase prepositiva “*desde ahí para acá*”, donde si bien *ahí* marca “ese tiempo”, poco más o menos distante al actual; el adverbio *acá*, por su parte, indica “este tiempo”, es decir, el tiempo actual (Salva 1988: 497, Beinhauer 1968: 383, Álvarez 1994: 13). En otras palabras, se establece una oposición temporal entre *ahí* “ese tiempo” y *acá* “este tiempo”. Además, posteriormente, en el ejemplo (2), se menciona el tiempo que ha transcurrido entre un evento y otro evento, lo cual reafirma el carácter temporal del adverbio *ahí* en este ejemplo.

- (2) inf: (...) que sí, sí; de eso. Me dijo: “ya *desde ahí para acá* ya no sé nada”. Eso ya hace como...mmm...ya hace como diez años o nueve años...que lo ví (XIII: 178)

Aparte de estos usos definidos, reconocidos y establecidos por la tradición gramatical hispana para el paradigma adverbial locativo, en el uso cotidiano del español mexicano actual, hemos observado que los adverbios locativos demostrativos pueden indicar ya no sólo locación o tiempo, sino, más bien, extender su uso semántico a valoraciones subjetivas. Como

## 1 INTRODUCCIÓN

es el caso específico del adverbio *ahí*. A este adverbio lo empezamos a observar en contextos totalmente faltos de información locativa o temporal, pero rodeado de contexto valorativo por parte del hablante. El adverbio *ahí* puede estar acompañado, por ejemplo, por frases del tipo: *nomás, pues, más o menos, regular, no gana mucho, no gana poco*<sup>4</sup>. Es decir que existen casos en que al adverbio *ahí* lo observamos en frases escuetas, sin verbo y sin referente, pero son frases que expresan cierta actitud valorativa por parte del hablante ante un evento, por ejemplo, podrían indicar hastío, aburrimiento, indiferencia, conformidad, etc. Además, en este tipo de expresiones, el adverbio *ahí* lo encontramos en su forma de diptongo (*ai*). Es decir, el adverbio *ahí* sufre cambio de acento, y con ello, una reducción fonológica, ya que de ser una palabra bisílaba cambia a ser una palabra monosílaba (Fernández 1986: 83, RAE 1973: 101).

En el siguiente ejemplo (3) presentamos al adverbio *ahí/ai* en su uso valorativo, el cual expresa un punto de vista subjetivo de “más o menos”, de “por lo menos ya es algo”, o incluso de “ganancia” (o conformidad) con la situación. En este ejemplo (3), además, podemos observar que el adverbio *ahí* sufre reducción fonológica, carece de toda información sintáctica-semántica locativa o temporal, y lo que predomina, más bien, son los contextos valorativos expresados en las frases como: *no gana mucho, no gana poco*, y el adjetivo *regular*.

- (3) Enc: y entonces ¿en qué está trabajando, que dice que...?  
Inf: Pues está...pues es una fábrica, ¿verdad? En una fábrica de de...hacer cuerdas –creo- de guitarra, de violín, d’eso; y pues *no gana mucho, no gana poco* ¿verdad?  
Enc: Pero ya es un sueldecito *ai (sic.) regular*  
Inf: Sí, sí. *Ai (sic.)*...para poderse pasar la vida y ayudarse ella (XIII: 173)

---

<sup>4</sup> Estas frases son ejemplos tomados de nuestro corpus que, a nuestro parecer, dan muestra del paso de contextos locativos a contextos valorativos con respecto al uso del adverbio *ahí*, ya que si bien en expresiones como “*ai nomas*”, “*pues ai*”, aún denotan una ligera idea de locación. En cambio, en expresiones como “*ai más o menos*”, “*ai regular*” se puede percibir valoración del hablante ante una situación.

## 1 INTRODUCCIÓN

De estas observaciones al paradigma adverbial locativo demostrativo, surge nuestro interés por describir cuál es la tendencia de comportamiento sintáctico-semántico que siguen los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual, con la finalidad de precisar su significado; ya que pensamos que sintaxis y semántica se necesitan mutuamente para un estudio completo del significado.

Ahora bien, dado que el español actual en México no es homogéneo y considerando que el estudio de las variantes dialectales del español ocupa un lugar preponderante dentro de las tareas que desarrolla la lingüística hispánica, hemos decidido tomar en cuenta para el estudio del paradigma adverbial locativo demostrativo en español mexicano actual al español proveniente de hablantes de una lengua indígena (náhuatl, maya, chol, purépecha, otomí, etc.) (Reynoso 2001: 17).

Para esta investigación en concreto elegimos al español proveniente de hablantes de lengua náhuatl y al español proveniente de hablantes de lengua maya. Optamos por estas variantes por ser importantes desde la perspectiva histórica, social y cultural, en el español hablado en México, y por ser las variantes con mayor número de hablantes en la actualidad<sup>5</sup>.

En una primera revisión de los datos proporcionados por las variantes de español de hablantes de una lengua indígena, hemos podido observar que los adverbios locativos demostrativos tienden a comportarse, de manera frecuente, con su sentido locativo. Esto es, se presentan en contextos referenciales con valor de locación, por ejemplo, verbos intransitivos con significado de existencia o de movimiento, referentes relacionados con espacios físicos, concretos, etc. Como podemos observar para la variante de español de hablantes de náhuatl en

---

<sup>5</sup> Según datos del censo Nacional Poblacional y Vivienda 2005 del INEGI la lengua náhuatl cuenta con 1 659 629 hablantes y la lengua maya con 800 300, lo cual las coloca como las lenguas indígenas más habladas en México. <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx>

## 1 INTRODUCCIÓN

(4), donde el verbo es intransitivo, semánticamente de existencia (*nacer*) y el referente es una localidad, un pueblo llamado *San Miguel*. Entonces, el adverbio *ahí* con su significado locativo de ‘en ese lugar’ señala a “San Miguel” como el lugar donde ocurre lo indicado por la situación conversacional.

- (4) enc: mhm y ¿tus papás?  
Inf: también son de *San Miguel*, ***ahí*** nacieron (EN 1: 2)<sup>6</sup>

Y para la variante de español de hablantes de maya, en (5), podemos observar también el valor locativo de los adverbios *acá* y *ahí*, los cuales presentan verbo intransitivo, de existencia-permanencia: *quedarse*, y como referente a un espacio físico, concreto, el pueblo llamado *Citilkún*. Además, en este ejemplo, cuando el hablante utiliza, en primer lugar, al adverbio *acá* para referirse a *Citilkún*, lo podemos entender no sólo como “el lugar por donde está el hablante”, sino además que, el hablante lo utiliza para referirse a ese lugar como una zona cercana y conocida, la cual incluso está bajo su dominio. Es decir, el adverbio *acá* está indicando una cercanía referencial al hablante. Y, en segundo lugar, cuando el hablante utiliza al adverbio *ahí* con su significado de ‘en ese lugar’ para referirse al mismo referente, entonces percibimos, más bien, un distanciamiento entre el hablante y la locación, lo cual permite la señalización objetiva, precisa y efectiva sobre ese lugar (*Citilkún*).

- (5) enc: [...] y alejada de su familia  
inf: Alejada de mi familia. Mi mamá *se quedó acá*, por *un pueblito* que le dicen *Citilkún*, cerca de Izamal, ***ahí se quedo*** mi mamá y mi papá (EM 5: 8)<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> El ejemplo en (4) es tomado del corpus para la variante de español de hablantes de náhuatl, su referencia indica EN (Español Náhuatl), el primer número señala el número de entrevista, ya que para la variante español náhuatl se revisaron siete entrevistas, y el segundo número es el número de ficha.

<sup>7</sup> El ejemplo en (5) es tomado del corpus para la variante de español de hablantes de lengua maya, su referencia indica EM (Español Maya), el primer número señala el número de entrevista, ya que para esta variante se revisaron ocho entrevistas, y el segundo número corresponde al número de ficha.

## 1 INTRODUCCIÓN

En las variantes de español de hablantes de lenguas indígenas: náhuatl y maya para este trabajo, también hemos podido observar el valor temporal del paradigma adverbial locativo demostrativo. En el ejemplo en (6) presentamos a la variante de español de hablantes de náhuatl. De manera más específica, presentamos al adverbio *ahí* con su valor temporal, ya que su referente en vez de ser una locación, es un tiempo (*el día veintisiete de septiembre*). También podemos darnos cuenta que el verbo *ver* pertenece a otra clasificación semántica (percepción) y no precisamente forma parte de los verbos que exigen en su base semántica locación. Es decir, el adverbio *ahí* adquiere su significado temporal del contexto, principalmente, de su referente, así como de su flexibilidad de combinarse con cualquier tipo de verbo.

- (6) Enc.: y está fiesta ¿cuándo es la fiesta?  
Inf: Es *el veintinueve de septiembre... del veintisiete, el veintisiete* los entregamos haber si pueden venir, este, *este veintisiete ahí* verán que hay mucha danza. (EN 7: 58)

Y en el ejemplo (7) podemos observar un caso semejante para la variante de español de hablantes de maya, donde nuevamente observamos al adverbio *ahí*, en su forma de diptongo *ai*, indicando una temporalidad, es decir, *ai* relacionado con su referente de “a las ocho” se puede interpretar como “por ese tiempo de las ocho” o “alrededor de las ocho”.

- (7) Enc: ¿a qué horas *se va*?  
Inf: Pus...como hora es domingo, puede ser...se gasta, por *ai de las ocho* (EM 4: 77)

Con base en estas primeras observaciones a las variantes de español de hablantes de lenguas indígenas (náhuatl y maya), podemos mencionar, en términos generales, que se comportan como el español popular. En el sentido de que los adverbios locativos demostrativos en las tres variantes pueden expresar tanto locación como tiempo. Sin embargo, en las variantes de español de hablantes de lenguas indígena no registramos la expansión

## 1 INTRODUCCIÓN

semántica a valoración subjetiva de cierto adverbio locativo demostrativo como en la variante popular; por lo que podemos pensar que las diferencias entre variantes las podemos encontrar en el uso de cada adverbio dentro de su propia variante. De ahí que también sea de nuestro interés describir de manera particular el comportamiento sintáctico-semántico del paradigma adverbial locativo demostrativo en cada variante de español propuestas para este trabajo, con el propósito de señalar las posibles semejanzas o diferencias entre variantes.

Finalmente, podemos plantear que otro interés del estudio comparativo entre variantes de español es observar la posible influencia que una variante tenga sobre otra; por lo que además, con esta investigación pretendemos vislumbrar la influencia de la gramática del español sobre la lengua indígena o la influencia indígena sobre el español. No obstante, queremos puntualizar que, principalmente, este trabajo se centra en la descripción del comportamiento sintáctico-semántico del paradigma adverbial locativo demostrativo en una muestra de español mexicano actual (finales del siglo XX-principios del XXI) con la finalidad de precisar su significado y a qué hace referencia.

### 1.2 OBJETIVOS

Como hemos venido mencionando en el apartado anterior, el planteamiento de objetivos de esta investigación se orienta a definir el significado del uso del paradigma adverbial locativo demostrativo en español mexicano actual. Por lo que el objetivo general de este trabajo de investigación es describir y precisar el significado actual de los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano de fines del siglo XX y principios del siglo XXI. Con la finalidad de cumplir con el objetivo general, hemos planteado como objetivos particulares:

## 1 INTRODUCCIÓN

1.- El análisis del comportamiento de los adverbios locativos demostrativos en distintas variantes de español actual. En el caso de la presente investigación hemos tomado en cuenta a tres variantes de español: el español popular, el español proveniente de hablantes de náhuatl y el español proveniente de hablantes de maya. Como hemos mencionado, esta elección se debe a la heterogénea y compleja conformación del español actual, ya que dentro de este vasto complejo, sin lugar a duda, juega un lugar destacado el contacto que el español ha establecido con las lenguas amerindias, tanto de sustrato como de adstrato (Reynoso y Company 2009: 309). Además, porque las variantes elegidas provienen de las dos lenguas indígenas más importantes a nivel histórico y socio-cultural que ha tenido México a lo largo de su historia. Asimismo, las hemos elegido, porque son las dos lenguas indígenas que tienen más número de hablantes en la actualidad, como ya hemos indicado anteriormente.

2.- La descripción del comportamiento sintáctico de los adverbios locativos demostrativos en cada una de las tres variantes de español analizadas, con la finalidad de reconocer, básicamente, el comportamiento de los adverbios en la oración.

3.- La descripción del comportamiento semántico de los adverbios locativos demostrativos en cada una de las tres variantes de español analizadas, con la finalidad de reconocer que el significado contextual en el que se encuentran inmersos influye sobre su propia definición de uso.

4.- La comparación entre las variantes de español estudiadas, es decir, la comparación entre los resultados obtenidos de cada uno de los parámetros analizados tanto de la descripción sintáctica como de la descripción semántica de cada variante. O dicho en otras palabras, señalar si existen diferencias o semejanzas entre las variantes de español, mediante los datos obtenidos tanto del análisis sintáctico como del análisis semántico, realizado para cada una de las variantes.

## 1 INTRODUCCIÓN

5.- Indicar a qué se debe el desplazamiento semántico de algunos adverbios locativos demostrativos de un uso locativo hacia otros usos. Como puede ser la expresión de valoraciones subjetivas.

Con esta investigación, pretendemos averiguar qué significado se les concede a los adverbios locativos demostrativos en la actualidad, desde una panorámica dialectal del español mexicano.

### 1.3 HIPOTESIS

Se sabe que en la base semántica de los adverbios locativos demostrativos impera el significado de lugar, es decir, los adverbios locativos demostrativos se usan para indicar, señalar o mostrar lugares. Sin embargo, pensamos que los adverbios locativos demostrativos fijarán su significado de acuerdo con el contexto con el que se les relacione, ya que el subsistema de adverbios de lugar remite a un nivel mixto en el que se establece un vínculo permanentemente y estrecho entre el plano cognitivo, el extralingüístico (conocimientos y creencias que comparten los interlocutores) y el lingüístico (elementos de la oración), pues hay una íntima relación entre la manera como concebimos y percibimos el espacio, la forma en la que lo experimentamos, y el modo en que lo describimos por medio de las palabras (Crego 2000: 21, García y Colome 2005: 9). Es decir, pensamos que el significado de los adverbios locativos demostrativos se precisa o se ve afectado o condicionado por el contexto lingüístico<sup>8</sup> y por el contexto extralingüístico<sup>9</sup> que los rodea.

---

<sup>8</sup> El contexto lingüístico es el conjunto de unidades lingüísticas que preceden o siguen a otras unidades lingüísticas determinadas en un texto. (Camps 1994).

<sup>9</sup> El contexto extralingüístico es un conjunto de datos que comprende las condiciones externas en que se desarrollan los actos lingüísticos. Es decir, el contexto extralingüístico está caracterizado por un conjunto de conocimientos y creencias (sociales y culturales) compartidos por los interlocutores de un intercambio verbal y que son oportunos para producir e interpretar sus enunciados (Camps 1994).



## 1 INTRODUCCIÓN

De manera precisa, pensamos, en primer lugar, que los adverbios locativos demostrativos no sólo expresan significado locativo o temporal, sino que pueden expresar algo más. En segundo lugar, pensamos que los significados de los adverbios locativos se deben al contexto con el que se les relaciona. Y, en tercer lugar pensamos que el contexto no afecta por igual a todos los elementos del paradigma adverbial locativo demostrativo, entonces la variación de significado en todo el paradigma no será homogénea.

Finalmente, como nuestro interés es describir el significado de los adverbios locativos demostrativos en español mexicano actual y, debido a que éste en su composición es multicultural y, por tanto, multidialectal, como hipótesis paralela, tenemos que los adverbios locativos demostrativos tal vez tengan influencia de la estructura sintáctica-semántica de las variantes de español de hablantes de lengua indígena.

### 1.4 CORPUS

Al reconocer que una parte importante de la formación del español mexicano actual son las variantes de lenguas indígenas, el corpus que fundamenta esta investigación cuenta con las siguientes variantes de español: español popular de la ciudad de México, español de hablantes de lengua náhuatl de la Sierra Norte de Puebla (Cuetzalán y San Miguel Tzinacapán), y el español de hablantes de lengua maya de Yucatán (ciudad de Mérida).

Los controles manejados en el corpus son:

**Control temporal:** español actual, finales del siglo XX y principios del XXI.

**Control geográfico:** ciudad de México, Cuetzalán y San Miguel Tzinacapán (Sierra Norte de Puebla), ciudad de Mérida, Yucatán (Península yucateca).

**Control social:** español popular y español de hablantes de una lengua indígena (náhuatl y maya, para esta investigación).

## 1 INTRODUCCIÓN

Habla: coloquial

Hablantes: cada variante está balanceada de acuerdo con el número de sus informantes.

Es decir, para cada muestra de español hemos considerado cuatro hombres y cuatro mujeres, excepto para el español de hablantes de náhuatl, en el que sólo hay tres mujeres. El nivel cultural de los informantes es bajo. Y con respecto, a la edad hay informantes de las tres generaciones: 18-34 años, 35-55, 55 años en adelante.

### **Control de fuentes:**

El corpus está formado por una densidad de 23 entrevistas: ocho para la variante de español popular, siete para la variante español de hablantes de náhuatl y ocho para la variante de español de hablantes de maya. La transcripción de estas entrevistas las hemos tomado de:

1. Para el español popular, el trabajo de Lope Blanch (1976).

Lope Blanch, Juan M. 1976. *El habla popular de la ciudad de México. Materiales para su estudio*, México: UNAM.

2. Para el español de hablantes de lengua indígena (náhuatl y maya), utilizamos el corpus de Company y Reynoso (en proceso).

Company, Concepción y Jeanett Reynoso. *El español indígena de México*.

A continuación en el cuadro (1), presentamos a los adverbios locativos demostrativos que conforman la muestra del español mexicano en la actualidad, para esta investigación. En el cuadro (1) podremos observar que hemos presentado a los adverbios en forma general, así como por variantes, empezando por el español popular y terminando con el español de hablantes de maya.

# 1 INTRODUCCIÓN

**Cuadro (1)**

Los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual.

LOS ADVERBIOS LOCATIVOS EN ESPAÑOL MEXICANO ACTUAL						
<b>Español popular</b>	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
	238	184	96	32	102	652
<b>Español de hablantes de náhuatl</b>	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
	178	318	79	60	125	760
<b>Español de hablantes de maya</b>	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
	201	207	29	102	239	778
Totales	28% (617/2190)	32% (709/2190)	9% (204/2190)	9% (194/190)	21% (466/2190)	2190

Del cuadro anterior, destacamos que trabajamos con un total de 2190 contextos. Entre los cuales, el adverbio con mayor frecuencia de uso es el adverbio *ahí* con un porcentaje de 32%, le siguen en frecuencia de uso los adverbios *aquí* 28% y *allá* 21%, y los menos frecuentes son los adverbios *allí* y *acá* ambos con un porcentaje del 9%. Por variante la situación es la siguiente:

1. Para el español popular, trabajamos con un total de 652 contextos, donde el adverbio más frecuente resultó ser el adverbio *aquí*, le siguen *ahí* y *allá*, y como los menos frecuentes, los adverbios *allí* y *acá*.
2. Para el español de hablantes de náhuatl, contamos con 760 contextos totales. En relación a la frecuencia de uso de sus adverbios, destaca el adverbio *ahí*, seguido de los adverbios *aquí* y *allá*. Y como adverbio menos frecuentes, al igual que en el español popular, reconocemos a los adverbios *allí* y *acá*.

## 1 INTRODUCCIÓN

3. Finalmente, para el español de hablantes de maya, obtuvimos 778 contextos totales, entre los cuales, el adverbio *allá* es el más frecuente; los siguientes en frecuencia son *ahí*, *aquí* y *acá*. El adverbio *allí* es el menos frecuente para esta variante.

### 1.5 METODOLOGÍA

Dado que el objetivo de esta investigación es llegar a precisar el significado de uso del paradigma adverbial locativo demostrativo en español mexicano actual, mediante el análisis de su comportamiento sintáctico-semántico, hemos planteado la siguiente metodología.

Como punto de partida, elegimos un corpus que reflejara la heterogeneidad de la situación del español actual, pero que a la vez nos permitiera encontrar puntos de comparación entre sus variantes. El resultado, como ya hemos mencionado, fue la elección de la variante de español popular y las variantes de español de hablantes de lengua indígena: náhuatl y maya. Enseguida, registramos cada uno de los contextos en los que alguno de los elementos del paradigma adverbial locativo demostrativo apareciera. De este proceso, como hemos mencionado en la sección anterior, obtuvimos un total de 2190 contextos.

Posteriormente, para describir el comportamiento de los adverbios locativos demostrativos establecimos tanto los parámetros sintácticos como los parámetros semánticos. Los primeros los planteamos para describir el comportamiento del paradigma dentro de su oración y puntualizar con qué elementos se relaciona dentro de ella. Como parámetros sintácticos tenemos: 1) tipo de oración, tomando en cuenta su carácter de principal o subordinada, y tomando en cuenta el parámetro de transitividad, 2) posición sintáctica de los adverbios demostrativos locativos, 3) capacidad de combinación o no con preposición, y por último, 4) adyacencia entre el adverbio demostrativo locativo y su referente. Los segundos, los parámetros semánticos, los hemos planteado, además de describir el comportamiento del

## 1 INTRODUCCIÓN

paradigma dentro de su oración y puntualizar con qué elementos se relaciona dentro de ella, con la finalidad de observar cómo se precisa el significado de uso de los adverbios. Los parámetros son: 1) función del paradigma adverbial locativo demostrativo, 2) carácter léxico del verbo, y por último, 3) la relación del paradigma adverbial locativo demostrativo con sus referentes, considerando, a su vez, tanto la explicitud del referente como su carácter léxico.

Después de los datos obtenidos de ambos análisis, planteamos la descripción de cada variable, así como su comparación dialectal.

Finalmente, concluimos con la precisión de significado y uso de los adverbios locativos en español mexicano actual.

### **1.6 ESTRUCTURA DE LA TESIS**

Este trabajo de investigación consta de cinco capítulos. El primero consiste en esta presentación donde nuestro objetivo es mostrar en rasgos generales de dónde y hacia dónde se orienta nuestra investigación.

El capítulo 2 trata sobre todo de ubicar en la teoría gramatical a los adverbios locativos demostrativos en las tres lenguas de origen: español, náhuatl y maya. Con el propósito de establecer y plantear la posibilidad de que, al existir en ambas lenguas la categoría en estudio, hacer una comparación dialectal y una generalización para el español actual. Asimismo en este capítulo 2, planteamos dos aspectos importantes sobre los adverbios locativos demostrativos: uno, el aspecto sobre su clasificación formal y, el otro, sobre sus rasgos de significado. Es decir, precisamos que en su definición entran en juego factores como: la distancia en términos de cercanía *vs.* lejanía, el movimiento *vs.* reposo, y con mayor distinción, la posición o ubicación del hablante ante el evento comunicativo.

## 1 INTRODUCCIÓN

Los capítulos 3 y 4 los hemos planteado bajo el pensamiento de que la lengua es forma y función; o bien, pensando en que sintaxis y semántica se necesitan mutuamente para una adecuada descripción del significado. Entonces, en estos capítulos encontraremos propiamente el análisis del paradigma adverbial locativo demostrativo, mediante los aspectos sintácticos y los aspectos semánticos. De ahí que, el capítulo 3 corresponde al análisis sintáctico mientras que el 4 al semántico. En el análisis sintáctico, observaremos parámetros que nos describen el comportamiento de los adverbios locativos dentro de su oración y su combinación con otros elementos gramaticales. Y, por lo que corresponde al análisis semántico, los parámetros que hemos planteado nos ayudan a precisar el significado de uso de los adverbios locativos demostrativos.

Esta investigación cierra con el capítulo 5, correspondiente a conclusiones, y un apartado para las referencias bibliográficas.

## 2. EL ADVERBIO. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En este capítulo hablaremos del adverbio en español. Presentamos su definición y sus clasificaciones desde la tradición gramatical, lo cual nos servirá para ubicar de manera formal en donde se encuentran los adverbios de nuestro interés: los adverbios locativos demostrativos.

Una vez ubicados en el tema, mencionaremos algunos problemas a los que se enfrenta esta área de la gramática desde dos aspectos importantes: su clasificación formal y su significado. Elegimos estos dos parámetros, porque el primero nos enfrenta a la cuestión de saber si son pronombres o adverbios, y el segundo, porque queremos conocer y precisar su significado en la actualidad, por lo que observaremos brevemente su etimología latina y el paradigma en el español antiguo.

Además, como nos interesa analizar el español de hablantes de lenguas indígenas: náhuatl y maya –para este trabajo en particular-, también describiremos, brevemente, su correspondiente paradigma adverbial locativo demostrativo, para observar su posible influencia en su variante de español o el predominio de la lengua española sobre la indígena. Es decir, nuestra intención con respecto a este punto es observar si existe un correlato del paradigma adverbial locativo demostrativo entre las lenguas elegidas para este trabajo, con la finalidad de establecer una breve comparación dialectal.

### 2.1 GENERALIDADES DE LA CATEGORÍA GRAMATICAL ADVERBIO.

**2.1.1 Definición:** El adverbio es una categoría de palabra de tercer orden, ya que su función principal es la de modificar, ampliar, matizar, calificar o determinar la significación de un verbo, de un adjetivo e incluso de otro adverbio (Bassols [1956/

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

1976]: 177, Alcina y Blecua 1975: 700, RAE 1931: 119, Álvarez 1992a: 6, Alonso 1964: 160, Peña [1985/1999]: 215, Pavón 1999: 567-568, RAE 2009: 2285). Las modificaciones que el adverbio representa se refieren: al tiempo y al lugar, a la cantidad y al modo, y al carácter afirmativo, negativo o dubitativo de la oración. Por lo que una de sus principales clasificaciones es la léxico-semántica. Además, desde la morfología, el adverbio es una clase de palabra invariable junto con las preposiciones y las conjunciones, porque no cuentan con flexión de género y número; sin embargo, el adverbio puede sufrir derivación morfológica (aumentativo, diminutivo, superlativo) (Alcina y Blecua 1975: 700, RAE 1931: 119, Alonso 1964: 160, Peña [1985/1999]: 217, Álvarez 1992a: 10, Hernando 1994a: 268, RAE 2009: 2288-2295).

**2.1.2 Clasificaciones:** Los adverbios se pueden clasificar desde dos aspectos: desde su semántica y desde su función.

El adverbio en su clasificación semántica suele dividirse en:

Adverbios de *lugar*: *cerca, lejos, enfrente, detrás, arriba, encima, abajo, debajo, dentro, fuera, afuera, etc.*

Adverbios de *tiempo*: *antes, después, luego, despacio, apriesa o aprisa, aun, todavía, siempre, nunca, jamás, etc.*

Adverbios de *modo*: *bien, mal, apenas, recio, paso, bajo, alto, buenamente, fácilmente, justamente, y casi todos los adverbios en*

*-mente*

Adverbios de *cantidad*: *mucho, poco, harto, bastante, además, demasiado, más, menos, algo, nada, totalmente, enteramente, casi,*

*mitad,*

Adverbios de *afirmación*: *ciertamente, verdaderamente, etc.*

Adverbios de *negación*: *no, tampoco, nada, nunca, jamás, etc.*

Adverbios de *duda*: *acaso, tal vez, quizá o quizás, etc.* (Alcina y Blecua 1975: 705, Bello [1847 /1984]: 137-138, Peña [1985/1999]: 217).

Y desde la perspectiva de la función, el adverbio puede clasificarse en procesos y cualidades o bien, en *determinativos* y *calificativos*. Los adverbios *calificativos* son aquellos que expresan cualidades, por ejemplo, *bien, mal, mejor, peor, graciosamente, lindamente*. Los adverbios *determinativos* son aquellos que concretan las circunstancias



## Capítulo 2. EL ADVERBIO

de lugar, tiempo, modo y cantidad, por ejemplo, *aquí, ahora, allí, hoy, así, apenas*, (RAE 1931: 119, Seco 1980: 115, Moreno 1988: 68).

Dentro de los adverbios determinativos, existen algunos adverbios que pueden clasificarse como *demostrativos, relativos, e interrogativos*. Se llaman así, porque se resuelven respectivamente en pronombres demostrativos, en relativos o en interrogativos, o en frases que contienen dichos pronombres (Bello [1847/1984]: 139, Alarcos 1999: 129, Peña [1985/1999]: 216, Seco 1980: 115). Pero la distinción entre estos adverbios (demostrativos, relativos e interrogativos) es que los demostrativos cuentan con una característica principal, la cual es cumplir con la función deíctica o mostrativa. Como indica su nombre, la función deíctica consiste en señalar algo que está presente ante nuestros ojos (Bühler [1965/1979]: 139, 142, 147, Levinson 1983: 54-55). No obstante, puede no suceder esto, sino que, más bien, se señale un término del discurso ya enunciado, a lo cual se le da el nombre de anáfora (Bühler [1965/1979]: 139, 142, 147, Levinson 1983: 67). Así, puede hablarse de dos tipos de deixis: la mostrativa y la contextual o fórica, dependiendo respectivamente de si la señalización es hacia la realidad extralingüística o hacia el contexto. Y dado que la señalización está en dependencia con la situación y el contexto, se puede decir que son elementos deícticos aquellos elementos de la lengua cuya significación está en virtud de los elementos que rodean cada hecho de habla (Carbonero 1979: 11-17, Cifuentes 1989: 107, Bosque 1989: 200) o como afirma Lyons (1977, 1982 y en 1991) la deixis es la fuente de la referencia, en la medida en que se dirige al mundo y del cual señala objetos, sujetos, proposiciones y circunstancias. Entonces entendemos por función deíctica de los adverbios demostrativos, la función que consiste en indicar la situación de lo referido en el espacio o en el tiempo (Alarcos 1999: 91, Hernando 1994a: 268, Rodríguez 1995:

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

58). Por lo que los adverbios demostrativos también llegan a recibir el nombre de adverbios deícticos.

Con respecto a la clasificación funcional de los adverbios, Seco (1980) precisa su división en nominales y pronominales. O como Kovacci (1999), quien los clasifica en léxicos y pronominales. Los primeros son aquellos que “significan por sí mismos”, los segundos se comportan como los pronombres, es decir, “significan sin nombrar al nombre” y, desde el punto de vista semántico, su significado no es pleno hasta que no se les relaciona con el contexto lingüístico o extralingüístico en que son utilizados (Alcina y Blecua 1975: 590). O incluso, Hernando (1994a) los divide en adverbios de significación plena, que corresponden a los adverbios que “significan por sí mismos”, y en adverbios de significación vacía, es decir, los meramente referenciales o anafóricos (deícticos).

Siguiendo este planteamiento, podemos destacar la siguiente clasificación de adverbios:

### A) LÉXICOS:

- a) calificativos, que comprenden los adverbios: *bien, mal, peor*, etc.; adverbios en *-mente*: *claramente, rápidamente*; adverbios adjetivales: (hablar) *fuerte*, (trabajar) *duro*;
- b) de lugar: *cerca, lejos, arriba, abajo, adentro*, etc.; de tiempo: *antes, después, luego*, etc.; todos ellos son transitivos, es decir, pueden llevar complemento prepositivo: *cerca de mí, antes de las cuatro*; y pueden ser términos de preposición (suele decirse que esta es una propiedad ‘nominal’ de estos adverbios): *lo vi de lejos; lo dejaron para después*.
- c) Temporales intransitivos: *temprano, tarde, pronto*;
- d) Modales: *quizá(s), acaso*. La mayoría de los adverbios en *-mente*.

### B) PRONOMINALES

- a) deícticos: espaciales: *aquí, ahí, allí, acá, allá*; temporales: *ahora, entonces, hoy, ayer, anteayer, mañana, anoche*; de modo: *así*; cuantitativo: *tanto*;
- b) cuantitativos: *poco, mucho, bastante, demasiado, casi*; cuantitativos temporales: *siempre, nunca, jamás*; cuantitativos aspectuales: *todavía, aún, ya*
- c) numerales: *primero, segundo, medio*; etc.
- d) Identificativo: *mismo*; identificativos polares: *sí, no, también, tampoco*
- e) Relativos: *donde, cuando*; interrogativos o exclamativos: *dónde, cuándo*; etc (Kovacci 1999: 707)

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

De la clasificación anterior observamos que los adverbios de nuestro interés: los locativos demostrativos son definidos como adverbios pronominales deícticos espaciales.

Entre otras de las clasificaciones de los adverbios, podemos mencionar la morfológica; en la cual destaca la existencia de un grupo numeroso de adverbios formados por la terminación en *-mente* “que significa ánimo o voluntad” (Nebrija: [1980/2007], Álvarez 1986: 155). Los adverbios de este grupo, en su gran mayoría, son considerados como adverbios de modo; su principal función es la de calificar a un verbo o a una oración entera; además, se forman de adjetivos, el cual puede ser un superlativo (*clarísimamente, agilísimamente, libérrimamente*), un derivado no apreciativo (*gozosamente, caballerescamente*), un compuesto (*malsanamente, clarividentemente*), o un parasintético (*malhumoradamente, endurecidamente*) (Kovacci 1999: 707-708, Álvarez 1986: 157-158).

Hasta el momento hemos presentado algunas características generales de los adverbios: sus diferentes clasificaciones semánticas y funcionales así como algunos aspectos de su morfología. Es decir, de manera general, hemos notado que los adverbios pueden clasificarse en dos grupos bastante amplios. Uno, que puede denominarse como los adverbios de base léxica como en el ejemplo de (8a), donde mostramos al adverbio lexical de lugar *cerca*, el cual ya tiene un significado por sí mismo de “lugar próximo” o “distancia corta” con respecto a un punto de referencia. Y el otro grupo de adverbios, el cual se ha llamado pronominales, por “significar sin nombra al nombre”, como el adverbio *aquí* que presentamos en (8b), cuya función principal es mostrar el lugar al que se está haciendo referencia y cuya característica necesaria para precisar su significado pleno es relacionarlo con el contexto lingüístico o extralingüístico. Es preciso destacar

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

que este último grupo de adverbios es de principal interés para nuestro trabajo, ya que, de manera específica, en él se insertan los adverbios locativos demostrativos, objeto de estudio de nuestra investigación.

- (8) a. yo vivo *cerca* de CU  
b. (...) y tantito sí está *aquí* conmigo (XIII: 171)

Baste hasta aquí con la clasificación de los adverbios y observemos, ahora, las características sintácticas generales de los adverbios.

**2.1.3 Características sintácticas generales de los adverbios:** De manera general, podemos mencionar que las características sintácticas de los adverbios se relacionan con su posición en la oración y la manera de combinarse con otros elementos dentro de la misma oración. De acuerdo con esto, la posición del adverbio con respecto al verbo es laxa, lo que permite que el adverbio, de manera general, pueda permutar su puesto en la secuencia sin que el contenido manifiesto se modifique (Ariza 1978: 12, Alarcos 1999: 130, Álvarez 1986: 154, Álvarez 1992b: 286-290, Contreras 1978: 21). En otras palabras, el adverbio puede localizarse de manera preverbal o posverbal. Sin embargo, esta relación entre verbos y adverbios, más que una mera ordenación secuencial, semánticamente puede ir más allá y establecer una vinculación del tipo valencial vs. no valencial. La vinculación valencial, entre verbo y adverbio, consiste en que el significado del verbo seleccionado exige la presencia del adverbio, mientras que en la vinculación no valencial, los adverbios se comportan de manera opcional con respecto a la base de significación del verbo (García 2006: 1267, RAE 2009: 65-68).

Ahora bien, en relación a los otros elementos sintácticos con los que los adverbios se pueden combinar, presentamos la siguiente enumeración (de elementos):

- 1) otro adverbio.
- 2) frases prepositivas = adv + FP

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

- 3) frases de relativo = adv + Frel.
- 4) preposición.
- 5) son susceptibles de gradación propia de los adjetivos.
- 6) se combinan con el indefinido *mismo*.
- 7) los adverbios de referencia locativa o temporal pueden llevar antepuesto un término adyacente de tipo sustantivos (Kany 1976: 433, Alarcos 1978a: 241, Alarcos 1999: 133-135).

En otras palabras, los adverbios establecen relación no sólo con los verbos sino con otros elementos, como son otros adverbios, frases prepositivas, frases de relativo, preposiciones, adjetivos de gradación, etc.

En el siguiente apartado, relacionado directamente con los adverbios locativos demostrativos, observaremos si estas características sintácticas generales se cumplen.

### **2.2 LOS ADVERBIOS PRONOMINALES DEMOSTRATIVOS LOCATIVOS EN ESPAÑOL.**

Una vez revisada la definición de adverbio así como sus clasificaciones y características, podemos definir a los adverbios de nuestro interés: los adverbios pronominales demostrativos locativos o también llamados adverbios deícticos de lugar o, simplemente, adverbios demostrativos de lugar.

En primer lugar, son adverbios por modificar al verbo. En segundo lugar, son pronominales, porque, al momento de modificar al verbo, se comportan como pronombres. Es decir, su significación no es fija ni absoluta sino, más bien, variable, ya que adquieren su significación con respecto al contexto lingüístico o extralingüístico y con respecto a la posición que tenga la persona que habla. Y, en tercer lugar, son demostrativos locativos porque su función consiste en indicar o señalar la situación de lo referido en el espacio, es decir, muestran la locación.

Es necesario hacer esta precisión porque, como se observó anteriormente, las clasificaciones de los adverbios pueden ser diversas y estar motivadas por distintos aspectos. De hecho, un problema que surge con respecto a los adverbios de nuestro

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

interés de estudio es justamente definir a qué categoría gramatical pertenecen. Por un lado, se les ha considerado como adverbios por complementar al verbo, atribuyéndole el significado semántico locativo. Por otro lado, sin embargo, la tendencia más fuerte es considerarlos como pronombres (Bello [1847/1984]: 139, Alarcos 1999: 129, Peña [1985/1999]: 216, Alcina y Blecua 1975: 594, Seco 1980: 114, Kovacci 1999: 707, RAE 1931: 119) por la forma de relacionarse con el referente a la hora de indicar la locación a la que hacen mención. En otras palabras, se les considera pronombres por su función tan semejante a la de ellos, la cual es hacer referencia a objetos, personas y situaciones sin nombrarlos. Por ejemplo, al observar la clasificación de pronombres de Alcina y Blecua (1975), encontramos que los dividen en: indiciales, determinativos y relativos. Es en la clasificación de pronombres indiciales, en la que estos autores ubican a los adverbios locativos demostrativos. Es decir, les otorgan la categoría de pronombres indiciales, porque son indicios de cómo se concibe la locación en relación con las personas actuantes del discurso (hablante-interlocutor). Para este caso en concreto, la locación es pensada como una realidad a la que se pertenece o, como un objeto con límites bien definidos que se posee (Alcina y Blecua 1975: 594). En seguida presentamos, de manera muy resumida, la clasificación pronominal propuesta por Alcina y Blecua, con la finalidad de mostrar la forma en que los autores ubican a los adverbios locativos demostrativos.

- a.) *INDICIALES de campo* que se pueden subdividir en **locativos** (*aquí, ahí, allí*), **personales** (*yo, tú, él*), **posesivos** (*mío, tuyo, suyo*) y **demostrativos** (*este, ese, aquel*).
- b.) *DETERMINATIVOS*
- c.) *RELATIVOS* (Alcina y Blecua 1975: 594)

De ahí podemos concluir, entonces, que para estos autores, los adverbios demostrativos locativos son considerados como pronombres indiciales de campo-locativos o, como pronombres locativos.

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

Por otro lado, autores como Salva (1988) y Nebrija (1980/2007) los consideran como adverbios, porque destacan como su principal característica la de complementar al verbo. Y otros autores más como Alarcos (1999), Bello (1847/1984), los de la *Gramática de la Real Academia* (1931), y Seco (1980), por mencionar algunos, los consideran también como adverbios, pero, además les atribuyen como característica principal la de ser pronominales.

Ante tales cuestiones, muy dignas de tomarse en cuenta, se ha decidido fusionar estos puntos de vista. Por lo que nuestros adverbios reciben el nombre de (como se pudo observar más arriba) adverbios pronominales demostrativos de lugar o incluso pronombres adverbiales demostrativos de lugar.

Así, podemos decir que la categoría gramatical a la que pertenecen es a la de adverbios pronominales. Los adverbios pronominales son aquellos adverbios que aportan una información de tipo central o periférica al verbo o, al enunciado total y, tienen una manera de significar semejante a la de los pronombres (Roca Pons 1960, Alcina y Blecua 1975: 720, Pavón 1995).

### **2.2.1 Características sintácticas de los adverbios locativos demostrativos.**

Ahora, con respecto a las características sintácticas que los adverbios locativos demostrativos pueden desempeñar, podemos observar que:

A) Los adverbios pronominales locativos conservan todas las características sintácticas propias de cualquier otro adverbio; su posición con respecto al verbo es laxa y se pueden combinar con otros adverbios, con frases prepositivas, con frases de relativo. También pueden llevar preposición, pueden recibir gradación como los adjetivos, pueden relacionarse con el adjetivo indefinido *mismo* y pueden llevar

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

antepuesto un término adyacente de tipo sustantivo. A continuación ejemplificamos estas relaciones sintácticas con datos tomados directamente de nuestro corpus.

1) Los adverbios demostrativos de lugar pueden relacionarse con otro adverbio. En el siguiente ejemplo vemos como el adverbio locativo demostrativo *allá* se combina con otro adverbio de tipo lexical *abajo*. Ambos adverbios, en conjunto, precisan la ruta, el trayecto del movimiento indicado por el verbo.

- (9) Inf: [...] los trenes...subían como suben por ai [*sic*] nada más que dan vuelta por acá...ora ya suben por ***allá abajo***, por el Carmen, para subir desde aquí a la Ciudad Universitaria. Ant's solo llegaban hasta aquí. (XII: 164)

2) Frases prepositivas = Adv+FP. Los adverbios locativos demostrativos pueden combinarse también con frases prepositivas para especificar su referencia, como podemos observar en el ejemplo (10). En él, el lugar que se indica con el adverbio *acá*, se aclara mediante la frase prepositiva *en Mérida*.

- (10) inf: (...) es como ***acá en Mérida***, hay muchos, son jóvenes, son..., cómo le diré, pues, no quieren trabajar así, no (...) (4EMY: 18)

3) Frases de relativo = Adv + Frel. Otros elementos sintácticos con los que se pueden relacionar los adverbios locativos demostrativos son las frases de relativo *donde*, con las cuales también se logra precisar la locación a la que se hace referencia. Por ejemplo en (11), el informante, al mencionar la frase “...***acá donde vivo***”, manifiesta que tanto él como su interlocutor conocen a qué se está haciendo referencia, entonces la locación queda definida de manera más familiar y conocida por ambos participantes de la conversación.

- (11) inf: (...) y es que tienen poquita agua, les llega un hilito de agua. Enton's, dice...y ...***Yo acá donde vivo***...¿usted ya sabe –verdá-, señorita donde vivo?  
Enc: ¡sí, cómo no! (XIV: 187)

4) Preposición. Los adverbios demostrativos locativos admiten preposiciones, con las cuales se puntualizan ciertas expresiones locativas o temporales (Hernando



## Capítulo 2. EL ADVERBIO

1994b: 157-162). Por ejemplo en (12), con el uso de las preposiciones *desde* y *para*, se indica el inicio y el fin de un período de tiempo, es decir, la duración de un evento. Pues, con la frase *desde ahí* se indica el origen, el punto de partida, incluso se indica un tiempo remoto; mientras que con la frase *para acá* se indica la meta, un punto de llegada y cercanía al tiempo actual del hablante.

- (12) inf: [...] que sí, sí; de eso. Me dijo: “ya *desde ahí para acá* ya no sé nada”. Eso ya hace como...mmm...ya hace como diez años o nueve años...que lo vi. (XIII: 178)

Al combinarse con las preposiciones, los adverbios demostrativos de lugar adquieren ciertos valores significativos de uso. Uno de los principales es expresar relaciones de carácter espacial como origen, trayecto, dirección, etc. Como en los ejemplos de (13a) y (13b). En (13a) podemos observar que con la expresión *de allí* se indica el origen o el inicio de un cambio de situación y, en (13b), observamos que, con la combinación de la preposición *por* y el adverbio *allí*, se indica dirección. Para este caso en particular, la expresión *por allí* se puede interpretar como ‘por los rumbos o en dirección al Olivar del Conde’.

- (13) a. Inf: Y luego ya después...este...puse un puesto de mercería en Tlanepantla, y ya *de allí* me...ya no me gusto ya muy bien, y me fui a trabajar de vuelta en casa, con una árabe; y ya *de allí*, ya después ya no quise trabajar en casa, y me dediqué a esto... (IX: 121)  
b. Enc: ¿En dónde viven ellos?  
Inf: Ellos viven retelejos, señorita, hasta por la colonia del Conde. Para...  
Enc: ¡Ah! Por el Olivar del Conde  
Inf: ¡Ándele! Sí, por allá, señorita.  
Enc: Está muy bonito para allá  
Inf: Sí, stá muy bonito, sí; muy bonito que stá *por allí*. *Por allí* es onde viven ellos (XIII: 173)

Entre otros valores de significado, los adverbios *aquí* y *ahí*, al combinarse con la preposición *de*, como el antiguo *ende*, pueden servir para expresar metafóricamente ‘en relación con el razonamiento’, ‘el argumento o hecho del que se puede deducir una consecuencia’: *De aquí que...*; *de ahí que...*

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

En este sentido se afirma que *aquí* es utilizado por el hablante en su propio discurso, *ahí* lo emplea el interlocutor (Alcina y Blecua 1975: 634). Sin embargo, lo que podemos comentar, con respecto a este punto, es que el uso de *aquí/ahí* ‘en relación con el razonamiento, argumento o hecho del que se puede deducir una consecuencia’ es indistinto, ya que el hablante puede usar uno u otro y, tal vez, su elección dependa de la precisión con que quiera presentar sus argumentos. Por ejemplo en (14), para ligar la causa con su consecuencia, el informante utiliza la expresión *de ahí*. Con lo cual puede estar abarcando tanto la ‘cueriza’ como la ‘regañiza’ como causas de la consecuencia, ya que después de esa reprimenda a su hijo, el resultado fue que el hijo obedeció. Y, por ejemplo, en (15), observamos que al usar la expresión con el adverbio *aquí*, es decir, con la expresión *de aquí*, el informante está señalando un hecho en específico, como lo es el no tener nada y, en consecuencia esperar lo mejor, esperar que ya se tendrá algo.

- (14) Inf: ...él y otro se m’iban a Chapultepec. Un día lu ispié (lo espié), lo fui siguiendo, sí, efectivamente. ¡Le puse una cueriza que...! [...] entonces ya, como le dije: “¡Hombre!, niño ps sistás (pues si estás) viendo como estamos nosotros, y luego usted desperdiciando el ...tiempo, pos no no está bien ¡Usted dedíquese a estudiar! [...] *de ahí se me enderezo un poquito* [...] estudio tercero, cuarto, quinto; Salió de sexto; me dio mucho gusto [...] “Entre usted a la secundaria” “Pues que sí voy a estudiar” “Andile pues” ¡También se me quiso salir! También tuve que ponerle otro hasta aquí (VII: 104)
- (15) Inf: Y así, así... que estoy animando más personas, ojalá que, pues... aunque no salga nada, *pero de aquí más adelante que se vaya bien*, sí (1EN: 223)

Moliner registra en su *Diccionario de uso del español* (1998) las siguientes definiciones para las expresiones *de ahí que* y *de aquí que*:

**DE AHÍ QUE.** Expresión consecutiva que sirve para enunciar una consecuencia de algo que se ha dicho antes. Entre el antecedente y la consecuencia se hace una pausa, representada en la escritura por punto y coma: *el clima es seco; de ahí que no haya prados naturales*’ (Moliner, 1998: 98)

**DE AQUÍ QUE.** Se emplea como expresión consecutiva, delante de una cosa que es consecuencia de lo que acaba de decirse: *‘ha sufrido un gran desengaño; de aquí que esté escarmentando’ ‘de ahí que’* (Moliner, 1998: 227)

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

También, los adverbios demostrativos de lugar pueden formar frases lexicalizadas o locuciones adverbiales como:

**DE ACÁ PARA ALLÁ** o '*de aquí para allí*'. Significa de un sitio a otro. Moviéndose mucho, yendo a distintos sitios: '*me han tenido toda la mañana (o yendo) de aquí para allí. De acá para allá*' (Moliner 1998: 20)

**ACÁ Y ALLÁ** o '*aquí y allí*', significa de manera dispersa o uno en un sitio, otro en otro: '*acá y allá se veían algunos árboles*' (Moliner, 1998: 20).

Otras frases lexicalizadas son las que se forman con adverbio locativo (*allá/ ahí /aquí / acá* + pronombre (personal) *allá tú; ahí es nada* (Beinhauer 1968: 381, Alcina y Blecua 1975: 635; Álvarez 1994: 11-12, Moliner 1998: 20, 98, 136, 227,); *aquí / acá entre nos*.

En el ejemplo (16), podemos observar el uso de un adverbio locativo más un pronombre. Para este caso en particular, el adverbio es *ahí* y el pronombre *tú* (***ahí tú***), los cuales se pueden interpretar como recordatorio de compromiso o responsabilidad ante una situación o tarea con la que se tiene que cumplir. En otras palabras, la expresión *ahí tú* se puede interpretar como 'ahí tú sabes lo que haces' o 'en esa situación tu sabrás como proceder'.

- (16) Inf: Todas las compañeras de socios tenemos que dar, dice, este...de a diez o doce días de faena y le digo bueno, le digo yo no puedo, tengo mi trabajo, voy a buscar a alguien que vaya a la...dice bueno, ***ahí tú***. Ya que busco quien, pero al otro día no vino el señor... (1EN:41)

Además, los adverbios demostrativos de lugar se trasladan frecuentemente a la idea de tiempo (Bello [1847/1984]: 140). La locación puede desempeñar un uso metafórico con respecto al tiempo; esto es, la locación al ser concebida como una experiencia física y, por lo tanto, una entidad concreta, puede dar paso a explicaciones de dominios conceptuales abstractos como lo es el tiempo (LaKoff & Jonson 1980, Cappelle 2006). Por ejemplo, podemos mencionar lo que ocurre con el adverbio *acá* cuando es precedido por las preposiciones *de* o *desde*, dentro de un contexto que denote

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

un tiempo determinado. En estos casos, el adverbio señalará todo el tiempo transcurrido desde aquél hasta el presente: como en *de ayer acá* o en *desde ayer acá*. Y lo propio sucede con *después acá* (Salva 1988: 497, Beinhauer 1968: 383, Álvarez 1994: 13).

En Moliner (1998) encontramos:

**DE AQUÍ A.** Expresión con que se fija el periodo de tiempo que tardará en ocurrir cierta cosa: ‘*de aquí a una semana habremos terminado*’ (futuro)

O, como podemos observar en el ejemplo (17), donde el adverbio *aquí*, más que indicar la locación física y concreta por parte del hablante, está indicando un tiempo presente con proyección de un evento hacia un tiempo futuro.

(17) Inf: ...Ellos *tienen* unas juntas cada jueves, y que ora que...que *de aquí a ocho días*, que estén allí, van a llamar al ...al del...fraccionamiento y a nosotros, para que allí se solucione una u otra (VIII:116)

Por último, en Moliner (1998) se registra la expresión *hasta aquí* con el significado de “hasta ahora” o “hasta este momento”.

Para continuar con la revisión de las características sintácticas de los adverbios locativos demostrativos, observemos ahora aspectos desde la morfología, gradación adjetiva, relación con otros elementos dentro de su misma oración.

B) Desde la morfología, la división más importante que se les hace a los adverbios locativos demostrativos es agruparlos en dos subsistemas, uno ternario (*aquí*, *ahí*, *allí*) y otro binario (*acá* y *allá*). El primer grupo manifiesta paralelismo con los pronombres demostrativos (*este*, *ese*, *aquel*) y el segundo expresa tan sólo proximidad o lejanía relativas con respecto al lugar que se encuentra el hablante (Eguren 1999: 958-959, ente otros autores).

Siguiendo con la perspectiva de la morfología, los adverbios locativos demostrativos pueden sufrir derivación de aumentativo, diminutivo y superlativo: *aquicito*, *allacito*, *masacaíta*, *masallacito* (Alonso 1964: 170, Kany 1976: 317). Sin embargo, este caso no lo registrados en nuestro corpus.

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

Según Alonso (1964), el adverbio admite pocos diminutivos y ningún aumentativo en la lengua culta. Con lo que respecta al habla popular, y especialmente la rural, Alonso afirma que los hablantes ponen en diminutivo muchos adverbios y que su frecuencia varía según las regiones dialectales. Sin embargo, lo que podemos decir, sobre este punto es que, al trabajar con habla popular de la ciudad de México y con español de regiones de hablantes de lenguas indígenas, no encontramos ningún ejemplo de esta naturaleza. Al ser la única característica que no pudimos ejemplificar con nuestro corpus, es de llamar la atención y cuestionarnos a cerca de qué tan válida y en qué contexto es aceptable esta característica.

C) Los adverbios locativos demostrativos son susceptibles de gradación propia de los adjetivos. Esto con respecto a los adverbios *acá* y *allá*, ya que con los del subsistema en *-í (aquí, ahí, allí)* no ocurre.

(18) a. *más acá*. (Alarcos 1999: 135)

b. Inf: Cuando este mi hijo, el primero que se me pasó a morir, le dio una enfermedad que se llama fiebre tifoidea. Ese chamaco ya había descartado los médicos que no iba a quedar, el muchacho está *más para allá* que para ac... está *más para ac... allá* que para acá. Cómo es posible, mi hijo está, estaba para arriba. (2EMY: 46.4)

En el ejemplo (18a), podemos observar como la gradación adjetiva puede aplicarse directamente al adverbio demostrativo de lugar; en comparación con (18b) que se hace por medio de una preposición, donde la preposición enfatiza la ubicación e incluso aporta la sensación de desplazamiento.

D) Los adverbios locativos demostrativos se combinan con el indefinido *mismo*. Esta combinación tiene la función de puntualizar, de insistir sobre la referencia indicada por el adverbio. Es decir, se hace una reiteración sobre el lugar referido por el adverbio. Pero si la referencia, señalada por la relación entre adverbio y adjetivo, fuera vaga, se podría precisar al mencionar de manera explícita el referente. Como mostramos en el

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

ejemplo (19), donde la frase *allá mismo* queda aclarada al relacionarla con el referente explícito en *Tixcocab*.

- (19) Inf: [...] estuvimos sin trabajo, porque hasta los planteles del patrón...del dueño de la hacienda, también, también se incendiaron y... dónde íbamos, y cada... tuvimos que salir de allá, para cada quien buscar trabajo en diferentes lugares, la mayoría acá en Mérida, y otros en *allá mismo*, en *Tixcocab* (1EMY:4)

E) Los adverbios de referencia locativa o temporal pueden llevar antepuesto un término adyacente de tipo sustantivo. Por ejemplo, como podemos observar en (20), el adverbio locativo demostrativo *acá*, por medio de la preposición *de*, puede acompañar e incluso modificar a un término sustantivo. En otras palabras, en el ejemplo de (20), la expresión *de acá* está determinando y especificando a un tipo de gente frente a otro grupo.

- (20) Inf: pero es una hamaca, lo que la gente usa hamaca. Y las hamacas que usa *la gente de acá*, la... los turistas, el turismo no te lo van a entender... (3EMY:14)

Entre otros usos de los adverbios locativos demostrativos se destaca *aquí* cuando en el lenguaje popular se emplea para referirse a una persona que está al lado: a veces nombrándola (21a) y, a veces, por ejemplo, si se desconoce su nombre, basta con referenciarla (21b) (Moliner 1998: 227, Fernández 1986: 57):

- (21) a. *Aquí* Antonio, dice que por qué no nos vamos.  
b. *Aquí* el señor pregunta por la puerta del Sol (Moliner 1998: 227)

De *allí* y *aquí* se puede mencionar su valor de *entonces* (Salva 1988: 498):

- (22) a. *allí* [entonces] se le ofrecieron mil dificultades  
b. *allí* o *aquí* [entonces] fue ello.

Por último, del adverbio *ahí* podemos destacar que muchas veces no tiene más valor que el de introducir algo que se somete a la consideración del interlocutor. Como podemos ver en los siguientes ejemplos. En (23) como en (24), el adverbio *ahí*, en combinación con el verbo *tener*, forma una especie de marcador discursivo o

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

conversacional que indica la reanudación de la conversación sobre un tema o la introducción de un nuevo tema.

(23) *ahí tienes las consecuencias de ser rebelde.* (Moliner 1998: 98)

(24) Inf: Sí; ya...sí. Siempre tengo preocupación. Y *ai tiene* usted de que...sí...allí stá uno conmigo, así, separadito. Tiene sus cuartitos él, y ya tiene ... seis hijos. (XIII: 179)

### **2.2.2 Algunas consideraciones sobre el significado de los adverbios locativos demostrativos.**

El otro problema que presentan los adverbios locativos demostrativos tiene que ver con el punto de vista de su significación y de su uso. Puntos que queremos destacar por ser las áreas donde se inserta nuestro trabajo. El objetivo principal de nuestro estudio –como ya hemos señalado anteriormente– es intentar precisar la significación y el uso de los adverbios locativos demostrativos en el español mexicano actual, así como observar alguna variación de significado y uso en español de hablantes de lenguas indígenas. Por lo que, para ello, en esta sección, revisaremos brevemente su origen latino y su situación en el español antiguo, ya que la historia de la palabra no se puede reconstruir sin un conocimiento global de la vida del vocablo a través de los siglos y a través de todo el espacio abarcado por la lengua (Corominas 1984: XIII). Y, finalmente, también revisaremos las tendencias de su uso y significado en el español actual. Esto, para poder revisar posteriormente, qué ocurre con el paradigma de los adverbios locativos demostrativos, tanto en español actual como en las lenguas indígenas, elegidas para este estudio: lengua náhuatl y lengua maya.

#### **2.2.2.1 Breve revisión histórica al significado de los adverbios demostrativos locativos.**

En el español actual, el paradigma de los adverbios demostrativos de lugar está formado por los siguientes elementos: *aquí, ahí, allí, acá y allá*. Si ubicáramos su

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

significación desde una perspectiva histórica, encontraríamos que su significado latino viene de las partículas, a saber: *hic*, *istic*, *illic*, *ibi*. No obstante, bajo la advertencia de que esta clasificación presenta algunas variaciones según la fuente de consulta (Valentí 1986: 70, Toledo 2006: 21). Por ejemplo, para M. A. Caro y R. J. Cuervo ([1867/1972]: 224-225), estos adverbios se agrupan y se definen de la siguiente manera: *hic* ‘aquí’, *istic* ‘ahí’, *ibi* o *illic* ‘allí’. Por su parte, Bennett (1098/1995) procede a hacer la clasificación de la siguiente manera: *hic* ‘aquí’, *ibi*, *illic*, *istic* ‘ahí’, junto con esas clasificaciones se puede observar lo siguiente:

*Aquí*<*eccum hic*, donde *hic* significa ‘aquí’ y *eccum* es meramente enfático y reforzador del cuerpo del vocablo. Es decir, el significado del adverbio demostrativo *aquí* viene del latín *hic* que literalmente significa ‘en este lugar’. *Eccum hic* también significa ‘he aquí’. El significado de la partícula latina *hic* comparte significado con la partícula latina *ibi* el cual es ‘en el lugar mencionado’ (Corominas [1970/1976]: 244, y 1984: 306, VOX 1998: 574, Coello 1998: 426, Peña [1985/1999]: 217, Blánquez 2003: 588, Penny 2005: 158)

*Acá* se señala como derivación de *aquí*, es decir, *acá*<*eccum hac*, compuesto con *hac* que significa ‘por aquí’. (Corominas [1970/1976]: 16, 244, y 1984: 26, 306, VOX 1998: 562, Coello 1998: 426, Blánquez 2003: 576, Penny 2005: 158)

*Aquende* se deriva de *aquén* + *de*, que a su vez se deriva del latín vulgar *eccum hinc*; es decir, del compuesto *hinc*, adverbio que pertenece a la misma familia de *hic* y *hac*, cuyo significado es ‘de acá’. Así *aquende* significa ‘más de acá’ o ‘de acá’. (Corominas [1970/1976]: 244, VOX 1998: 574, Coello 1998: 426, Blánquez 2003: 588, Penny 2005: 158)

*Ahí*. Su significado surge de la confusión del significado de las palabras latinas *ibi* ‘en el lugar mencionado’ e *hic* ‘en este lugar’. Además, suele decirse que *ahí*<*ad hic*, por lo que su significado se define como ‘cerca de este lugar’, debido al significado de la palabra latina *ad* que es ‘cerca de’ e *hic* ‘en este lugar’. O en su significado anafórico ‘en el lugar mencionado’. (Corominas [1970/1976]: 64, y 1984: 87, VOX 1998: 567, Coello 1998: 426, Blánquez 2003: 581, Penny 2005: 158)

*Allí*<*illic*, partícula latina que literalmente significa ‘en aquel lugar’ (VOX 1998: 570, DRAE [1970/2006], Coello 1998: 426, Blánquez 2003: 584, Penny 2005: 158)

*Allá*<*illac*, partícula latina que significa ‘por aquel lugar’ (VOX 1998: 570, Coello 1998: 426, DRAE [1970/2006], Blánquez 2003: 584, Penny 2005: 158)



## Capítulo 2. EL ADVERBIO

A manera de resumen hemos elaborado el siguiente cuadro (2), con la finalidad de presentar las partículas latinas que, de cierta manera, pueden correlacionarse con el paradigma actual de los adverbios locativos demostrativos. En otras palabras, en el cuadro (2) presentamos las partículas latinas y su significado que posiblemente dieron origen a los adverbios locativos demostrativos.

### Cuadro (2)

Correlación entre partículas latinas y los adverbios locativos demostrativos

<b>Partículas latinas</b>	<b>Significado</b>	<b>Español actual</b>
<i>Eccum hic</i>	‘en este lugar’	<i>Aquí</i>
<i>Eccum hac</i>	‘por este lugar’	<i>Acá</i>
<i>Eccum hinc</i>	‘más hacia este lugar’	---
<i>Ad hic</i>	‘cerca de este lugar’	<i>Ahí</i>
<i>Illic</i>	‘en aquel lugar’	<i>Allí</i>
<i>Illac</i>	‘por aquel lugar’	<i>Allá</i>

Como se puede observar en el cuadro anterior, en español actual no aparece la partícula que debiera relacionarse con la partícula latina *eccum hinc*. Sin embargo, en español antiguo (S. V - S. XV), se observa la existencia del vocablo *aquén* que con su uso frecuente con *de* se gramaticaliza y forma la palabra *aquende*, cuyo significado es precisamente el de *eccum hinc* ‘más hacía este lado (de acá)’ (Corominas [1970/1976]: 244, Peña [1985/1999]: 227, Penny 2005: 158). Caso que nos hizo volver los ojos hacia el español antiguo y preguntarnos sobre cuál era la situación del paradigma adverbial locativo demostrativo. En otras palabras, se nos ocurrieron algunas preguntas como: ¿cuántas partículas lo conformaban?, ¿cuál era el significado y el uso de esas partículas?, ¿cómo había sido su evolución al español actual? Pero, estas cuestiones así como otras y sus respuestas son material de otro trabajo. No olvidemos que el tema central de nuestro trabajo es tratar de precisar el significado y el uso de los adverbios locativos demostrativos en español mexicano actual, tanto en variante popular como en variante de hablantes de una lengua indígena (náhuatl y maya, para nuestro trabajo).

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

No obstante, acerca del paradigma de los adverbios locativos demostrativos en español antiguo (siglo V al siglo XV), podemos mencionar que estaba formado, aparte de los actuales *aquí, ahí, allí, acá, allá*, también por: *acullá, aquende, allende* (Eguren 1999: 955, Peña [1985/1999]: 227, Bello [1847/1984]: 140, Alcina y Blecua 1975: 630, Menéndez 1968: 334, Alonso 1964: 161). Cuyo significado podría traducirse como: *acullá* ‘de la zona de allí’ o, bien puede indicar ‘lugar que se contrapone a otros ya mencionados’; *aquende* ‘del lado de acá’ y; *allende* ‘del lado de allá’. También el paradigma adverbial locativo demostrativo en español antiguo contaba con la partícula *y*. Esta partícula compartía, junto con *ahí* y *allí*, el mismo valor de ‘en el lugar mencionado’ (Bello [1847/1984]: 140). Se puede señalar, entonces, que el significado latino, tanto para *ahí* ‘cerca de este lugar’ como para *allí* ‘en aquel lugar’, se engloba en español antiguo en el valor de ‘en el lugar mencionado’.

Por otra parte, una diferencia que se menciona entre los adverbios *ahí* e *y* del español antiguo es su carácter tónico del primero y el rasgo átono del segundo (Corominas [1970/1976]: 64 y 1984: 87). Caso semejante se puede mencionar en el español actual, pero con la partícula *ahí* y su (pronunciación en) diptongo *ái*. Del primero, se dice: *ahí* es el adverbio locativo demostrativo, el cual conserva su acento y presenta una marcada intención señalativa y que, incluso se hace acompañar de un gesto deíctico. Del segundo, se reconoce que es el diptongo del adverbio *ahí* (*ái*), es decir, el adverbio *ahí* ha sufrido cambio de acentuación, con lo cual indica una deixis intermedia, que no necesariamente señala algo (Fernández 1986: 83, RAE 1973: 101). Para este caso observemos los siguientes ejemplos:

- (25) a. inf.: (...) y la niña todavía se queda en el kinder. Para el año qu’entra ya va la niña a **la primaria**. Y a ver si se halla la niña **ahí**, con los demás niños, porque...pues... se va sentir sola... (IX:119)
- b. inf.:Pos...regular. Hay mucho vendedor. Hay más vendedores que compradores...pus sí...Pus sí. Pero **ai** va, poco a poco (IX:122)

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

En el ejemplo (25a), observamos el uso deíctico del adverbio demostrativo *ahí*. Es decir, el adverbio manifiesta una intención señalativa del lugar al que ya se hizo referencia, en este caso sería *la primaria*. En el ejemplo (25b), observamos el uso del adverbio *ahí* en su forma diptongada *ái*, la cual indica una deixis intermedia, donde si bien se señala una locación, no se hace de manera específica, sino más bien vaga.

Volviendo al paradigma de los adverbios demostrativos de lugar en español antiguo, hemos planteado el siguiente cuadro (3), con la finalidad de hacer algunas observaciones a los paradigmas. Por ejemplo, mostrar los adverbios locativos demostrativos en español antiguo, así como su significado y la relación que guardan con el paradigma adverbial locativo en la actualidad.

### Cuadro (3)

El paradigma adverbial locativo demostrativo en español antiguo y actual.

<b>Español antiguo (siglo V al siglo XV)</b>	<b>Significado</b>	<b>Español actual</b>
<i>Aquí</i>	‘en este lugar’	<i>Aquí</i>
<i>Acá</i>	‘por este lugar’	<i>Acá</i>
<i>Ahí</i> <i>Allí</i> <i>Y</i>	‘en el lugar mencionado’	<i>Ahí</i> <i>Allí</i> ---
<i>Allá</i>	‘por aquel lugar’	<i>Allá</i>
<i>Aculla</i>	‘de la zona de <i>allí</i> ’	---
<i>Aquende</i>	‘del lado de <i>acá</i> ’	---
<i>Allende</i>	‘del lado de <i>allá</i> ’	---

Como podemos observar en el cuadro anterior, el paradigma adverbial locativo demostrativo en español antiguo era más extenso que en el español actual. Ahora bien, si pudiéramos establecer una sustitución de significado en los significados de los adverbios donde aparece el *allí* de *acullá*, el *acá* de *aquende* y el *allá* de *allende*, por sus significados propios podríamos observar cierta confusión y problemática en relación a lo que hacen referencia. Por ejemplo, el significado de *acullá* es ‘de la zona de *allí*’, pero si sustituyéramos a *allí*, en esta definición, por su significado que le corresponde:

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

‘en el lugar mencionado’, entonces, obtendríamos más o menos una definición de *acullá* como ésta: ‘de la zona del lugar mencionado’, lo cual lo asemejaría a *ahí* o *allí*. Si esto fuera posible, algo parecido hubiera ocurrido con *aquende* y *allende*. Si *aquende* significa ‘del lado de *acá*’, al momento de sustituir *acá* por su significado propio ‘por este lugar’, *aquende* significaría ‘del lado de (por) este lugar’, significado que bien pudo ser desempeñado por el adverbio *aquí* o *acá*. Y para *allende* que significa ‘del lado de *allá*’, al extender el significado de *allá*: ‘por aquel lugar’, resulta que su sustitución sería ‘del lado de (por) aquel lugar’, significado que pudo ser adoptado por el adverbio *allá*. Por lo que de aquí tendríamos parte de la reducción de los adverbios locativos demostrativos en es español actual. Es decir, *acullá* pudo ser sustituido o desempeñado por *ahí* o *allí*, *aquende* por el adverbio *aquí* o *acá* y *allende* por el adverbio *allá*.

2.2.2.2 Diversas perspectivas sobre el significado actual de los adverbios locativos demostrativos.

Ahora, es turno de observar bajo que perspectivas de análisis se ha estudiado el significado y uso del paradigma adverbial locativo demostrativo.

En la actualidad, el significado de los adverbios locativos demostrativos se ha estudiado bajo cinco perspectivas fundamentalmente: a) en relación con el campo de los pronombres demostrativos o campo referencial; b) de acuerdo con el paradigma de las personas gramaticales o en relación al acto de enunciación (o acto comunicativo); c) bajo la oposición semántica movimiento/reposo; también d) desde su rasgo [+/-concreto] o [+/-circunscrito]; y por último, e) bajo la oposición semántica de cercanía/lejanía. En seguida presentamos con un poco más de detalle en que consiste cada una de estas perspectivas de análisis.

a) En relación con los campos de los pronombres demostrativos (*este*, *ese*, *aquel*) o campo referencial demostración. Tenemos que los adverbios demostrativos de lugar se definen del siguiente modo: *aquí* es equivalente a ‘en este lugar’, *ahí* a ‘en ese

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

lugar’, *allí* se entiende como ‘en aquel lugar’, *acá* como ‘a este lugar’ y *allá* puede interpretarse como ‘a ese o aquel lugar’ (Bello [1847/1984]: 139, Alcina y Blecua 1975: 629-630, Alarcos 1978b: 340-341, Eguren 1999: 958, Kovacci 1999: 710, Hernando 1994b: 157-162, RAE 2009:1313-1314).

b) En relación con las personas gramaticales y con las personas del acto comunicativo o de enunciación, podemos decir que lo consideramos el parámetro más importante para definir a los adverbios locativos demostrativos de lugar, debido a que compartimos la idea de que el cuerpo es el quicio del mundo. Es decir, por medio del cuerpo tenemos conciencia del mundo, gracias a nuestras sensaciones, existen los objetos, pues cuando algo es percibido, física, funcional o culturalmente, deja de ser un objeto cualquiera y pasa a tener la particularidad de estar siempre presente, de servir de fondo a la permanencia relativa de otros objetos que sí pueden desaparecer (Cifuentes y Llopis 1996: 39). Esto quiere decir que todo acto de enunciación está comprendido dentro de un marco de referencia propio de cada ser humano, que sirve para situar al sujeto y al objeto de esa enunciación. De manera específica, para el caso de los adverbios locativos demostrativos, al definirlos, considerando a las personas gramaticales, los podemos corresponder de la siguiente manera, como mostramos en el cuadro (4).

**Cuadro 4**  
Personas gramaticales vs. adverbios locativos demostrativos.

<b>Personas gramaticales</b>	<b>Personas del acto de enunciación</b>	<b>Correspondencia locativa</b>
YO	‘el que habla’	<i>aquí / acá</i>
TÚ	‘el que escucha’	<i>ahí</i>
ÉL	‘el que ni habla ni escucha’	<i>allí / allá</i>

En otras palabras, del cuadro (4) anterior, podemos precisar que los adverbios locativos demostrativos: *aquí*, *ahí*, *allí*, *acá*, *allá*, tienen carácter pronominal evidente, porque señalan directamente las posiciones de las tres personas gramaticales: *aquí*, es

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

donde estoy yo y donde se lleva acabo el acto de enunciación; *ahí*, donde estás tú o donde está el interlocutor; *allí* donde está él o lejos de mí o de ti (Vera 1979 y 1980, Heger 1974, Alcina y Blecua 1975: 591, 630, Alonso 1964: 164-165, Alarcos 1999: 136, Eguren 1999: 940, 959, Kerbrat-Orecchioni 1980: 48). *Acá* y *allá* representan la posición entre el lugar donde está la primera persona y el lugar donde no está (Alonso 1964: 164). Como menciona Hottenroth (1982), el sistema de los pronombres demostrativos podría representarse como tres círculos concéntricos que se alejan del centro deíctico, siendo el propio hablante quien establece subjetivamente su extensión y sus límites.

c) En relación con los contextos semánticos de movimiento/reposo, se han clasificado a los adverbios locativos demostrativos de la siguiente manera: para indicar movimiento los adverbios *acá* y *allá* y para indicar significado de reposo los adverbios *aquí*, *ahí*, *allí*. Es decir, los adverbios locativos demostrativos se han organizado de manera binaria o bien de manera ternaria con respecto al rasgo semántico de movimiento (Lyons 1971: 72, Fillmore 1982: 47, Frei 1944, Anderson y Keenan 1985: 280, Feuillet 1992, Eguren 1999: 958).

Aunque se ha reconocido que ese es el valor que regularmente solemos dar a estos adverbios, no se ha dejado en algunas ocasiones de aplicar el rasgo de movimiento a los adverbios terminados en *-í* (*aquí*, *ahí*, *allí*) y, el rasgo de situación o reposo a los terminados en *-á* (*acá* y *allá*). Es decir, todo el paradigma adverbial locativo demostrativo tiene la misma capacidad para indicar tanto situación de movimiento como situación de reposo. (Bello [1847/1984]: 140, Seco 1980: 119, Salva 1988: 498, Eguren 1999: 958).

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

Por ejemplo en (26) observamos como el adverbio locativo demostrativo, *allá*, puede ser utilizado tanto en contextos de movimiento (26a), como en contextos de reposo (26b).

- (26) a. Inf: [...] los trenes...subían como suben por ai nada más que dan vuelta por acá...*ora ya suben por allá abajo*, por el Carmen, para subir desde aquí a la Ciudad Universitaria. Ant's solo llegaban hasta aquí. (XII: 164)
- b. inf: [...] ^Yo lo vi –dice-hace como tres años –dice-. Lo vi...” a un municipio onde pertenece el pueblo de nosotros, que se llama Chapantongo, Hidalgo. *Allá pertenece el pueblo de nosotros...* (XIII: 178)

d) En relación con el valor semántico de [+/- concreto] o [+/-circunscrito], se dice que los adverbios locativos demostrativos terminados en *-i* (*aquí, ahí, allí*) son más concretos o circunscritos que los terminados en *-a* (*acá, allá*) (RAE 1931:122, Seco 1980: 119, Salva: 1988, Eguren 1999: 959). Por ejemplo, en (27) mostramos que el adverbio *allá* indica una zona no muy bien delimitada, mientras que el adverbio *allí* indica lugares o puntos de referencia más concretos o específicos, como son Tacubaya, Mixcoac, el Olivar, Contreras.

- (27) Inf: Viene desde...desde *allá, donde sale de la estación* pasa por *Tacubaya, Miscuad (Mixcoac), el Olivar, Contreras. Allí* son...todas las taciones (estaciones) onde toma pasaje par ir a Cuernavaca. (XII: 164)

En (28) mostramos al binomio *acá/aquí*, donde *acá* indica lugar menos circunscrito y *aquí* un lugar más circunscrito. O sea, el adverbio *acá* está indicando toda una zona que abarca desde una calle X conocida y cercana al hablante, hasta una zona más lejana, aunque también conocida por el hablante como lo es el Pedregal. Mientras que, en el mismo ejemplo, el adverbio *aquí* indica de manera circunscrita un sólo lugar: el Pedregal. Este caso es semejante al de *allá/allí*, visto en (27), en el sentido de que *allá* indica lugares menos circunscritos y, por el contrario, *allí* indica lugares más circunscritos.

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

- (28) Inf: Fíjese usted, sí. Y ...y ¡y como van a controlar a tanto...a tanto maleante! Mire usted; por aquí arriba, por *acá* arriba, por...no sé como se llama esa calle, pero es ésta que va todo alrededor, así, hasta por *allá*, hasta por el Pedregal...Bueno no sé como se llama esa calle...por *allá* vive una señora que hace muchos años, a su papá lo metieron a la cárcel porque tenía...este... sembrada mariguana *aquí*, en el Pedregal. (XIV: 188)

Y finalmente, en la perspectiva e), con respecto al concepto cercanía/lejanía, los adverbios locativos demostrativos presentan la siguiente distribución. Los adverbios que denotan cercanía son *aquí* y *acá*; mientras que los adverbios que indican lejanía son *allí* y *allá*. Con base en este rasgo, se establecen las oposiciones entre *aquí/allí* y *acá/allá*. De ahí que *aquí* y *acá* signifiquen ‘en este lugar’ mientras que *allí* y *allá* signifiquen ‘en aquel lugar’ (Salva 1988: 497-498, Alarcos 1999: 136). Lo cual concuerda, a su vez, con su significado latino.

El adverbio *ahí*, con respecto al rasgo semántico de cercanía/lejanía, parece comportarse como el elemento no marcado con respecto a distancia, es decir, el adverbio *ahí* parece tener un comportamiento indiferente frente a la distancia que se establece entre el hablante y su interlocutor. Este punto lo intentaremos esclarecer un poco más adelante.

En (29) mostramos que los adverbios *aquí* y *acá* indican el lugar por donde se encuentra el hablante o un lugar cercano al hablante; en oposición a lo que indica el adverbio *allá*, un lugar alejado de donde se encuentra el hablante, es decir, *allá* indica lejanía.

- (29) Inf: Fíjese usted, sí. Y ...y ¡y como van a controlar a tanto...a tanto maleante! Mire usted; por *aquí* arriba, por *acá* arriba, por...no sé como se llama esa calle, pero es ésta que va todo alrededor, así, hasta por *allá*, hasta por el Pedregal...Bueno no sé como se llama esa calle...por *allá* vive una señora que hace muchos años, a su papá lo metieron a la cárcel porque tenía...este... sembrada mariguana *aquí*, en el Pedregal. (XIV: 188)



## Capítulo 2. EL ADVERBIO

En el ejemplo (29), podemos observar además que el hablante cambia su percepción de distancia con respecto a un mismo lugar referido. Por ejemplo, en una primera referencia a *el Pedregal*, el hablante lo hace utilizando el adverbio *allá* de lejanía “*hasta por allá, hasta por el Pedregal*”, mientras que en la segunda referencia, lo hace mediante el adverbio *aquí* de cercanía “*aquí, en el Pedregal*”. Esto nos muestra el carácter subjetivo y deíctico de los adverbios demostrativos de lugar, ya que, como menciona Vicente (1994), las expresiones deícticas se caracterizan por ordenar el discurso desde la “egocentricidad” del sujeto hablante, que es quien vive y comparte la situación de interacción comunicativa y quien tiene que cifrarla o codificarla verbalmente para su interlocutor.

Como pudimos observar, existen notables diferencias en el uso de los adverbios locativos demostrativos, por lo que no resulta fácil precisar los valores semánticos asociados con este paradigma (Eguren 1999: 958). Sin embargo, como primera instancia, podemos mencionar que, al revisar las diferentes perspectivas de análisis desde donde se ha estudiado el significado de estos adverbios, hemos considerado al campo de los demostrativos y las personas gramaticales como aportaciones más afortunadas para precisar su significado. Hemos destacado esas dos perspectivas, por parecernos exactas en las definiciones de los adverbios; ya que, por el contrario, los rasgos semánticos [+/- movimiento], [+/- concreto], [+/- cercano] nos parecen flexibles a la hora de definirlos. Por ejemplo, como vimos con el rasgo de movimiento/reposo, un adverbio puede desarrollar ambas características; lo mismo sucede con [+/- concreto], [+/- cercano].

Veamos, ahora, el caso del adverbio *ahí*, en el momento de intentar describirlo únicamente con base en estos últimos rasgos semánticos propuestos. Esto es, el adverbio *ahí* se relaciona con contextos de menos movimiento, lugares más concretos y,

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

si lo consideráramos como cercano al hablante, indicaría cercanía. Es decir, la descripción semántica del adverbio *ahí* sería:

<i>Ahí</i>	-movimiento	+concreto	+cercano
------------	-------------	-----------	----------

Tomando en cuenta los valores de los rasgos semánticos para el adverbio *ahí*, planteados arriba, nos percatamos de que el adverbio *ahí* compartiría los mismos rasgos semánticos que el adverbio *aquí*; ya que éste se define como el adverbio que se relaciona con contextos de menos movimiento, lugares más concretos y cercanos al hablante. Esto es:

<i>Aquí</i>	-movimiento	+concreto	+cercano
-------------	-------------	-----------	----------

Entonces, esto significaría la sinonimia entre *aquí* y *ahí* o, lo que equivaldría a decir que estos dos adverbios son la misma cosa y, por tanto, designan de igual manera una realidad.

Ahora bien, si tomamos en cuenta el significado del adverbio *ahí* como ‘en ese lugar’ o ‘el lugar ocupado por la segunda persona gramatical’, entonces los rasgos semánticos que definirían al adverbio *ahí* cambiarían. Pues, al contrario del ejemplo anterior, el adverbio *ahí* podría entenderse como lugar alejado (menos cercano).

<i>Ahí</i>	-movimiento	+concreto	-cercano
------------	-------------	-----------	----------

Hecho que generaría ahora confusión con los rasgos del adverbio *allí*, por indicar lugares lejanos.

<i>Allí</i>	-movimiento	+concreto	-cercano
-------------	-------------	-----------	----------

Como solución a este probable conflicto podríamos proponer que la descripción de rasgos semánticos más adecuada para el adverbio *ahí* sería:

<i>Ahí</i>	-movimiento	+/-concreto	+/-cercano
------------	-------------	-------------	------------

Lo cual significa que el adverbio *ahí* designa lugares [+/- circunscritos] y [+/- cercanos], entonces su significado de ‘en ese lugar’ puede entenderse como ‘lugar más o

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

menos circunscrito' y 'más o menos próximo al hablante'. El adverbio *ahí* es el elemento ambiguo del paradigma adverbial locativo demostrativo.

Por otra parte, este hecho nos hace pensar en que estas características semánticas más que depender de la semántica misma dependen más bien de la perspectiva del propio hablante. Es decir, el uso de los adverbios locativos demostrativos depende de la visión, conceptualización o percepción de la escena del hablante mismo; porque suele decirse que el espacio se define por la relación existente entre las cosas y los hombres que las perciben. Todas las propiedades atribuidas a la cosa, esto es, sus dimensiones, posiciones y movimientos, proceden de la experiencia del mundo en la que los hombres son los sujetos y los actores (Crego 2000: 18). He ahí el rasgo subjetivo y, por tanto, carácter pragmático de los adverbios locativos demostrativos.

A pesar de esta última observación, nosotros proponemos que los adverbios locativos demostrativos en español actual pueden definirse desde la conjunción de todos los rasgos semánticos revisados previamente. Esto es, un adverbio locativo demostrativo estaría definido semánticamente por: [persona gramatical + pronombre demostrativo, +/- movimiento, +/- concreto, +/- cercano], como presentamos en el siguiente cuadro (5).

**Cuadro (5)**

Rasgos semánticos para los adverbios locativos demostrativos

<b>Adv. loc.</b>	<b>Persona gramatical + pronombre demostrativo</b>	<b>[+/- movimiento]</b>	<b>[+/- concreto]</b>	<b>[+/- cercano]</b>
<i>Aquí</i>	YO 'en este lugar'	- movimiento	+concreto	+cercano
<i>Acá</i>	YO 'por este lugar'	+movimiento	-concreto	+cercano
<i>Ahí</i>	TÚ 'en ese lugar'	-movimiento	+/-concreto	+/-cercano
<i>Allí</i>	Él 'en aquel lugar'	-movimiento	+concreto	-cercano
<i>Allá</i>	Él 'por aquel lugar'	+movimiento	-concreto	-cercano

Entonces, del cuadro (5) anterior, podemos observar, por ejemplo, que el adverbio *allá* significaría: "por aquel lugar donde se encuentra una tercera persona de la conversación, el cual es un lugar menos cercano en relación a la persona del yo y menos

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

concreto con respecto al lugar donde se lleva a cabo la conversación. Además tiene el rasgo de indicar más movimiento”.

Como nuestro trabajo se centra en el estudio de los adverbios locativos demostrativos en español actual y en variantes de español de hablantes de lenguas indígenas, toca a continuación observar cuál es el comportamiento de nuestra categoría adverbial en las lenguas indígenas de origen.

No obstante, tenemos que destacar que en el caso de lenguas indígenas (náhuatl y maya, para fines de nuestro trabajo), al momento de elaborarles sus propias gramáticas, se les pudo haber impuesto el modelo de la gramática tradicional (española-latina); situación que tal vez podría influir en las descripciones de la categoría de nuestro interés.

### **2.3 LOS ADVERBIOS LOCATIVOS DEMOSTRATIVOS EN LENGUA NÁHUATL**

En esta sección hablaremos brevemente de la lengua náhuatl, de su importancia como lengua indígena y de algunas de sus características generales como sistema de lengua. Pero, poniendo mayor énfasis en cómo se expresa la locación en náhuatl y, por supuesto, en observar si cuenta con un tipo de estrategia adverbial locativa demostrativa, que nos permita entablar una comparación con el paradigma adverbial de nuestro interés. Esto, con el fin de conocer un poco la lengua náhuatl, de la cual parte nuestra variante en estudio, e intentar observar su posible influencia en el español de hablantes de esa lengua indígena al momento de expresar locación deíctica.

El náhuatl es una lengua uto-azteca hablada en México y América Central. Es pariente de las familias corachol (cora, huichol) y pimana (pápago, tepehuano y tarahumara, yaqui). La gran importancia de esta lengua en la actualidad radica en que es la lengua amerindia con mayor número de hablantes en México: aproximadamente un

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

millón y medio, la mayoría bilingüe con el español. Las regiones en México donde se habla son Estado de México, Puebla, Guerrero, Hidalgo, Veracruz, Oaxaca, Durango, Morelos, Distrito Federal, Tlaxcala, San Luis Potosí, Michoacán y Jalisco (Henríquez Ureña 1921: 359-361, Boyd-Bowman 1960: 23, Lope Blanch 1970: 7-8, ALM 1990: 12). A pesar de contar con un número importante de hablantes, el náhuatl ha quedado casi exclusivamente en labios de la población rural indígena o en las aulas de las universidades, como curso para especialistas en lenguas indígenas, antropólogos, historiadores, entre otros.

Algunas de las características generales de la lengua náhuatl es que es, tipológicamente hablando, una lengua aglutinante. Es decir, es una lengua en que se unen dos o más raíces con afijos o sin ellos, para formar una nueva palabra. Por lo que su principal forma de ‘ayuntamiento’ es la composición (Carochi [1645/1983]: XLIV, Olmos [1547/1993]: 160). En esta lengua también ocurren procesos de derivación. Se distinguen dos clases fundamentales de morfemas: los morfemas que son “fuente” que dan origen al léxico y los morfemas que son de “sistema” que señalan relaciones dentro del lenguaje (Carochi [1645/1983]: XLIV, Olmos [1547/1993]: 160).

Ahora bien, y con respecto a nuestro tema de interés: el cómo se expresa la locación en náhuatl, se puede mencionar que, sintácticamente, se indica con a) un sustantivo + morfemas de “sistema”; b) una frase posposicional, o c) un adverbio de lugar (Garibay [1940/1961]: 87).

a) Un sustantivo en función de locativo. Se forma con un morfema “fuente” más un morfema de “sistema” que indica locación. Los morfemas “fuente” son los vocablos que forman al léxico, mientras que los morfemas de “sistema” son o un afijo o una partícula independiente que señala relaciones dentro del lenguaje, permitiendo la correlación de los nombres con toda suerte de personas, objetos y circunstancias, como

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

las de tiempo y espacio. Además, en el contexto de la frase, correlacionan, estructuran y hacen posible la expresión (Carochi [1645/1983]: XLIV).

De ahí que en esta lengua se reconozcan afijos que indican lugar, como el afijo *-tlan* “entre”. Por ejemplo, en el vocablo: *Zapotitlan* ‘lugar entre árboles de zapote’ de *zapotl* que significa “zapote” y *-tlan* que significa “lugar entre”.

b) Una frase posposicional. Las posposiciones son partículas que van pospuestas al nombre, convirtiéndolo en locativo (o lo que en español sería una frase prepositiva) (Garibay [1940/1961]: 69-71, 87).

b.i) con verbos intransitivos. Por ejemplo:

(30) a. *Itech ninaxitiz* ‘**hasta él** tengo que llegar’

b.ii) con verbos transitivos. Por ejemplo:

(30) b. *In cacahuaxochitl ipan quicueptia mizquitl* ‘convierte **en mezquites** las plantas preciosas’

c) Un adverbio de lugar. Es decir, partículas libres que también indican lugar, por ejemplo *tlaopochcopa* ‘a mano izquierda’ u *oncān*, que significa ‘de allí, por allí’ (Garibay [1940/1961] :65-66, 88).

Entre las características sintácticas generales de la lengua náhuatl se dice que, como en toda lengua, la oración en náhuatl se construye alrededor de un predicado. Lo cual implica que, con respecto al orden de las palabras, cuando el sujeto se expresa por un nombre se puede presentar el orden verbo-sujeto (31a), o el orden sujeto-verbo (31b) (Launey 1992: 22). Así:

(31) a. *Cochi in cihuātl* “duerme la mujer” }  
b. *In cihuātl cochi* “la mujer duerme” } La mujer duerme

El orden verbo-sujeto y, de manera general, predicado-sujeto, es el más frecuente y estilísticamente neutro para el náhuatl (Launey 1992: 22). Por el contrario,

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

el orden sujeto-verbo constituye un procedimiento de valorización llamado a veces de *tematización* (Launey 1992: 22).

Al considerar que la forma de oración más neutra en náhuatl es la de predicado-sujeto, podemos darnos cuenta de que el lugar más común de un complemento circunstancial de una frase, como lo es el locativo, va directamente antes del verbo. Lo que quiere decir que, con respecto a la locación, el orden sintáctico más común en la lengua náhuatl es Locativo-Verbo-Sujeto (Launey 1992: 51), por ejemplo (32).

(32) *Nicān cochi in Pedro* ‘**aquí** duerme Pedro’

En ocasiones, el locativo puede seguir al verbo, pero, entonces, va generalmente precedido de la partícula *in*, por lo que el orden que resulta es Sujeto-Verbo-*in*-Locativo, ejemplo (33).

(33) *In Pedro cochi in nicān* ‘Pedro duerme **aquí**’ (Launey 1992: 51)

En la forma locativa del náhuatl, no se especifica si se trata de un lugar en donde se está, a donde se va, de donde se viene o por donde se pasa. Es el verbo el que lo especifica (Launey 1992: 53). Así:

(34) a. *Ōmpa cā* ‘Él está **allá**’  
b. *Ōmpa yāuh* ‘Él va para **allá**’

En (34a) se indica un lugar donde se ésta o, bien, se indica reposo. En (34b), por el contrario, se indica un lugar a donde se va o movimiento.

Al revisar de manera general algunas de las características de la lengua náhuatl sobre locación, nos parece oportuno mostrar semejanzas y diferencias que se presentan al compararse con el español. El náhuatl -como vimos párrafos más arriba- expresa la locación mediante un sustantivo + morfemas de “sistema”, una frase posposicional, o un adverbio de lugar (Garibay [1940/1961]: 87). Mientras que en el español se expresa principalmente con adverbios y preposiciones; además de cualquier unidad nominal, precedida de preposición, lo cual le permite funcionar como complemento

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

circunstancial de lugar o término adverbial locativo o bien, con oraciones subordinadas adverbiales de lugar (Meilán 1998: 11).

Por lo anterior, podemos notar que el náhuatl y el español se parecen relativamente. Ambas lenguas cuentan con adverbios y con formas nominales modificadas, ya sea por posposiciones o preposiciones, que les proporcionan el carácter de elemento locativo. La diferencia, entonces, radica en que el náhuatl cuenta con el ámbito de las posposiciones y el español con el de las preposiciones, para puntualizar las relaciones espaciales. Otra diferencia fundamental, con respecto a la locación entre estas lenguas, radica en la sintaxis, ya que el español prefiere una estructura de [Sujeto-Verbo-Locativo] (RAE 1931: 203-204, RAE 1973: 394) y el náhuatl una de [Locativo-Verbo-Sujeto]. Es decir, en el español la locación preferentemente se encontrará de manera posverbal, mientras que en náhuatl será preverbal (Launey 1992: 116).

Con respecto a la similitud que encontramos del náhuatl con el español, además, debemos puntualizar que el náhuatl cuenta con un tipo de partículas como *oncān*, *nicān*, *iz*, etcétera, que podemos comparar con el paradigma en español de adverbios locativos demostrativos. De ahí señalamos que las partículas en náhuatl, que desempeñan lo que para el español es el paradigma de adverbios locativos demostrativos son *nican*, *iz*, *oncan*, *nechca*, *nepa*, *nipa*, y *ompa* (Carochi [1645/1983]: 89, Olmos [1547/1993]: 167, Launey 1992: 49, 51-53, 116, 227).

Estas partículas se pueden definir como:

*Nican o iz* ‘que todo es uno’, significa ‘aquí, de aquí y por aquí’. *Iz* indica con frecuencia que un gesto acompaña la designación del lugar (Carochi [1645/1983]: 89, Launey 1992: 227). Por ejemplo:

- (35) a. *Nicācà in tictēmoa* ‘**aquí** está lo que buscas’  
b. *Izcatqui in monequi ticchīhuaz, intlācān nonāhuac tieznequi* ‘**aquí** está o esto es lo que haz de hacer, si quieres estar aquí conmigo’ (Carochi [1645/1983]: 89).



## Capítulo 2. EL ADVERBIO

Cuando se habla de pasar por algún lugar se suele posponer a los adverbios de lugar la preposición *ic*; ejemplo:

(36) *Nicān ic ōquīztēhuac* ‘**por aquí** paso’

Se advierte que para mayor energía se suele posponer al adverbio *iz*, una *i*, que viene a ser *ici* (Carochi [1645/1983]: 89)

*Oncan* significa ‘ahí, allí, estar ahí’, indica existencia y corresponde a *hay* (verbo haber), sobre todo si la frase no lleva un locativo (Carochi [1645/1983]: 89, Launey 1992: 51). Por ejemplo:

(37) *Oncancà in motlaqual, xicqua* ‘**ahí** está tu comida, cómela’.

Si se le pospone *on* significa ‘ahí donde está la persona con quien se habla’. Por ejemplo:

(38) -¿*Camppacà in nāmaub?* –‘¿Dónde está mi papel?’  
-*Oncan on, oncan cà on* –‘**ahí esta**, donde tú estás’

En el ejemplo (38) podemos observar una parte de una conversación, en la que se pregunta por la ubicación de un objeto, su respuesta es mediante, lo que podíamos considerar, un adverbio locativo demostrativo.

En (39) se presenta el significado de existencia de la partícula *oncan*.

(39) ¿*Cuix oncatê tēteô?* ‘¿Existen dioses?’

Este mismo *oncan* sirve para decir ‘de allí, por allí’. *Oncan* puede ser relativo de lugar, nombrado anteriormente, esté lejos (40a) o esté cerca (40b), y corresponde en castellano al *donde* (no interrogativo) (Carochi [1645/1983]: 89, Launey 1992: 51), por ejemplo:

(40) a. *Nochān inon in oncān ticā* ‘Mi casa [es] ésa **en la que [allá] tu estás**’

b. *Huel qualcān in oncān onicatca, amoyuhcān in nicān*  
‘Muy buen lugar era, **donde** yo estaba, no es así esté [aquí]’ (Carochi [1645/1983]: 89)

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

Anteponiendo a estos adverbios de lugar, y a los de tiempo estas partículas: *canyenō* y *cannō* indican identidad de lugar, o tiempo. Por ejemplo, alguien podría preguntar: *¿ca nicān ōnitlaquà, auh cāmpa nicochiz?* ‘aquí he comido, más ¿dónde he de dormir?’ Se puede responder: *canyenōnicān* ‘en este mismo lugar’; *canyenō oncān* ‘en ese mismo lugar’.

A veces *ye oncān* es sinónimo de *ic imman*, que significa ‘ya es hora’; *ye imman*, *ye oncān inīc tlaqualōz* ‘ya es hora de comer’ (Carochi [1645/1983]: 89).

*Nechca* significa ‘acullá’. Esta partícula pide que se muestre y que se vea el lugar, del cual se habla, aunque este lejos. Se dice que *nechca* cumple en esta lengua la función de los pronombres demostrativos latinos *ille*, *illa*, *illud*, además suple a los verbos de estar; por ejemplo:

(41) a. *In nechcacâ* ‘aquel que está acullá’

b. *Nechca tepēixco huālnēci in no cal* ‘**acullá** en la ladera del monte se parece mi casa’ (Carochi [1645/1983]: 89)

*Nechcapa* también significa ‘acullá’. Y otro significado de *nechca* es ‘hacia acullá’. Por ejemplo:

(42) *Nechca xihuetzi* ‘vete de ahí, o vete en hora mala’; a la letra dice: ‘caete acullá’ (Carochi [1645/1983]: 89)

*Nēpa* es casi lo mismo que *nechca*, es decir, ‘acullá’. Sin embargo no pide que se vea la cosa de la que se habla, pero sí que se señale hasta donde está, por ejemplo:

(43) *Nēpa cà calitic in āmaub* ‘**acullá** dentro del aposento está mi libro’ (Carochi [1645/1983]: 89)

*Nechca* y *nēpa* señalan un lugar distinto de aquel en que estoy, y de aquel en que está con quien hablo. Además, pueden servir también como adverbios de tiempo ‘en tiempos pasados, antiguamente’ (Carochi [1645/1983]: 89)

*Nipa* es parecido a *nēpa*; pero difiere en que no señala lugar y corresponde al romance ‘*por áhi*’, por ejemplo:

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

- (44) *Nīpa ica ònitlamòtlac inònēcbmacac* ‘arroje **por ahí** lo que me dio’ (Carochi [1645/1983]: 89)

*Ompa* significa ‘allá, o de allá’. Puede referirse a un lugar lejano que puede verse o no verse. Por ejemplo:

- (45) *In òmpa otihuālēuhquè, cacanyenō yuhcān* ‘la región de donde venimos, es de la misma manera que ésta’ (Carochi [1645/1983]: 89)

Se dice que el ejemplo (45) es una expresión que dijeron los mexicanos recién llegados a las nuevas tierras del valle del Anáhuac y se puede traducir como ‘la región de *allá* de donde venimos, es de la misma manera que ésta’.

Este *òmpa* a veces significa tiempo, tiempo pasado o venidero (Carochi [1645/1983]: 89, Olmos [1547/1993]: 167).

Lo que hay que destacar entre las partículas del náhuatl que funcionan de manera equivalente a los adverbios locativos demostrativos del español es que:

*Nechca* significa ‘acullá’ o ‘de la zona de allí’ y, principalmente, indica que se muestre y vea el lugar del que se habla, aunque este lejos.

*Nepa* también significa ‘acullá’ o ‘de la zona de allí’. No pide que sea visible el objeto del que se habla, sino el lugar donde se encuentra. Es decir, *nepa* indica el lugar visible donde se encuentra el objeto del que se habla, aunque el objeto mismo no se tenga a la vista o no se vea.

*Ompa* significa ‘allá o de allá’. Señala lugar lejos que puede verse o no verse. Es decir, la distinción entre las partículas del náhuatl que funcionan de manera equivalente a los adverbios locativos demostrativos del español se basa en el rasgo visible / no visible.

Además de las partículas anteriores, se reconocen otras partículas libres que también desempeñan la función de adverbio locativo demostrativo. Por ejemplo:

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

*Ixquichca* que puede significar ‘desde aquí, desde allí, y desde allá’. A este adverbio se le reconoce un significado polisémico, de manera que puede significar cosas diferentes de acuerdo con el contexto con el que se le relacione. Por ejemplo:

(46) a. *Ixquichca nimitzonnotlàpalhuia* ‘desde aquí saludo a Vuestra Merced’

b. *Caxtillan moyetzticà in notàtzin, auh īxquichca nech huālmolnāmiqulia* ‘mi padre está en Castilla, y desde allá se acuerda de mí’ ([1645/1983]: 94)

En (46a) se observa el significado de *ixquichca* ‘desde aquí’ y en (47b), como ‘desde allá’.

*Oc cenca nepa* cuyo significado es ‘muy más allá, o más acullá’, etcétera (Olmos [1547/1993]: 167)

*Oc nepa, oc ye nepa*, o *Cecni* que significan ‘más allá, más acullá’, etcétera (Olmos [1547/1993]: 167)

Existen dos pronombres demostrativos: *in*, que se refiere a alguien o algo cercano (47a) y *on*, que indica alguien o algo alejado (47b).

(47) a. *Ca tetl in* ‘Esto (de aquí) es una piedra’ (o son unas piedras)

b. *Ca calli on* ‘Eso (allá) es una casa’ (o son unas casas) (Launey 1992: 43)

Existen prefijos direccionales que se ligan a verbos de movimiento, tales como:

*Ōmpa-on-quīza* ‘sale hacia allá’ (alejándose de aquí). Donde *quīza* es el verbo.

*Ōmpa-huāl-quīza* ‘sale de allá’ (viniendo hacia acá). Donde el adverbio significa ‘hacia acá’ y *quīzá* es el verbo.

*Nonyāuh, tonhuī* ‘me voy de acá, nos vamos de aquí’ (Launey 1992: 57)

En el siguiente cuadro (6), proponemos una correlación entre el paradigma de los adverbios demostrativos locativos en español y las partículas de la lengua náhuatl que equivaldrían a adverbios locativos. Además, mostramos su posible equivalencia de significado.

**Cuadro (6)**

Paradigma adverbial locativo demostrativo en español vs. partículas del náhuatl equivalentes a adverbios locativos demostrativos

<b>Español actual</b>	<b>Náhuatl</b>	<b>Significado</b>
Aquí	<i>Nican, iz</i>	Este lugar, de este lugar, por este lugar
Acá	---	---
Ahí	<i>Oncan</i>	En ese o en aquel lugar, por este o por aquel lugar, indica también existencia
	<i>Nipa</i>	No señala lugar determinado
Allí	<i>Nechca</i>	De la zona de allí, acullá, se pide que se vea el lugar del que se habla, aunque este lejos.
	<i>Nepa</i>	De la zona de allí, acullá, señala el lugar donde está el objeto, aunque el objeto no sea visible
Allá	<i>Ompa</i>	En aquel lugar

**2.4 LOS ADVERBIOS LOCATIVOS DEMOSTRATIVOS EN LENGUA MAYA**

Ahora observemos que ocurre en la lengua maya.

En este apartado hablaremos de la lengua maya, específicamente del maya-yucateco; hablaremos de su importancia y de algunas de sus características gramaticales y sintácticas, así como del tema que nos interesa: la locación.

De la lengua maya podemos decir, en primer lugar, que también es en la actualidad, como el náhuatl, una de las lenguas indígenas más importantes en México. Pues, cuenta aproximadamente con 800 300 hablantes, lo cual la coloca como la segunda lengua indígena con mayor número de hablantes en toda la República Mexicana, justamente después de la lengua náhuatl.

La lengua maya se localiza geográficamente en parte de los estados de Chiapas, Tabasco, San Luis Potosí, Veracruz y Campeche y, en casi todo el territorio que abarca los estados de Yucatán y Quintana Roo dentro de la República Mexicana. También abarca las tres quintas partes de la República de Guatemala, algunas zonas de Belice y en Honduras se localiza en áreas cercanas a la frontera con Guatemala (Schuman 1990: 11, Tozzer 1921: 3).

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

Con respecto al origen de las lenguas mayas (huasteco, chontal, tzotzil, tzeltal, maya-yucateco, chol, mam, etc.) se propone, entre varias hipótesis, una que sugiere un origen común, aunque muy lejano, entre las familias maya, totonaca y la mixe-zoque. A este conjunto de familias se le ha denominado Macro Maya (Schuman 1990: 12-14, Tozzer 1921: 4).

La lengua del Macro Maya que nos interesa para nuestro trabajo es el maya-yucateco. Se dice que descende de la rama Yucatecano y geográficamente se ubica en la Península de Yucatán, México (Schuman 1990: 17, Tozzer 1921: 4).

En segundo lugar y, ubicándonos en su descripción gramatical del maya, se sabe que su alfabeto tiene siete letras menos que el alfabeto castellano (Zavala [1896/1974]: II). La lengua maya cuenta con las ocho partes de la gramática tradicional, es decir, cuenta con: nombre, pronombre, verbo, adverbio, adjetivo, pasivos, absolutos y relativos (Beltrán [1746/1977], Zavala [1896/1974]: II).

El maya no tiene verbos auxiliares; sus verbos irregulares no son la décima parte de los irregulares castellanos; sus tiempos verbales son los naturales: presente, pasado y futuro. Con estos y dos ó tres adverbios, la lengua maya-yucateco expresa todos los sentidos de la complicadísima conjugación española (Zavala [1896/1974]: II).

Además, de la lengua maya se dice que “es más expresiva; ya que las palabras mayas son generalmente definiciones o descripciones de las cosas [...] Lo que el español expresa con una definición, el maya lo expresa con una palabra, o lo que es lo mismo, cada palabra maya es una descripción” (Zavala [1896/1974]: II-III, Tozzer 1921: 9). A la lengua maya se le considera como una lengua fecunda; porque, al ser una lengua polisintética, abundan los procesos de derivación y de composición, pero principalmente el de la incorporación (Zavala [1896/1974]: II-III, Tozzer 1921: 9). El maya al componer y derivar tiene la ventaja y la facultad admirable de convertir las

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

frases en palabras. Para ejemplificar esto, observemos los ejemplos de (48) (Zavala [1896/1974]: II-III, Tozzer 1921: 9).

- (48) *Uyalceh* ‘el hijo del venado’  
*Uyalhao* ‘el hijo de aquella agua’  
*Tixcacalcupul* ‘dos cavernas sin aire’  
*Tixcocob* ‘caverna de víbora ponzoñosa’  
*Calceelen* ‘estoy muerto’ (Zavala [1896/1974]: III)

Con respecto al tema de la locación, la lengua maya emplea lo que correspondería en español a las preposiciones y a dos tipos de adverbios: 1) los componentes y 2) los absolutos. Ambos tipos de adverbios, además de indicar locación semánticamente, pueden indicar afirmación, negación, duda, totalidad, etc. (Buenaventura [1684/1996]: 119, 134-135, 137, Zavala [1896/1974]: 62, Bolles 1985: 51-55).

Algunas de las preposiciones que indican locación en la lengua maya son, por ejemplo:

- Ti* ‘to, at, from’  
*Ich, ichil* ‘in, inside of’  
*Yok, yokol* ‘on, on top of’  
*Yanal, yanil* ‘under, beneath’ (Bolles 1985: 55)

Cuando este tipo de preposiciones aparece en una cláusula, esta cláusula es adverbial, por ejemplo:

- (49) *Ti in cahal yan chaan belae* ‘**at** my town there is a fiesta today’ (Bolles: 1985: 18)

Por lo que respecta a los adverbios, ya señalábamos que pueden dividirse en dos grandes grupos: 1) los componentes y 2) los absolutos.

1) Los adverbios componentes, se llaman así por entrar en composición con las palabras cuyo sentido modifican. Generalmente se anteponen. Por ejemplo:

(50) *Tan-* antepuesto significa ‘en medio, medianía, mitad. Como podemos ver en

- (50) *Tancob* “en medio del pueblo”  
*Tanchunucil* “punto medio”

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

-*tan* pospuesto significa ‘hacia’. Ver el ejemplo de (51).

(51) *Lakintan* ‘hacia el oriente’ (Buenaventura [1684/1996]: 134, Zavala [1896/1974]: 62)

2) Los adverbios absolutos son aquellos vocablos libres que significan por sí mismos. Por ejemplo, el adverbio interrogativo como *Tab, Taba*, que significan ‘¿a dónde?, ¿de dónde?, ¿por dónde?’:

(52) *¿Tab a vinel?* ‘¿a dónde vas?’ (Buenaventura [1684/1996])

O los de la especie de adverbios demostrativos de lugar, por ejemplo: *Ti(j)* que significa ‘allí o allá’; por ejemplo (53) y (54):

(53) *Ti(j) yan ti yotoch* ‘allí está en su casa’

(54) *Hach ti(j)* ‘allí mismo’ (Buenaventura [1684/1996])

*Ti(j)* también significa ‘por allí’, ‘por allá’, como se puede ver en (55).

(55) *Ti(j)bin v malel ti Ho* ‘dizen que **por allí** por Mérida (h)a de pasar’ (Buenaventura [1684/1996])

El adverbio en la lengua maya presenta dos posiciones con respecto al verbo y a su sujeto: 1) antes del pronombre personal y 2) entre el pronombre personal y el verbo.

Por ejemplo:

1) antes del pronombre personal

(56) *Seeb tin konil* “I sell it easily”

*Qas tin ɔ'ib* “I write badly”

*Tšambe tin ɔ'ib* “I write slowly” (Tozzer 1921: 104)

2) entre el pronombre personal y el verbo

(57) *Tin tšitš šimbal* “I walk fast” (Tozzer 1921: 104)

Los adverbios en maya son muy numerosos y pueden ser componentes o absolutos, interrogativos de lugar, demostrativos de lugar, de negación, de afirmación, de repetición, etc. Sin embargo, el grupo de partículas denominado como especie de



## Capítulo 2. EL ADVERBIO

adverbios absolutos de lugar es el de nuestro mayor interés porque, como ya se ha vislumbrado, funciona como el paradigma de adverbios locativos demostrativos en español.

En maya el conjunto de partículas que podría considerarse como adverbios locativos demostrativos son:

<i>Telá / helá</i>	‘aquí’
<i>Teló / heló</i>	‘allá’
<i>Ti(j)</i>	‘allí’
<i>Teitacla</i>	‘aquí muy cerca’
<i>Te, tet</i>	‘(por) aquí, por allí, por allá’
<i>Tei, Teli, tilie</i>	‘allí mismo’ o <i>Teili</i> ‘en el mismo lugar’ (Zavala [1896/1974]: 68-71, Bolles 1985: 55)

En maya, las partículas *telá* y *teló* generalmente se usan para indicar lugar, de la manera en que lo hacen los adverbios locativos demostrativos en español. Las partículas *helá* y *heló* se utilizan para enfatizar la locación, también se comportan como los adverbios locativos demostrativos del español (Bolles 1985: 55).

Hay que destacar que la base semántica para estas partículas es la oposición semántica próximo/distante. Esto se relaciona a su vez con los sufijos de los pronombres demostrativos en la lengua maya que indican cercanía (**-a**) vs. lejanía (**-o**). En otras palabras, el sufijo **-a** indica que el objeto está cerca y el sufijo **-o** indica que el objeto está lejano (Zavala [1896/1974]: 62, 68-71, Tozzer 1921: 106). Obsérvese detenidamente a *tela/hela* y *telo/helo*, que significan ‘aquí’ y ‘allá’, respectivamente:

<i>Telá / helá</i>	“aquí”
<i>Teló / heló</i>	“allá”

La primera pareja de vocablos, *telá/helá*, presenta el sufijo de proximidad, mientras que la segunda pareja, *teló/heló*, presenta el sufijo de lejanía.

En los ejemplos de (58), mostramos el uso de los sufijos **-a** y **-o**. Donde **-a** es el sufijo de proximidad (58a) y **-o** es el sufijo de lejanía (58b).

(58) a. *He le ɔ'inn-a* ‘**aquí** está el caballo’

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

b. *He le ɔ'imn-o 'allí / allá está el caballo'* (Tozzer 1921: 106)

Entre las partículas que hemos considerado como adverbios locativos demostrativos en lengua maya, podemos observar que la partícula *te, tet* representa el valor semántico de movimiento, ya que se le ha atribuido un significado de 'por aquí, por allí, por allá' (Zavala [1896/1974]: 68-71, Bolles 1985: 55).

En maya existen, además, otras partículas libres e incluso modismos que desempeñan la significación de adverbios locativos demostrativos (Zavala [1896/1974]: 71-74).

Partículas libres:

*Uaye* que al igual que *tela* significa 'aquí'. Ambas formas pueden alternar en las frases, por lo que no hay regla que las determine (Bolles 1985: 55).

*Tilukul* 'desde allí, de donde'.

*Lactó* (puede tener un sentido temporal) 'después, de aquí a poco'.

*Lalactoy* (puede significar locación-tiempo e incluso cantidad) 'de aquí a un poquito, poquito'.

*Lacil* (locación-tiempo) 'en que, con que, a estas horas, de aquí á un rato, por donde, de donde, donde' (Zavala [1896/1974]: 71-74).

Modismos mayas:

<i>Helená. Tia bincli</i>	'aquí estoy, allí has de ir'
<i>Helá, Ti tin ɔ</i>	'ahí', 'aquí está. Allí lo puse'
<i>Tiani, tin noh</i>	'allí está, á mi derecha'
<i>Tiacechi</i>	'estate allí'
<i>Tiaci</i>	'estese allí'
<i>Tech teló ika</i>	'quítate de allí' (Zavala [1896/1974]: 77)

En la siguiente cuadro (7), proponemos una correlación entre el paradigma de adverbios locativos demostrativos en español actual y el que podría ser su equivalente en maya.

**Cuadro (7)**

Paradigma adverbial locativo demostrativo español vs. partículas del maya equivalentes a los adverbios locativos demostrativos

<b>Español actual</b>	<b>Lengua maya</b>	<b>Significado</b>	<b>Movimiento/Dirección</b>	
Aquí	<i>Telá / helá</i>	Este lugar	Español	Maya
	<i>Teitlaca</i>	Aquí muy cerca	por aquí	<i>Te, tet</i>
Acá	---	---	---	
Ahí	---	---	---	
Allí	<i>Ti(j)</i>	Aquel lugar	por allí	
	<i>Tei, Teli, tilie</i>	Allí mismo		
Allá	<i>Teló / heló</i>	Aquel lugar	por allá	

## 2.5 EL PARADIGMA ADVERBIAL LOCATIVO DEMOSTRATIVO EN TRES LENGUAS: ESPAÑOL, NÁHUATL Y MAYA.

Como hemos podido ver a través de este capítulo, la lengua náhuatl y la lengua maya presentan un paradigma adverbial locativo demostrativo, más o menos, equivalente al del español. Por lo que, en el cuadro (8), planteamos la correlación de paradigmas entre las tres lenguas.

**Cuadro (8)**

El paradigma adverbial locativo demostrativo en tres lenguas

<b>Español</b>	<b>Náhuatl</b>	<b>Maya</b>	<b>Significado</b>
<i>Aquí</i>	<i>Nican, iz</i>	<i>Telá / helá teitlaca</i>	‘este lugar’
<i>Acá</i>	---	---	(‘a este lugar’)
<i>Ahí</i>	<i>Oncan Nipa</i>	---	‘ese lugar’
<i>Allí</i>	<i>Nechca Nepa</i>	<i>Ti Tei, Teli, tilie</i>	‘aquel lugar’ (‘allí mismo’)
<i>Allá</i>	<i>Ompa</i>	<i>Teló / heló</i>	‘aquel lugar’

El cuadro anterior, además, nos permite observar ciertas semejanzas y diferencias entre paradigmas. Por ejemplo, de manera general, podemos establecer que la base semántica que rige a los tres paradigmas adverbiales, en primera instancia, se relaciona con la tendencia básica de marcar dos puntos en el espacio, a partir de la perspectiva del hablante. Esto es:

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

- 1) Lugar donde está el hablante o ‘este lugar’
- 2) Lugar donde no está el hablante o ‘ese / aquel lugar’

Es decir, lo que hace semejantes a estas tres lenguas (español, náhuatl y maya) es contar con un grupo de partículas que les permite expresar la oposición locativa entre: este lugar vs. ese / aquel lugar.

Las diferencias entre las tres lenguas (español, náhuatl y maya) surgen en el interior de cada uno de sus paradigmas. Como podemos observar en el cuadro (8), una primer y evidente diferencia, es la cantidad de elementos que forman a cada paradigma. Otra diferencia es la base semántica que motiva al paradigma adverbial locativo demostrativo. De acuerdo con la revisión que hicimos de sus gramáticas, pudimos observar, por ejemplo, que en español –como se sabe– destacan rasgos semánticos como [+/- movimiento], [+/- lugar circunscrito] o distancia [+/- cercano con respecto al hablante], mientras que en náhuatl, más bien, el rasgo que destaca es el de [visible/no visible]. Esto, lo pudimos observar en partículas como *nechca*, que pide que se vea el lugar al que se hace referencia, u *ompa*, que señala lugar lejos que puede verse o no verse. Y en el caso de la lengua maya, el rasgo semántico que se destaca es el que se basa en la oposición [próximo/distante].

Para concluir esta sección, reconocemos que, cada lengua al expresar locación mediante el paradigma adverbial locativo demostrativo, comunica aspectos diferentes sobre las relaciones espaciales, ya sea movimiento/reposo, visible/no visible, distancia (cercanía/lejanía), entre otros.

Aunque todas estas cuestiones, vistas hasta el momento, nos resultan interesantes, debemos recordar nuevamente que el objetivo de esta investigación no es precisamente hacer un estudio dialectal del paradigma adverbial locativo demostrativo,

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

sino, más bien, hacer un estudio de su comportamiento sintáctico-semántico en español mexicano actual. Es decir, el interés de esta tesis se enfoca en hacer un estudio de variación lingüística del paradigma adverbial locativo demostrativo en tres variantes de español. Por lo que las aportaciones de esta investigación se orientan principalmente en describir, de manera general, el comportamiento sintáctico-semántico del español popular, del español de hablantes de náhuatl y el español de hablantes de maya. Variantes que conforman hoy en día al español mexicano.

Para finalizar y, a manera de recapitulación, en este capítulo pudimos observar características generales del adverbio; el cual se definió como partícula invariable, cuya función principal es la de modificar al verbo. Los adverbios pueden comportarse como partículas nominales o pronominales, además introducen las circunstancias de tiempo, lugar, modo, etc. Con ello, se pudo ubicar a los adverbios locativos demostrativos en español actual -objeto de estudio de este trabajo- como adverbios pronominales de lugar. Paradigma que, en la actualidad, está formado por las partículas *aquí*, *ahí*, *allí*, *acá* y *allá*. Cuyos rasgos semánticos, que han sido tomados en cuenta, para esclarecer su significación son [+/- movimiento], [+/- circunscrito] y [+/- cercano]; además de su correlación con el paradigma de los pronombres demostrativos y el de personas gramaticales.

Con respecto a las lenguas indígenas: náhuatl y maya, encontramos a ciertas partículas que se comportan como el paradigma de adverbios locativos demostrativos en español. Para la lengua náhuatl son *nican*, *iz*, *oncan*, *nipan*, *nechca*, *nepa* y *ompa*, cuyo rasgo principal, para definir su significado, es la oposición semántica [visible/no visible]. Por otra parte, los elementos del paradigma en la lengua maya son *tela*, *hela*, *teiltlaca*, *ti*, *tei*, *teli*, *tile*, *telo* y *helo*, cuyo rasgo semántico definitorio es la distancia [cercanía/lejanía].

## Capítulo 2. EL ADVERBIO

En capítulos posteriores, podremos observar cuál es el comportamiento sintáctico-semántico de los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español popular y español de hablantes de lenguas indígenas (náhuatl y maya).

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

En este capítulo haremos una descripción sintáctica de los adverbios locativos demostrativos en las tres variantes de español: a) popular, b) español de hablantes de náhuatl y c) español de hablantes de maya-yucateco. Básicamente, analizamos su comportamiento en la oración y su capacidad combinatoria con otros elementos dentro de la oración.

A los adverbios locativos demostrativos los estudiaremos desde cuatro parámetros: 1) tipo de oración en la que se insertan, considerando, por una parte, si son oraciones principales o subordinadas, y por otra, tomando en cuenta su carácter transitivo o intransitivo; 2) posición de los adverbios con respecto al verbo, para identificar su posición más recurrente en la oración; 3) capacidad de combinación con las preposiciones y, por último, 4) adyacencia entre el adverbio y su referente. Esperamos que la revisión cuidadosa a estas características aporte indicios del comportamiento sintáctico de los adverbios locativos demostrativos tanto para cada variante como de manera general. En otras palabras, esperamos establecer una comparación dialectal que de indicio del comportamiento sintáctico de los adverbios locativos demostrativos en español mexicano actual.

El análisis lo llevaremos a cabo de la siguiente manera: por cada parámetro, revisaremos cada una de las variantes de español que hemos elegido para esta investigación (español popular, español de hablantes de náhuatl y español de hablantes de maya-yucateco). El análisis lo iniciamos con la revisión del parámetro 1) tipo de oración, tanto en español popular como en las variantes de español de hablantes de lengua indígena: primero náhuatl y luego maya. A esto le sigue la revisión del parámetro 2) posición de los adverbios con respecto al verbo, tanto en español popular como en español de hablantes de lengua indígena: náhuatl primero y maya después. En seguida presentamos el análisis del parámetro 3) capacidad de combinación de los adverbios locativos demostrativos con las preposiciones, en el mismo orden de presentación que hemos seguido para los parámetros anteriores: español popular, español de hablantes de náhuatl y

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

español de hablantes de maya. Y, por último, la revisión al parámetro 4) adyacencia entre el adverbio y su referente, empezando con la variante de español popular y, posteriormente, con las dos variantes de español de hablantes de lengua indígena: náhuatl y maya. Finalmente, intentaremos establecer la comparación dialectal.

### 3.1 TIPO DE ORACIÓN

Para hacer una adecuada descripción sintáctica de los adverbios locativos demostrativos es importante considerar en qué tipo de oración se insertan, ya que la oración se considera como la unidad sintáctica de análisis. De ahí que uno de nuestros intereses es definir en el sentido más amplio y tradicional, qué entendemos por oración. Entonces, por oración concebimos al conjunto de palabras, en representación lineal escrita que presenta un sentido completo, cuyos elementos son sujeto, verbo y complementos (RAE 1973: 394). No obstante, para precisar el análisis oracional de nuestras partículas locativas, en primera instancia, nos hemos centrado en clasificar a las oraciones en: principales y subordinadas.

Una oración principal es aquel conjunto de palabras con sentido completo, cuyo núcleo es un solo verbo, en modo personal o en infinitivo, en torno al cual se organizan los demás elementos que forman a la oración: sujeto y complementos (Gili Gaya [1943/1998]: 248, Lenz 1944: 50, Hernanz y Brucart 1987: 54, Dubois *et al.* 1994: 456-457, Alcaraz y Martínez 1997: 411-412). Además, debemos tener en cuenta que uno o algunos de estos elementos sintácticos que la conforman pueden ser desempeñados por otra oración. Por lo que, a su vez, la oración subordinada se define como aquella oración que necesita de una oración-soporte, es decir, de la oración principal, más amplia, que contiene el término del que depende. En otras palabras, la oración subordinada es una oración constituyente con función de sujeto, o de objeto directo o de



## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

indirecto, o de circunstancial, de otra oración más amplia (Gili Gaya [1943/1998]: 301, Hernanz y Brucart 1987: 57, Dubois *et al.* 1994: 456-457, Martínez 1994: 20, Alcaraz y Martínez 1997: 411-412).

### 3.1.a. Español popular

Al revisar los tipos de oraciones en los que podemos encontrar a los adverbios locativos demostrativos en español popular, encontramos que pueden presentarse tanto en oraciones principales como en subordinadas. Además, encontramos que los adverbios locativos demostrativos se comportan como elementos oracionales simples que no cambian su significación ni categoría gramatical al estar en cualquier tipo de oración. Como podemos observar en los ejemplos de (59a) y (59b), donde presentamos al adverbio *aquí* tanto en oración principal (59a) como en oración subordinada (59b).

(59) a.Enc: [...] ¿y cuál es el trabajo más...más descansado o más...?

Inf: ¿más descansado?

Enc: más descansado

Inf: ¡Nooo!, ***aquí** ningún trabajo hay más descansado*

Enc. ¿Todo es trabajo?

Inf: todo es trabajo (VI: 89)

b.Enc: ¿Qué opina usted del presidente?

Inf: [...] Pocas son las cosas *que llega hacer el presidente **aquí***, en la ciudad de México. Las hará fueras, *pero **aquí** nunca hace nada* (VI: 93)

De los ejemplos de (59), además, podemos notar que el sentido pleno de los adverbios locativos demostrativos se adquiere dentro de una situación determinada y completa, que puede ser oracional o incluso conversacional. En otras palabras, queremos destacar que los adverbios locativos demostrativos no sólo se presentan en su oración, sino que forman parte de una estructura mayor, como lo es la conversación o el diálogo. Por ejemplo, como podemos ver en (59a), la significación del adverbio *aquí*, al no presentar referente explícito inmediato, puede

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

estar determinada por un referente previamente mencionado a lo largo de la conversación y que en ese punto de la conversación ya no es necesario volver a mencionar; o bien, el adverbio *aquí* en su oración remite a su función referencial prototípica, indicando el lugar donde se encuentra el hablante y donde se está llevando a cabo la conversación. Ahora bien, al observar el ejemplo (59b), nos damos cuenta de que el adverbio *aquí* presenta referente explícito dentro de su oración, lo cual implica que su significación ya no sólo muestre lugar donde se encuentra el hablante, sino que además se especifica el lugar al que se está haciendo referencia, es decir, para el caso de (59b) la significación del adverbio *aquí* equivaldría a *en la ciudad de México*.

Con respecto a la proximidad, presencia y tipo de los referentes de los adverbios locativos demostrativos trataremos de hacer una explicación más detallada en apartados siguientes. Por el momento, observemos el cuadro (9) que muestra la frecuencia con la que los adverbios locativos demostrativos aparecen en oraciones principales o en oraciones subordinadas.

**Cuadro (9)**

Oraciones principales vs. oraciones subordinadas en las que aparecen los adverbios locativos demostrativos en español popular.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español popular						
<b>Principal</b>	62% (130/209)	62% (105/170)	57% (54/95)	60% (18/30)	61% (57/94)	61% (364/598)
<b>Subordinada</b>	38% (79/209)	37% (65/170)	43% (41/95)	40% (12/30)	38% (37/94)	39% (234/598)
Totales	209	170	95	30	94	598

En el cuadro (9) observamos que la frecuencia de aparición de los adverbios locativos demostrativos, tanto en oración principal como en oración subordinada, presenta una marcada diferencia, ya que los adverbios locativos aparecen con mucha mayor frecuencia en oraciones principales que en las subordinadas. Esto es, los adverbios locativos demostrativos presentan un 61% para las oraciones principales y para las oraciones subordinadas solamente un 39%. De lo que podemos reiterar que los adverbios demostrativos de lugar pueden insertarse ya sea en una

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

oración principal o en una oración subordinada, pero de manera más frecuente se encontrarán como constituyentes de las oraciones principales. Como se puede observar en (60).

(60) Inf: *Ahí está su papá con ella* y el señor no le dice nada... (IX: 120)

### 3.1.b. Español de hablantes de náhuatl

Ahora es turno de hacer la descripción del tipo de oración en la que se insertan los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl.

Como primera observación con respecto al tipo de oración, podemos mencionar que la oración en la que aparecen los adverbios locativos demostrativos es indistinta, ya que tanto puede ser una oración principal como una oración subordinada, tal cual ocurre en español popular. Para corroborar esta afirmación, a continuación presentamos el cuadro (10), donde mostramos las frecuencias relativas de uso del tipo de oración en la que se insertan los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl.

#### Cuadro (10)

Oraciones principales vs. oraciones subordinadas en las que aparecen los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español hablado por hablantes de náhuatl						
<b>Principal</b>	58% (92/158)	43% (133/309)	41% (32/78)	54% (27/50)	52% (61/118)	48% (345/713)
<b>Subordinada</b>	42% (66/158)	57% (176/309)	59% (46/78)	46% (23/50)	48% (57/118)	52% (368/713)
Totales	158	309	78	50	118	713

Como podemos observar en el cuadro (10), lo que ocurre en español de hablantes de lengua náhuatl, con respecto al tipo de oración en la que se insertan los adverbios locativos demostrativos, es que la frecuencia de uso con la que aparecen tanto en oraciones principales como en subordinadas es muy semejante entre ellas. Sin embargo, notamos una ligera preferencia de los adverbios locativos demostrativos por aparecer en oraciones subordinadas (52%). Este

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

comportamiento es distinto en comparación con el español popular, ya que en la variante popular los adverbios son más frecuentes en oraciones principales.

En los ejemplos de (61) podemos ver al adverbio locativo demostrativo *aquí*, tanto en una oración principal (61a) como en una oración subordinada (61b).

(61) a. Inf: [...] mi mamá nos hacia... los que no son muy buenos porque se vendían aquí, *los vendía aquí* y así pasábamos ... (7EN: 6)

b. enc: mjm ¿y qué siembran?

Inf: ...estee... sembramos maíz *que es pues el producto... estem..., eh, básico aquí en la región*, el maíz. (4EN: 24)

La diferencia de aparición de los adverbios locativos demostrativos, ya sea en oración principal o en oración subordinada, pareciera ser que no representa un contraste relevante para el análisis. Sin embargo, podemos hacer una distinción en el arreglo sintáctico de nuestras partículas locativas, ya que al observar los datos presentados en el cuadro (10), podemos establecer que los adverbios locativos demostrativos en la variante de español de hablantes de náhuatl forman dos grupos de acuerdo con el tipo de oración en el cual se insertan. Esto es, un primer grupo lo forman los adverbios *aquí*, *acá* y *allá* que optan preferentemente por insertarse en oraciones principales como en (61a), y el segundo grupo de adverbios lo forman *ahí* y *allí* que eligen, preferentemente, aparecer en oraciones subordinadas, como en (62) donde se observa al adverbio *allí* dentro de una oración subordinada adverbial temporal.

(62) Inf: [...] ora el radio, como se espantaron ellos, cuando empezaba a tocar, *cuando hablaba allí* pues nunca habían visto eso ellos. Dice toda esas cosas, dice pues se espantaba... (1EN: 5)

### 3.1.c. Español de hablantes de maya-yucateco

Hasta el momento hemos revisado dos variantes de español: la popular y la de hablantes de náhuatl, lo cual nos ha permitido darnos cuenta de que el paradigma adverbial locativo demostrativo con respecto al tipo de oración en el que se inserta presenta una discreta variación,

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

ya que la variante popular favorece a las oraciones principales y la variante de hablantes de náhuatl a las subordinadas.

Ahora es momento de que veamos qué ocurre en la variante de español de hablantes de maya. Para esto presentamos el cuadro (11) siguiente, en el que mostramos la frecuencia con que los adverbios aparecen en oraciones principales o en oraciones subordinadas.

**Cuadro (11)**

Oraciones principales vs. oraciones subordinadas en las que aparecen los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español hablado por hablantes de maya yucateco						
<b>Principal</b>	70% (133/190)	43% (89/206)	38% (11/29)	62% (61/99)	62% (143/231)	58% (437/755)
<b>Subordinada</b>	30% (57/190)	57% (117/206)	62% (18/29)	38% (38/99)	38% (88/231)	42% (318/755)
Totales	190	206	29	99	231	755

Como se puede ver en el cuadro (11), la tendencia general es que los adverbios locativos demostrativos se inserten tanto en oraciones principales como en subordinadas, sin embargo, con mayor frecuencia se presentarán en una oración principal, como en (63a), que en una subordinada, como la de (63b). Este comportamiento es semejante al que se realiza en la variante popular. Sabemos, además, que esta característica sintáctica no afecta la función ni la categoría gramatical de los adverbios, ya que -como podemos observar- en ambos ejemplos el adverbio está cumpliendo con su función de indicar locación.

- (63) a. Enc. Por ejemplo, si yo quiero ir a Izamal, ¿cómo me voy de aquí?  
 Inf: Aquí en el cincuenta... hay unas combis que sale...allá donde dice San Francisco en el súper... *aquí adelante hay unos combis para Izamal* (6E-MY: 42.2)
- b. Enc. ¿Cuánto tiempo hace?  
 Inf: Bueno, yo me quito de, de, del pueblo, a las siete y media de la mañana, a esa... me levanto a las seis de la mañana, ya para quit... llegar aquí bien, desayuno, y todo, y to... todo, *para llegar aquí a las ocho de la mañana* (1E-MY: 34.1)

Además, también podemos distinguir que los adverbios locativos demostrativos en la variante de español de hablantes de maya-yucateco se comportan como el español de hablantes

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

de náhuatl, en el sentido de que, podemos establecer también para esta variante dos grupos de adverbios conforme al tipo de oración, en el que con mayor frecuencia se encuentran. Esto es, un grupo es el formado por los adverbios *ahí* y *allí* que preferirán aparecer en oraciones subordinadas. Y el otro grupo es el que está formado por los adverbios *aquí*, *acá* y *allá*, que prefieren a las oraciones principales. De este último grupo podemos puntualizar que con respecto al tipo de oración en el que se insertan los adverbios locativos demostrativos *acá* y *allá* presentan un comportamiento idéntico, ya que ambos adverbios cuentan con 62% de frecuencia de aparición en oraciones principales contra un 38% de aparición en oraciones subordinadas.

### 3.1.d. Semejanzas y diferencias

Después de revisar el primer parámetro sintáctico en las tres variantes de español, a manera de resumen, podemos decir que:

En el español urbano popular, de acuerdo con el tipo de oración, los adverbios locativos pueden aparecer tanto en oraciones principales como en subordinadas, pero se prefiere a una oración principal que a una oración subordinada, lo cual no afecta su categoría gramatical ni su función sintáctica.

En el español de hablantes de náhuatl, con respecto al tipo de oración en la que se insertan los adverbios locativos demostrativos, sin que se afecte su función sintáctica ni su categoría gramatical, podemos decir que pueden estar en oraciones tanto principales como subordinadas, como ocurre en español popular. Sin embargo, se preferirá a las oraciones subordinadas. Además, los adverbios pueden reordenarse en dos subgrupos: unos para oraciones principales como son *aquí*, *acá* y *allá*, y los otros para oraciones subordinadas: *ahí* y *allí*.

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

En el español de hablantes de maya, con respecto al factor sintáctico de tipo de oración en la que se insertan los adverbios locativos demostrativos, afirmamos que pueden aparecer tanto en oración principal como en subordinada, al igual que en las otras dos variantes. Además como en la variante de hablantes de náhuatl, también en español de hablantes de maya se pudieron establecer dos subgrupos de adverbios: 1) *aquí, acá y allá* que prefieren a las oraciones principales y 2) *ahí y allí* que prefieren a las oraciones subordinadas.

### **3.1.1 TIPO DE ORACIÓN DE LOS ADVERBIOS LOCATIVOS DEMOSTRATIVOS: TRANSITIVA/INTRANSITIVA.**

En la sección anterior pudimos observar, de manera general, que los adverbios locativos demostrativos pueden insertarse tanto en oraciones principales como en oraciones subordinadas.

Ahora para describir con un poco más de detalle el tipo de oración en el que se insertan los adverbios locativos demostrativos, hemos considerado clasificar a las oraciones con relación a su verbo en: transitivas o intransitivas, ya que el verbo tiene la capacidad de determinar el tipo de complemento que rige, en otras palabras, el verbo es el elemento regente del cual dependen los complementos subordinados (Tesnière [1966/1994], Hjelmslev 1972).

Por oración transitiva entendemos que es aquella oración cuyo núcleo verbal es un verbo transitivo, es decir, un verbo que se forma con objeto directo, por ejemplo: *dar, tener, traer, llevar, acarrear, mandar*, etc. (Alarcos 1996: 109-110, Campos 1999: 1521). Y por oración intransitiva, entendemos que es aquella oración cuyo verbo no se construye con objeto directo, por ejemplo: *nacer, vivir, trabajar, estar, ser, dormir*, etc. (Alarcos 1996: 109-110, Campos 1521-1522, 1563).

A pesar de que nuestra clasificación de oraciones en transitivas vs. intransitivas pareciera haberse hecho en términos absolutos, no dejamos de reconocer que la transitividad debe ser

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

considerada como una propiedad gradual. Es decir, las oraciones pueden presentar un mayor o menor número de rasgos relacionados con la transitividad como puede ser: el número de participantes (mínimo 2), la clase semántica de los predicados (acciones télicas y puntuales), la existencia de un agente, la existencia de un objeto más o menos individuado, etc., lo cual hace que las oraciones se consideren en términos de más o menos transitivas (Hopper y Thompson 1980).

A continuación presentamos el comportamiento del paradigma adverbial locativo demostrativo en tres variantes de español (popular, el de hablantes de náhuatl y el de hablantes de maya) con respecto al rasgo transitivo/intransitivo de las oraciones en las que se insertan.

#### 3.1.1.a. Español popular

En el cuadro (12) mostramos las frecuencias con que los adverbios aparecen tanto en oración transitiva como en oración intransitiva en español popular.

**Cuadro (12)**

Oraciones transitivas vs. oraciones intransitivas en las que se insertan los adverbios locativos demostrativos en español popular

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español popular						
<b>Transitiva</b>	45% (107/238)	26% (47/184)	37% (36/96)	31% (10/32)	45% (46/102)	38% (246/652)
<b>Intransitiva</b>	55% (131/238)	74% (137/184)	63% (60/96)	69% (22/32)	55% (56/102)	62% (406/652)
Totales	238	184	96	32	102	652

En el cuadro (12) podemos observar que los adverbios locativos demostrativos se insertan indistintamente en cualquier tipo de oración, ya sea transitiva o intransitiva. Sin embargo, los adverbios locativos demostrativos muestran preferencia por aparecer en oraciones del tipo intransitivas con un 62%, ya que en oraciones transitivas sólo aparecen un 38%. Con lo que pensamos que los adverbios locativos demostrativos se combinan mejor con verbos intransitivos



### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

(*nacer, vivir, trabajar, estar, ser, dormir, etc.*) que con los transitivos (*dar, tener, traer, llevar, acarrear, mandar, etc.*).

En (64a) presentamos una oración intransitiva con un adverbio demostrativo locativo; recordemos que es aquella oración que no tiene objeto directo. Por el contrario, en (64b) observamos una oración transitiva con objeto directo y adverbio demostrativo locativo.

- (64) a. Inf: Sí, *vivía allí*, en las calles de Champotón número nueve, junto al cine “Gloria”. Ya está muy viejecita. (IX: 121)
- b. Inf: ¡ay señorita! *Acarriábamos* el agua de *aquí* adonde está el baño de allá, de ai, de...dela gasolinería de allá, de...de...Villanueva  
Enc: ¿Desde *allí* *acarriaban* el agua?  
Inf: Desde *allá* *acarriábamos* el agua, señorita. (XIV:184)

Podemos mencionar, de los ejemplos de (64), que al ser verbos de existencia (*vivir*) y verbos de movimiento (*acarrear*), muy probablemente, el papel que juegan los adverbios demostrativos locativos sea valencial, es decir, que su aparición en la oración sea exigida por la semántica del verbo (García 2006: 1267). Esto, probablemente, lo veremos con más detalle en otro apartado, donde revisamos la clasificación léxica del verbo.

En el cuadro (12) también podemos observar dos grupos de comportamiento. El primer grupo lo forman los adverbios *aquí* y *allá*, ya que presentan los mismos porcentajes con respecto a la oración en la que se insertan: 45% para las oraciones transitivas y 55% para las intransitivas. Es importante destacar de este grupo que sus porcentajes no son tan polarizados, ya que casi se tiene la misma frecuencia de aparición tanto en oraciones transitivas como intransitivas. El segundo grupo está formado por los demás adverbios *ahí*, *acá* y *allí*. Estos adverbios presentan un porcentaje promedio de 70% para oraciones intransitivas y un porcentaje promedio de 30% para las transitivas, es decir, se nota claramente la preferencia por aparecer en oraciones intransitivas de los adverbios *ahí*, *acá* y *allí*. Este tipo de comportamiento es la tendencia general

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

para los adverbios locativos demostrativos en español popular, como hemos mencionado líneas arriba.

#### 3.1.1.b. Español de hablantes de náhuatl

En esta sección –como ya hemos mencionado- clasificaremos a las oraciones en las que aparecen los adverbios locativos demostrativos con respecto al carácter transitivo o intransitivo del verbo de la oración, en español de hablantes de náhuatl.

En el siguiente cuadro (13) podemos observar las frecuencias con las cuales los adverbios locativos demostrativos se relacionan con uno o con otro tipo de oración.

**Cuadro (13)**

Oraciones transitivas vs. oraciones intransitivas en las que se insertan los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de náhuatl						
<b>Transitiva</b>	32% (57/178)	31% (99/318)	41% (32/79)	38% (23/60)	33% (41/125)	33% (252/760)
<b>Intransitiva</b>	68% (121/178)	69% (219/318)	59% (47/79)	62% (37/60)	67% (84/125)	67% (508/760)
<b>Totales</b>	178	318	79	60	125	760

En el cuadro anterior (13) podemos ver que los adverbios locativos demostrativos pueden aparecer tanto en oraciones transitivas como intransitivas, aunque de manera general los adverbios preferirán en un 67% aparecer en oraciones intransitivas, con verbos como *estar*, *nacer*, *vivir*, *permanecer*, *ir*, *venir*, *llegar*. En el caso de oraciones transitivas, los adverbios locativos demostrativos presentan un 33%. Como ejemplo de verbos transitivos podemos mencionar: *dar*, *llevar*, *comprar*, *vender*, *ver*, *tener*.

En concreto, podemos decir que los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl tienen mayor preferencia por las oraciones intransitivas que por las transitivas. Este comportamiento es igual que en la variante de español popular.

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

Además, de acuerdo con las frecuencias presentadas en el cuadro (13), podemos señalar que el paradigma adverbial locativo demostrativo en español de hablantes de náhuatl tiene un comportamiento semejante entre sí con respecto a la transitividad *vs.* intransitividad de sus oraciones. Es decir, -como ya lo hemos mencionado en el párrafo anterior- el paradigma presenta un porcentaje mayor al 60% para la intransitividad y un porcentaje (promedio) por debajo del 35% para la transitividad. Sin embargo, queremos destacar el caso del adverbio *allí*, el cual presenta para la intransitividad un 59% y para transitividad un 41%, es decir, observamos que la diferencia entre sus porcentajes es (relativamente) muy baja. Esto a su vez nos hace pensar en que en este adverbio se acentúa la cualidad de los adverbios locativos demostrativos de aparecer indistintamente tanto en un tipo de oración como en otro.

A continuación presentamos al adverbio *allí* en oración intransitiva (65a) y en oración transitiva (65b). Como podemos notar el adverbio *allí*, en ambas oraciones, mantiene su significado de “en aquel lugar”, es decir, el adverbio *allí* señala un lugar tercero, un lugar apartado del lugar donde se lleva a cabo la conversación; asimismo podemos notar que con el verbo de (65a) la locación establece una relación más estrecha que con el verbo del ejemplo (65b). Esto tal vez se deba a la semántica del verbo, ya que el primero es de existencia y, entonces, la locación se presenta como elemento argumental, y en el segundo, el verbo es de actividad, donde a la locación podría considerársele como circunstancial. Esta última noción: carácter argumental de la locación, la exploraremos un poco más afondo en el apartado que corresponde a la clasificación léxico-semántica de los verbos con los que se relacionan los adverbios locativos demostrativos.

- (65) a. enc: [...] Pero vieron un lugar que estaba...un lugar que sí se prestaba para hacer una capilla, así se reunieron entre ellos, pero sí se ayudaron. Como San Andrés, y...y otras partes, como Sacatipan, también *allí* así, así  *fue*. (EN 1: 20)

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

b. Enc.: yo quiero conocer porque no conozco San Miguel ¿cómo le hago para llegar allá?.

Inf: pues agarras el carro [...] porque está un terminal grande para los autobuses, las colectivas, los combis, pues si en todos lados todo ahí llegan los carros y ahí llegas, *allí* agarras otra vez el carro si te vas a Puebla a donde quieras ir, ... (EN 7: 47)

#### 3.1.1.c. Español de hablantes de maya-yucateco

Al igual que para las otras dos variantes de español, en este apartado revisaremos la frecuencia con la cual aparecen los adverbios locativos demostrativos en una oración transitiva o en una oración intransitiva. Como hemos visto anteriormente, una oración transitiva es aquella oración cuyo verbo exige complemento directo, mientras que las oraciones intransitivas son aquellas en las que el verbo no requiere complemento directo.

A continuación en el cuadro (14), presentamos el comportamiento del paradigma adverbial locativo demostrativo de español de hablantes de maya-yucateco con respecto al tipo de oración transitiva o intransitiva en la que prefieren insertarse.

#### Cuadro (14)

Oraciones transitivas vs. oraciones intransitivas en las que se insertan los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de maya-yucateco						
<b>Transitiva</b>	43% (87/201)	45% (94/207)	45% (13/29)	44% (45/102)	47% (112/239)	45% (351/778)
<b>Intransitiva</b>	57% (114/201)	55% (113/207)	55% (16/29)	56% (57/102)	53% (127/239)	55% (427/778)
Totales	201	207	29	102	239	778

Como podemos observar en el cuadro de arriba (14), los adverbios locativos demostrativos en la variante de español de hablantes de maya-yucateco pueden aparecer indistintamente en cualquier oración, ya sea transitiva o intransitiva. Sin embargo, notamos de manera general una ligera preferencia por las oraciones intransitivas, pues, los adverbios en estas oraciones presentan un 55% frente a un 45% de las oraciones transitivas. Comportamiento similar

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

a las variables de español popular y español de hablantes de lengua náhuatl que también presentan preferencia por las oraciones intransitivas.

Debemos señalar que entre los verbos intransitivos para esta variante están: *ir, venir, llegar, entrar, estar, ser* y entre los transitivos: *dar, vender, comprar, llevar, traer*.

En los siguientes ejemplos de (66), presentamos al adverbio locativo demostrativo *allá* tanto en una oración transitiva (66a) como en una oración intransitiva (66b). Para la oración de (66a), el verbo transitivo es *vender* y para (66b) el verbo intransitivo de movimiento *ir*.

- (66) a. Inf: [...] En el mercado, *allá venden* hasta los platos, todo de frutas, y chile, todo... venden el *mashik* [...] hay un buen de todo, limones, frutas allá...  
Enc: Debe estar grandísimo el mercado  
Inf: Sí, 'tá grande...frutas, comidas, de todo *venden allá*. Sí, para ir a comer al mercado, llegas donde están los portales... (EMY4: 42.1)
- b. enc: ¡Cancún! Yo conozco Cancún  
inf: yo *fui a trabajar allá* (EMY4: 14)

Al poner un poco de más atención sobre los verbos de (66) y la relación que establecen con el adverbio locativo demostrativo, podemos percibir que esa relación es más estrecha con cierto tipo de verbos que con otros. Lo cual tal vez se deba a la semántica propia de cada verbo, por ejemplo, el verbo *ir*, al ser verbo de movimiento, parecería que por su significado léxico-semántico requeriría necesariamente expresar explícitamente la locación; por el contrario, un verbo como *vender*, verbo de actividad (netamente), puede prescindir o no de la locación. En secciones más adelante trataremos con un poco de más detalle estas cuestiones.

### 3.1.1.d. Semejanzas y diferencias

A manera de resumen, con respecto a las oraciones desde su rasgo transitivo o intransitivo, en las que pueden insertarse los adverbios locativos demostrativos en tres variantes de español (popular, español de hablantes de náhuatl y español de hablantes de maya-yucateco) podemos decir que:

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

En español popular, con respecto al tipo de oración: transitivo o intransitivo, en el que puede aparecer un elemento del paradigma adverbial locativo, es indistinto. Sin embargo, el paradigma se comportará mostrando preferencia por las oraciones intransitivas.

En español de hablantes de náhuatl, de acuerdo con el carácter transitivo o intransitivo de las oraciones en las que aparece algún elemento del paradigma adverbial locativo demostrativo, podemos comentar que los adverbios pueden aparecer indistintamente en cualquier tipo de oración, pero predominantemente aparecerán en oraciones intransitivas. Este comportamiento es igual al que presenta la variante de español popular.

En español de hablantes de maya, en relación con el tipo de oración desde el parámetro transitivo vs. intransitivo en el que suele aparecer algún elemento del paradigma adverbial locativo demostrativo, descubrimos que los adverbios pueden aparecer indistintamente en cualquier tipo de oración. Sin embargo, a pesar de que esta distinción entre oraciones es más equitativa en español de hablantes de maya, los adverbios locativos demostrativos presentan una ligera preferencia por las oraciones intransitivas. Comportamiento semejante tanto en el español popular como en el español de hablantes de náhuatl.

### **3.2 ORDEN DE LOS ADVERBIOS CON RESPECTO AL VERBO**

Una vez que ya hemos visto el tipo de oración en que se pueden insertar las partículas de nuestro interés. Ahora es necesario observar cuál es su comportamiento en el interior de su oración y, para ello, debemos tener en cuenta que los adverbios locativos demostrativos se relacionan en primer lugar con el verbo, en segundo lugar con las preposiciones, y en tercer lugar con su referente.

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

Como decidimos presentar primero la relación verbo-adverbio, en este apartado mostraremos la forma en que se relacionan los adverbios demostrativos locativos con su verbo de acuerdo a la posición que toman con respecto a él. En apartados siguientes se revisaran las demás características.

Así que en principio de cuentas, mencionaremos que por orden se entiende la distribución o acomodo de los elementos sintácticos de una oración con respecto al verbo. Las posiciones con respecto al verbo son preverbal, si el elemento se encuentra a la izquierda del verbo, y posverbal, si el elemento está colocado a la derecha del verbo.

Es importante destacar que la posición por la que optan las palabras que componen una oración no sucede dentro de ella al azar de la iniciativa de los hablantes, sino que el sistema sincrónico de la lengua impone a todos ciertas restricciones, para evitar producir expresiones que resulten ininteligibles, oscura, ambiguas o extravagantes (RAE 1973: 393). Esta norma colectiva rige, de modo más o menos consciente, en todas las zonas sociales de cualquier comunidad lingüística, y es a la vez lo que conserva e impulsa el desarrollo de la originalidad expresiva individual de los hablantes. Además, debemos enfatizar que en una construcción lineal u oración, el elemento determinante sigue al determinado, entonces en una construcción lineal perfecta, el sujeto iría seguido del verbo, y a este seguirían los complementos, directo, indirecto y circunstanciales, sin embargo, por lo general el hablante, por efectos de información, de comunicación, tiende a anteponer el elemento que por cualquier motivo estima como más interesante (RAE 1973: 394).

Para el caso del español se sabe que tiene un orden básico del tipo SVO (Sujeto-Verbo-Objeto y complementos circunstanciales, donde se ubican elementos como el tiempo, lugar, modo, etc.), por lo que se espera que los adverbios demostrativos de lugar se ubiquen posteriores al verbo. No obstante, el español conserva hoy en día una libertad constructiva, en el que a su vez

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

cada uno de sus elementos sintácticos puede presentar cierta movilidad dentro de su propia oración (RAE 1973: 393-394). En otras palabras, no perdemos de vista que la relación que establece el adverbio con el verbo es laxa, es decir, al adverbio lo podemos encontrar de manera anterior o posterior al verbo y seguir cumpliendo con su función de indicar locación.

#### 3.2.a. Español popular

Para precisar esta cuestión de orden con respecto al verbo de los adverbios locativos demostrativos en español popular, a continuación presentamos el cuadro (15), donde mostramos las tendencias de los adverbios locativos demostrativos según su posición con respecto al verbo dentro de la oración.

**Cuadro (15)**

Orden de los adverbios locativos demostrativos con respecto al verbo en español popular

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español popular						
<b>Posverbal</b>	65% (136/209)	43% (73/170)	46% (44/95)	67% (20/30)	72% (68/94)	57% (341/598)
<b>Preverbal</b>	35% (73/209)	57% (97/170)	54% (51/95)	33% (10/30)	28% (26/94)	43% (257/598)
Totales	209	170	95	30	94	598

De manera general, en el cuadro (15), podemos observar que la posición posverbal de los adverbios locativos demostrativos en el español popular cuenta con un 57% frente a un 43% de la posición preverbal. De lo cual podríamos decir que los adverbios locativos demostrativos pueden ocupar tanto la posición pre o pos verbal, sin ninguna significación importante. A pesar de ello, podemos apuntar que la posición más común para los adverbios locativos demostrativos es efectivamente después del verbo, o sea, la posición posverbal.

En el ejemplo (67a) podemos observar la posición preverbal de los adverbios locativos demostrativos, mientras que en (67b) podemos observar la posición posverbal.



### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

- (67) a. Inf: ...que sí, sí; de eso. Me dijo: “ya desde **ahí** para **acá** ya no sé nada”. Eso ya hace como...mmm...ya hace como diez años o nueve años...que lo ví... (XIII: 178)
- b. Inf: [...] Pero antes daban los trenes...subían como *suben* por **ai** nada más que *dan vuelta* por **acá**...ora ya *suben* por **allá** abajo, por el Carmen, para *subir* desde **aquí** a la Ciudad Universitaria. Ant's solo *llegaban* hasta **aquí**. (XII: 164)

Del cuadro (15) también podemos señalar que, de acuerdo a la posición con respecto al verbo que prefieren los adverbios locativos demostrativos, se pueden formar dos grupos. Por una parte, un grupo puede estar constituido por los adverbios *ahí* y *allí* que prefieren la posición preverbal con 57% y 54% respectivamente. Y, por otra parte, el otro grupo estaría formado por los adverbios *aquí*, *acá* y *allá* que prefieren la posición posverbal con un promedio del 67%. Es decir, los adverbios *aquí*, *acá* y *allá* aparecen de manera recurrente en la posición de complemento oracional, mientras que para los adverbios *ahí* y *allí* con mayor frecuencia se ordenan a la izquierda del verbo, o sea, en posición temática.

En los siguientes ejemplos (68a) y (68b), podemos observar la posición preverbal de los adverbios *ahí* y *allí* según corresponde.

- (68) a. Enc: ¿Qué es lo que realizaba usted ahí?  
Inf: **Ahí** *se hacen* trabajos para las telas de algodón. Se repasa la cantidad de hilos que tienen hasta...hay telas que tienen hasta cinco mil hilos... (XII: 156)
- b. Inf: [...] volví a reconocer mi tierra y volví a regresar a México. Después, **allí** *entre a trabajar* en una fábrica con el señor Fernando C., primo hermano del señor Miguel A., **allí** *dure* dieciséis años (VII: 94)

En los ejemplos (69a), (69b) y (69c) presentamos a los adverbios *aquí*, *acá* y *allá* en su posición más común: la posverbal.

- (69) a. Inf: [...] no fue ni más dos o tres ocasiones que yo hablé con él, y pues...como casi no me gusta hablar...usted podrá notar...no sé...no sé que pasa...pues ya le cuento : por eso *estoy* **aquí** (VIII:114)
- b. Inf: [...] Pero antes daban los trenes...subían como *suben* por **ai** nada más que *dan vuelta* por **acá**...ora ya *suben* por **allá** abajo, por el Carmen, para *subir* desde **aquí** a la Ciudad Universitaria. Ant's solo *llegaban* hasta **aquí**. (XII: 164)

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

c. Inf: [...] yo soy más...más allegado, ora sí que con mi madrina que ... y mi tía; nada más eso es lo más allegado que *soy yo, allá*, en esa casa. Con mis hermanos menos soy muy poco... (VI: 78)

De manera específica, podemos indicar que el adverbio *allá* tiene el porcentaje más alto en la posición posverbal con un 72%, mientras que para la preverbal es el adverbio *ahí* con un 57%.

Con respecto a la posición verbal, sea pre o pos, que adoptan los adverbios locativos demostrativos, podemos mencionar que no parece afectar su función sintáctica de ser complementos de lugar ni tampoco afecta su categoría gramatical. Lo que, más bien, podemos destacar es que, al no presentarse en la posición prototípica posverbal y presentarse anterior al verbo, el adverbio se está estimando como más interesante frente a otros elementos de la oración.

Por ejemplo en (70), en la intervención del encuestador observamos que la posición del adverbio *aquí* es la prototípica, es decir, el adverbio está colocado a la derecha del verbo, indicando lugar donde se encuentran los participantes de la conversación y lugar donde se está llevando a cabo. Mientras que, en la intervención o turno del informante, notamos que la posición del adverbio *aquí* es preverbal. Y, aunque también se refiere al lugar donde se encuentran el hablante y su interlocutor e indica donde se desarrolla la conversación, el hablante al anteponer el adverbio está destacando a la locación, o sea que el lugar al que se está haciendo referencia se está enfatizando, es decir, se le está tomando como el elemento más importante en su discurso.

(70) enc: Cuando *llegó aquí* ¿cómo era?  
Inf: ¡No, hombre! Ps *aquí* era un desierto; pa pronto como *aquí*, pues no *había* luz, no había...nada... (X: 130)

### 3.2.b. Español de hablantes de náhuatl

Como hemos mencionado anteriormente, por orden se entiende la distribución sintáctica de los elementos oracionales en relación al verbo. Para el caso de la lengua náhuatl se sabe que su

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

estructura, como en toda lengua, se construye alrededor de un predicado y, con respecto al orden, su organización sintáctica básica es predicado-sujeto. Además, se sabe que los circunstanciales, como el tiempo o el lugar, se colocan directamente antes del verbo (Launey 1992: 22,116). Caso contrario al del español, ya que para esta lengua es conocido que los circunstanciales prefieren ser colocados posteriores al verbo (RAE 1973: 394) o, más aún, como se mostró anteriormente, la posición de los adverbios locativos demostrativos es bastante flexible, por lo que puede aparecer antes o después del verbo.

Este tipo de cuestión es lo que nos motiva a observar si aquella característica de la lengua materna incide en el español de los hablantes de náhuatl. O, más bien, es la flexibilidad de los adverbios locativos demostrativos en español, la que influye en el español de los hablantes de náhuatl, en relación con la posición que toman los adverbios con respecto al verbo. De ahí que en este apartado observaremos el comportamiento de estas partículas locativas demostrativas con respecto a su posición verbal.

A continuación, presentamos el cuadro (16), donde mostramos las frecuencias de acuerdo a las posiciones en las que pueden aparecer los adverbios locativos demostrativos con respecto a su verbo.

**Cuadro (16)**

Orden de los adverbios locativos demostrativos con respecto al verbo en español de hablantes de náhuatl

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español hablado por hablantes de náhuatl						
<b>Posverbal</b>	70% (111/158)	34% (105/309)	33% (26/78)	84% (42/50)	75% (89/118)	52% (373/713)
<b>Preverbal</b>	30% (47/158)	66% (204/309)	67% (52/78)	16% (8/50)	25% (29/118)	48% (340/713)
<b>Totales</b>	158	309	78	50	118	713

El cuadro (16) nos permite ver que los adverbios locativos demostrativos en la variante de español de hablantes de náhuatl presentan un 52% para la posición posverbal contra un 48% en

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

posición preverbal. Como nos podemos dar cuenta esa diferencia no es muy significativa, sin embargo, de manera general, de ella podemos decir que los adverbios locativos demostrativos en la variante de español de hablantes de náhuatl prefieren la posición posverbal. Comportamiento igual a la variante del español popular. Entonces, adicionalmente, podemos decir que en esta variante se cumple la flexibilidad adverbial del español, ya que los adverbios locativos demostrativos pueden ocupar tanto la posición posverbal como la preverbal.

En los siguientes ejemplos de (71), presentamos a los adverbios tanto en posición posverbal como en posición preverbal.

- (71) a. inf: [...] y he estado trabajando en algunos convenios con, precisamente con la UDG de Guadalajara, trabaje con un... casi un año, trabajé con la Ibero, también *trabaje ahí* con la Ibero de Puebla... (2EN: 3)
- b. Enc.: y... ¿Cuánto tiempo tiene que trabajas aquí por ejemplo?  
Inf.: puesss *aquí* este *empecé* a penas a trabajar como pues casi dos meses, sí apenas...muy poco tiempo (4EN: 4)

Además, del cuadro (16) podemos señalar, de manera más detallada, que los adverbios se pueden reagrupar en dos formas, al igual que en la variante popular. Una, los adverbios que prefieren la posición posverbal (*acá* con 84%, *allá* con un 75% y *aquí* con un 70%); y la otra forma, en la que los adverbios favorecen la posición preverbal (*ahí* y *allí*, con un 66% y 67% respectivamente). Esta situación la ejemplificamos en (72a) y (72b), donde en el primer ejemplo mostramos al adverbio *allá* en su posición más frecuente la posverbal, mientras que en el segundo ejemplo destacamos la posición preverbal del adverbio *ahí*.

- (72) a. enc: y cuando tu papá hace también de albañil a dónde... ¿trabaja aquí?  
Inf: Sí, allá...en San Miguel. Le digo trabaja en la casa de una señora. La señora es de México y su hija también... este... *quiso hacer* una casa *allá* y ahí está trabajando. Sí pero ahí trabaja unos días y ...unos días va a ver su milpa. (5EN: 95)
- b. enc: Te casaste jovencita, ¿no?  
inf: Sí, me case de dieciséis años, sí porque mi hijo mayor tiene dieciocho años, si ya termina su secundaria y otro tiene dieciséis años, está en la escuela bachillerato

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

comunital de loxochico, *ahí* *está estudiando*, y el otro está en la secundaria...(6EN: 4)

Hagamos una observación adicional a la posición preverbal del adverbio *ahí*. Para ello, tomemos algunas frases de los ejemplos anteriores, las cuales llamaremos (72a)' y (72b)'. En estas frases podemos notar que -tal vez- la motivación de presentar al adverbio *ahí* como preverbal es para enfatizar la locación referida.

(72a.)'[...] La señora es de México y su hija también... este... *quiso hacer* una casa *allá* (San Miguel) y *ahí* *está trabajando*. Sí pero *ahí* *trabaja* unos días y ...unos días va a ver su milpa.

(72b.)'[...] está en la escuela bachillerato comunital de loxochico, *ahí* *está estudiando* [...]

Observemos que en (72a.)' el adverbio *allá* está en posición posverbal y está haciendo referencia a toda una comunidad: "San Miguel", lo cual es común. En contraste, el adverbio *ahí*, al aparecer en seguida y en posición preverbal, parece estar destacando la locación antes mencionada, es decir, se enfatiza que "en San Miguel" es donde se está trabajando. Caso semejante ocurre en (72b.)', donde el adverbio *ahí* en posición preverbal realza que es "en la escuela bachillerato comunital de loxochico", el lugar preciso donde se está estudiando, es decir, nuevamente se enfatiza la locación. En otras palabras, lo que queremos destacar es que la posición preverbal de los adverbios locativos demostrativos favorece la focalización de la locación a la cual hacen referencia.

### 3.2.c. Español de hablantes de maya-yucateco

Se sabe que la posición de los adverbios en la lengua maya se relaciona con el pronombre y el verbo, ya que el adverbio, o bien, puede colocarse antes del pronombre personal o entre el pronombre personal y el verbo (Tozzer 1921: 104). Sin embargo, para la variante de español de hablantes de maya-yucateco, como pudimos ver durante la revisión de los datos con respecto a

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

esta característica de orden sintáctico, la posición de los adverbios no se relaciona con otro elemento más que con el verbo. De ahí que las posiciones para los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya-yucateco sean posverbal como en (73a) o preverbal como en (73b).

- (73) a. enc: mm. Cuénteme, en esos primeros años que usted paso, eh, con esos misioneros, ¿qué hacía? ¿cuál era su tarea diaria?  
 Inf: bueno, cuando... nosotros ‘*tabamos allí*, pues cuando manecía se tocaba la campana, hacíamos hora devocional... (5E-MY: 7)
- b. inf : salí a las doce del día. Sí. A la una creo, o a las dos de la tarde, me pasaron en un pasillo...*Allí estaba* mi hija conmigo... (6E-MY: 35)

A continuación, presentamos el cuadro (17). En él mostramos las tendencias de comportamiento de los adverbios locativos demostrativos según su posición posverbal o preverbal, en la variante de español de hablantes de maya.

**Cuadro (17)**

Orden de los adverbios locativos demostrativos con respecto al verbo en español de hablantes de maya

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español hablado por hablantes de maya-yucateco						
<b>Posverbal</b>	76% (144/190)	35% (72/206)	28% (8/29)	71% (70/99)	66% (152/231)	59% (446/755)
<b>Preverbal</b>	24% (46/190)	65% (134/206)	72% (21/29)	29% (29/99)	34% (79/231)	41% (309/755)
Totales	190	206	29	99	231	755

Como se puede ver en el cuadro (17), los adverbios locativos demostrativos en la variante español de hablantes de maya-yucateco pueden ocupar ambas posiciones con respecto al verbo, sin que esto altere su función sintáctica de indicar locación. Sin embargo, los adverbios preferirán la posición posverbal con un 59%, no con mucha diferencia, sobre la posición preverbal con un 41%. Este comportamiento es igual al de las dos variantes de español previamente analizadas (la popular y la de hablantes de náhuatl).

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

Además, podemos mencionar que en esta variante, al igual que en las dos variantes anteriores (español popular y español de hablantes de náhuatl), a los adverbios los podemos reagrupar en dos subgrupos. Estos pueden ser: 1) los adverbios que favorecen la posición posverbal: *aquí*, *acá* y *allá*, todos con porcentajes arriba del 66%, y 2) los adverbios que favorecen la posición preverbal: *ahí* y *allí*, ambos con un porcentaje superior al 65%. En los siguientes ejemplos mostramos al adverbio *allá* en posición posverbal (74) y al adverbio *ahí* en la posición preverbal (75).

- (74) Inf: Y ya, en el pueblo pues namás quedan así, los familiares. Ya es, es lo que *está allá* en pues...pues los hijos que ya están en Cancún, *chambiando allá*. Ya el pueblo ya no están, dejaron, sí. (7E-MY: 2)
- (75) Inf:...y *ahí* entonces *me di cuenta* que, pues, es un poquito desahogado cuando ese tiempo comencé... (3E-MY: 3)

### 3.2. d. Semejanzas y diferencias

Después de revisar la segunda característica sintáctica: orden de los adverbios locativos demostrativos en las tres variantes de español (popular, el de hablantes de náhuatl y el de hablantes de maya), a manera de resumen, podemos decir que:

En español popular, la posición de los adverbios con respecto al verbo puede ser pre o posverbal. De lo cual podemos distinguir dos grupos: 1) los adverbios que prefieren la posición preverbal: *ahí* y *allí*, y 2) los que prefieren la posición posverbal: *aquí*, *acá*, *allá*. Sin embargo, a pesar de esta división, la posición posverbal es la que predomina. Además, no debemos olvidar que es la posición más común para los complementos circunstanciales, entre ellos el de lugar.

En español de hablantes de náhuatl, el orden que adoptan los adverbios locativos demostrativos con respecto al verbo de la oración puede ser preverbal o posverbal. Sin

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

embargo, con mayor preferencia los adverbios optarán por la posición posverbal, al igual que en español popular. Además, para esta variante también se pueden establecer dos subgrupos de comportamiento: 1) los adverbios que prefieren la posición preverbal: *ahí* y *allí* y 2) los adverbios que prefieren la posición posverbal: *aquí*, *acá* y *allá*. En conclusión, el comportamiento del español de hablantes de náhuatl es idéntico al de la variante popular.

En español de hablantes de maya-yucateco, de acuerdo con el parámetro de posición, preverbal o posverbal, de los adverbios locativos demostrativos, el resultado fue que pueden aparecer en ambas posiciones. No obstante, la posición que se prefiere es la posverbal, como en las otras dos variantes. Además, también para esta variante se pudieron establecer dos subgrupos de adverbios: 1) en el que se favorece la posición preverbal: *ahí* y *allí* y 2) en el que se favorece la posición posverbal: *aquí*, *acá* y *allá*. Por lo que podemos afirmar que el comportamiento del español de hablantes de maya es idéntico al comportamiento del español popular así como del español de hablantes de náhuatl.

### **3.3 CAPACIDAD DE LOS ADVERBIOS DE COMBINAR CON PREPOSICIÓN**

Ahora veamos otra de las características sintácticas para los adverbios locativos demostrativos, la cual tiene que ver con la combinación entre adverbios y preposiciones.

En este apartado describiremos: en primer lugar, si los adverbios demostrativos locativos se combinan o no con preposición; en segundo lugar, describimos y destacamos cuáles son las preposiciones con las que, de manera más común, se combinan los adverbios locativos demostrativos y, en tercer lugar, pretendemos mostrar el tipo de relaciones espaciales que pueden establecer nuestras unidades locativas en estudio.



## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

Empecemos por mencionar que las preposiciones son palabras conectoras, es decir, son elementos relacionales que sirven de conexión entre dos términos; son palabras que enlazan palabras, como un verbo con un sustantivo, un sustantivo con otro y, de igual forma, puede unir un adjetivo con un sustantivo o, a un adverbio con su verbo. Además las preposiciones se encargan de expresar las relaciones ideológicas que se establecen entre los conceptos que enlazan. Estas relaciones ideológicas pueden ser de propiedad, de carácter locativo, de carácter temporal, etc. En otras palabras, las preposiciones sirven o funcionan como engranaje de cohesión sintagmática, al transmitir o restringir el contenido semántico tanto de verbos, sustantivos, adjetivos y adverbios con los que se relacionan. (Pottier [1954/1955], Trujillo 1971: 245, Bello [1847/1984]: 49, Seco 1980: 123, Eslava: 2009: 47).

### 3.3.a. Español popular

Ahora, observemos cuál es el comportamiento de los adverbios locativos demostrativos en relación a su combinación con preposición, en español popular.

Empecemos, entonces, por mostrar si los adverbios locativos demostrativos se combinan con preposición o no. A continuación presentamos el cuadro (18), en él mostramos la frecuencia con la que adverbios locativos y preposiciones se relacionan.

**Cuadro (18)**

Combinación vs. no combinación entre adverbios y preposiciones en español popular

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español popular						
<b>Sin preposición</b>	73% (173/238)	64% (118/184)	82% (79/96)	34% (11/32)	56% (57/102)	67% (438/652)
<b>Con preposición</b>	27% (65/238)	36% (66/184)	18% (17/96)	66% (21/32)	44% (45/102)	33% (214/652)
Totales	238	184	96	32	102	652

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

De acuerdo con los datos que presentamos en el cuadro (18), en relación a la combinación entre adverbios locativos demostrativos y preposiciones, de manera general, podemos observar que nuestras partículas locativas demostrativas prefieren no combinarse con preposición. Los adverbios presentan un 67% a favor de no seleccionar preposición frente a un 33% de sí llevar preposición. De esto, podemos pensar que el uso de preposición implica el deseo, por parte del hablante, de querer expresar algo más, por ejemplo, poner en relieve alguna relación espacial.

De manera particular, de los datos del cuadro (18), podemos decir que los adverbios *aquí*, *ahí* y *allí* prefieren no contar con preposición, ya que presentan un porcentaje por arriba del 60% a favor de no llevar preposición; por el contrario, el adverbio *acá* es el que de manera más frecuente se presenta junto a una preposición, ya que su porcentaje es del 66%. Y el adverbio *allá*, en relación a su combinación con preposición, cuenta con una frecuencia de uso más equilibrada, ya que con preposición presenta un 44% y sin preposición un 56%.

Como ejemplo de esta flexibilidad que tienen los adverbios demostrativos locativos de combinarse o no con las preposiciones, presentamos los ejemplos (76a) y (76b). En estos ejemplos mostramos al adverbio *acá* con y sin preposición, respectivamente.

Es interesante notar que el ejemplo (76a), con preposición y verbo de movimiento, se percibe un matiz de desplazamiento que no se percibe en (76b). Además, como hemos mencionado anteriormente, se puede notar que gracias a la preposición *para* se pone en relieve la relación espacial de destino (dirección/meta).

En el ejemplo (76b), por el contrario, el adverbio destaca su valor de reposo al presentarse con un verbo de existencia y sin preposición.

- (76) a. Inf: [...] Pus ella siempre...cuando se juntaron, vivieron con sus papás de ella; después *se vinieron para acá* para México, vivieron separados...hasta la fecha; pero yo creo que por la mujer le ha evitado (XIII: 177)

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

b. Inf: [...] y es que tienen poquita agua, les llega un hilito de agua. Enton's, dice...y ...Yo *acá* donde vivo...¿ustedé ya sabe –verdá-, señorita donde vivo?

Enc: ¡sí, cómo no!

Inf: Bueno, pues allí, ten...ya tengo agua en el departamento (XIV: 187)

Ahora es turno de que presentemos cuáles son las preposiciones, más frecuentes así como las menos frecuentes, para cada adverbio locativo demostrativo en español popular. Para ello, observemos el cuadro (18.1), donde presentamos a las preposiciones con las que se combinan los adverbios. Recordemos que sólo el 33% del corpus para español popular presenta preposición, es decir, que los datos presentados en el siguiente cuadro equivalen a 214 contextos en los que aparece un adverbio locativo junto a una preposición.

**Cuadro (18.1)**  
Preposiciones vs. adverbios en la variante de español popular

Adv. Loc. Demos Preposiciones	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
<i>A</i>	3% (2/65)			5% (1/21)		1% (3/214)
<i>De</i>	71% (47/65)	58% (38/66)	59% (10/17)		16% (7/45)	48% (102/214)
<i>Desde</i>	2% (1/65)	2% (1/66)	6% (1/17)		4% (2/45)	2% (5/214)
<i>Hasta</i>	11% (7/65)	6% (4/66)	18% (3/17)	14% (3/21)	4% (2/45)	9% (19/214)
<i>Para</i>			6% (1/17)	52% (11/21)	20% (9/45)	10% (21/214)
<i>Por</i>	12% (8/65)	35% (23/66)	12% (2/17)	29% (6/21)	56% (25/45)	30% (64/214)
Totales	65	66	17	21	45	214

El inventario de preposiciones, presentado en el cuadro (18.1), refleja el sistema completo de preposiciones que nuestro corpus para español popular nos pudo proporcionar. De ahí se puede apreciar que las preposiciones con las que se combinan los adverbios locativos demostrativos son *a*, *de*, *desde*, *hasta*, *para* y *por*. En este sentido, Meilán (1998) afirma que los adverbios locativos demostrativos sólo se combinan con aquellas preposiciones que les aportan

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

un contenido relacionado con la idea de movimiento. Eslava (2009), por su parte, afirma que la mayoría de las preposiciones con las que se relacionan con los adverbios demostrativos tiene como punto de convergencia la posibilidad de expresar una relación de carácter locativo. Sin embargo, hemos notado que esas preposiciones y adverbios suelen expresar, en contextos diversos, una variedad de significados no sólo locales, sino también temporales. Como lo podemos constatar en (77), donde la frase prepositiva “*por aí*” hace referencia a una situación temporal no concreta, más bien, vaga, no definida. Esto es, la frase “*por aí*” en (77) la podríamos interpretar como “por alrededor” o “transitando por” la edad de los veintiocho años.

(77) Inf: Y ya le digo a usted: quedó joven; no quedó...

Enc: Grande, ¿no?

Inf: No, cuando menos de veintiocho años, *por aí*, así quedó... (XIII: 176)

Además, en relación con el inventario de preposiciones de los adverbios locativos demostrativos, Meilán (1998) menciona a la preposición *hacia* como parte de este inventario, sin embargo, esta preposición no se registra en nuestro corpus completo, tanto para la variante popular como para las variantes de lengua indígena.

Del cuadro (18.1), además podemos observar, de manera general, que las preposiciones más frecuentes son *de* con 48% y *por* con 30%. Las preposiciones *hasta* y *para* tienen una frecuencia de alrededor del 10% y las menos frecuentes son *a* y *desde* con 1% y 2%, respectivamente. Además podemos mencionar, de manera más específica, que para los adverbios *aquí*, *ahí* y *allí* la preposición más frecuente es *de*, la cual indica “lugar de procedencia” u “origen” (Salva 1988: 532, De Bruyne 1999: 668, Pavón 1999: 578). El adverbio *acá* se presenta, regularmente, con la preposición *para*, que denota “con dirección a” o “meta” (Salva 1988: 547, Bruyne 1999: 678). Y el adverbio *allá* se relaciona, casi siempre, con la preposición *por*, la cual indica “ruta” o “transito por una parte” (Nebrija [1980/2007]: cap. XV, Salva 1988: 547, Bruyne 1999: 681).

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

Al observar con qué tipo de preposición se combinan los adverbios locativos demostrativos, podemos pensar, efectivamente, que *aquí*, *ahí* y *allí* se vinculan más con la idea de reposo, mientras que los adverbios *acá* y *allá* se relacionan con la idea de movimiento. En el ejemplo (78a) presentamos al adverbio *aquí* como representante del valor semántico de reposo, y en (78b) mostramos al adverbio *acá* más la preposición *para*, destacando el valor de movimiento.

- (78) a. Inf:...no fue ni más dos o tres ocasiones que yo hablé con él, y pues...como casi no me gusta hablar...usted podrá notar...no sé...no sé que pasa...pues ya le cuento : por eso *estoy aquí* (VIII:114)
- b. Inf: [...] Pus ella siempre...cuando se juntaron, vivieron con sus papás de ella; después *se vinieron para acá* para México, vivieron separados...hasta la fecha; pero yo creo que por la mujer le ha evitado (XIII: 177)

Ahora es turno de observar el contenido semántico y las relaciones espaciales que aportan las preposiciones a los adverbios.

Como hemos visto previamente, las preposiciones para el paradigma adverbial locativo demostrativo en español popular son *de*, *por*, *para*, *hasta*, *desde* y *a*<sup>1</sup>. De ellas, de acuerdo con su significado, podemos reconocer que:

Las preposiciones *de* y *desde* llevan embebida la idea de procedencia u origen, también, expresan el paraje de donde uno viene o de donde uno se aleja o se separa, el origen o principio de las cosas, punto de reposo, y el tránsito de una situación a otra.

La preposición *por* denota el tránsito o trayecto por una parte, es decir, el lugar a través del cual se realiza la acción.

La preposición *para* tiene equivalencia con la preposición *hacia*, denota “ir a un término o llegar a un fin” o, simplemente, “con dirección a”, destino, finalidad.

---

<sup>1</sup> Hemos consultado, para el significado de las preposiciones, a autores como: Nebrija [1980/2007]: cap. XV, Klein 1982: 163, Salva 1988: 525-527, 532-533, 541, 546-547, Bruyne 1999: 668-669, 677-678, 681, Pavón 1999: 578, García y Colomé 2005: 72-73, Eslava 2009: 48-49, 157, 211, 215, 216.

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

La preposición *hasta* indica “dirección, meta o destino”, de manera más precisa, denota el término de cualquier cosa, bien sea este un lugar, un tiempo, un número o una acción.

La preposición *a* indica “dirección a”, de manera más común, expresa el término, objeto o tendencia de la acción o movimiento, así como la distancia de un lugar o tiempo a otro destino o fin, también, señala proximidad o aproximación.

La preposición *en* indica situación o coincidencia espacial en sentido amplio.

Entonces, a partir de estos contenidos semánticos de las preposiciones y la combinación con los adverbios locativos demostrativos, las relaciones espaciales que pueden expresar son origen (*de, desde*), trayecto (*por*), dirección (*a, para*) y meta (*hasta*). Como lo podemos corroborar con los siguientes datos.

En el cuadro (18.2), se puede observar las relaciones espaciales que establecen los adverbios demostrativos locativos y sus preposiciones, en la variante de español popular.

**Cuadro (18.2)**

Relaciones espaciales entre adverbios locativos demostrativos y sus preposiciones en español popular

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español popular						
<b>Origen (<i>de/desde</i>)</b>	74% (48/65)	59% (39/66)	65% (11/17)		20% (9/45)	49% (107/214)
<b>Trayecto (<i>por</i>)</b>	12% (8/65)	35% (23/66)	12% (2/17)	26% (6/21)	56% (25/45)	29% (64/214)
<b>Dirección (<i>a/para</i>)</b>	3% (2/65)		6% (1/17)	57% (12/21)	20% (9/45)	14% (29/214)
<b>Meta (<i>hasta</i>)</b>	11% (7/65)	6% (4/66)	18% (3/17)	13% (3/21)	4% (2/45)	9% (19/214)
<b>Totales</b>	65	66	17	21	45	214

Según nuestros datos presentados en el cuadro (18.2), las tendencias más fuerte con respecto a las relaciones espaciales que se pueden expresar mediante adverbios y preposiciones son, en primer lugar, el origen con un 49%, en segundo lugar, la trayectoria con 29%, y en tercer

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

lugar, -con menores porcentajes- la dirección y la meta con 14% y 9%, respectivamente. Podemos notar también que el adverbio *acá* no se junta con preposiciones que indican la relación espacial de origen y el adverbio *ahí* no lo hace con las preposiciones que indican dirección.

Con respecto a cada adverbio, presentamos a continuación la frecuencia de combinación con las diferentes preposiciones y, por tanto, la relación espacial que más destaca cada adverbio.

#### A) *AQUÍ*

Para el adverbio *aquí* predomina con mayor frecuencia la preposición *de* 71%, por lo que destaca la relación espacial de origen. Como podemos ver en el siguiente ejemplo (79a).

(79) a. Inf. [...] No sé si mi hermana *de aquí*, de Tlalilco, me mandó avisar, o yo vendría. Ya no me acuerdo, señorita. Fíjese usted (XII: 169)

Le sigue, con 12%, la preposición *por* con el significado de “trayecto por una parte” (79b) y *hasta*, con un 11%, que indica “meta” o “término de una situación” (79c).

(79) Inf: Este...pues ya salió de la Secundaría. En...este...entró a la...a...aquí -¿Cómo se llama esta escuela que está *por aquí*, por el cerro?- ...Porque ya salió de contador (XIV: 184)

c. Inf: [...] “entré usted a la secundaria” “pues que sí voy a estudiar” “Andile pues” ¡También se me quiso salir! También tuve que ponerle otro *hasta aquí* (VII: 104)

Las preposiciones menos frecuentes para el adverbio *aquí* son *a* con 3% (79d) y *desde* con 2% (79e).

(79) d. Inf: [...] el servicio de tranvías...este...el servicio de tránsito no había más que puros trenes eléctricos, y emiti...la compañía emitía unas planillas que cobraban...tres planillas del Zócalo *a aquí*, a San Ángel... (XII: 160)

e. Inf: [...] subían como suben por ai nada más que dan vuelta por acá. Ora ya suben por allá abajo, por Carmen, para subir *desde aquí* a la Ciudad Universitaria. Ant's sólo llegaban hasta aquí (XII: 164)

La preposición *para* no se presenta con este adverbio en nuestro corpus, por lo que la relación espacial de dirección para este adverbio es la menos frecuente, ya que presenta una frecuencia del 3%.

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

#### B) AHÍ

El adverbio *ahí* presenta como preposición principal *de* con 59%, con la cual indica la relación espacial de origen o, más bien, el paraje de donde uno viene o de donde uno se aleja o se separa.

- (80) a. inf: Y *de ahí* nos pasaron...No, estuvimos en Gobernación. *De ahí* nos pasaron a la Procuraduría, nos pusieron en contacto con unos licenciados. (VIII: 116)

En segundo lugar, se encuentra la preposición *por* con 35%; por lo que la segunda relación espacial en importancia que expresa este adverbio es la “ruta, trayectoria o tránsito” (80b).

- (80) b. inf: [...] subían como suben *por ai* nada más que dan vuelta *por acá*...ora ya suben *por allá* abajo, por el Carmen, para subir desde aquí a la Ciudad Universitaria. Ant’s solo llegaban hasta aquí. (XII: 164)

En el ejemplo (80c) podemos observar como la relación espacial cambia a una relación temporal, debido al contexto en el que se presenta. Esto es, el adverbio *ahí* hace referencia a una situación de tiempo, la cual se concibe como algo que se transita.

- (80) c. Enc: ¿Cuántos años tiene Isidra?  
Inf: Ya anda en ...ora vera usted: Yo ando en sesenta; voy a cumplir sesenta años y ella ha de andar como en cincuenta y ocho años  
Enc: ¡ah! *Por ai*  
Inf: Sí. Porque me acuerdo que mi mamacita nos platicaba que cada dos años veníamos, cada dos años (XIII: 172)

Las preposiciones menos frecuentes para el adverbio *ahí* son *hasta* con 6% (80d), la cual indica la relación espacial de “meta” y *desde*, que también indica “origen” con 2% (80e).

- (80) d. Inf:...y estaba un salón donde tomaba café doña Eva; *hasta ahí* llegué (VIII: 111)

e. Inf: Que ...sí, sí; d’eso. Me dijo...ya *desde ahí* para acá, ya no sé. Eso ya hace como...mmm... ya hace como diez o nueve años...que lo vi. (XIII: 178)

Las preposiciones *a* y *para* no se presenta con el adverbio *ahí* en nuestro corpus, por lo que con este adverbio no se expresa la relación espacial de “dirección”.



## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

### C) ALLÍ

La preposición más frecuente para el adverbio *allí* es *de* con 59%. La relación espacial que destaca, entonces, es la de punto de reposo o el punto de donde se parte de una situación a otra, “origen”. Como podemos ver en el ejemplo de (81a).

- (81) a. Inf: Y luego ya después...este...puse un puesto de mercería en Tlanepantla, y ya *de allí* me...ya no me gusto ya muy bien, y me fui a trabajar de vuelta en casa, con una árabe; y ya *de allí*, ya después ya no quise trabajar en casa, y me dediqué a esto... (IX: 121)

Otras de las preposiciones más frecuentes para el adverbio *allí* son *hasta* con 18% (81b), y *por* con 12% (81c). Con estas preposiciones el adverbio *allí* indica tanto término de acciones como “trayecto”, según corresponde.

- (81) b. Inf: [...] desde cuando yo'stuve trabajando en la fábrica, yo m'hice una casita, pos desgraciadamente *hast' allí*... (VII:101)
- c. Enc: ¡Ah! Por el Olivar del Conde  
Inf. ¡Ándele! Sí, por allá, señorita.  
Enc: está muy bonito para allá  
Inf: Sí, stá muy bonito, sí; muy bonito que stá *por allí*. *Por allí* es onde viven ellos (XIII: 173)

Las preposiciones menos frecuentes son *desde* y *para*, con 6% cada una. Con la primera también indica origen (81d) y con la segunda indica dirección (81e).

- (81) d. Inf: ¡Ay señorita! Acarríabamos el agua de aquí adonde está el baño de allá, de ai, de...de la gasolinería de allá, de...de...Villanueva.  
Enc: ¿*Desde allí* acarreaban el agua?  
Inf: Desde allá acarríabamos el agua, señorita (XIV: 184)
- e. Inf: La preparatoria es adonde lu hice que entrara [...] Este...empezó también con los amiguitos, y irse *para allí*, y para acá, andar p'arriba y p'abajo. (VII: 105)

La preposición *a* no se presenta con este adverbio en nuestro corpus. La relación espacial con menor frecuencia indicada por este adverbio es la de “dirección”.

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

### D) ACÁ

Para este adverbio la preposición más frecuente es *para* con el 52%. Este adverbio destaca la relación espacial de “con dirección a”, “destino” o “finalidad”. Como ejemplificamos en (82a).

- (82) a. inf: [...] Pus ella siempre...cuando se juntaron, vivieron con sus papás de ella; después se vinieron *para acá* para México, vivieron separados...hasta la fecha; pero yo creo que por la mujer le ha evitado (XIII: 177)

Otras de las preposiciones con las que se combina, frecuentemente, el adverbio *acá* son *por*, que indica “ruta” o “trayecto” con 29% (82b), y *hasta*, que indica “meta” con 14% (82c).

- (82) b. inf: Fíjese usted, sí. Y...y ¡y como van a controlar a tanto... a tanto maleante! Mire usted: por aquí arriba, *por acá* arriba, por...No sé como se llama esa calle, pero es ésta que va todo alrededor, así, hasta por allá, hasta por el Pedregal... (XIV:188)

- c. inf. [...] Anteriormente venía yo *hasta acá*... (X: 134)

El adverbio *acá* no se presenta con las preposiciones *de*, *desde*, en nuestro corpus. Lo que indica que no expresa la relación espacial de origen.

### E) ALLÁ

La preposición predominante para el adverbio *allá* es *por* con 56%. La relación espacial más frecuente indicada por este adverbio y su preposición más frecuente, entonces, es la “trayectoria”, “ruta” o “transito”. Esta relación espacial la mostramos en (83a).

- (83) a. Enc: ¿En dónde viven ellos?  
Inf: Ellos viven retelejos, señorita, hasta por la colonia del Conde. Para...  
Enc: ¡Ah! Por el Olivar del Conde  
Inf. ¡Ándele! Sí, *por allá*, señorita. (XIII: 173)

Las preposiciones *para* y *de* también son frecuentes para el adverbio *allá*, ya que la primera presenta 20% de frecuencia y la segunda 16%. Con estas preposiciones el adverbio *allá* puede indicar dirección (83b) y origen (83c).

- (83) b. Inf: Y así es de que, por eso, ai está la pobre. Ora....tantito se va *p'allá*, pal pueblo, y tantito si está aquí conmigo. (XIII: 171)

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

c. Inf: ¡Ay señorita! Acarriábamos el agua de aquí adonde está el baño *de allá*, de ai, de...de la gasolinería *de allá*, de...de...Villanueva.

Enc: ¿Desde allí acarreaban el agua?

Inf: Desde allá acarriábamos el agua, señorita (XIV: 184)

Las preposiciones menos frecuentes para el adverbio *allá* son *desde*, que también señala origen (83d) y *hasta*, que indica punto de término (83e), con 4% cada una.

(83) d. Inf: ¡Ay señorita! Acarriábamos el agua de aquí adonde está el baño de allá, de ai, de...de la gasolinería de allá, de...de...Villanueva.

Enc: ¿Desde allí acarreaban el agua?

Inf: *Desde allá* acarriábamos el agua, señorita (XIV: 184)

e. Inf: Tengo uno casado que esta hasta...*hasta allá*...hasta...¿cómo se llama?

Enc: Muy retirado, pues.

Inf: Sí (VI: 86)

El adverbio *allá* no se relaciona con la preposición *a* en nuestro corpus. A pesar de esto, la relación espacial de dirección es una de las más frecuentes para este adverbio, la cual está representada por la preposición *para* con una frecuencia relativa de uso del 20%. Entonces, para el adverbio *allá* las relaciones espaciales más frecuentes, indicadas por sus preposiciones, son trayecto (con la preposición *por*) y dirección (con la preposición *para*). La menos frecuente es la relación espacial de meta (con *hasta*).

### 3.3.b. Español de hablantes de náhuatl

En esta sección revisaremos el comportamiento de los adverbios locativos demostrativos en relación a su combinación con preposición, en la variante de español de hablantes de náhuatl.

En primer lugar, describiremos si los adverbios locativos demostrativos se combinan con preposición o no. En segundo lugar, observaremos cuáles son las preposiciones con las que se relacionan, con mayor frecuencia. Y, en tercer lugar, mostraremos qué tipo de relación espacial establecen los adverbios locativos demostrativos al combinarse con sus preposiciones.

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

Esta característica sintáctica nos pareció interesante analizar por el hecho de saber que el náhuatl no cuenta con preposiciones, mientras que el español sí. Entonces nos surgió la pregunta acerca de cuál sería el comportamiento que adoptarían los adverbios locativos demostrativos en la variante de español de hablantes de náhuatl con respecto a la presencia o ausencia de preposiciones.

De acuerdo con los datos analizados de nuestro corpus, los cuales presentamos en el cuadro (19) siguiente, de manera general, podemos mencionar que los adverbios locativos demostrativos en la variante de español de hablantes de náhuatl pueden presentarse tanto acompañados por preposición como no hacerlo.

**Cuadro (19)**

Combinación vs. no combinación entre adverbios y preposiciones en español de hablantes de náhuatl

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de náhuatl						
<b>Sin preposición</b>	78% (139/178)	80% (253/318)	78% (62/79)	47% (28/60)	60% (76/125)	73% (558/760)
<b>Con preposición</b>	22% (39/178)	20% (65/318)	22% (17/79)	53% (32/60)	40% (49/125)	27% (202/760)
<b>Totales</b>	178	318	79	60	125	760

De manera particular, de los resultados del cuadro (19) anterior, podemos afirmar que los adverbios locativos demostrativos prefieren no combinarse con preposición, ya que presentan un predominante 73% por la no combinación y un 27% por la combinación con preposición.

Ejemplos de estos comportamientos los podemos ver en (84a) y (84b). En el primer ejemplo (84a), mostramos al adverbio *ahí* con preposición. En este ejemplo, la relación entre adverbio y preposición la podríamos interpretar como una meta alcanzada o un punto de término o límite. Es decir, podemos destacar que el uso de preposición más adverbio tiende a indicar una relación espacial que se desea enfatizar. En el segundo ejemplo (84b), presentamos al adverbio *ahí* sin preposición, el cual únicamente está haciendo referencia al lugar previamente indicado.

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

(84) a. Enc: ¿Qué tipo de fiesta o de ritual es cuando uno se casa, cuando muere alguien, cuando nace?

Inf: Bueno cuando nace casi no. Ya no, más que en el bautismo ya. En la fiesta, se bautiza, el padrino, entrega de niño, el compadrazo, y *hasta ahí*... (2EN: 50)

b. Enc.: ajá, ellos viven en dónde

Inf.: también en San Miguel Tzinacapan

Enc.: mjm y nacieron ahí

Inf.: también nacieron *ahí*, sí. (4EN: 1)

Continuando con la descripción de los datos presentados en el cuadro (19), de manera puntual, podemos decir que el adverbio más frecuente acompañado con preposición es *acá*, ya que presenta un 53% de frecuencia al relacionarse con preposición; por el contrario, los adverbios *aquí*, *ahí*, *allí*, y *allá* prefieren presentarse sin preposición, ya que presentan un porcentaje promedio de 70% por la no combinación. Este tipo de comportamiento es semejante al español popular.

Ahora es turno de que veamos con cuáles preposiciones se combinan los adverbios locativos demostrativos en la variante de español de hablantes de náhuatl. Para ello, presentamos el cuadro (19.1), el cual muestra las preposiciones y sus frecuencias con las que se combinan con cada adverbio.

**Cuadro (19.1)**

Preposiciones vs. adverbios en la variante de español de hablantes de náhuatl.

Adv. Loc. Demos Preposiciones	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
<i>De</i>	74% (29/39)	62% (40/65)	88% (15/17)	47% (15/32)	31% (15/49)	56% (114/202)
<i>Desde</i>				3% (1/32)		0.5% (1/202)
<i>Hasta</i>		11% (7/65)	6% (1/17)	6% (2/32)	22% (11/49)	10% (21/202)
<i>Para</i>				31% (10/32)	29% (14/49)	12% (24/202)
<i>Por</i>	26% (10/39)	27% (18/65)	6% (1/17)	13% (4/32)	18% (9/49)	21% (42/202)
Totales	39	65	17	32	49	202

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

Como podemos ver mediante los datos presentados en el cuadro (19.1), para la variante de hablantes de náhuatl, las preposiciones con las que se relacionan los adverbios locativos demostrativos son *de* con un 56%, le sigue en frecuencia la preposición *por* con 21%, luego *para* y *hasta* con 12% y 10% respectivamente, y la preposición menos frecuente es *desde* con 0.5%.

Entonces, el inventario de preposiciones para los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl está formado por *de*, *por*, *para*, *hasta* y *desde*. Este inventario en comparación con el del español popular no cuenta con la preposición *a*.

Adicionalmente podemos comentar que, de acuerdo con el tipo de preposición que adoptan los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl, podemos establecer tres grupos: 1) el primero grupo lo forma el adverbio *aquí*, que sólo admite combinarse con las preposiciones *de* y *por*; 2) el segundo grupo lo forman los adverbios *ahí* y *allí*, estos adverbios se combina con las preposiciones *de*, *hasta* y *por*, y 3) el tercer grupo lo forman los adverbios *acá* y *allá*, los cuales presentan una mayor flexibilidad al momento de seleccionar preposición, ya que se combinan con la mayoría de las preposiciones presentadas en el cuadro (19.1).

Al combinarse preposición y adverbio, podemos percibir que se destaca cierta relación de carácter locativo. Para conocer qué tipo de relación es la que se establece entre los adverbios locativos demostrativos y sus preposiciones en español de hablantes de náhuatl, hemos reagrupado a las preposiciones de acuerdo con su valor semántico. De esto obtuvimos que las relaciones espaciales para la variante de español de hablantes de náhuatl son origen (*de*, *desde*), dirección (*para*), trayecto (*por*) y meta (*hasta*), mismas que encontramos en el español popular.

En el cuadro (19.2) mostramos las frecuencias de uso de las relaciones espaciales que establecen los adverbios locativos demostrativos con sus preposiciones.

**Cuadro (19.2)**

Relaciones espaciales entre adverbios locativos demostrativos y sus preposiciones en español de hablantes de náhuatl

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de náhuatl						
<b>Origen (<i>de/desde</i>)</b>	74% (29/39)	62% (40/65)	88% (15/17)	50% (16/32)	31% (15/49)	57% (115/202)
<b>Trayecto (<i>por</i>)</b>	26% (10/39)	27% (18/65)	6% (1/17)	13% (4/32)	18% (9/49)	21% (42/202)
<b>Dirección (<i>para</i>)</b>				31% (10/32)	29% (14/49)	12% (24/202)
<b>Meta (<i>hasta</i>)</b>		11% (7/65)	6% (1/17)	6% (2/32)	22% (11/49)	10% (21/202)
Totales	39	65	17	32	49	202

Como podemos constatar mediante los datos presentados en el cuadro (19.2) anterior, la relación espacial más frecuente es la de origen con 57%, entre preposiciones y adverbios locativos demostrativos en la variante de español de hablantes de náhuatl. A esta relación, en frecuencia, le sigue la de trayecto con 21%. Y, con frecuencias aún menores, se presentan las relaciones espaciales de dirección y meta con 12% y 10 %, respectivamente.

Ahora, de forma más específica, presentamos ejemplos de la combinación entre los adverbios locativos demostrativos y sus preposiciones, así como de la relación locativa que expresan cada uno de ellos, en la variante de español de hablantes de náhuatl.

A) *AQUÍ*

El adverbio *aquí* se relaciona sólo con las preposiciones *de* y *por*, con las que expresa las relaciones espaciales de origen (85a) y trayecto, lugar o zona por donde se transita, como en (85b).

- (85) a. Inf. San Andrés se va uno por entrada *de aquí* yendo para norte como le dicen ost...oriente y san Miguel es más pues... es más cerca como unos diez minutos, sí. (7EN:15)

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

b. Inf: [...] Que la ollita así grande, se le nombraba tinakl, tinaco es, pues así grande el tinaco, y allí echaban esa yerba, molida...yerba este...que hay *por aquí* también tons la molían esa yerba, la molían así en el metate... (1EN:135)

#### B) AHÍ

Este adverbio se relaciona principalmente con tres preposiciones *de*, *por* y *hasta*, por lo tanto, destaca las relaciones de origen (86a), la de trayecto, tránsito o lugares por donde se ronda (86b) y la de meta o punto de término (86c).

(86) a. Inf. [...] pero lo que hizo el señor sus danzas no les dio ese apoyo se lo agarro todo, dicen que según compro tela pero ni la repartió tons los danzas se salieron *de ahí*<sub>2</sub>, como se salieron de él pus ya después se organizaron otra vez entre ellos... (7EN: 61)

b. Enc: y ¿de dónde vienen esas personas?

Inf: De...Puebla o de para allá, de Izcapoaxtla. O también ...o sea son personas de *por ahí* de Izcapoaxtla pero van a comprar por allá en Puebla o en México que está más barato y ya en Zacapoaxtla los vienen a vender (5EN: 45)

c. Enc ¿Qué tipo de fiesta o de ritual es cuando uno se casa, cuando muere alguien, cuando nace?

Inf: Bueno cuando nace casi no. Ya no, más que en el bautismo ya. En la fiesta, se bautiza, el padrino, entrega de niño, el compadrazo, y *hasta ahí*... (2EN: 50)

#### C) ALLÍ

El adverbio *allí* se combina con las preposiciones *de*, *por* y *hasta*, entonces, destaca las relaciones espaciales de origen o principio de las cosas (87a), la de trayecto, tránsito o lugares por donde se pasa o se está (87b) y la de meta o punto de término (87c).

(87) a. Inf: [...] y sembraban maíz. Y pues con eso, pues se ayudaban, como decía él, decía, no pues así dice ya no va a estar poniendo un dinero más, dice, para estar comprando ya tienen todo, dice. Pero *de allí* pues, ya pues se fue viniendo que mal tiempo que venía a dar, ya como el granizo (1EN: 1)

b. Inf: [...] Y entonces ya nosotros seguimos tumbando...los maestros ya empezaron también de... poner la primera piedra *por allí*, sí. Así es cuando ya empezábamos ya a echarle ganas, para ese trabajo. Sí, pues, así es todo...este...que estamos trabajando aquí con las señoras. (1EN: 118)



### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

c. Enc: Pues sígame contando

Inf: Sí, todo eso, ..., y, este, pues *hasta allí*, pues todo esas cosas viendo, sufriendo, muchos...este...pues...era más triste... (1EN: 8)

#### D) ACÁ

Este adverbio es uno de los que presenta mayor combinación con preposiciones, ya que como se pudo observar en el cuadro (19.1), el adverbio *acá* se combina con todas las preposiciones. Lo cual significa que con este adverbio se pueden expresar las cuatro relaciones espaciales origen (88a), trayecto (88b), dirección (88c) y meta (88d).

(88) a. Inf: [...] por ejemplo si usted tiene un susto y se asustó en las brisas *de acá* del río, entonces *desde acá* lo puede jalar allá... (2EN: 76)

b. Inf: Pues salimos como a las nueve de la noche. De...ya de regreso, ya como a las once, pues allí llegando a la casa...estaban unos árboles como estos y allí encontramos un perrito, *por acá* así, un color negro con la cola así levantados. (1EN: 60)

c. Inf: [...] ya también hicieron sus capillas de ahí *para acá*, y entonces, ya... este... por... este... Cuetzalan, primero hicieron iglesia grande, y luego par los cantaritos y ya al último fue es...la conchita. (1EN: 22)

d. Inf: Salió pero dicen que salió en la ventana para que...o sea que se escapo para que, para que llegue *hasta acá*. (6EN: 111)

#### E) ALLÁ

El adverbio *allá* es el otro adverbio que se combina con la mayoría de las preposiciones presentadas en el cuadro (19.1). De ahí que, también para este adverbio, se destaquen las relaciones espaciales de origen (89a), trayecto (89b), dirección (89c) y meta (89d).

(89) a. Enc: y ¿Ustedes como vinieron?

Inf: Nos venimos caminando *de allá* hasta el campo y del campo ya nos venimos en la combi. (5EN: 22)

b. Enc: y ¿de dónde vienen esas personas?

Inf: De...Puebla o de para allá, de Izcapoaxtla. O también ...o sea son personas de por ahí de Izcapoaxtla pero van a comprar *por allá* en Puebla o en México que está más barato y ya en Zacapoaxtla los vienen a vender (5EN: 45)

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

c. Enc: ¿sí está muy lejos de aquí?  
Inf: Sí está *para allá* de Guadalajara, dice. (5EN: 21)

d. Inf: Ahá, porque la primaria está en el centro de San Miguel y la secundaria está allá en Techistillí  
Enc: ¿tiene que ir *hasta allá*?  
Inf: Sí *hasta allá* (5EN: 65)

#### 3.3.c. Español de hablantes de maya-yucateco

Hasta el momento, ya hemos revisado el comportamiento del paradigma adverbial locativo demostrativo en relación con su capacidad de combinación con preposición, en dos variantes de español: la popular y la de hablantes de náhuatl. Lo cual nos ha permitido confirmar que los adverbios locativos demostrativos tanto pueden combinarse con preposición como pueden no hacerlo. Esto, a su vez, nos ha dejado ver que en la relación entre preposición y adverbio se destacan las relaciones espaciales de origen, trayecto, dirección y meta.

Pues bien, en este apartado revisaremos qué ocurre con el paradigma adverbial locativo demostrativo y las preposiciones que llegan a relacionarse con él, en la variante de español de hablantes de maya-yucateco. Es decir, en esta sección observaremos el comportamiento de los adverbios locativos demostrativos con relación a su capacidad de combinar con preposición. Para ello, presentamos el siguiente cuadro (20), en el que mostramos la frecuencia con la que los adverbios combinan con preposición.

#### Cuadro (20)

Combinación vs. no combinación entre adverbios y preposiciones en español de hablantes de maya

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de maya-yucateco						
<b>Sin preposición</b>	80% (160/201)	90% (187/207)	97% (28/29)	78% (80/102)	89% (212/239)	86% (667/778)
<b>Con preposición</b>	20% (41/201)	10% (20/207)	3% (1/29)	22% (22/102)	11% (27/239)	14% (111/778)
<b>Totales</b>	201	207	29	102	239	778

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

De manera general, podemos decir que los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya-yucateco, al igual que las dos variantes de español antes analizadas, pueden presentarse con preposición o sin preposición. Como podemos ver en los siguientes ejemplos de (90).

En (90a) presentamos al adverbio *allá* sin preposición, con lo que se señala únicamente la locación. En este ejemplo, el adverbio *allá* está haciendo referencia a un lugar lejano, opuesto al lugar donde se lleva acabo la conversación.

- (90a) Enc. ¿Y a usted le gusta venir a Mérida, acá?  
Inf: Pues sí, como... viene, viene mi tío a vender, me enseñó; pero como él quiebra su elote *allá*, pero así verdes, se venden *allá* en el mercado... (4E-MY: 7.1)

Mientras que en (90b) mostramos que los adverbios demostrativos de lugar pueden acompañarse con preposición y destacar alguna relación espacial en español de hablantes de maya-yucateco. Para el ejemplo de (90b.), en concreto, se realza la idea de transitar por regiones lejanas, además, se debe tener en cuenta que el verbo indica movimiento.

- (90b) b. Inf: ya namás yo andaba *por allá*. Ya de'pués me trasladaron a Tabasco y hice yo creo... que también dos años. Y de ahí me trasladaron a un lugar aquí en Yucatán, que le dicen Concal. (5E-MY: 9)

Además, de los datos presentados en el cuadro (20), podemos decir que los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya prefieren no combinarse con preposición ya que presentan una frecuencia muy alta (86%) con respecto a esta característica. Los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya sólo combinan con preposición un 14% de combinación con preposición.

Al considerar los resultados de las tres variantes de español con respecto a la combinación entre adverbios y preposiciones, podemos afirmar que el comportamiento general de los adverbios locativos demostrativos es de no combinarse con ellas.

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

Ahora bien, aunque el porcentaje de combinación entre adverbios y preposiciones es bajo (14%), hemos decidido analizar cuáles son las preposiciones con las que se relacionan los adverbios locativos en español de hablantes de maya. Estos resultados los presentamos en el cuadro (20.1) siguiente.

**Cuadro (20.1)**  
Preposiciones vs. adverbios en la variante de español de hablantes de maya-yucateco

Adv. Demos. Loc Preposiciones	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
<i>A</i>	2% (1/41)					1% (1/111)
<i>De</i>	89% (36/41)	55% (11/20)		50% (11/22)	52% (14/27)	65% (72/111)
<i>Desde</i>	2% (1/41)					1% (1/111)
<i>En</i>					7% (2/27)	2% (2/111)
<i>Hasta</i>				5% (1/22)	4% (1/27)	2% (2/111)
<i>Para</i>				23% (5/22)	19% (5/27)	9% (10/111)
<i>Por</i>	7% (3/41)	45% (9/20)	100% (1/1)	23% (5/22)	19% (5/27)	21% (23/111)
Totales	41	20	1	22	27	111

De los datos presentados en el cuadro (20.1) anterior, podemos decir que el conjunto de preposiciones con las que se combinan los adverbios locativos demostrativos está formado por *a*, *de*, *desde*, *en*, *hasta*, *para* y *por*, en español de hablantes de maya.

Además, de manera general, en el cuadro (20.1) podemos observar que la preposición más frecuente es *de* con 65%, le sigue en segundo lugar -aunque con una frecuencia no muy alta- la preposición *por* con 21%, y -todavía con menos frecuencia- en tercer lugar está la preposición *para* con 9%. No obstante, las preposiciones menos frecuentes son: *a*, *desde*, *en* y *hasta*, todas ellas con un porcentaje menor al 2%.

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

Es importante notar que la variante de español de hablantes de maya-yucateco, es la única variante de español que presenta la preposición *en*, sin embargo, como los números lo reportan, tampoco es muy frecuente, ya que sólo representa el 2% en nuestra muestra.

Al hacer una revisión más detenida de la relación entre las preposiciones seleccionadas y el paradigma adverbial locativo demostrativo, nos pudimos dar cuenta de que los adverbios forman dos subgrupos de comportamiento. Uno lo forman los adverbios *aquí*, *ahí* y *allí* que se ligan por lo menos a una preposición. Como es el caso del adverbio *allí* que prefiere estar sin preposición, pero si llegara a combinarse con preposición, ésta sería *por*. El otro grupo lo forman los adverbios *acá* y *allá* que se combinan con la mayoría de las preposiciones, ya que incluso, el adverbio *allá* es el único que se combina con la preposición *en*.

Como hemos mencionado párrafos más arriba, las preposiciones destacan ciertas relaciones espaciales al combinarse con los adverbios locativos demostrativos; por lo que, ahora, nos parece interesante presentar el tipo de relaciones espaciales que se establecen entre preposiciones y adverbios en nuestra variante de español de hablantes de maya-yucateco.

A continuación presentemos el cuadro (20.2), donde podemos observar la manera en que los adverbios locativos demostrativos se distribuyen con respecto a la relación espacial que establecen mediante su preposición.

CAPÍTULO 3. SINTAXIS

**Cuadro (20.2)**

Relaciones espaciales entre adverbios locativos demostrativos y sus preposiciones en español de hablantes de maya-yucateco

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de maya-yucateco						
<b>Origen (<i>de/desde</i>)</b>	90% (37/41)	55% (11/20)		50% (11/22)	52% (14/27)	66% (73/111)
<b>Trayecto (<i>por</i>)</b>	7% (3/41)	45% (9/20)	100% (1/1)	23% (5/22)	19% (5/27)	21% (23/111)
<b>Dirección (<i>a/para</i>)</b>	2% (1/41)			23% (5/22)	19% (5/27)	10% (11/111)
<b>Meta (<i>hasta</i>)</b>				5% (1/22)	4% (1/27)	2% (2/111)
<b>Situación o locación (<i>en</i>)</b>					7% (2/27)	2% (2/111)
Totales	41	20	1	22	27	111

De los datos presentados en el cuadro (20.2), entonces podemos notar que son cinco las relaciones espaciales que se pueden establecer entre preposición y adverbio en la variante de español de hablantes de maya-yucateco.

Las relaciones espaciales más frecuentes en esta variante de español son origen con 66%, la cual la desempeña la mayoría de los integrantes del paradigma adverbial locativo demostrativo; trayecto con 21%, que también es desempeñada por todos los adverbios; y dirección con 10%, con la cual sólo se relacionan los adverbios *aquí*, *acá* y *allá*.

Las relaciones espaciales menos frecuentes son meta con 2%, desempeñada por los adverbios *acá* y *allá*, y situación también con 2%, única y exclusivamente desempeñada por el adverbio *allá*.

Podemos mencionar, adicionalmente, que este comportamiento de la variante de español de hablantes de maya con respecto a las relaciones espaciales es similar a las otras dos variantes de español previamente analizadas. Excepto, porque ésta es la única variante de español que

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

presenta la preposición *en*, con la cual destaca la relación de locación. Como ejemplificamos en (91).

- (91) Inf: [...] tuvimos que salir de allá, para cada quien buscar trabajo en diferentes lugares, la mayoría acá en Mérida, y otros *en allá* mismo, en Tixcocob (1E-MY: 4)

Ahora, de manera particular presentamos la relación entre cada adverbio y sus preposiciones, así como la relación espacial que destacan entre ellos.

#### A) *AQUÍ*

Para el adverbio *aquí* las preposiciones principales son *de* y *desde* que indican origen (92a), *por* que indica trayecto (92b) y *a* que indica dirección (92c).

- (92) a. Enc: El gobierno de Yu... Yucatán ¿el gobierno es priísta?  
Inf: ¿la *de aquí*?...No, no sé. *De aquí* de México no, *de aquí* de Mérida no sé. (5E-MY: 42)
- b. Enc. Porque anoche sí estuvo bastante bonito aquí  
Inf: Ajá, anoche, andaba *por aquí* vendiendo... (3E-MY: 35.2)
- c. Inf: [...] Y ya no quería, hasta que de último, me dio el último dolor, ¡ah qué! Entons' ya no se... se puede, ahí sí, enseguida me trajeron *a aquí* al hospital (6E-MY: 36.1)

#### B) *AHÍ*

El adverbio *ahí* se relaciona con sólo dos preposiciones *de* que indica relación de origen (93a) y *por* que indica trayecto (93b).

- (93) a. Inf: ya namás yo andaba por allá. Ya de'pués me trasladaron a Tabasco y hice yo creo ...que también dos años. Y *de ahí* me trasladaron a un lugar aquí en Yucatán, que le dicen Concal. (5E-MY: 9)
- b. Enc: ese campamento está en una iglesia, me dice.  
Inf: Sí, es una iglesia. Es como por ejemplo, aquí vamos, ponemos una iglesia, y *por ahí* son un cuarto que hay, otro cuarto, y así. (5E-MY: 20)

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

#### C) ALLÍ

El adverbio *allí* únicamente se relaciona con la preposición *por*, con la cual destaca la relación de trayecto (94).

- (94) Inf: Entoes sí, es un lugar muy importante eso, como Chiapas. ¿Ha ido también allá?  
Enc. Claro, sí, conozco. Y ¿usted?  
Inf: ... Algo, hace muchos años... que anduve *por allí*.

#### D) ACÁ

El adverbio *acá* es uno de los adverbios que presenta mayor combinación con las preposiciones, por lo que, también mediante este adverbio se expresa la mayoría de las relaciones espaciales encontradas en la variante de español de hablantes de maya. Así tenemos que el adverbio *acá* se combina con la preposición *de*, con la cual indica origen (95a); también se relaciona con la preposición *por* que indica trayecto (95b); con la preposición *para* denota dirección (95c); y con *hasta* meta (95d).

- (95) a. Inf: Izamal y Tulum, no sé en dónde... qué cosas hay pero tiene que salir usted *de acá* (7E-MY: 38)
- b. Inf: Sí. Pos acá, sale mucha gente para afuera, pero *por acá* creo que ya hay una, este, cómo ...¿cómo le digo?...  
Enc: ¿Universidad?  
Inf: Univer...universidad. (7E-MY: 23)
- c. Inf: Cuando este mi hijo, el primero que se me pasó a morir, le dio una enfermedad que se llama fiebre tifoidea. Ese chamaco ya había descartado los médicos que no iba a quedar, el muchacho está más para allá que *para ac*... está más *para ac*... allá que *para acá*. (6E-MY: 46.4)
- d. Enc. ¿Y qué le dijeron en el hospital que tenía?  
Inf: Pues es este... como namás perdió su cerebro así. Pero me dijeron hasta que yo lo lleve pa' que le de otra vez así pa' que lo chequen, pero no lo lleve porque no tenía yo dinero. Porque pa' que lo traiga *hasta acá* \_hasta Mérida, eso cuesta mucho. (8E-MY: 2.1)



## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

### E) ALLÁ

*Allá* es el otro adverbio que combina con el que la mayoría de las preposiciones. Al igual que con el adverbio *acá*, con el adverbio *allá* se expresan todas las relaciones espaciales.

El adverbio *allá* se combina con las siguientes preposiciones *de* con la cual expresa origen (96a), *por* que indica trayecto (96b), *para* con la que expresa dirección (96c), *hasta* la cual denota meta (96d) y *en* que indica locación (96e).

- (96) a. Enc: ¿A qué se dedica él?  
Inf: Él es, este, campesino. Tiene su unidad ...sí él tiene su unidad. *Allá* cosecha elote, cosecha jícamas, chiles, frijoles. *De allá* nos vinimos nosotros. (6E-MY: 6)
- b. Inf: ya namás yo andaba *por allá*. Ya de'pués me trasladaron a Tabasco y hice yo creo ...que también dos años. Y de ahí me trasladaron a un lugar aquí en Yucatán, que le dicen Concal. (5E-MY: 9)
- c. Inf: Cuando este mi hijo, el primero que se me pasó a morir, le dio una enfermedad que se llama fiebre tifoidea. Ese chamaco ya había descartado los médicos que no iba a quedar, el muchacho está más *para allá* que para ac... está más *para ac... allá* que para acá. (6E-MY: 46.4)
- d. Enc: aja ¿y dónde queda Muna?  
Inf: Pues queda *hasta allá* ...como ....casi cerca de Uxmal (8E-MY: 0.5.3)
- e. Inf: [...] tuvimos que salir de allá, para cada quien buscar trabajo en diferentes lugares, la mayoría acá en Mérida, y otros *en allá* mismo, en Tixcocob (1E-MY: 4)

### 3.3.d. Semejanzas y diferencias

Después de revisar la tercer característica sintáctica: capacidad combinatoria entre adverbios locativos y preposiciones en tres variantes de español, a manera de resumen, podemos mencionar que:

En español popular, los adverbios locativos demostrativos tanto pueden acompañarse de preposición como pueden no hacerlo. Sin embargo, los adverbios muestran preferencia por no combinar con preposición. En el caso de que los adverbios locativos demostrativos se llegaran a relacionar con una preposición, las preposiciones posibles serían *de*, *desde*, *por*, *a*,

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

*para* y *hasta*; con las cuales, a su vez, los adverbios destacarían las relaciones espaciales de origen, trayecto, dirección y meta.

En español de hablantes de náhuatl, los adverbios locativos demostrativos prefieren no combinar con preposición. Este comportamiento es semejante al de la variante popular. De igual forma, en el caso de que los adverbios llegaran a combinarse con una preposición, lo harían con una preposición locativa. Las preposiciones para esta variante son *de*, *desde*, *por*, *para* y *hasta*.

Además, en esta variante de español de hablantes de náhuatl, podemos destacar tres comportamientos con relación a la combinación entre adverbios y preposiciones. Uno, desempeñado por el adverbio *aquí* que sólo se combina con las preposiciones *de* y *por*; otro por los adverbios *ahí* y *allí* que prefieren a las preposiciones *de*, *hasta* y *por*; y otro más, realizado por los adverbios *acá* y *allá* que prefieren combinarse con la mayoría de las preposiciones.

Otra cosa que también pudimos observar es que la relación entre preposiciones y adverbios destaca ciertas relaciones espaciales, las cuales para esta variante son origen, trayecto (tránsito o ruta), dirección (finalidad) y meta (o punto de término), al igual que en la variante popular.

En español de hablantes de maya-yucateco, por lo que respecta a la capacidad de combinación entre adverbios y preposiciones, lo que pudimos observar fue que los adverbios locativos demostrativos prefieren no presentarse con preposición, al igual que las otras dos variantes antes vistas.

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

Sin embargo, cuando el paradigma adverbial locativo demostrativo llega a requerir una preposición, ésta puede encontrarse dentro del siguiente paradigma prepositivo *a, de, desde, en, hasta, para* y *por*.

Con respecto a la presencia o ausencia de preposición, la variante de español de hablantes de maya presenta dos subgrupos de comportamiento. Uno donde los adverbios por lo menos se combinan con una preposición. En este grupo encontramos a los adverbios *aquí, ahí, allí*. El otro comportamiento consiste en que los adverbios frecuentemente llevan preposición. Aquí ubicamos a los adverbios *acá* y *allá*.

Además, también en esta variante, la combinación entre adverbios y preposiciones destaca las relaciones espaciales de origen, trayecto, dirección, meta, al igual que en las variantes anteriores –como ya hemos mencionado-. No obstante, debemos resaltar que la variante de español de hablantes de maya-yucateco es la única variante que presenta a la preposición *en* dentro de su paradigma preposicional, con la cual destaca la relación espacial de situación.

### **3.4 ADYACENCIA ENTRE LOS ADVERBIOS Y SUS REFERENTES**

Ahora es momento de revisar nuestra cuarta característica sintáctica, propuesta para el análisis de los adverbios locativos demostrativos en tres variantes de español. En este factor de análisis describimos la relación que hay entre los adverbios locativos demostrativos y sus referentes en cuanto a contigüidad.

Para el estudio de este parámetro sintáctico, debemos tener en cuenta que un referente es un objeto del mundo real o imaginario, del cual se predica algo y, por lo tanto, puede ser identificado como una parte del discurso en forma de un sustantivo, de una frase nominal, de una frase prepositiva o de una proposición completa (Alcina y Blecua 1975: 690, Carlson 2004: 90).

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

La relación de referente-adverbio o, incluso, adverbio-referente se establece cuando la alusión a ese sustantivo, frase o a toda una proposición, puede hacerse directamente por el adverbio locativo demostrativo. Como mostramos en el ejemplo (97), donde *aquí* es el adverbio locativo demostrativo y su referente es la frase prepositiva *a San Ángel*.

- (97) Inf: ...el servicio de tranvías...este...el servicio de tránsito no había más que puros trenes eléctricos, y emití...la compañía emitía unas planillas que cobraban...tres planillas del Zócalo a *aquí*, a *San Ángel*... (XII: 160)

Para este parámetro, también debemos de considerar qué entendemos por adyacencia. La adyacencia la hemos definido como la situación de proximidad o contigüidad entre dos términos. Para nuestro caso en particular, esos términos son los adverbios locativos demostrativos y sus referentes. De ahí que consideremos como referente adyacente el contexto en el que un adverbio y su referente se encuentran uno seguido del otro, sin importar que orden tomen entre ellos (adverbio-referente o referente-adverbio) y, por tanto, comparten una misma oración o frase. Como en el ejemplo anterior (97), donde primero aparece el adverbio locativo demostrativo *aquí* y, en seguida, su referente *a San Ángel*. Por el contrario, un referente no adyacente es el contexto en el que adverbio y su referente se encuentran alejados o en expresiones distintas. Como en (98a), donde observamos que referente y adverbio están en oraciones diferentes, o, incluso, como en (98b), donde podemos notar que el referente es mencionado por el otro participante de la conversación.

- (98) a. Inf: [...] volví a reconocer mi tierra y volví a regresar a *México*. Después, *allí* entre a trabajar *en una fábrica* con el señor Fernando C., primo hermano del señor Miguel A., *allí* dure dieciséis años (VII: 94)

b. Enc: ¡Ah! *Por el Olivar del Conde*  
Inf: ¡Ándele! Sí, por *allá* viven, señorita. (XIII: 173)

A cerca de la relación que se establece entre referente y adverbio locativo demostrativo, podemos mencionar que puede ser de dos tipos: anafórica o catafórica. La primera consiste en

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

que el referente se coloca antes que el adverbio (ref-adv) en la oración o en el discurso, y la segunda es el caso inverso, es decir, el referente se coloca posterior al adverbio (adv-ref). Estas relaciones las describiremos con más detalle en secciones siguientes.

A continuación presentamos el comportamiento que presentan los adverbios locativos demostrativos con respecto a la adyacencia de sus referentes en tres variantes de español: popular, hablantes de náhuatl y hablantes de maya.

### 3.4.a. Español popular

En esta sección, describiremos el comportamiento que presentan los adverbios locativos demostrativos con respecto a la adyacencia de su referente en una muestra de español popular. Para ello, en el cuadro (21) presentamos la frecuencia con la cual los adverbios aparecen de manera adyacente a sus referentes.

**Cuadro (21)**

Adyacencia vs. no adyacencia entre los adverbios locativos demostrativos y sus referentes en español popular

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español popular						
<b>Adyacente</b>	31% (74/238)	28% (52/184)	30% (29/96)	28% (9/32)	29% (30/102)	30% (194/652)
<b>No adyacente</b>	69% (164/238)	72% (132/184)	70% (67/96)	72% (23/32)	71% (72/102)	70% (458/652)
Totales	238	184	96	32	102	652

En español popular, la relación más frecuente entre adverbios locativos demostrativos y referentes es la no adyacencia, ya que para ésta presentan un 70%, mientras que por la adyacencia cuentan con 30%.

En los ejemplos de (99), podemos observar al adverbio *allí* con su referente de manera adyacente (99a) y en (99b) con su referente no adyacente.

- (99) a. inf: Sí, vivía **allí**, en las calles de Champotón número nueve, junto al cine “Gloria”. Ya está muy viejecita. (IX: 121)

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

b. inf: Sí, bueno, es *edificio* pero nomás mi sobrina está *'llí* (está allí) (XIII: 168)

Además, podemos decir que en (99a), al aparecer el referente contiguo y posterior a su adverbio, el referente está en relación catafórica con su adverbio. Esta relación permite precisar la locación señalada previamente por el adverbio locativo demostrativo. Esto es, para el ejemplo (99a), de manera particular, el adverbio *allí* está especificado por su referente *en las calles de Champotón*, un lugar concreto y conocido por el hablante.

En el caso del ejemplo (99b), el referente aparece antes que el adverbio y de manera no adyacente. Esto permite que entre referente y adverbio se establezca una relación anafórica. La relación anafórica implica retomar lo ya mencionado previamente en el discurso y evitar la repetición. Para el caso del ejemplo (99b), en particular, el referente *edificio* es retomado en el adverbio locativo demostrativo *allí*.

Adicionalmente, podemos mencionar que la relación anafórica entre referente y adverbio nos hace pensar en que los adverbios locativos demostrativos están funcionando de manera semejante a un pronombre al sustituir a su nombre correspondiente, ya que, para el caso de los adverbios, la referencia locativa se ve sustituida por el adverbio locativo demostrativo en cualquier otra parte de la oración o del discurso; por lo que, de ahí, podemos reconocer que los adverbios locativos demostrativos son proformas y pueden desempeñar función pronominal.

### **3.4.b. Español de hablantes de náhuatl**

En esta sección revisaremos la característica de adyacencia entre adverbios locativos demostrativos y sus referentes en la variante de español de hablantes náhuatl.

La característica sintáctica de adyacencia -como hemos establecido previamente- tiene que ver con la contigüidad entre adverbios y referentes, es decir, un adverbio y su referente estarán en adyacencia cuando uno vaya seguido del otro, como en podemos ver en (100a). El

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

caso contrario, la no adyacencia, corresponde al contexto en que adverbio y referente no están juntos, como podemos ver en el ejemplo de (100b).

- (100) a. Enc: y ¿de dónde vienen esas personas?  
Inf: De...Puebla o de para *allá*, de *Izcapoaxtla*. O también... o sea son personas de por *ahí* de *Izcapoaxtla* pero van a comprar por *allá* en *Puebla* o en *México* que está más barato y ya en *Zacapoaxtla* los vienen a vender (5EN: 45)
- b. Inf: Ahá, porque la primaria está en el centro de San Miguel y la secundaria está allá en *Techistillí*  
Enc: ¿tiene que ir hasta *allá*?  
Inf: Sí hasta *allá* (5EN: 65)

También –como ya hemos mencionado- se sabe que la relación entre referente y adverbio puede ser de dos tipos: el anafórico (referente-adverbio) y el catafórico (adverbio-referente). Esto es, para el primer caso, el referente, que se ha mencionado previamente en el discurso, es retomado por medio del adverbio en otro momento del discurso. Como se puede observar en (100b), donde el referente enunciado previamente es un lugar del estado de Puebla llamado *Techistillí*, el cual se retoma posteriormente con el adverbio *allá*. Para el segundo caso, el catafórico, lo que ocurre, más bien, es que la significación del adverbio se aclara o se puntualiza mediante la enunciación posterior y contigua del referente. Como se puede constatar en (100a), donde el adverbio *allá* está determinado por las ciudades o poblados nombrados después del adverbio (*Izcapoaxtla*, *Puebla*, *México*).

En el cuadro (22) que a continuación presentamos, podemos observar el comportamiento más frecuente entre el paradigma locativo demostrativo y sus referentes con relación a la característica sintáctica de adyacencia en español de hablantes de náhuatl.

**Cuadro (22)**

Adyacencia vs. no adyacencia entre los adverbios locativos demostrativos y sus referentes en español de hablantes de náhuatl

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de náhuatl						
<b>Adyacencia</b>	28% (49/178)	26% (82/318)	37% (29/79)	18% (11/60)	38% (47/125)	29% (219/760)
<b>No adyacencia</b>	72% (129/178)	74% (236/318)	63% (50/79)	82% (49/60)	62% (78/125)	71% (542/760)
Totales	178	318	79	60	125	760

Para el español hablado por hablantes de náhuatl, el paradigma adverbial locativo demostrativo, en relación con la característica sintáctica de adyacencia con sus referentes, se comporta de manera no adyacente, ya que presenta un 71% por la no adyacencia y un 29% por la adyacencia. Este comportamiento es semejante al de la variante de español popular.

**3.4.c. Español de hablantes de maya-yucateco**

Ahora es turno de que presentamos el comportamiento de los adverbios locativos demostrativos con respecto a la adyacencia con sus referentes en español de hablantes de maya.

Como ya hemos advertido con las otras dos variantes previamente analizadas, por adyacencia entendemos que adverbio y referente se encuentran contiguos en una misma oración o frase, como podemos ver en el ejemplo (101a). Y la no adyacencia la hemos definido como la no contigüidad entre adverbio y referente, como mostramos en (101b).

(101) a. inf: [...] estando **allá** en Veracruz, me enseñaron a leer, aprendí a leer, lo que no aprendí es escribir, así hacer una carta, no sé. (5E-MY: 5)

b. Inf: Sí, hay un señor que le dicen Anastasio Loeza, pero ya, ése ya vive en *Estados Unidos*

Enc. Claro, se quedó **allá**

Inf: Lo trasladaron **allá**... **Allá** está (5E-MY: 33.1)

Asimismo, como en las otras dos variantes: la popular y la de hablantes de náhuatl, en la variante de español de hablantes de náhuatl, los adverbios locativos demostrativos en relación



### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

con sus referentes pueden establecer las relaciones de anáfora y de catáfora. En (102a) ejemplificamos la relación anafórica, mientras que en (102b) mostramos la relación catafórica.

- (102) a. Enc. Y cuando se fue a *Estados Unidos*, ¿en qué trabajaba **allá**?  
 Inf: Pues **allá** trabajé los que le le decían ejotes...Frijoles, **allí** le llamaban...Y eso trabajamos (3E-MY: 24.2)
- b. Enc: y toda esta familia de la que me cuenta, ¿vive allá en su pueblo o están aquí en Mérida?  
 Inf: Sí. No, viven en su pueblo...**Allí** en *Citilkún*, donde yo nací, sí, ahí viven. (5E-MY: 26.1)

A continuación presentamos en el cuadro (23), las frecuencias de uso del comportamiento de los adverbios locativos demostrativos con relación a la adyacencia con sus referentes en español de hablantes de maya.

**Cuadro (23)**

Adyacencia vs. no adyacencia entre los adverbios locativos demostrativos y sus referentes en español de hablantes de maya

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de maya-yucateco						
<b>Adyacencia</b>	46% (93/201)	25% (51/207)	28% (8/29)	28% (29/102)	28% (68/239)	32% (249/778)
<b>No adyacencia</b>	54% (108/201)	75% (156/207)	72% (21/29)	72% (73/102)	72% (171/239)	68% (529/778)
<b>Totales</b>	201	207	29	102	239	778

En el caso de la variante de español de hablantes de maya, los adverbios locativos demostrativos no son adyacentes a sus referentes, presentan 68% de no adyacencia contra un 32% de adyacencia.

De los datos presentados en el cuadro (23) anterior, podemos notar también que cuatro de los adverbios que forman el paradigma locativo mostrativo: *ahí*, *allí*, *acá* y *allá*, presentan tendencias muy parecidas con respecto a la no adyacencia. Sus porcentajes por esa característica son del 72%, frente a un 28% por la adyacencia. El adverbio *aquí* se distingue de ellos, porque sus porcentajes con respecto a la contigüidad del referente no están polarizados, es decir, el

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

adverbio *aquí* cuenta con porcentajes más equilibrados, ya que para adyacencia tiene un 46% y para no adyacencia un 54%.

Al persistir la tendencia entre los adverbios y sus referentes por la no adyacencia, podríamos pensar que el comportamiento más general al relacionarse entre ellos es enunciando primero al referente y posteriormente a su adverbio locativo demostrativo; de manera que adverbios y referentes establecen con mayor frecuencia una relación anafórica. Es decir, la mayoría de las veces que se utilice un adverbio locativo demostrativo estará haciendo referencia a un lugar previamente enunciado en el discurso.

### **3.4.d. Semejanzas y diferencias**

Después de revisar la característica sintáctica de adyacencia entre adverbios locativos demostrativos y referentes en tres variantes de español (popular, la de hablantes de náhuatl y la de hablantes de maya-yucateco), a manera de resumen, podemos decir que:

En español popular con respecto a la adyacencia del referente, el referente prefiere no estar adyacente al adverbio locativo demostrativo. Lo que puede indicar, si el referente es mencionado previamente, que los adverbios demostrativos están funcionando de manera anafórica.

En español de hablantes de náhuatl, observamos que los adverbios prefieren el comportamiento no adyacente, como en español popular. Además, también observamos que la relación entre adverbios y referentes puede ser de dos tipos: la anafórica y la catafórica.

## CAPÍTULO 3. SINTAXIS

En español de hablantes de maya-yucateco, al considerar el parámetro de adyacencia entre adverbios y sus referentes, podemos mencionar que se preferirá la no adyacencia, al igual que en las dos variantes anteriores. Lo cual podría favorecer la relación anafórica, ya que esta relación implica que previamente se enuncie a la locación, y posteriormente, se retome por medio de un adverbio locativo demostrativo.

Además, en esta variante con respecto al factor sintáctico de adyacencia, se pudieron establecer dos subgrupos de comportamiento: 1) un grupo lo forma el adverbio *aquí*, el cual no presenta tanta disparidad entre los porcentajes de frecuencia de adyacencia y no adyacencia con sus referentes, y 2) el otro grupo lo forman los adverbios *ahí*, *allí*, *acá* y *allá* que favorecen a la no adyacencia.

A continuación presentamos la comparación dialectal del paradigma adverbial locativo demostrativo en tres variantes de español (popular, hablantes de náhuatl y hablantes de maya), de acuerdo con los factores sintácticos previamente analizados.

### **3.5 LA COMPARACIÓN DIALECTAL. CONCLUSIÓN PARCIAL**

De acuerdo con el análisis sintáctico anterior, podemos establecer la siguiente comparación entre las variantes de español. El orden que seguirá esta comparación es de acuerdo al orden en que se hizo el análisis, es decir, veremos: en primer lugar, tipo de oración, en segundo, orden de los adverbios con respecto al verbo, en tercero, tipo de frase que forman y, en cuarto, adyacencia del adverbio con su referente. Asimismo, se partirá de la variante popular hacia las variantes de lenguas indígenas (náhuatl y maya).

En relación al tipo de oración en la que se insertan los adverbios locativos demostrativos, podemos mencionar que sí presentan algunas diferencias en su comportamiento, ya que en el

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

español popular se prefiere a las oraciones principales antes que a las subordinadas. En tanto que, en la variante de español de hablantes de náhuatl, se prefieren a las oraciones subordinadas antes que a las principales -aunque no por mucha diferencia-. Además, debemos destacar que, en la variante de hablantes de náhuatl, principalmente dos adverbios favorecen a las oraciones subordinadas, estos son *ahí* y *allí*; mientras que, de manera general, los demás adverbios *aquí*, *acá* y *allá* prefieren a las oraciones principales.

La variante de español de hablantes de maya presenta los dos comportamientos previamente descritos, es decir, por un lado, de manera general, favorece a las oraciones principales, lo que la hace parecerse a la variante de español popular; por otra parte, sin embargo, también, en ella distinguimos que los adverbios *ahí* y *allí* favorecen a las oraciones subordinadas y los otros adverbios (*aquí*, *acá* y *allá*) prefieren a las oraciones principales, con lo que podemos decir que esta variante se comporta, además, como la variante de español de hablantes de náhuatl.

Como conclusión a la característica sintáctica de tipo de oración, podemos afirmar que los adverbios locativos demostrativos en la variante de español popular favorecerán, en su mayoría, a las oraciones principales, mientras que, en las variantes de español hablado por indígenas, harán una distinción, la cual consiste en que los adverbios *ahí* y *allí* se presentarán con mayor frecuencia en oraciones subordinadas y los adverbios *aquí*, *acá* y *allá* preferirán hacerlo en oraciones principales.

En relación al tipo de oración en la que se insertan los adverbios locativos demostrativos, considerando su carácter transitivo o intransitivo, podemos mencionar que, a pesar que los adverbios pueden aparecer en cualquier tipo de oración transitiva o intransitiva, tanto en la variante popular como en las variantes de hablantes de lenguas indígenas, los adverbios locativos demostrativos en las tres variantes de español preferirán a las oraciones intransitivas antes que a las transitivas. Tal vez sea pertinente comentar que, en la variante de español de hablantes de

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

maya, los adverbios locativos demostrativos presentan porcentajes más equilibrados con respecto al tipo de oración transitiva vs. intransitiva en la que se insertan, ya que para transitividad presenta 45% y para intransitividad 55%, mientras que en las otras dos variantes (popular y la de hablantes de náhuatl), los adverbios presentan porcentajes por abajo del 40% para transitividad y por arriba del 60% para intransitividad.

De manera particular, para cada variante de español, podemos señalar que unos adverbios preferirán más que otros a las oraciones intransitivas. Esto es, en la variante español popular, los adverbios que presentan mayor frecuencia en insertarse en una oración intransitiva son *ahí*, *allí* y *acá*; para el caso de la variante de español de hablantes de náhuatl son casi todos los adverbios *aquí*, *ahí*, *acá*, *allá*, excepto el adverbio *allí*, y para la variante de español de hablantes de maya, el paradigma adverbial locativo completo favorece a las oraciones intransitivas.

De acuerdo con la característica sintáctica de orden que los adverbios locativos demostrativos adoptan con respecto a su verbo, de manera general, se sabe que pueden presentarse de forma preverbal o posverbal. Nuestro análisis nos permitió darnos cuenta de que los adverbios locativos demostrativos en tres variantes de español hablado presentan un mismo comportamiento ante esta característica. Esto es, los adverbios locativos demostrativos favorecen la posición posverbal. Además, también de manera general, en las tres variantes encontramos que los adverbios *ahí* y *allí* prefieren la posición preverbal, mientras que los adverbios *aquí*, *acá* y *allá* lo hacen por la posverbal.

Por lo que hemos podido ver hasta el momento del análisis sintáctico, a los adverbios locativos demostrativos los podemos dividir en dos grupos. Uno, formado por los adverbios *ahí* y *allí*. El otro, formado por los adverbios *aquí*, *acá* y *allá*. División algo distinta a la que propone la tradición gramatical hispana, basada, entre otras distinciones, en la morfología de los adverbios,

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

la cual consiste en agrupar a los adverbios de la serie en *-í*: *aquí, ahí, allí* y los adverbios de la serie en *-a*: *acá y allá*.

Con respecto a la combinación entre los adverbios locativos demostrativos y preposiciones, la tendencia general de comportamiento de los adverbios en las tres variantes de español hablado es de no combinarse con preposición.

Ahora bien, cuando los adverbios locativos demostrativos llegan a relacionarse con una preposición, el paradigma prepositivo lo constituyen las preposiciones: *de, desde, por, para* y *hasta*. Además, con estas preposiciones se destacan las relaciones espaciales de origen, trayecto, dirección y meta.

De manera particular, cada variante de español presenta alguna distinción con respecto a la combinación entre adverbios y preposiciones. Esto es, los adverbios locativos demostrativos en la variante de español popular, además de combinarse con el paradigma prepositivo antes expuesto, cuenta con la preposición *a*. Otra distinción del español popular es que su paradigma adverbial locativo demostrativo presenta mayor flexibilidad al combinarse con cualquier tipo de preposición.

Por su parte, el paradigma adverbial locativo demostrativo, en la variante de español de hablantes de náhuatl a diferencia de la variante popular, no se combina con la preposición *a* y su flexibilidad de combinación con preposición es moderado, ya que en esta variante se pueden observar tres grupos de comportamiento. Uno, en el que podemos ubicar al adverbio *aquí*, que se relaciona sólo con las preposiciones *de* y *por*, con las que expresa las relaciones espaciales de origen y trayecto. Otro grupo lo forman los adverbios *ahí* y *allí*, que favorecen a las preposiciones *de, desde, por* y *hasta*, con estas preposiciones se destacan las relaciones de origen, trayecto y meta. Y el tercer grupo, lo forman los adverbios *acá* y *allá*, que presentan la mayor

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

flexibilidad al momento de relacionarse con cualquier tipo de preposición y, por tanto, pueden expresar todas las relaciones espaciales posibles.

El caso del paradigma adverbial locativo demostrativo en la variante de español de hablantes de maya-yucateco, por una parte, es parecido al caso de la variante popular, en el sentido de que también puede combinarse con la preposición *a*, pero se distingue de ella y de la de los hablantes de náhuatl, porque, además, cuenta con la preposición *en*, lo que la hace ser la única variante de español que indica la relación espacial de situación. Por otra parte, también, se comporta como en la variante de español de hablantes de náhuatl, en esta ocasión, debido a que en ella, la flexibilidad de combinación con preposición es todavía más moderada. Además, también se pueden establecer tres grupos de comportamiento dependiendo de las preposiciones que adopte el paradigma adverbial locativo demostrativo. Un grupo estará formado por los adverbios *aquí* y *ahí*, que favorecen a las preposiciones *a*, *de*, *desde*, *por* y *para*, de tal manera que, las relaciones espaciales que expresan son las de origen, trayecto y dirección. Otro grupo solamente lo forma el adverbio *allí* que únicamente se combinó con la preposición *por*. Y el tercer grupo lo componen los adverbios *acá* y *allá*, que al igual que en la variante de español de hablantes de náhuatl, son los adverbios que presentan la mayor flexibilidad de combinación con cualquier tipo de preposición y, por lo tanto, también mayor flexibilidad de expresar las relaciones espaciales.

Por último, de acuerdo con la característica sintáctica de adyacencia entre los adverbios locativos demostrativos y sus referentes, en tres variantes de español hablado (popular, la de hablantes de náhuatl y la de hablantes de maya), podemos establecer que la tendencia general es por la no adyacencia.

### CAPÍTULO 3. SINTAXIS

Como bien nos pudimos dar cuenta, en realidad, el paradigma adverbial locativo no presenta diferencias entre una variante y otra, sin embargo, a pesar de ello, sí se pueden destacar algunas distinciones de su comportamiento sintáctico entre ellas.

A continuación, presentamos a los adverbios locativos demostrativos bajo algunas consideraciones semánticas, con el propósito de precisar tanto su significado así como su comportamiento en español mexicano actual.



## Capítulo 4. SEMÁNTICA

Sin pretender una extrema rigurosidad semántica, en este capítulo intentaremos dar una descripción del comportamiento semántico del paradigma adverbial locativo demostrativo en tres variantes de español hablado (el popular, el proveniente de hablantes de náhuatl y el de hablantes de maya).

Como primer punto, reconocemos que la semántica, al ser la ciencia encargada de estudiar y analizar todo aquello que puede ser fuente o destino de una comunicación portadora de significado (Coseriu 1978: 128, 135), la podemos entender como la ciencia responsable de analizar las manifestaciones comunicativas verbales y no verbales producidas por los hablantes y, más aún, la podemos considerar como la ciencia que intenta establecer fundamentos que permitan entender el significado de dichas manifestaciones. Por lo que, tomando en cuenta esta perspectiva, nosotros estudiaremos a los adverbios locativos demostrativos mediante factores semánticos, que nos lleven a conocer y precisar su significado y su designación.

En segundo lugar, comentamos que el análisis semántico lo hemos planteado bajo tres parámetros. Estos son: en primer lugar, función del paradigma adverbial locativo demostrativo. En este parámetro, consideramos tanto el tipo de partícula que modifican los adverbios locativos demostrativos, así como el valor semántico de su función. En segundo lugar, presentamos la clasificación léxica de los verbos con los que se combinan los adverbios locativos demostrativos, con la finalidad de conocer qué tipo de verbo favorece la aparición de los adverbios locativos demostrativos. Y, como tercer parámetro semántico, revisamos la relación entre adverbios locativos demostrativos y sus referentes, de acuerdo con la explicitud del referente, así como su clasificación léxica, con el propósito de dar cuenta de que los adverbios locativos demostrativos pueden referirse a una inmensa variedad de entidades locativas y no locativas.

En tercer lugar, mencionamos que el desarrollo del análisis semántico lo llevaremos a cabo de manera semejante que el de sintaxis, es decir, el análisis consiste en revisar, por cada

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

parámetro semántico establecido, el comportamiento de los adverbios locativos demostrativos en las diferentes variantes de español, tratando de establecer semejanzas y diferencias entre ellas, lo cual nos permitirá establecer la comparación dialectal.

Además, hemos de comentar que nuestro estudio semántico no se adscribe a sólo una teoría semántica, sino, más bien, podríamos decir que es un estudio ecléctico, ya que optamos por echar mano tanto de los planteamientos y conceptos de la semántica tradicional (estructural-funcionalista) como de la cognitiva, con el fin de lograr una adecuada descripción del comportamiento semántico de los adverbios locativos demostrativos.

Una vez que hemos definido y presentado los parámetros considerados para el análisis es momento de pasar a su desarrollo.

### **4.1 FUNCIÓN DEL PARADIGMA ADVERBIAL LOCATIVO DEMOSTRATIVO.**

#### **4.1.1 Tipo de partícula que modifica el paradigma adverbial locativo.**

Como hemos visto en el capítulo 2 sobre el adverbio, la gramática tradicional lo define como clase de palabra que complementa la significación del verbo, del adjetivo e incluso de otro adverbio desde las circunstancias de modo, tiempo, lugar, cantidad, etc. También, se menciona que la función modificadora del adverbio se puede realizar de manera directa o indirecta. Por la primera, como su nombre lo dice, se presenta cuando entre una partícula 'X' y el adverbio no interviene ningún otro elemento. Por la segunda, la indirecta, entendemos que la relación entre una partícula 'X' y el adverbio se da mediante otra partícula adicional, la cual suele ser siempre una preposición.

Para el caso particular de los adverbios locativos demostrativos, se menciona que su función principal es la de modificar al verbo, directa o indirectamente, señalando o mostrando la

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

locación a la cual los adverbios hacen referencia. Además, se debe tener siempre presente que, como adverbios, no sólo modifican a los verbos, sino también a otros elementos como los adjetivos, los adverbios o, incluso, a los sustantivos.

Es importante destacar que, de acuerdo con los datos de nuestro corpus, no se encontró el caso en que un adverbio demostrativo locativo modifique a un adjetivo, pero sí el caso en el que modifica a un sustantivo. Con respecto a esto, Eguren (1999) afirma que los adverbios locativos demostrativos pueden funcionar como complementos de un sustantivo siempre y cuando el sustantivo no sea eventivo, es decir, el sustantivo no debe implicar una dimensión espacio-temporal. Eguren (1999) también asevera que los adverbios locativos demostrativos, al modificar a un sustantivo, lo hacen siempre de manera indirecta, ya que han de ir, obligatoriamente, precedidos por la preposición *de*.

A continuación presentamos algunos ejemplos de las partículas que modifican los adverbios locativos. En (103a) los adverbios modifican a un verbo, en (103b.) a otro adverbio y en (103c.) a un sustantivo.

(103) a. inf: le digo: “No, no me puedo salir. Yo...yo soy vocal, tengo que *estar aquí*, en la...en la vaya. (VIII: 109)

b. enc: ¿Oiga, y ustedes en su colonia no tienen *cerca de ahí* un Centro de Salud? Un centro de Salubridad ¿no tienen *cerca de por ahí*?

Inf: Ya señorita, ya...allí en la misma colonia está. (XIII: 182)

c. inf: ¡Ah! Pues ora verá usted. Acá, acá onde vivo, acá estaba yo. Pero luego, pues, ya no me doy cuenta bien cómo jue eso de que supe que estaba lastimada de su brazo. No sé si mi *hermana de aquí*, de Tlalilco, me mandó avisar o yo vendría. Ya no me acuerdo señorita. Fíjese usted. (XIII: 169)

De esta situación hemos decidido observar con qué frecuencias los adverbios locativos demostrativos en tres variantes de español modifican a sus partículas. Como hemos mencionado, empezaremos por analizar a la variante de español popular y, posteriormente, a las variantes de español de lenguas indígenas (náhuatl y maya-yucateco).

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

### 4.1.1.a. Español popular

A continuación en el cuadro (24), presentamos las frecuencias de uso con las que un adverbio locativo demostrativo se relaciona con los tipos de partículas a las que modifica, en español popular.

**Cuadro (24)**

Tipos de partículas que modifican los adverbios locativos demostrativos en español popular.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español popular						
<b>Verbo</b>	88% (209/238)	93% (170/184)	99% (95/96)	98% (30/32)	92% (94/102)	92% (598/652)
<b>Sustantivo</b>	8% (20/238)	4% (8/184)	---	1% (1/32)	6% (6/102)	5% (35/652)
<b>Adverbio</b>	4% (9/238)	3% (6/184)	1% (1/96)	1% (1/32)	2% (2/102)	3% (19/652)
Totales	238	184	96	32	102	652

Como podemos observar en el cuadro (24), el paradigma adverbial locativo demostrativo modificará preferentemente a un verbo, ya que presenta un porcentaje promedio de 92%.

Lo que nos llama la atención de esta situación es que esperábamos que la siguiente categoría de palabra modificada por un adverbio, según la tradición gramatical, fuera un adjetivo u otro adverbio. Sin embargo, como lo demuestran nuestros datos, aunque los porcentajes son muy bajos, la segunda clase de palabra que modifica el paradigma adverbial locativo demostrativo en español popular es la clase sustantiva con 5%. Y hasta en tercer lugar, la clase adverbial con 3%. Con lo que respecta a la modificación de adjetivo por un adverbio en nuestro corpus no registramos ningún contexto.

En los siguientes casos, presentamos al adverbio *ahí* como ejemplo de que los adverbios locativos demostrativos no sólo modifican a un verbo, sino también a un sustantivo y a otro adverbio.

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

En (103) podemos observar como el adverbio *ahí*, al momento de modificar al verbo, indica “ese lugar” en el que el informante realiza las actividades de su vida cotidiana.

(103) inf: [...] y este...y *ahí estoy* en la casa haciendo el quehacer, tejiendo alguna cosa.  
Algo para matar el tiempo...(IX: 121)

En (104a) y (104b) presentamos la modificación adverbio-adverbio. Al revisar el ejemplo de (104a) podemos ver como el adverbio locativo *ahí* modifica indirectamente, por el uso de la preposición, al adverbio *cerca*.

(104) a. enc: ¿Oiga, y ustedes en su colonia no tienen *cerca de ahí* un Centro de Salud?  
Un centro de Salubridad ¿no tienen *cerca de por ahí*?  
Inf: Ya señorita, ya...allí en la misma colonia está. (XIII: 182)

Mientras que en el ejemplo de (104b), tenemos el caso en que el adverbio demostrativo locativo (*ahí*) es modificado, de manera directa, por otro adverbio (*cerquita*).

(104) b. inf: ¿Yo? Yo sola no los saco. Los llevo al mercado, los llevo a cualquier jardincito *por ahí cerquita*. (IX: 123)

Este tipo de modificación (adv-adv) llamo nuestra atención, porque, al comparar los ejemplos de (104a) y (104b), pudimos observar que obtendríamos frases como las que presentamos en (104c) y (104d). Las cuales nos llevarían a preguntarnos si estas frases están indicando lo mismo o están indicaban cosas diferentes.

(104).c. *cerca de ahí*  
d. *ahí cerquita* (léase: *ahí cerca*)

Bajo la idea de si se puede expresar un referente de dos modos diferentes, entonces, en realidad, se trata de dos referentes distintos. Nuestra respuesta, en relación a las frases de (104c) y (104d), es que esas frases están expresando dos situaciones diferentes.

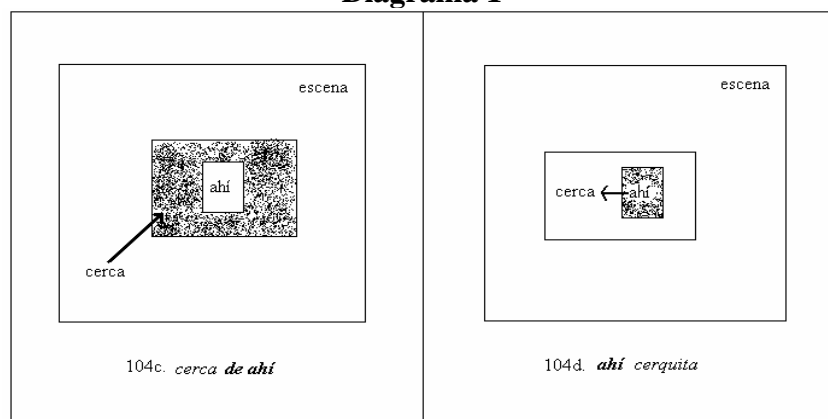
La explicación la basamos en la teoría de la conceptualización o construcción de la escena (Langacker 1991a: 5-7, Maldonado 1993: 170), es decir, nuestra respuesta tiene que ver con la manera en que el hablante percibe, construye su realidad y lo que selecciona de ella al momento

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

de expresarla. De ahí, sabemos que una escena es una situación de la realidad expresada por medio del lenguaje, en la que necesariamente algo se perfila o se destaca con respecto a un dominio (o base) por decisión del hablante. Por perfil entendemos al elemento que está en un nivel especial de prominencia con respecto a algo. Por base entendemos al conjunto de estructuras o elementos que permiten la relación de perfilamiento (Langacker 1991a: 13-14, Maldonado 1993: 170-173).

Entonces, podríamos decir que, para los ejemplos de (104c) y (104d), la relación neutra con significado esquemático es *lugar cercano*. Y mientras que, en la construcción de la escena en (104c), se perfila o se destaca el valor de cercanía con respecto a una base, la cual es desempeñada por el adverbio locativo demostrativo *ahí*; para la frase del ejemplo (104d), la construcción de la escena es a la inversa, ya que ahora lo que se pone en perfil es la locación mediante el adverbio locativo demostrativo (*ahí*) y la función de base la desempeña el valor de cercanía (*cerquita*). Esta situación la podemos ver representada en el diagrama (1) siguiente, donde, en el lado izquierdo, se representa a la expresión de (104c) y, a la derecha, la expresión de (104d).

**Diagrama 1**



Finalmente, en el ejemplo (105) presentamos al adverbio *ahí* como modificador de sustantivo. En este ejemplo se puede decir que el adverbio está funcionando como complemento

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

de sustantivo. El adverbio *ahí*, al modificar al sustantivo *lugares*, está retomando a los lugares previamente enunciados, de cierta forma específica a que lugares se está haciendo referencia: lugares recorridos por Morelos (Cuautla, Jojú, Casasanos, etc.), y, quizá, algunos otros.

(105) Inf: Y allí, fíjese, conocí...conocí...empezando desde Cuautla, conocí Jojú, Casasanos, Sant’Inés, San Carlos, Atlihuayán, Ticomán, las Estacas, Rancho Nuevo, Pueblo Nuevo, y ai se van Jojutla, Puente de Istla, Zacatepé, y todos es’s...todos esos *lugares de por ahí*. (VII: 97)

### 4.1.1.b. Español de hablantes de náhuatl

Ahora es turno de que revisemos el comportamiento de los adverbios locativos demostrativos con respecto a las clases de palabras que modifican, en la variante de español de hablantes de náhuatl.

En el cuadro (25) siguiente, presentamos las frecuencias con las que los adverbios locativos demostrativos modifican a un verbo, a un adjetivo, a otro adverbio o, incluso, a un sustantivo.

**Cuadro (25)**

Tipos de partículas que modifican los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de náhuatl						
<b>Verbo</b>	89% (158/178)	97% (309/318)	99% (78/79)	96% (50/60)	94% (118/125)	94% (713/760)
<b>Sustantivo</b>	7% (13/178)	1% (4/318)	---	2% (9/60)	4% (5/125)	4% (31/760)
<b>Adverbio</b>	4% (7/178)	2% (5/318)	1% (1/79)	2% (1/60)	2% (2/125)	2% (16/760)
<b>Totales</b>	178	318	79	60	125	760

Como nos permite confirmar nuestro análisis, los adverbios locativos demostrativos se relacionan con mayor frecuencia con los verbos, ya que presentan un 94% en relación a ellos. Las otras dos clases de palabras con las que se relacionan los adverbios locativos, aunque no con porcentajes altos, son: en primer lugar, la clase sustantiva con un 4% y, en segundo lugar, la adverbial con 2%.

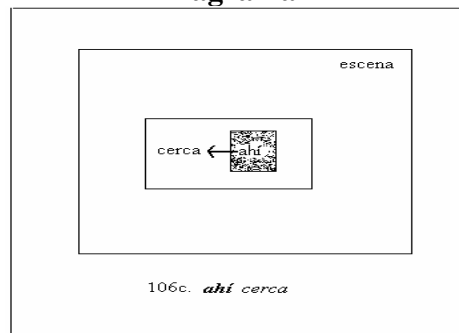
## Capítulo 4. SEMÁNTICA

A continuación ejemplificamos la relación del paradigma adverbial locativo demostrativo con las clases de palabras que modifica en español de hablantes de náhuatl. En (106a) presentamos al adverbio locativo modificando a un verbo; en (106b) mostramos la relación sustantivo con adverbio locativo demostrativo, y en (106c) la relación adverbio-adverbio (relación menos frecuente).

- (106) a. Enc: ¿y... dónde venden las artesanías? O ¿Qué hacen con ellas?  
Inf: Pues mi mamá... este... 'ste *anda* de ambulante *aquí* en la plaza... este... los anda vendiendo. (EN4:7)
- b. Inf: Sí, pues, ya de plano y casi ya pues *las costumbres de aquí* de las comunidades, pues, ya casi están algunas están desapareciendo, sí. (EN4:38)
- c. Inf: ...dice mi comadre una comadre que tengo por *ahí* *cerca*: hay comadrita dice aunque comas tortilla con sal, pero ya no dejes a tus hijos, le digo si le digo es que los extrañe mucho pero que voy hacer... (EN7:52)

De la relación adverbio-adverbio, además debemos notar que en comparación con la variante popular, donde la relación distingue dos tipos de escena: una, en la que el adverbio locativo demostrativo es la base de la relación y, la otra, en la que el adverbio locativo demostrativo es perfil, en la variante de español de hablantes de náhuatl solamente se distingue la segunda relación. Es decir, el adverbio locativo demostrativo aparece en perfil con respecto al adverbio que lo modifica. Como podemos observar en el diagrama 2, el cual corresponde al ejemplo de (106c).

**Diagrama 2**





## Capítulo 4. SEMÁNTICA

Con respecto a que un adverbio modifica a un adjetivo, nosotros podemos mencionar que los adverbios locativos demostrativos no se relacionan con los adjetivos, en la variante de español de hablantes de náhuatl. Caso semejante al del español popular, donde tampoco se registra ese tipo de relación.

### 4.1.1.c Español de hablantes de maya-yucateco

De acuerdo con el análisis a las dos variantes de español realizado previamente, pudimos darnos cuenta de que los adverbios locativos demostrativos pueden modificar a un verbo, a otro adverbio e incluso a un sustantivo. Ahora, es momento de que observemos cuál es el comportamiento del paradigma adverbial locativo demostrativo en relación al tipo de partículas que modifica, en español de hablantes de maya-yucateco. Para ello, en el cuadro (26) mostramos las clases de palabras con las que se relacionan los adverbios locativos demostrativos.

**Cuadro (26)**

Tipos de partículas que modifican los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de maya						
<b>Verbo</b>	95% (190/201)	99% (206/207)	100% (29/29)	97% (99/102)	97% (231/239)	97% (755/778)
<b>Sustantivo</b>	3% (7/201)	1% (1/207)	---	2% (2/102)	1% (3/239)	2% (13/778)
<b>Adverbio</b>	2% (4/201)	---	---	1% (1/102)	2% (5/239)	1% (10/778)
<b>Totales</b>	201	207	29	102	239	778

Con respecto a la clase de palabra que con mayor frecuencia se relaciona el paradigma adverbial locativo demostrativo en español de hablantes de maya, podemos decir que es la clase verbal la de mayor frecuencia, ya que presenta 97%. En segundo lugar, esta la clase sustantiva con un 2% y, en tercer lugar, la clase adverbial con 1%. Este comportamiento es semejante al de las dos variantes de español anteriormente revisadas. Además, mediante los datos presentados en

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

el cuadro (26), podemos señalar que los adverbios de acuerdo a la clase de palabra que modifican pueden formar dos grupos: uno constituido por los adverbios *aquí*, *acá* y *allá* que se combinan con las tres clases de palabras y, el otro grupo, lo forman los adverbios *ahí* y *allí* que modifican a los sustantivos y verbos o, incluso sólo a estos últimos.

A continuación ejemplificamos con el adverbio *acá*, la relación del paradigma adverbial locativo con las diferentes clases de palabras que puede modificar: un verbo (107a), un sustantivo (107b) y un adverbio (107c).

- (107) a. Enc. ¿Y todos viven allá en Izamal?  
Inf: Todos vi... No, dos *viven acá* en Mérida, porque es casado... (EMY6: 2.1)
- b. Inf: Pero es una hamaca, lo que la gente usa hamaca. Y las hamacas que usa *la gente de acá*, la los turistas, el turismo no te lo van a entender... (EMY3: 14)
- c. Enc: en el interior ¿se siguen vistiendo... así?  
Inf: En los pueblos, *más lejos de acá*, de Mérida, sí (EMY 1: 15)

### 4.1.2 Valor semántico de la función del paradigma adverbial locativo

Otro aspecto importante que debemos de revisar de la función de los adverbios locativos demostrativos es su valor semántico.

La tradición gramatical hispánica reconoce la mostración de lugar como función semántica fundamental del paradigma adverbial locativo demostrativo. En otras palabras, los adverbios locativos demostrativos cumplen con la función de indicar o señalar lugar (Alarcos 1999: 129, Peña [1985/1999]: 216, Alcina y Blecua 1975: 594, Seco 1981: 114, Kovacci 1999: 707, RAE 1931: 119, entre otros). Asimismo, reconoce que, por extensión semántica, el paradigma adverbial locativo demostrativo se trasladan frecuentemente a la idea de tiempo (Bello [1847/1984]) o, bien, la locación puede desempeñar un uso metafórico con respecto al tiempo (LaKoff & Jonson 1980).

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

En este apartado, revisaremos los valores semánticos de la función de los adverbios locativos demostrativos en tres variantes de español: la popular, la de hablantes de náhuatl y la de hablantes de maya. Para ello, atenderemos con qué frecuencia desarrollan el valor locativo o el valor temporal. También daremos cuenta de que, de manera muy especial, un adverbio del paradigma adquiere nuevos valores semánticos.

En relación con el valor semántico de locación, el paradigma adverbial locativo puede definirse más o menos de la siguiente forma (ver el cuadro (27) que proponemos). Nótese que los adverbios *acá* y *allá*, al contener la preposición *por* en su definición, pueden motivar la idea de movimiento y de lugar no circunscrito.

**Cuadro (27)**  
Valor semántico de locación en español

Adv. loc.	Locación	
<i>Aquí</i>	‘en este lugar’	‘lugares cercanos al hablante’
<i>Acá</i>	‘por este lugar’	
<i>Ahí</i>	‘en ese lugar’	‘lugares lejanos al hablante’
<i>Allí</i>	‘en aquel lugar’	
<i>Allá</i>	‘por aquel lugar’	

De acuerdo con el valor semántico temporal y por extensión semántica o uso metafórico, el cual consiste en transferir un significado básico, concreto a un significado más abstracto (Claudi & Heine 1986), el paradigma adverbial locativo demostrativo lo podríamos definir como en el cuadro (27.1), que proponemos a continuación; ya que pensamos que el rasgo de la locación, que se conserva al metaforizarse en tiempo, es el rasgo semántico de proximidad (próximo vs. distante). Este rasgo, al pasar a tiempo, lo podríamos entender como tiempos cercanos al hablante y tiempos distantes o lejanos del hablante.

**Cuadro (27.1)**

Valor semántico temporal en español

Adv. loc.	Temporal	
<i>Aquí</i>	‘en este tiempo’	‘tiempos cercanos al hablante’
<i>Acá</i>	‘por este tiempo’	
<i>Ahí</i>	‘en ese tiempo’	‘tiempos lejanos al hablante’
<i>Allí</i>	‘en aquel tiempo’	
<i>Allá</i>	‘por aquel tiempo’	

Si observamos los significados propuestos en los cuadros anteriores, podemos notar, en comparación con la tradición gramatical hispánica, que para el paradigma adverbial locativo demostrativo en español (capítulo 2), el valor semántico de base permanece sin cambio significativo.

Ahora, veamos el comportamiento del paradigma adverbial locativo demostrativo en cada variante de español, con respecto al valor de su función semántica.

#### 4.1.2.a. Español popular

A continuación en el cuadro (28), presentamos los porcentajes con respecto al análisis del valor locativo vs. valor temporal que puede desempeñar el paradigma adverbial locativo demostrativo en español popular.

**Cuadro (28)**

Valor semántico de la función de los adverbios locativos demostrativos en español popular.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español popular						
<b>Locación</b>	99% (236/238)	81% (148/184)	96% (92/96)	98% (30/32)	98% (100/102)	93% (606/652)
<b>Temporal</b>	1% (2/238)	19% (35/184)	4% (4/96)	2% (2/32)	2% (2/102)	7% (45/652)
Totales	238	184	96	32	102	652

En general, como podemos observar en el cuadro anterior (28), el valor de locación es efectivamente el más común y dominante para los adverbios locativos demostrativos, en español popular, ya que cuenta con un 93% en frecuencia para locación. Mientras que para el valor

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

temporal, los adverbios sólo presentan un 7%, es decir, no es muy frecuente su extensión semántica a tiempo.

En (108) ejemplificamos tanto el valor locativo (108a) como el valor temporal (108b) que pueden desempeñar los adverbios locativos demostrativos. Adicionalmente, podemos decir que el valor locativo, además de provenir de su significado base (de origen), se afirma al hacer referencia a un espacio físico concreto, mientras que el valor temporal lo obtiene o se activa cuando el referente hace alusión a una situación de tiempo.

(108) a. Inf: Todos los obreros se fueron a la Revolución, yo...yo trabajé en nada, me fui a vivir al *centro*, **allá**, lo que es ahora *la colonia Obrera*, por ahí por San Antonio Abad. (XII: 14)

b. Inf: No, ya para allá no había nada de servicios de transportes. Nada ni camiones ni nada. Había una...había un guayín que venía de Contreras, **allá por mil novecientos ocho**... (XII: 93)

De manera específica, si continuamos con la revisión del cuadro (28), nos podemos dar cuenta de que entre todos los adverbios con relación al valor semántico temporal, destaca el adverbio *ahí* con un porcentaje (relativamente) alto del 19%.

En realidad, al observar de manera más detallada los contextos en que aparecía el adverbio *ahí* en la variante de español popular, nos pudimos dar cuenta de que este adverbio, además de expresar locación y temporalidad, puede expresar nuevas valoraciones. Por ejemplo, como marcador discursivo de consecuencia al hacer referencia a todo un evento o al funcionar como expresión valorativa de ‘poco más o menos’ ante una situación. Es decir, proponemos que el adverbio *ahí* sufre extensión semántica de locación física, concreta que indica la posición del hablante o incluso vaga, en dirección hacia una segunda etapa textual-discursiva que relaciona eventos o situaciones, y, más aún, hacia una tercera etapa valorativa de la situación por parte del hablante. En concreto, proponemos que la extensión semántica que sufre el adverbio *ahí* responde a procesos de subjetivización (Traugott 1982, 1989, Langacker 1991b).

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

La subjetivización es un cambio progresivo, dinámico mediante el cual las valorizaciones del hablante ante un evento encuentran codificación explícita en la gramática; en otras palabras, los procesos de subjetivización reflejan la progresiva incorporación del conceptualizador, que representa el punto de vista del hablante, desde una posición externa hacia el espacio del discurso y, posteriormente, al interior de la escena objetiva (Traugott 1982, 1989, Langacker 1991b).

En los ejemplos (109-112) que mostramos a continuación, pretendemos hacer evidente el *continuum* objetivo a subjetivo que sufre el adverbio *ahí*, de acuerdo con etapas de subjetivización (Traugott 1989), las cuales consisten en: 1) etapa uno o descripción de la situación objetiva, 2) etapa dos o situación discursiva y 3) etapa tres o situación que refleja la actitud del hablante ante un evento.

En el ejemplo de (109), presentamos la etapa objetiva o situación externa, donde el adverbio *ahí* significa ‘en ese lugar’, o sea, locación física, concreta.

(109) inf: [...] estamos **ahí** en el *mismo terrenito*, onde vivimos nosotros[...] (XIII: 178)

En (110) más que observar propiamente al adverbio *ahí* como en (109), observamos su representación en diptongo *ai*, el cual presenta una deixis intermedia, donde no necesariamente se señala algo (Fernández 1986: 83, RAE 1973: 101). Sin embargo, aún podemos percibir la señalización de la locación, pero esta vez de una manera vaga e indeterminada.

(110) Inf: Ora que le paso la de malas de su brazo, pues...ya...no ha podido buscar su vida [...] Porque dice que no tiene juerzas en el brazo, no tiene juerza. Y así es de que...pues...por eso stá **ai** [sic.] la pobre...y así es de que, por eso, **ai** [sic.] está la pobre. Ora tantito se va p'allá, p'al pueblo, y tantito si está aquí conmigo (XIII: 171)

En el ejemplo de (111), mostramos la etapa dos correspondiente a la situación textual-discursiva, donde nuevamente observamos a la forma en diptongo del adverbio *ahí*, la cual no precisamente hace referencia a un lugar físico, concreto, es más, ni siquiera a una referencia locativa vaga; sino, más bien, podemos decir que el diptongo del adverbio *ahí* está funcionando

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

como un marcador discursivo de consecuencia al indicar que un evento es resultado de otro. En (111), el primer evento sería los hermanos de una mujer la ven discutir con su marido, el resultado de ese evento, introducido por el diptongo del adverbio *ahí*, es los hermanos de la mujer se molestan con el marido. En otras palabras, la forma en diptongo del adverbio *ahí* entra al discurso como marcador de consecuencia.

- (111) Inf: mi hermano, el mayor, [...] tuvo un disgusto con su mujer [...] entonces como esa mujer tenía más hermanos, entonces cuando encontraron a mi hermano que se estaba disgustando con la mujer, los hermanos de la mujer se le echaron encima a mi hermano [...] y como eran dos, ps claro que lo agobiaron a mi hermano, sí. Antonces *de ai* agarraron rencor con mi hermano... (XIII: 174)

Y, finalmente, en (112) presentamos la etapa tres, donde encontramos la valoración del hablante con respecto a una situación, mediante el empleo del diptongo del adverbio *ahí*. Es decir, mediante la forma en diptongo del adverbio *ahí* se puede expresar una valoración de “más o menos”, además de que el contexto favorece su activación, por ejemplo, la frase: *no gana mucho, no gana poco* y el uso del adjetivo *regular*.

- (112) Enc: y entonces ¿en qué está trabajando, que dice que...?  
Inf: Pues está...pues es una fábrica, ¿verdad? En una fábrica de de...hacer cuerdas – creo- de guitarra, de violín, d’eso; y pues *no gana mucho, no gana poco* ¿verdad?  
Enc: Pero ya es un sueldecito *ai regular*  
Inf: Sí, sí. *Ai* ...para poderse pasar la vida y ayudarse ella (XIII: 173)

Con los datos antes mostrados (109-112), pudimos ver que la extensión semántica que sufre el adverbio *ahí* puede ser explicada desde tendencias de subjetivización (Traugott 1989), es decir, el adverbio *ahí* se somete a procesos de valoración por parte del hablante, lo cual puede tener un correlato con la ruta de cambio lingüístico de objetivo-subjetivo.

Como resumen del proceso de las tendencias de subjetivización del adverbio *ahí* presentamos el cuatro siguiente.

**Cuadro (28.1)**

Tendencias de subjetivización en español popular

<b>Tendencias de subjetivización</b>	<b>Ejemplo</b>
1) Etapa uno o situación externa. El adverbio <i>ahí</i> presenta valor locativo ‘en ese lugar’	Inf: [...] estamos <i>ahí</i> en el <i>mismo terrenito</i> , onde vivimos nosotros[...] (XIII: 178)
2) Etapa dos o situación textual-discursiva. La forma <i>ai</i> del adverbio <i>ahí</i> presenta valor de consecuencia.	[...] Antonces de <i>ai</i> agarraron rencor con mi hermano (XIII: 174)
3) Etapa tres o situación valorativa. La forma <i>ai</i> presenta valoración de ‘más o menos’ ante una situación.	[...] Enc: Pero ya es un sueldecito <i>ai</i> regular (XIII: 173)

4.1.2.b. Español de hablantes de náhuatl

En esta sección, revisaremos básicamente el valor locativo y el valor temporal de los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl. Asimismo señalaremos cuál o cuáles son los adverbios que sufren extensión semántica.

Enseguida, presentamos las frecuencias con respecto al valor semántico locativo y temporal que presenta el paradigma adverbial locativo demostrativo en la variante de español de hablantes de náhuatl.

**Cuadro (29)**

Valor semántico de la función de los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de náhuatl						
<b>Locación</b>	99% (176/178)	91% (289/318)	87% (69/79)	97% (58/60)	99% (124/125)	94% (716/760)
<b>Temporal</b>	1% (2/178)	9% (29/318)	13% (10/79)	3% (2/60)	1% (1/125)	6% (44/760)
Totales	178	318	79	60	125	760

Como muestran los datos del cuadro (29) anterior, resulta evidente que para el paradigma adverbial locativo demostrativo en la variante de español de hablantes de náhuatl, el valor semántico de locación es el más frecuente, ya que su porcentaje es de 94%. Mientras que para el valor semántico de tiempo, los adverbios locativos demostrativos tan sólo presentan un 6%. Es



## Capítulo 4. SEMÁNTICA

decir que, el deslizamiento semántico de la locación al tiempo es poco frecuente. Este comportamiento es semejante al español popular.

Además, debemos advertir que, para esta variante, la base de significación locativa y su extensión semántica a tiempo del paradigma adverbial locativo demostrativo es equivalente al español popular. Es decir, el español de hablantes de náhuatl sigue la norma del español de la ciudad de México (estándar). Entonces el significado del paradigma adverbial locativo demostrativo, tanto en español popular como en español de hablantes de náhuatl, permanece constante y sin cambio (aparente).

A continuación en los ejemplos de (113), podemos observar al adverbio *acá*, tanto en su valor locativo y con referente de lugar explícito (*Cuetzalán*) (113a), como con su valor temporal (113b). El adverbio *acá* adquiere el valor temporal con el apoyo del adverbio *ahí* al relacionar dos eventos: uno en el pasado indicado por el adverbio *ahí* y otro en el presente representado con el adverbio *acá*. Es decir, el adverbio *ahí* señala un tiempo origen (pasado) de lo que sucede en un tiempo actual, expresado por medio del adverbio *acá*. En (113b), en específico, el tiempo origen es el momento en que en las danzas se empezó a usar una corona de plumas de quetzal y desde ese momento al actual se sigue acostumbrando.

(113) a. inf: [...] el PRD juntó más de mil votos también, es la primer que está presentado ese partido *acá* Cuetzalán (EN 1: 217)

b. Inf: [...] después hicieron las danzas con su corona de quetzal, de pluma de... de así de ave, sí. Todo eso, por eso dice que así este... entonces se acostumbra *de ahí para acá*. (EN 1: 142)

Al observar nuevamente el cuadro (29) de frecuencias que corresponden al valor de la función semántica del paradigma adverbial locativo demostrativo, queremos destacar que el adverbio *allí* presenta un comportamiento algo diferente al resto del paradigma. Esto es, el adverbio *allí* es el adverbio que presenta mayor porcentaje (13%) con respecto al valor temporal.

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

Lo cual es diferente al español popular, ya que para esta variante es el adverbio *ahí*, el que presenta de manera más frecuente extensión semántica hacia tiempo e incluso a evento valorativo. En el siguiente ejemplo (114), mostramos al adverbio *allí* en su valor temporal, el cual lo motiva todo el contexto temporal en el que se inserta.

- (114) enc: ¿En *Semana Santa* qué hacen?  
Inf: En *Semana Santa*, se hacen viacrucis los viernes. *Siete viernes hasta que llega el seis. Se hace el siete*, para que llegue *la fiesta*. Y ya *allí...* y *allí* se... y *allí*, el *viernes santo*, no se come carne, es *el día* que se come torta. (EN 6: 82)

En la variante de español de hablantes de náhuatl, por lo que corresponde a otros valores semánticos, los hemos percibido en los adverbios *ahí* y *allí*. Por ejemplo, el adverbio *allí*, al igual que *ahí*, puede desempeñar valor semántico discursivo de consecuencia, el cual se establece al relacionar dos eventos, donde uno es efecto del otro.

En (115) ejemplificamos tal situación, donde el primer evento es tener un susto y la consecuencia “la enfermedad del azúcar”, la elevación del azúcar (la diabetes). Además, en este mismo ejemplo es curioso notar que lo que motiva el susto tiene un arreglo de concreto a abstracto, es decir, el hablante parte de un espacio geográfico físico-concreto (río), luego menciona un instrumento-objeto manipulable (carro) y finaliza con toda una situación (el choque o que lo tumba un burro); en otras palabras, podemos comentar que los hablantes organizan el mundo en: objetos concretos, externos, físicos, en dirección hacia eventos, situaciones completas, abstractas. Esta propuesta de arreglo de mundo la retomaremos muy probablemente en secciones más adelante, donde hacemos una revisión a los tipos de referente con los que se relaciona el paradigma adverbial locativo demostrativo.

- (115) Inf: [...] pero aquí en la, en la, en la, en la sierra se descubrió de que *el azúcar no es azúcar si no es un susto, sufre un susto una persona en el río, en el carro, o en el choque, o en que lo tumba un burro, o que lo tumbo algo, y de allí surge*, le pego el susto, y no hay otra más que curarlo, primero del susto y luego ir curándole el azúcar del cuerpo...(EN2: 73)

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

Ahora bien, el comportamiento semántico tanto del adverbio *allí* como del adverbio *ahí* en la variante de español de hablantes de náhuatl, en términos de tendencias de subjetivización, lo podemos explicar mediante la tendencia uno y la tendencia dos. Esto es, en la tendencia uno, encontramos a la situación externa donde los adverbios expresan netamente espacio físico-concreto o incluso, tiempo y, en la tendencia dos, a la situación discursiva donde los adverbios presentan un significado de consecuencia. Debemos destacar que para la variante de español de hablantes de náhuatl no encontramos algún uso valorativo de estos adverbios (*ahí, allí*), como el que describimos para el adverbio *ahí* en español popular.

En los siguientes ejemplos, mostramos las etapas de subjetivización para el adverbio *allí* en español de hablantes de náhuatl. En la etapa uno, podemos observar la locación física, concreta, indicada por el adverbio *allí* (116) y, en la etapa dos, mostramos el valor de marcador discursivo de consecuencia del adverbio *allí* (117), es decir, presentamos la situación textual discursiva.

(116) Inf: [...] los mandaron que vayan a San Miguel, **allí** buscaron también personas que... que les ayudaran con los trabajos también [...] (EN 7: 22)

(117) Inf: ... pero aquí en la, en la, en la, en la sierra se descubrió de que *el azúcar no es azúcar si no es un susto, sufre un susto una persona en el río, en el carro, o en el choque, o en que lo tumba un burro, o que lo tumbo algo, y de allí surge*, le pego el susto, y no hay otra más que curarlo, primero del susto y luego ir curándole el azúcar del cuerpo...(EN2: 73)

Como resumen del proceso de las tendencias de subjetivización del adverbio *allí* en la variante de español de hablantes de náhuatl, presentamos el cuatro siguiente.

**Cuadro (29.1)**

Tendencias de subjetivización en español de hablantes de náhuatl

<b>Tendencias de subjetivización</b>	<b>Ejemplo</b>
1) Etapa uno o situación externa. El adverbio <i>allí</i> presenta valor locativo ‘en aquel lugar’.	Inf: [...] los mandaron que vayan a San Miguel, <i>allí</i> buscaron también personas que que les ayudaran con los trabajos también [...] (EN 7: 22)
2) Etapa dos o situación textual-discursiva. El adverbio <i>allí</i> presenta valor de consecuencia.	Inf: [...] el azúcar no es azúcar si no es un susto, sufre un susto una persona en el río, en el carro, o en el choque, o en que lo tumba un burro, o que lo tumbo algo, y de <i>allí</i> surge [...] (EN 2: 73)

4.1.2.c. Español de hablantes de maya-yucateco

Como hemos podido ver en los análisis de las variantes de español anteriores, el paradigma adverbial locativo básicamente cumple con el valor semántico locativo y su extensión semántica temporal; por este hecho, en esta sección revisaremos con qué frecuencia los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya presentan tanto valor locativo como temporal o, quizá, los adverbios puedan presentar otro valor.

A continuación en el siguiente cuadro (30), presentamos la frecuencia del valor semántico que pueden desempeñar los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya.

**Cuadro (30)**

Valor semántico de la función de los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de maya						
<b>Locación</b>	100% (201/201)	86% (177/207)	93% (27/29)	100% (102/102)	98% (235/239)	95% (742/778)
<b>Temporal</b>	-----	14% (30/207)	7% (2/29)	-----	2% (4/239)	5% (36/778)
Totales	201	207	29	102	239	778

En el cuadro anterior (30), de manera general, podemos observar que los adverbios demostrativos locativos en español de hablantes de maya favorecen el significado locativo, ya que para este valor presentan 95%. Mientras que por el valor semántico temporal, los adverbios

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

sólo presentan un 5%. Este comportamiento ocurre de igual forma en las otras dos variantes de español previamente revisadas.

En español de hablantes de maya, nos parece importante destacar tres situaciones. La primera, en la que los adverbios *aquí* y *acá* presentan significado totalmente locativo (100%).

La segunda, en la cual los adverbios *ahí*, *allí* y *allá* manifiestan significado temporal. El adverbio *ahí* con un 14%, *allí* con un considerable 7% y *allá* con 2%. De estos porcentajes y retomando los datos arrojados de las variantes anteriores, podemos decir que los adverbios *ahí* y *allí* presentan una tendencia por extender su significado semántico de locación física-concreta hacia el tiempo (o incluso, hacia otros contextos más abstractos) más que los otros adverbios.

La tercera situación en esta variable consiste en que el adverbio *ahí* conserva el comportamiento típico de los adverbios locativos, visto en las variables anteriores, es decir, los adverbios indican preferentemente locación, pero pueden presentar extensión semántica a tiempo. Esto es, el adverbio *ahí* en la variante de español de hablantes de maya presenta un 86% para su significado locativo y un 14% en significado temporal.

Ahora bien, debemos puntualizar que los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya, de acuerdo con su significado locativo y temporal, al igual que la otra variante indígena (español de hablantes de náhuatl), siguen el significado del paradigma adverbial locativo demostrativo del español estándar. Lo cual nos lleva a decir que de manera semántica el paradigma adverbial locativo demostrativo no varía, es decir, el valor semántico básico de indicar locación y la extensión semántica a tiempo de los adverbios locativos demostrativos permanece constante en español. En otras palabras, el paradigma adverbial locativo es consistente, estable, firme en el momento de señalar locación o tiempo, tanto para la variante de español de hablantes de maya como para las otras variantes (popular y la de hablantes de náhuatl).

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

A continuación mostramos tanto el valor locativo del adverbio *ahí* (118a) como su valor temporal (118b), en español de hablantes de maya-yucateco. En (118a) podemos notar el valor locativo del adverbio, porque se menciona el referente y éste describe un espacio físico, concreto y ubicable. En cambio, en (118b) observamos que el contexto que rodea al adverbio *ahí* hace referencia a tiempo, lo cual puede motivar que el adverbio *ahí* adquiriera el valor de significación temporal.

(118) a. Inf: ah, ya también los sábados hay, se hace noche mexicana ***ahí*** por la avenida Santa Ana. (EMY3: 26)

b. Inf: Yo llego tarde, llego por ***ahí*** de las cuatro a las tres, pe'o mayormente a las cuatro de la tarde. No puedo venir temprano porque yo trabajo. (EMY4: 72)

Como hemos visto en las otras variantes de español (la popular y la de hablantes de náhuatl), también para la variante de español de hablantes de maya, los adverbios *ahí* y *allí* son los adverbios que representan con mayor frecuencia la extensión semántica temporal. De igual forma, es en ellos donde hemos notado la expansión semántica discursiva, es decir, el adverbio *ahí*, en la variante de español de hablantes de maya, puede llegar a tener un valor textual con significado de ‘consecuencia’, donde señala que de una situación X se deriva otra. Esta situación, por ejemplo, la podemos observar en (119), donde la situación uno es vender bultos de cemento para obtener dinero y “de ahí” la situación dos: poder comer.

(119) Inf: Pus allá, hay veces, te llevas cinco bultos de cemento, cinco bultos de cemento, pus, pus nosotros echamos pus, no hay pa'l desayuno, dicen, [...] Pus, que no, que no, que no [...] Pus hay veces vendemos dos, uno. ***Ahí, de ahí, de ahí*** comemos (EMY2: 7.1)

Esta situación, en la que el adverbio *ahí* adquiere valor discursivo con significado de consecuencia en español de hablantes de maya, también la observamos en la variante de español de hablantes de náhuatl y, por supuesto, en la variante popular. Sin embargo, el adverbio *ahí* en español de hablantes de maya, al igual que el español de la otra variante indígena, no presenta la

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

valoración subjetiva, como en la variante de español popular. Es decir, tanto en la variante de español de hablantes de náhuatl como en la de hablantes de maya observamos que el adverbio *ahí* sólo desarrolla dos tendencias de significado: una en la que hace referencia a su significado de base (la locación) o incluso, tiempo, y, la otra, la tendencia discursiva, donde su significado es de consecuencia. Esto, lo podríamos explicar mediante las tendencias uno y dos de subjetivización, donde se afirma que de una situación externa, física, concreta (tendencia 1) se da paso a una situación discursiva-textual (tendencia 2). Lo cual lo intentaremos ejemplificar con los contextos siguientes.

En el ejemplo (120), ejemplificamos la tendencia (1) de subjetivización, donde el adverbio *ahí* está en un contexto temporal propio de su significación, es decir, presenta una situación externa con significa de ‘después de ese tiempo’, ‘después de esos dos años’.

(120) Inf: [...] Ya namás yo andaba por allá. Ya de’pués me trasladaron a *Tabasco* y *hice -yo creo tú que- también dos años*. Y de **ahí** me trasladaron a un lugar aquí en Yucatán, que le dicen Concal. (EMY5: 9.1)

En el ejemplo de (121), mostramos la tendencia (2) de subjetivización, donde el adverbio *ahí* presenta su valor semántico de marcador discursivo de consecuencia, en el momento de relacionar dos eventos, de forma que uno es resultado de otro.

(121) Inf: Pus allá, hay veces, te llevas cinco bultos de cemento, cinco bultos de cemento, pus, pus nosotros echamos pus, no hay pa’l desayuno, dicen, [...] Pus, que no, que no, que no [...] Pus hay veces vendemos dos, uno. **Ahí, de ahí, de ahí** comemos (EMY2: 7.1)

Como resumen del proceso de las tendencias de subjetivización del adverbio *ahí* en la variante de español de hablantes de maya, presentamos el cuatro siguiente.

**Cuadro (30.1)**

Tendencias de subjetivización en español de hablantes de maya

<b>Tendencias de subjetivización</b>	<b>Ejemplo</b>
1) Etapa uno o situación externa. El adverbio <i>ahí</i> presenta valor temporal ‘ese tiempo’.	Inf: [...] Ya namás yo andaba por allá. Ya de’pués me trasladaron a <i>Tabasco</i> y <i>hice -yo creo tú que- también dos años. Y de ahí</i> me trasladaron a un lugar aquí en Yucatán, que le dicen Concal. (EMY5: 9.1)
2) Etapa dos o situación textual-discursiva. El adverbio <i>ahí</i> presenta valor de consecuencia.	<i>Pus hay veces vendemos dos, uno. Ahí, de ahí, de ahí</i> comemos (EMY2: 7.1)

**4.1.3. Semejanzas y diferencias**

Después de haber revisado el parámetro semántico con respecto a la función de los adverbios locativos demostrativos en tres variantes de español (la popular, la de hablantes de náhuatl y la de hablantes de maya), a manera de resumen podemos decir que:

En español popular, los adverbios locativos demostrativos funcionan principalmente como adverbios de lugar. Esto es, en la mayoría de los contextos en que aparece un elemento del paradigma adverbial locativo demostrativo, éste estará modificando a un verbo desde la circunstancia de locación. Sin embargo, este análisis nos permitió ver además que, por una parte, los adverbios locativos demostrativos también pueden modificar a otras clases de palabras como adverbios y sustantivos y, por otra, los adverbios locativos demostrativos pueden extender su significado hacia la circunstancia de tiempo o incluso, valorativa subjetiva como el caso del adverbio *ahí*.

En español de hablantes de náhuatl, el paradigma de los adverbios locativos demostrativos cumple principalmente con la función adverbial por modificar la mayoría de las veces a un verbo. No obstante, aunque con menor frecuencia, este tipo de adverbios puede modificar también a un sustantivo o a otro adverbio, como ocurre de igual manera en la variante de



## Capítulo 4. SEMÁNTICA

español popular. Con respecto al valor semántico que aporta el paradigma adverbial locativo demostrativo al verbo que modifica, básicamente, es la circunstancia de locación, es decir, los adverbios locativos demostrativos indican, señalan, muestran un lugar o un espacio. Sin embargo, nos hemos dado cuenta también que algunos adverbios, como *ahí* y *allí*, de manera más frecuente pueden sufrir extensión semántica con valor temporal e incluso discursiva-textual. Esta situación observada en español de hablantes de náhuatl es semejante a lo que ocurre en español popular, donde el adverbio *ahí* es el que padece la extensión semántica no sólo a valor temporal o discursivo, sino además hacia valoración subjetiva. Pero los adverbios *ahí* o *allí* en español de hablantes de náhuatl difieren de la variante popular en el sentido de que no llegan a expresar valoración subjetiva.

En español de hablantes de maya, los adverbios locativos demostrativos básicamente desempeñan función adverbial, ya que en la mayoría de los contextos en los que se presentan funcionan como modificadores de verbo, sin embargo, también podemos encontrarlos como modificadores de un sustantivo y de otro adverbio. Con respecto al valor semántico de su función, los adverbios locativos demostrativos presentan un significado predominantemente locativo, el cual puede sufrir extensión semántica a tiempo o también a un valor textual-discursivo de consecuencia. De manera más precisa, con respecto a la extensión semántica temporal, debemos decir que los adverbios más propensos a desarrollarla son *ahí*, *allí* y *allá*. Y por lo que corresponde al textual discursivo son los adverbios *ahí* y *allí*. Este comportamiento en general es muy semejante a las variantes de español popular y al español de hablantes de náhuatl. Sin embargo, al igual que la variante de hablantes de náhuatl y a diferencia de la popular, los adverbios *ahí* y *allí* no expresan valoración subjetiva.

## 4.2 CARÁCTER SEMÁNTICO DE LOS VERBOS DE LOS ADVERBIOS LOCATIVOS DEMOSTRATIVOS

En este apartado revisaremos, desde una perspectiva léxico-semántica, cuáles son los tipos de verbos con los que se relacionan los adverbios locativos demostrativos.

Debemos recordar que los adverbios además de modificar a los verbos, también modifican a otras clases de palabras, por lo que en esta sección hacemos hincapié en que sólo tomaremos en cuenta a aquellos adverbios que se relacionan con el verbo (directa o indirectamente). Para ello, de acuerdo con los datos de nuestro corpus, sabemos que por variante tenemos: del español popular 598 verbos, del español de hablantes de náhuatl 713 verbos y del español de hablantes de maya 755.

De manera general, por lo que se refiere al verbo, podemos mencionar que se le suele considerar como una clase de palabra primaria, es decir, importante e indispensable en toda lengua, además, se define como parte de la oración que expresa acción, pasión o estado (RAE 1931: 190, DRAE: [1970/2006], Barrenechea [1963/1980]: 21-22).

Para clasificar a los verbos se pueden tener varias perspectivas (morfología, sintaxis, etc.), nosotros hemos optado por la clasificación léxico-semántica, la cual consiste en agrupar a los verbos de acuerdo a un rasgo de su significado. Así, de acuerdo con su clasificación semántica, encontramos que los verbos con los que se combinan los adverbios locativos demostrativos son de diversa naturaleza semántica. En otras palabras, lo que queremos destacar es que los adverbios locativos demostrativos presentan una considerable diversidad en su capacidad combinatoria con respecto a los verbos que modifican, ya que podemos encontrar desde verbos climáticos como *llover* (122a), de dicción como *mandar*, *decir*, *recomendar* (122b) e incluso, hasta cognición como: *saber*, *conocer* (122c), entre otros.

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

(122) a. inf: Sí. Es el único que me deja. Porque el camión de la Villa me deja nomás en la glorieta de Camarones. Y el...y el trolebús, ese, sí me deja a una cuadra. Ayer por **aquí** 'staba lluev' y llueve, y por **allá** no llovía much...(IX: 124)

b. enc: ¿Ya conocía anteriormente a...a Don Saúl, Jero?

Inf: Anteriormente...primeramente no lo conocía. Lo conocí porque...ps...*me vinieron a recomendar aquí* con él, a trabajar. (VI: 86)

c. enc: ¿Por qué cree usted que... que haya surgido tantas drogas y cosas por el estilo en la juventud?

Inf: **Ai** sí yo no sé

Enc: ¿No sabe?

Inf: No. Yo **ai** sí ya...porque le estoy explicando yo...no, yo de eso, no. No, nada de eso. (X: 139)

Otra consideración que tomamos en cuenta acerca de los verbos, una vez clasificados de manera semántica, es observar si los adverbios locativos demostrativos, como complementos de lugar, son valenciales o no. En otros términos, queremos resolver si los adverbios locativos demostrativos funcionan como argumentos obligatorios o potenciales de verbo.

De manera general, se sabe que un argumento verbal es un complemento o constituyente requerido obligatoriamente por el verbo, es decir, valencial, si existe cierto tipo de congruencia semántica entre el verbo y el locativo (García 2006: 1267). De tal modo, encontramos que para los verbos que significan movimiento y verbos que significan posición estática en el espacio, el complemento locativo será argumento obligatorio.

Por otra parte, un complemento locativo se considera no valencial o argumento potencial, cuando sólo sitúa al evento en las coordenadas espacio-temporales y es teóricamente combinable con cualquier tipo de verbo que designe un evento (Porto 1993: 64, Masía 1994: 32, García 2006: 1267).

A continuación intentamos presentar la riqueza léxico-semántica de los verbos que modifican los adverbios locativos demostrativos en tres variantes de español. Esta descripción la iniciamos por la variante popular, enseguida describiremos la variante de hablantes de náhuatl y,

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

en tercer lugar, la variante de hablantes de maya; para finalmente establecer semejanzas y diferencias entre variantes.

### 4.2.a. Español popular

En el siguiente cuadro, mostramos la clasificación léxico-semántica de los verbos que modifican los adverbios locativos demostrativos en español popular.

**Cuadro (31)**

Clasificación léxico-semántica de los verbos que modifican los adverbios locativos en español popular

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
<b>1er grupo</b>						
Existencia	39% (82/209)	33% (57/170)	35% (39/95)	20% (6/30)	36% (34/94)	36% (218/598)
Movimiento	26% (54/209)	35% (60/170)	26% (25/95)	53% (16/30)	25% (24/94)	30% (179/598)
Actividad	11% (22/209)	10% (17/170)	17% (17/95)	3% (1/30)	13% (12/94)	11% (69/598)
<b>2do grupo</b>						
Cognición	9% (18/209)	9% (16/170)	2% (6/95)	7% (2/30)	7% (7/94)	8% (49/598)
Transferencia	10% (21/209)	3% (6/170)	2% (2/95)	7% (2/30)	5% (5/94)	6% (36/598)
Posesión	2% (5/209)	3% (6/170)	3% (3/95)	7% (2/30)	9% (8/94)	4% (24/598)
Dicción	12% (5/209)	2% (4/170)	1% (1/95)	3% (1/30)	3% (3/94)	2% (14/598)
<b>3er grupo</b>						
Acción	0.4% (1/209)	2% (4/170)	2% (2/95)			1% (7/598)
Climático	0.4% (1/209)				1% (1/94)	0.3% (2/598)
<b>Totales</b>	<b>209</b>	<b>170</b>	<b>95</b>	<b>30</b>	<b>94</b>	<b>598</b>

El cuadro anterior (31), nos permite observar la clasificación de los verbos en tres grupos de acuerdo a su frecuencia.

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

El primer grupo contiene a las clasificaciones semánticas más frecuentes (existencia, movimiento y actividad). Podríamos decir, adicionalmente, que son las tres esferas o campos conceptuales más representativos para el hombre, ya que mediante estas tres concepciones se podría definir al hombre mismo. Definirlo, en primer lugar, por su simple existencia, en otras palabras, por el simple hecho de existir; en segundo lugar, lo podríamos definir como un ser de movimiento; y, en tercer lugar, como un ser de actividad o por lo que hace, entonces, un ser vivo podría definirse por lo que es, en tanto se mueve y por lo que hace.

El segundo grupo lo forman verbos con menor frecuencia: como son verbos de transferencia, de cognición, de posesión, etc.

El tercer grupo es el de los verbos poco o nada frecuentes, en el encontramos verbos como los de acción: de inicio (*empezar, iniciar*) y los de fin (*terminar, finalizar*), o verbos más específicos como los climáticos (*llover*).

El análisis de los datos de español popular, presentados en el cuadro (31), además, nos permite afirmar que las principales clases semánticas de los verbos con los que se relacionan los adverbios locativos demostrativos son existencia con 36%, movimiento con 30% y actividad con 11%, ya que las clasificaciones semánticas del segundo y tercer grupo de verbos tienen porcentajes mucho menores al 10%.

La clase semántica de existencia tiene que ver con el estado donde un objeto está, permanece, habita-existe o se ubica. La clase semántica de movimiento concierne en su significado básico la referencia a un movimiento espacial (Morimoto 2001: 12, Melis 2006: 881), es decir, ‘un cambiar de lugar en el espacio’. O sea:

el movimiento se fundamenta, en un primer acercamiento, en los siguientes elementos:

- a) Una entidad Y (tema)
- b) Un espacio W ocupado inicialmente por la entidad Y (Y está en W) o (lugar-origen, fuente)

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

- c) Una acción de desplazamiento o movimiento merced de la cual la entidad Y deja su punto inicial (Y ya no está en W) o (simplemente desplazamiento)
- d) Un nuevo punto Z que la entidad Y pasa a ocupar como resultado del desplazamiento (Y está en Z) o (lugar-meta) (Ibañez 2005: 27, Jackendoff 1972, 1990, Horno 1998)

Y la clase semántica de actividad que engloba a todos aquellos eventos dinámicos durativos realizados por los sujetos que no implican un límite (Vendler 1967).

En español popular, en relación a estas tres clases semánticas más frecuentes (existencia, movimiento y actividad) el comportamiento de los adverbios locativos demostrativos es el siguiente. Para “existencia” la mayoría de los adverbios presenta una frecuencia superior al 35%, sin embargo, podemos destacar al adverbio *aquí*, ya que presenta el porcentaje más alto (39%), le sigue el adverbio *allá* (36%) y, en contraste con estos números, tenemos al adverbio *acá*, el cual presenta un 20% con respecto a indicar existencia. En los ejemplos de (124) presentamos a los adverbios *aquí* y *allá* como complementos de verbos de existencia (*nacer*, *haber*). Adicionalmente, podríamos mencionar que los adverbios con respecto a la clase semántica de existencia parecen activar su significado de punto de origen.

- (123) inf: Pues él *nació aquí*, pero se crió...en Toluca. No, no, en Querétaro. En Querétaro hasta los seis, siete años. Porque su papá fue de ahí. Y ya después su papá murió, y se vino a Toluca. (VIII: 117)

inf: [...] pero *allá* en Tacubaya venían de otros pueblos. *Allá* hay otros pueblos como Santa Fe, Cuajimalpa, San Ba...Santa Rosa; esos...esas surtían a Tacubaya...(XII: 160)

Con respecto a la clase semántica de movimiento, el adverbio que destaca es *acá*, ya que presenta un 53%, le sigue el adverbio *ahí* con 35% y los demás adverbios presentan una frecuencia promedio alrededor del 25%. En (124) mostramos a los adverbios *acá* y *ahí* en relación con verbos de movimiento (*venir*, *ir*). Además, en esos ejemplos de (124), podemos percibir que los adverbios tienen un significado de meta, es decir, “alcanzar o llegar a un lugar”.

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

(124) inf: [...] Anteriormente *venía yo hasta acá* , ¿no?, pero como alza...alzaron la tarifa de los coch... de los coches, ¿no?; compraba yo boletos, ¿no? que diez salían por uno veínte, ¿no? los boletos del metro Ermita. (X: 134)

inf: [...] Bueno, entóns...¿que se ofrecía aquí una junta? ¡*ahí* voy yo! ¿que se ofrecía el reparto de semillas? –porque yo sembraba, señorita, yo no ponía un peón a que me sembrara...(XIV: 194)

Y, para la clase semántica de actividad, los porcentajes relativamente más altos les corresponden a los adverbios *allí* con 17% y *allá* con 13 %. En (125) podemos ver a los adverbios *allí* y *allá* en combinación con un verbo de actividad (p.e: *cuidar, trabajar*). Nótese que en este contexto a los adverbios locativos de lugar no se les suma un significado adicional (como origen, meta, etc.); simplemente, los adverbios indican la locación de lo que hace referencia el verbo al que modifican.

(125) inf: [...] Entonces, pos yo me iba a cuidar por allá guajolotes. Y me llevaron de aquí p'al rancho de ónde era mi madre. Entonces, *allí me entretuve a cuidar guajolotes...* (VII: 105)

inf: Ésta...ésta es birria de Jalisco...Es pura carne cocida, picada, picada

enc: ¡Eso es, sí! De acuerdo. Sí ¿ya la ha visto anteriormente?

Inf: Ya le he visto

Enc: ¿Sí? ¿y la ha comido?

Inf: La he comido. *Allá* en Monterrey, lo que *trabajan* mucho es esa carne. (VI: 91)

Otra consideración que tomamos en cuenta acerca de los verbos, una vez clasificados de manera semántica, es definirlos de acuerdo con el número de argumentos que requieren para su significación, con la finalidad de observar si los adverbios locativos demostrativos como complementos de lugar son valenciales o no. En otros términos, queremos resolver si los adverbios locativos demostrativos son argumentos obligatorios o potenciales de verbo.

De allí, tenemos que la clase semántica de verbos de existencia la podemos considerar integrada por verbos de dos valencias o argumentos, donde un argumento es el agente-tema que existe y el otro el lugar o espacio donde se existe (Morimoto 2001: 11). La clase semántica de

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

verbos de movimiento la podemos definir, por una parte, también como verbos de dos valencias o argumentos, donde uno es el agente que realiza el movimiento y el otro, el lugar o locación donde lo realiza; por otra parte, puede ser considerada como verbos de tres argumentos al considerar a un objeto como tema del movimiento (Morimoto 2001: 12, Melis 2006: 881, Ibañez 2005: 239), es decir, alguien produce que algo se mueva por algún lugar. Y, por lo que corresponde a la clase semántica de verbos de actividad, podemos decir que la constituyen verbos monovalentes, por sólo requerir de agentes que los lleven a cabo (Vendler 1967).

Entonces, lo que queremos hacer notar es que, para los verbos más frecuentes de nuestro corpus en español popular, la locación codificada como adverbios locativos demostrativos, puede ser tanto complemento argumental como potencial del verbo. Esto es, para los verbos de existencia y movimiento, los adverbios locativos demostrativos, como complementos de lugar, son argumentos obligatorios, mientras que para los de actividad, entre otros (cognición, transferencia, posesión, etc.), son argumentos potenciales.

En los ejemplos de (126), podemos observar al adverbio locativo demostrativo *allí* como argumento obligatorio del verbo de cambio de locación *quitar* e incluso al adverbio le podemos atribuir un significado de “punto de origen” (126a). En (126b) presentamos al adverbio locativo demostrativo *allí* como complemento locativo potencial del verbo de actividad *almorzar*, es decir, en este ejemplo podemos darnos cuenta que el verbo *almorzar* no requiere obligatoriamente de la locación para precisar su significación.

(126) a. inf: Sí, sufrí demasiado. Después que ya *nos quitaron de allí*, que ya iban a desplantar C.U (CU, Ciudad Universitaria), entóns...me...ps [...] nos mandaron para una parte, por donde hoy es el estadio. Se llama la Palma. (XIV: 190)

b. inf: [...] Cortaba hartos nopales tiernitos, los pelaba y los asaba [...] Mire: y mi olla de atole, o mi olla de canela...de que fuera. Mire, señorita, los ingenieros *almorzaban allí*: “¡Ay señora! ¡Esto está riquísimo! (XIV: 195)



#### 4.2.b Español de hablantes de náhuatl

En esta sección, haremos una clasificación semántica de los verbos con los que se relaciona el paradigma adverbial locativo demostrativo en español de hablantes de náhuatl desde la base de significación de los verbos. Es decir, pretendemos mostrar que los adverbios locativos demostrativos prefieren modificar a cierto tipo de verbo antes que a otro, ya que pensamos que esto se debe o se vincula, tal vez, a uno de los rasgos de significación del verbo que modifican. En otras palabras, es el verbo, desde su significación, quien exige o no la indicación de locación.

Al considerar a los verbos desde su semántica, pudimos observar, al igual que para la variante de español popular, la gran variedad verbal con la que se pueden combinar los adverbios locativos demostrativos. Esto es, el paradigma locativo demostrativo puede modificar a verbos que representan desde existencia (*nacer, vivir, aliviarse*), como a verbos de posesión (*tener*), de dicción (*pedir, invitar, decir*), de transferencia (*vender, comprar, dar*), entre muchos más. En los ejemplos siguientes (127a-d), representamos esta variedad verbal.

- (127) a. enc: mhm y ¿tus papás?  
Inf: también son de San Miguel, **ahí** nacieron (EN1: 2)
- b. enc: [...] ¿Ellos *tienen* sus casas **allá** en Puebla?  
Inf: No.  
Enc: ¿No?  
Inf: Osea, sí uno sí *tiene*...este...**ahí** *tiene* su mujer, ahí vive con ella; pero uno no' más tiene un cuarto y viene cada quince días. (EN5: 105)
- c. inf: [...] Ora el radio, cómo se espantaron ellos, cuando empezaba a tocar, cuando *hablaba* **allí**, pues nunca habían visto eso ellos. (EN1: 5)
- d. Inf: [...] el maestro Valerio López...este...empezó a comprar artesanías llevaba a México nos reunió un grupo de mujeres y hombres *entregábamos* **ahí** nuestras prendas a consignación cada quince días nos pagaron y aparte mi mamá nos hacia los que no son muy buenos porque *se vendían* **aquí**, *los vendía* **aquí** y así pasábamos. (EN7: 4)

En el cuadro siguiente (32), presentamos la clasificación semántica de los verbos que modifican los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl.

**Cuadro (32)**

Clasificación léxico-semántica de los verbos que modifican los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
<b>1er grupo</b>						
Existencia	35% (55/158)	32% (99/309)	23% (18/78)	2% (10/50)	27% (32/118)	30% (214/713)
Movimiento	23% (36/158)	29% (89/309)	46% (36/78)	38% (19/50)	38% (45/118)	32% (225/713)
Actividad	27% (42/158)	17% (53/309)	10% (8/78)	24% (12/50)	13% (15/118)	18% (130/713)
<b>2do grupo</b>						
Cognición	6% (9/158)	8% (24/309)	6% (5/78)	8% (4/50)	6% (7/116)	7% (49/713)
Dicción	3% (5/158)	6% (19/309)	6% (5/78)	2% (1/50)	8% (10/118)	5% (40/713)
Transferencia	4% (7/158)	3% (10/309)	6% (5/78)	4% (2/50)	5% (6/118)	4% (30/713)
Posesión	1% (2/158)	3% (10/309)		4% (2/50)	3% (3/118)	2% (17/713)
<b>3er grupo</b>						
Acción	1% (2/158)	2% (5/309)	1% (1/78)			1% (8/713)
Totales	158	309	78	50	118	713

De los datos presentados en el cuadro anterior (32), podemos distinguir tres grupos de verbos de acuerdo con su frecuencia, con la que se relacionan con los adverbios locativos demostrativos, en español de hablantes de náhuatl. El primer grupo lo forman los verbos del tipo existencia, movimiento y actividad, que son los más frecuentes. El segundo grupo contiene a los poco frecuentes, y sin embargo, es el grupo en el que se encuentra la gran diversidad semántica, ya que en el hay verbos del tipo de cognición, dicción, transferencia, etc. Y, el tercer grupo, el de los verbos menos frecuentes, como son los de acción: de inicio o de fin.

Entonces, de acuerdo con las frecuencias que presentan las categorías semánticas de los verbos, podemos notar que los adverbios locativos se combinan más con un tipo de verbo que con otro, lo cual a su vez se debe a la base de significación de los verbos, la cual motiva la

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

presencia de la locación. De ahí que con los altos porcentajes que presenta el grupo uno, podemos afirmar que las categorías semánticas de verbos, que exigen presencia de locación de manera más frecuente y explícita por medio de algún adverbio locativo demostrativo, son las de movimiento con 32%, existencia con 30% y actividad con 18%.

Este comportamiento en comparación con la variante de español popular es muy parecido, excepto por el porcentaje de ocurrencia entre la categoría movimiento y existencia. La variante popular presenta 36% para existencia y 25% para movimiento, mientras que la variante de español de hablantes de náhuatl presenta una situación inversa, ya que el porcentaje mayor será para movimiento (32%) y luego le seguirá existencia (con 30%).

Ahora bien, al observar de manera más detalla al grupo uno (existencia, movimiento y actividad), podemos darnos cuenta que hay adverbios que destacan para cada una de estas categorías semánticas. Esto es, para la existencia los adverbios locativos demostrativos más frecuentes son *aquí* con 35% y *ahí* con 32%, y el menos frecuente es el adverbio *acá* con un escaso 2%. Para el movimiento, podemos observar la formación de dos grupos: uno, lo constituyen los adverbios *allí*, *acá* y *allá* con un promedio del 41% y, el otro, los adverbios *aquí* y *ahí* con 23% y 29%, respectivamente; es decir, el grupo de los adverbios *allí*, *acá* y *allá* es más frecuente con verbos de movimiento. En el caso de la clase semántica de verbos de actividad, la situación es la siguiente: los adverbios más frecuentes son *aquí* con 27% y *acá* con 24%, los demás adverbios *ahí*, *allí* y *allá* presentan un porcentaje menor al 17%.

A continuación, ejemplificamos las clases semánticas de los verbos del grupo uno. Iniciamos con existencia (128a), luego movimiento (128b) y actividad (128c).

- (128) a. Inf: [...] algunos hombres que ya vivían, pues este... Vivían en el cerro y pues tenían tanto miedo de que apareciera el Sol porque pus... pus como se... este... nunca se ha, sino que... este... siempre andaba en la oscuridad así se habían acostumbrado. Enton's... este... pus no se prepararon sino se metieron en la cueva y **ahí** permanecieron... (EN4: 11)

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

b. Inf.: Nací aquí en la comunidad en San Miguel y me llevaron a un... a Puebla a la Candelena. Hay un municipio de Acatzingo, ahí crecí, casi como seis años me trajeron otra vez para acá, *aquí regresamos* y empecé a estudiar en preescolar... (EN3: 47)

c. Inf:...y he estado trabajando en algunos convenios con, precisamente con la UDG de Guadalajara, trabaje con un, casi un año, trabaje con la Ibero, también *trabaje ahí* con la Ibero de Puebla. (EN2: 3)

Después de revisar las clases semánticas a las que pertenecen los verbos con los que se combinan los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl, podemos reconocer que para las clases de verbos de existencia, movimiento y actividad el complemento locativo puede ser considerado como valencial, ya que la base de significado del verbo lo exige. Es decir, a los verbos de existencia los podemos definir como ‘alguien/algo existe o no existe en un lugar’, a los de movimiento como ‘alguien/algo se mueve o lo mueven por/en/para/de un lugar a/hacia otro’ y a los de actividad como ‘alguien realiza algo en/por/ un lugar’. De la clase semántica de los verbos de actividad, podríamos aceptar que la locación no fuera necesariamente valencial, ya que efectivamente la locación no es tan requerida por una base de definición más sintética para la actividad, como podría ser ‘alguien realiza algo’. En este mismo sentido la locación es no valencial para todos aquellos verbos que en su base de significación no se ha requerida, por ejemplo verbos de cognición (129a) o de posesión (129b).

(129) a. Inf: [...] O sea tengo una madrina que es maestra, me pide o sea le piden los que la *conocen* de *allá* de Puebla y me los pide a mí, y ya les hago unos ocho, diez blusas. (EN5: 49)

b. enc: ¿Y cuando es una fiesta una ocasión especial te pones otra cosa?  
Inf: No, solamente cuando se casa una persona si se ponen, se le... o sea que cuando se va a casar le dan su...su nahuas negro y su camisa azul y huipil que *tiene* listón *acá*, que de *acá tiene* listón...este...en el de acá le ponen estambre hilo de colores y su copete y su collar. (EN6: 27)

#### 4.2.c Español de hablantes de maya-yucateco

En esta sección, desde una perspectiva léxico-semántica, revisaremos el tipo de verbos con los que se combina el paradigma adverbial locativo en una muestra de español de hablantes de maya-yucateco. Para ello, debemos de recordar que una clasificación semántica se basa en agrupar a los verbos de acuerdo a un rasgo de su significado.

De acuerdo con la revisión a los verbos con los que se relaciona el paradigma adverbial locativo en español de hablantes de maya-yucateco, pudimos observar que, al igual que las otras dos variantes de español antes revisadas, los adverbios locativos demostrativos cuentan con una gran flexibilidad de combinación con verbos de distintas clases semánticas. Esto es, los verbos para el paradigma adverbial locativo demostrativo de la variante de español de hablantes de maya-yucateco presentan diversidad semántica, ya que pudimos registrar verbos desde existencia (*nacer, vivir, ser, estar*), movimiento (*salir, entrar, pasar*), transferencia (*vender, dar, pagar*), hasta de cognición (*aprender, conocer*). Como lo podemos ejemplificar en (130a-g), donde además presentamos verbos de acción: inicio (*empezar*) y de fin (*terminar*).

(130) a. enc: ¿Dónde nació usted señor Manuel?

Inf: *Nací **allá*** en Tixcocob. (EMY3: 1)

b. enc: ¿Y dónde queda Tixcocob?

Inf: Tixcocob. Aquí... la carretera que *va subiendo **allá*** para Valladolid. (EMY3: 2)

c. Inf: [...] pero eso –como te digo– ha veces no resulta tan bien porque ‘ta caro el pasaje y ***ahí** se paga* cincuenta y más sino le dan su comida de uno. Uno tiene que comer algo... (EMY8: 16)

d. Inf: [...] Me regalaron ides. Y eso voy a comer mañana. Son unas así unas semillitas. Son verdes. Son también sembrados de ave y se pone un mecate y ***ahí** se cuelgan* y empieza a tener frutos. Es lo que me regalaron. Eso voy a comer mañana. (EMY7: 21)

Capítulo 4. SEMÁNTICA

e. enc: ¿Y el dónde aprendió? ¿Tu papá le enseñó?

Inf: No, no, él solo lo aprendió. Él solo lo *aprendió* de *aquí*...de el comercio, es que en los restaurantes ahí vende, *ahí aprende*, *ahí aprende*, *ahí aprendió* mi hermanito, sí, pero él bien que lo sabe hacer. (EMY2: 22)

f. inf: En el Carnaval hay bailes y se disfrazan así las muchachas. Hay para el domingo, hay, este, tardeada así como por *ahí* de las doce *empieza* y termina a las seis de la tarde y ‘stan disfrazados así de diferentes cosas. (EMY7: 24)

g. enc: ¿Y qué tal la universidad aquí? ¿Es difícil?

Inf: Sí, -cómo le digo a usted que- mucha gente *aquí* en Mérida difícilmente *pueden terminar* una carrera (EMY7: 22.2)

En el cuadro (33), presentamos las frecuencias con las que se combinan los adverbios locativos demostrativos con las clases semánticas de los verbos que modifican, en español de hablantes de maya.

**Cuadro (33)**

Clasificación léxico-semántica de los verbos que modifican los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
<b>1er grupo</b>						
Existencia	45% (86/190)	40% (83/206)	34% (10/29)	40% (40/99)	39% (91/231)	41% (310/755)
Movimiento	23% (43/190)	24% (49/206)	14% (4/29)	25% (25/99)	23% (52/231)	24% (183/755)
Actividad	15% (29/190)	12% (24/206)	17% (5/29)	14% (14/99)	18% (41/231)	15% (113/755)
<b>2do grupo</b>						
Cognición	8% (15/190)	10% (20/206)	7% (2/29)	6% (6/99)	6% (13/231)	7% (56/755)
Transferencia	4% (8/190)	5% (11/206)	10% (3/29)	7% (7/99)	9% (20/231)	6% (49/755)
Dicción	3% (5/190)	4% (9/206)	14% (4/29)	4% (4/99)	3% (6/231)	4% (28/755)
Posesión	2% (3/190)	4% (9/206)	3% (1/29)	3% (3/99)	3% (7/231)	3% (23/755)
<b>3er grupo</b>						
Acción	0.5% (1/190)	0.5% (1/206)			0.4% (1/231)	0.3% (3/755)
Totales	190	206	29	99	231	755

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

Del cuadro (33) anterior, podemos observar que las clases semánticas de los verbos se pueden dividir en tres grupos de acuerdo a la frecuencia con la que se relacionan con los adverbios locativos demostrativos. Esto es, el primer grupo representa a las clases semánticas más frecuentes, las cuales son existencia con 41%, movimiento con 24% y actividad con 15%. El segundo grupo contiene a las clases menos frecuentes, cuyos porcentajes van desde el 3% al 7%; en este grupo encontramos a las clases semánticas de cognición, transferencia, dicción y posesión. En concreto, es el grupo que representa la diversidad semántica de los verbos con los que pueden establecer relación los adverbios locativos demostrativos. Por último, el tercer grupo, lo forman los verbos poco frecuentes, como los de acción (*empezar, terminar*), ya que su porcentaje es muy inferior al 1%. Este comportamiento es semejante con las otras dos variantes de español (la popular y la de hablantes de náhuatl)

Ahora bien, si observamos de manera general el comportamiento de los adverbios locativos demostrativos, con respecto a las clases semánticas más frecuentes de sus verbos con los que se combinan, podemos encontrar un comportamiento uniforme (similar). Es decir, entre los elementos del paradigma, no se nota preferencia de uno por alguna clase semántica en especial. Lo cual nos hace pensar en que el uso de los adverbios locativos demostrativos es indistinto con respecto a la semántica del verbo al cual modifican.

No obstante, en una revisión más detenida al comportamiento del paradigma adverbial locativo en español de hablantes de maya, con respecto a las clases semánticas de verbos más frecuentes con las que se combina, pudimos encontrar que para la clase semántica de existencia los adverbios más frecuentes son *aquí, ahí, acá y allá*, ya que cuentan con porcentajes del 40%, mientras que el adverbio menos frecuente es *allí* con 34%. De acuerdo con la clase semántica de movimiento, el comportamiento del paradigma adverbial locativo demostrativo es semejante al de existencia, ya que los adverbios con más alto porcentaje (del 20%) nuevamente vuelven a ser

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

*aquí, ahí, acá* y *allá*, mientras que el adverbio *allí* tan sólo presenta un porcentaje del 10%. Y, para la clase semántica de actividad, los adverbios más frecuentes son *allí* y *allá* con 17% y 18%, respectivamente. Los adverbios *aquí, ahí* y *acá* presentan porcentajes menores al 15%.

En los ejemplos de (131), presentamos a las clases semánticas más frecuentes con uno de sus adverbios representativos. Iniciamos con existencia (131a), seguimos con movimiento (131b) y después actividad (131c).

(131) a. Inf: Pero en Tixchulú no, nomás son dos cuartos. Entonces nomás *vivimos ahí* mi papá y mi mamá, pues, y mi niño y yo *vivimos ahí*. (EMY5: 19.2)

b.inf: [...] Nomás que sí es un poco más, más, con tensión, con más andar más rápido, que la gente *aquí* en la ciudad *va corriendo*, que... bueno, es, es muy diferente. (EMY1: 26)

c.enc: A ver en Tabasco ¿qué hacía?

Inf: *Allá* yo *me hacía* de mi dinero. Porque yo llevaba yo las batas...lo vendía a las enfermeras, hasta los doctores me compraban. Sí, *allá* así *hacía* mi dinero (EMY6: 32)

Tomando en cuenta la base del significado del verbo, las clases de verbos más frecuentes para el paradigma adverbial locativo demostrativo en español de hablantes de maya, las podemos definir como: “existencia” es el estado o situación donde un objeto está, permanece, habita-existe o se ubica (Morimoto 2001: 12, Melis 2006: 881); “movimiento” concierne en su significado básico la referencia a un desplazamiento por un lugar o espacio (Morimoto 2001: 11); y “actividad” engloba a todos aquellos eventos dinámicos, durativos realizados por los sujetos (Vendler 1967).

Al considerar estas definiciones, podemos notar que para cierto grupo de verbos la locación aparece de manera obligatoria, mientras que para otros verbos no lo es necesariamente. De ahí que, otro factor que se relaciona con la semántica del verbo y los adverbios locativos demostrativos es su carácter valencial. Esto es, la locación se considerará argumento valencial cuando es requerida necesariamente para complementar la significación del verbo; por el



## Capítulo 4. SEMÁNTICA

contrario, la locación no es argumento valencial cuando la significación del verbo no la necesita. Así, con respecto al español de hablantes de maya, tenemos que, para las clases semánticas de existencia y movimiento, los adverbios locativos demostrativos serán argumentos valenciales, mientras que para las demás clases semánticas de verbos (actividad, cognición, posesión, etc.) se presentan como no valenciales.

A continuación, presentamos un caso donde el adverbio *allá* se presenta como argumento valencial de su verbo (132a), y otro, donde no es argumento valencial (132b). En el ejemplo de (132a), observamos que el primer verbo es de movimiento (*trasladar*), el cual requiere del complemento locativo para indicar el punto de llegada del movimiento, y el segundo verbo es de existencia (*estar*), el cual requiere de la locación para indicar el lugar donde se está; entonces, decimos que, para estos casos, el adverbio *allá* es valencial. En (132b), en cambio, observamos que el verbo (*hablar*) pertenece a la clase semántica de los verbos “de dicción”, en los que su base semántica se puede definir como ‘alguien dice algo’, lo cual muestra que no necesariamente se requiere de la locación para completar su significado base, por lo tanto, el adverbio *allá*, en este ejemplo, no es valencial.

- (132) a.enc: ¿Y hay otras personas como ella, que prediquen en ambas lenguas?  
Inf: Sí, hay un señor que le dicen A. pero ya, ése ya vive en Estados Unidos.  
Enc: Se quedo *allá*.  
Inf: Lo *trasladaron allá*. *Allá está* (EMY5: 34)

b.inf: *Allá* en Veracruz no *se hablaba* la maya, nomás era... nomás, este, español.  
(EMY5: 6)

### 4.2.d Semejanzas y diferencias

A manera de resumen con respecto a este factor semántico: tipo de verbo con el que se combinan los adverbios locativos demostrativos, en tres variantes de español, podemos mencionar que:

En español popular, por lo que toca al carácter semántico del verbo, podemos mencionar que los verbos para el paradigma adverbial locativo demostrativo presentan una variedad

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

semántica considerablemente amplia. Sin embargo, destacamos que básicamente la realización de los adverbios locativos demostrativos es más frecuente con verbos clasificados como de existencia, de movimiento y de actividad. Además, para estas clases se distingue la preferencia por combinar más con unos adverbios que con otros; por ejemplo, para existencia los adverbios más frecuentes fueron *aquí* y *allá*, para movimiento el adverbio *acá* y para actividad al adverbio *allí*. También, vimos que los adverbios locativos pueden ser valenciales o no ser valenciales. Lo cual depende del tipo de verbo con el que se relacionan. Los adverbios locativos son valenciales con verbos de existencia y movimiento, ya que existe cierto tipo de congruencia semántica entre el significado del verbo y la locación. Mientras que, los adverbios locativos no son valenciales con verbos de actividad, entre otros, ya que no son requeridos directamente por la significación de la base del verbo.

En español de hablantes de náhuatl, al revisar el carácter semántico de los verbos con los que se combina el paradigma adverbial locativo, nos dimos cuenta de su diversidad semántica. Es decir, los adverbios locativos demostrativos se pueden combinar con verbos de diferente tipo semántico, por ejemplo, de cognición, de posesión, de transferencia, etc. No obstante, destacan en frecuencia tres clases semánticas, las cuales coinciden con las de la variante de español popular, estas clases son: en primer lugar: movimiento, en segundo, existencia y, en tercer lugar, actividad. Además, observamos que, para estas tres clases semánticas, se distinguen ciertos adverbios, por ejemplo, para movimiento son *allí*, *acá* y *allá*; para existencia se tiene a los adverbios *aquí* y *ahí*, y por último, para actividad se cuenta con los adverbios *aquí* y *acá*. Comportamiento diferente a la variante popular.

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

Otro aspecto que tiene que ver con la semántica del verbo, al cual modifican los adverbios locativos demostrativos, es la relación valencial/no valencial que pueden establecer con ellos. Esto es, los adverbios locativos demostrativos serán valenciales si son exigidos por la significación del verbo, por ejemplo los verbos de movimiento y de existencia. Por el contrario, no serán valenciales cuando no necesariamente sean requeridos por la base de significación del verbo. En esta situación encontramos a los verbos de dicción, de cognición, de posesión etc. Entonces, podemos decir que, al ser los verbos de movimiento junto con los de existencia, los verbos más frecuentes y, además, verbos que en su base semántica exigen de la locación para complementar su significado, el paradigma adverbial locativo en español de hablantes de náhuatl tiende a ser valencial.

En español de hablantes de maya-yucateco, por lo que corresponde al carácter semántico de los verbos, pudimos observar, en primer lugar, que los adverbios locativos demostrativos presentan una gran flexibilidad de combinación con cualquier tipo de verbo; no obstante, los adverbios mostrarán preferencia por relacionarse con verbos de existencia, movimiento y actividad. Por un lado, este comportamiento es idéntico al de las otras dos variantes de español previamente analizadas, porque ambas variantes destacan estas categorías; por otro lado, sin embargo, este comportamiento también es diferente, ya que, al observar los porcentajes en relación a los adverbios que con mayor frecuencia se relacionan con esas tres clases de verbos, tenemos que para existencia es el adverbio *aquí*, para movimiento el adverbio *acá* y para actividad el adverbio *allá*. Es decir, en cada variante se seleccionan adverbios en diferente forma. En segundo lugar, pudimos observar que los adverbios locativos demostrativos pueden ser argumentos valenciales de verbo o pueden no serlo. Lo cual dependerá de la base semántica del mismo verbo. En nuestro

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

análisis, resultó que los adverbios locativos son valenciales cuando sus verbos son del tipo semántico de existencia y movimiento, principalmente, y son no valenciales cuando se combinen con otro tipo de verbo que en su base semántica no requiera de la expresión de la locación (dicción, cognición, posesión, etc.).

### **4.3 RELACIÓN ENTRE LOS ADVERBIOS LOCATIVOS DEMOSTRATIVOS Y SUS REFERENTES.**

En los siguientes apartados, trataremos de mostrar la relación entre el paradigma locativo demostrativo y sus referentes, ya que numerosos estudiosos coinciden en que lo que varía de una situación descrita por una unidad demostrativa no es su significado léxico, sino más bien su referente (Brecht 1974, Kerbrat-Orecchioni 1980: 48, Cifuentes Honrubia 1989). Es decir, intentaremos describir cómo y con qué tipo de espacios del mundo establecen relación los adverbios locativos demostrativos. Primero, presentamos el carácter explícito/no explícito del referente, y, en segundo lugar, hacemos una clasificación semántica de los referentes, con la finalidad de observar que, efectivamente, los adverbios locativos demostrativos pueden tomar como referentes a entidades de diversa índole.

Como hemos venido señalando a lo largo del trabajo, también de este parámetro semántico indicaremos semejanzas y diferencias del comportamiento del paradigma adverbial locativo demostrativo en tres variantes de español (popular, la de hablantes de náhuatl y la de hablantes de maya).

#### **4.3.1 Explicitud de los referentes de los adverbios locativos demostrativos.**

El tipo de referencia que establecen los adverbios locativos demostrativos es una muy especial, es la llamada referencia deíctica. Esto es, los adverbios locativos demostrativos, al momento de

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

identificar los objetos del mundo, lo hacen mediante la señalización, indicación, mostración del objeto mismo, en relación con las variables básicas de todo acto comunicativo: el hablante, el interlocutor (o interlocutores) y el momento y el lugar en que se emite un enunciado (Bühler [1965/1979]: 139, 142, 147, Levinson 1983: 54-55, Alcina y Blecua 1975: 591, DRAE [1970/2006]: *deixis*, Eguren 1999: 932); por lo que se dice que este tipo de expresiones referenciales requieren de información contextual para poder ser interpretadas.

La información contextual, requerida por los adverbios locativos demostrativos, puede presentarse de manera explícita o no explícita en el discurso. De ahí que, en este apartado, nos interese por mostrar cuál es el comportamiento de los referentes de acuerdo con su carácter explícito/no explícito en tres variantes de español (popular, la de hablantes de náhuatl y la de hablantes de maya).

Esto es, observaremos si el referente se puede identificar o no, como un elemento en el discurso. Lo cual implica que si un referente es identificable en el discurso lo consideraremos como referente explícito, mientras que un referente no explícito será aquel que no pueda ser identificable en el discurso (Alcina y Blecua 1975: 690).

Veamos los ejemplos de (133). En (133a) presentamos a un referente explícito, es decir, el referente locativo es identificable en el discurso mediante la frase preposicional *en esa casa*, la cual está en relación con el adverbio *allá*. Y, en (133b) presentamos un ejemplo en el que el referente es no explícito, donde justamente se nota la dificultad de identificar a qué hacen referencia los adverbios *aquí* y *allá* de manera precisa.

(133) a. inf: Yo soy más...más allegado, ora sí que con mi madrina que... y mi tía; nada más eso es lo más allegado que soy yo, **allá**, *en esa casa*. Con mis hermanos soy muy poco... (VI: 78)

b.inf: [...] Pero como mis...-¿cómo le diré?- ...el campo de actividad mío era tan reducido, pues... yo no estaba como ahora que sé que *aquí* que **allá**... (VIII: 114)

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

Ahora, observemos para cada variante de español cuál es el comportamiento del paradigma adverbial locativo con respecto a la explicitud de sus referentes. Iniciamos presentando a la variante popular, le sigue la variante de español de hablantes de náhuatl y, por último, la variante de español de hablantes de maya.

### 4.3.1.a Español popular

En el siguiente cuadro (34), mostramos las frecuencias de acuerdo con la explicitud de los referentes de los adverbios locativos demostrativos en español popular.

**Cuadro (34)**

Explicitud de los referentes de los adverbios locativos demostrativos en tres variantes de español

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español popular						
<b>Explícito</b>	51% (122/238)	62% (114/184)	80% (77/96)	40% (13/32)	78% (80/102)	62% (406/652)
<b>No explícito</b>	49% (116/238)	38% (70/184)	20% (19/96)	60% (19/32)	22% (22/102)	38% (246/652)
<b>Totales</b>	238	184	96	32	102	652

Con el cuadro anterior (34) podemos darnos cuenta, de manera general, que los referentes, para los adverbios locativos demostrativos en la variante de español popular, prefieren presentarse de manera explícita, ya que aparecen en el discurso un 62%. Y, de manera no explícita, los referentes se presentan con un 38%.

De manera particular, podemos observar que los adverbio con mayor porcentaje con referentes explícitos son *allí* con un 80% y *allá* con 78%, lo cual podría atribuirse a que, en una conversación, los adverbios *allí* y *allá* indican el campo referencial tres, donde ni se encuentra el hablante ni el oyente, o sea, un lugar lejano y donde se ubica a un tercer participante (Alcina y Blecua 1975: 591), y para puntualizar a qué se hace referencia es necesario nombrar, enunciar o especificar la locación.

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

Por lo que toca a los referentes no explícitos, el adverbio con mayor frecuencia es *acá* con 60%. Esto podría deberse a que el adverbio *acá* señala el lugar ocupado por el hablante (o campo referencial uno) y donde, además, transcurre la conversación, lo cual permite no hacer mayor especificación, sin embargo, cuando se llega a dar esa especificación, es porque se quiere precisar la referencia.

Por ejemplo podemos ver en (134a) que el adverbio *acá*, al no presentar referente explícito, está indicando lugar donde se encuentra el hablante, lugar donde se lleva a cabo la conversación y, además, puede connotar cercanía, secreto, confidencialidad. Por el contrario, en (134b), el adverbio *acá*, al presentar referente explícito, señala de manera específica la locación a la que se hace referencia.

(134) a. inf: [...] -A mí no me le pegas, Gustavo – le digo- “¿verdad que tú andas de resbaloso?” Y dice: “-¡Ay suegra!” –dice- “bueno, pero no le falta nada a mi vieja”. Y yo *acá* a escondidas le decía a m’hija: “mira, Reina –le digo-, tú, mientras a ti no te haga falta, Gustavo, con nada...” (XIV: 196)

b. inf: [...] leche, no, no se conseguía. No se conseguía, porque había muy poco...muy poca, muy pocos establos...más allá en los pueblos tenían dos o tres vaquitas, allá mismo se la consumían ellos, no les daba tiempo para bajar por *acá*, a *San Ángel*, ni a Tacuabya, ni a México... (XII: 160)

Y el adverbio que muestra un porcentaje más equilibrado, entre presentar referentes explícitos o no explícitos, es el adverbio *aquí*, ya que para los primeros presenta un 51% y para los segundos un 49%. Es decir, para este adverbio es igual tanto presentarse solo en el discurso e indicar lugar donde se encuentra el hablante como presentarse con referente y especificar a qué está haciendo referencia. De ahí, podemos encontrar ejemplos como los que presentamos en (135), donde, en la primera parte del ejemplo, el adverbio *aquí* sólo indica el lugar donde se encuentra el hablante y el lugar donde se lleva a cabo la conversación, mientras que, en la segunda parte del ejemplo, el adverbio *aquí* más su referente *en San Ángel* hacen evidente el lugar al que se hace referencia.

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

(135) (1)enc: ¿Y qué, le gusta su trabajo, Jero?  
Inf: Ps *aquí* me gusta (VI: 79)

(2)Enc: [...] su niñez...cuánt...¿Cuántos años ...eh... vivió ahí, en su casa? ¿De qué rumbo es, perdón?

Inf: De San Jerónimo, del pueblo de San Jerónimo.

Enc: ¿Queda muy retirado? ¿Está en el Estado de México?

Inf: No, no es estado de México. Es *aquí en San Ángel*. (VI: 79)

Entonces, por una parte, si el referente está explícito en el discurso, la relación entre adverbio y referente resultará fácil de especificar. Por otra parte, si el referente no está explícito, la relación entre referente y adverbio será difícil de precisar, sin embargo, el adverbio simplemente recurrirá a su significado locativo de base.

Otra de las características de los referentes, que consideramos para describir su comportamiento en relación a los adverbios locativos demostrativos, es observar su posición con respecto al adverbio, ya que de ella depende también el tipo de relación que puede establecerse entre ambos términos. Estas relaciones son la anafórica y la catafórica.

La relación anafórica se establece mediante una sucesión referente-adverbio (ref-adv) próximos o no próximos, en la que ambos términos hacen mención a un mismo objeto y pueden depender de un mismo verbo (Alcina y Blecua 1975: 591, 652; Fernández 1986: 58, Flores 1990: 20, 24-25, 134).

La relación catafórica o anticipadora se establece con la sucesión adverbio-referente (adv-ref), e igual que la relación anterior, adverbio-referente pueden estar próximos o no; hacer mención a un mismo objeto y pueden depender de un mismo verbo (Alcina y Blecua: 1975: 652, Fernández: 1986: 58, Flores 1990 20-21, 135).

A continuación, en el cuadro de abajo (34.1), presentamos las frecuencias con que un referente y su adverbio establecen relación anafórica o relación catafórica. Debemos considerar que para esta situación sólo tomamos en cuenta a los referentes explícitos, es decir, aquellos que



## Capítulo 4. SEMÁNTICA

aparecen representados como un elemento dentro de la conversación. Ya que con respecto a los referentes no explícitos -como ya lo hemos mencionado-, las posibilidades de su identificación se dificultan porque, o bien, pueden ser reconocibles por el contexto dentro de la realidad que entorna a los hablantes que constituyen la materia del discurso, o por un concepto genérico suscitado por la base de significado del adverbio o incluso remitir a un antecedente conocido sólo para alguien de los que intervienen en la comunicación (Alcina y Blecua 1975: 690).

### Cuadro (34.1)

Relación del referente: anafórica/catafórica, con respecto a los adverbios locativos demostrativos en español popular

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español popular						
<b>Anafórica (ref-adv)</b>	69% (84/122)	72% (82/114)	70% (54/77)	69% (9/13)	71% (57/80)	70% (286/406)
<b>Catafórica (adv-ref)</b>	31% (38/122)	28% (32/114)	30% (23/77)	31% (4/13)	29% (23/80)	30% (120/406)
Totales	122	114	77	13	80	406

Para el español popular, la relación más frecuente entre adverbios y referentes es la anafórica con 70% frente a la relación catafórica que sólo representa un 30%.

La alta frecuencia de la relación anafórica, nos permite confirmar el comportamiento pronominal de los adverbios locativos demostrativos al poder sustituir a la locación previamente enunciada en otra parte del discurso.

En los siguientes ejemplos, mostramos la relación anafórica (136a) del adverbio *allí*, así como su relación catafórica (136b). En el primer ejemplo, observamos como la locación *zanjas* es sustituida, más adelante en el discurso, por el adverbio *allí*, es decir, el sustantivo *zanjas* es el referente del adverbio *allí* y ambos términos se encuentran en una relación anafórica-pronominal; esta relación implica que aparezca primero el referente y, posteriormente, el adverbio, el cual representa al mismo objeto, pero ya sin repetir la referencia. En el segundo ejemplo, observamos que el referente es *en Tierra Caliente*, el cual está colocado posterior al adverbio *allí* y su función

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

es aclarar a qué se hace referencia por medio del adverbio; es decir, estos elementos están implicados en una relación catafórica, donde el orden de sus términos (adverbio-referente) permite precisar la referencia del adverbio.

- (136) a. inf: En una como *zanja*, sí. Eh... Allá en los pueblos hacen unos hoy's y les nombran *zanjas*, y **allí** lo fueron a encontrar a mi hermano, muerto. (XIII: 174)
- b. Enc: ¿y trabajó en algo en especial?  
Inf: Fui **allí**, en *Tierra Caliente*, estuve nada menos que en... este... en... el ingenio de Huacalco. Fui estampador di azúcar. (VII: 97)

Para puntualizar la manera en que se relacionan los adverbios con sus referentes explícitos, podemos mencionar que lo hacen de dos formas principalmente: anafórica o catafóricamente. Para los adverbios locativos demostrativos, la relación anafórica es la más frecuente y es la que les da el carácter pronominal, ya que los adverbios locativos demostrativos sustituyen a la locación en la forma como un pronombre sustituye al nombre. La catafórica establece una relación de especificación de acuerdo con lo que los adverbios designan, es decir, la relación catafórica entre adverbio y referente permite esclarecer la referencia.

### 4.3.1.b Español de hablantes de náhuatl

Ahora es turno de revisar para el paradigma adverbial locativo demostrativo en la variante de español de hablantes de náhuatl, cuál es la relación que establece con sus referentes de acuerdo a la característica de explicitud del referente.

Como hemos mencionado anteriormente, debemos de recordar que la relación que establecen los adverbios locativos demostrativos con su referente es, en primer lugar, de forma déictica, ya que los adverbios locativos demostrativos se encargan de señalar, indicar, mostrar el lugar o el espacio (incluso objetos o proposiciones) al que están haciendo referencia.

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

Hemos mencionado, además, que esta referencialidad se basa en las coordenadas del hablante, del interlocutor o de la situación comunicativa, en general. Es decir, los referentes se basan en el contexto lingüístico o extralingüístico. Debido a esto, los referentes, como elementos del contexto, pueden aparecer explícitos o no. Los referentes explícitos son aquellos referentes que se enuncian en el discurso, como mostramos en el siguiente ejemplo (137a). Los referentes no explícitos son el caso contrario, es decir, el referente no se manifiesta en el discurso, como ejemplificamos en (137b).

(137) a. enc: [...] y... la cooperativa ¿dónde está? ¿Aquí?  
Inf: Sí, **allí** en *Cuetzala*, por la plazuela. (EN5: 8)

b.Enc.: ¿A qué hora tendría que llegar para que nos .... a qué hora llegan ellas **aquí**?  
Inf. La señora vivía **aquí** abajo, **aquí** luego vivía. Pero ora ya se... se quitaron de **allí**, salieron, ora viven por **allá** abajo. Y, y siempre la señora cuando bajo, temprano, a las siete y media ya está poniendo ahí su puesto. (EN1: 239)

Notemos que el mencionar o no al referente recae en la elección del hablante, en relación a cuanta información es necesaria ofrecer para poder comunicarse o evitar redundancia. Con los ejemplos anteriores intentaremos ilustrar esta situación; ya que en (137a) se hace explícito el referente para especificar la locación y ubicar lo que se pide de manera precisa y en (137b) se puede notar la ausencia de referente, tal vez, debido al significado del adverbio *aquí* que ya indica “el lugar donde se encuentra el hablante y donde se lleva acabo la conversación”, en otras palabras, se trata de no ser redundante. Ahora bien, si con el adverbio *aquí* o con algún otro adverbio apareciera el referente explícito, tal vez, ese hecho se deba a que se desea comunicar algo más.

Nuestro interés, en esta sección en particular, se centra en averiguar qué comportamiento siguen los adverbios locativos demostrativos con respecto a la explicitud/no explicitud de sus

Capítulo 4. SEMÁNTICA

referentes, en español de hablantes de náhuatl. Para ello, en el cuadro siguiente (35), presentamos las frecuencias en que los referentes aparecen de forma explícita o no explícita.

**Cuadro (35)**

Explicitud de los referentes de los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de náhuatl						
<b>Explícito</b>	33% (59/178)	71% (225/318)	78% (62/79)	23% (14/60)	73% (91/125)	59% (451/760)
<b>No explícito</b>	67% (119/178)	29% (93/318)	22% (17/79)	73% (46/60)	27% (34/125)	41% (309/760)
Totales	178	318	79	60	125	760

Del cuadro anterior (35), de manera general, podemos decir que los referentes para los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl presentan frecuencias equilibradas, tanto para la explicitud como para la no explicitud. Sin embargo, los referentes tienden a presentarse de manera explícita, ya que presentan 59% de frecuencia por la explicitud frente a un 41% por la no explicitud.

Además, podemos notar que, de acuerdo con la característica explícito/no explícito del referente, los adverbios forman dos grupos de comportamiento. Uno, lo forman los adverbios *ahí*, *allí* y *allá*, quienes destacan la característica de la explicitud del referente con un promedio del 74%; de estos adverbios podemos pensar que, para obtener su significación de manera más precisa, requerirán necesariamente del referente. Por ejemplo, en (138a), para identificar dónde es *allá*, es necesario mencionar al pueblo al que se hace referencia. El otro grupo está representado por los adverbios *aquí* y *acá* que destacan la característica de no explicitud del referente con 67% y 73%, respectivamente. Como los adverbios *aquí* y *acá* representan el lugar donde se encuentra el hablante o lugar cercano al hablante, esto lo podríamos considerar como motivo para no hacer explícito el referente. Por ejemplo, en (138b) el adverbio *aquí*, al presentarse sin referente, señala el lugar donde está el hablante y donde se lleva a cabo la conversación.

Capítulo 4. SEMÁNTICA

(138) a. Enc: y cuando tu papá hace de albañil ¿a dónde trabaja?  
 Inf: *Allá* en San Miguel. (EN 5: 94)

b. inf: Y, entonces, decían ellos ¿qué nombre le vamos a poner *aquí* si lo vamos a hacer pueblito? Dice: pues...vamos, dice, vamos a poner, dice, *Cuetzalané* por el quetzal... (EN1: 12)

Al considerar la explicitud del referente, nos hemos dado cuenta de que el referente puede presentar dos posiciones con respecto a su adverbio, sin importar la adyacencia entre ambos elementos. Esto es, una posición será cuando el referente se coloca antes del adverbio (ref-adv) y, la otra, cuando el referente se ubica después del adverbio (adv-ref). Lo cual significa que, en la primera posición, los adverbios con sus referentes establecen una relación anafórica (ref-adv) y, con la segunda, una relación catafórica (adv-ref). La relación anafórica proporciona el carácter pronominal al adverbio, mientras que la relación catafórica precisa o aclara lo indicado por el adverbio.

Enseguida presentamos las frecuencias con las cuales el paradigma adverbial locativo demostrativo establece relación anafórica y relación catafórica con sus referentes, en la variante de español de hablantes de náhuatl. Con este fin, veamos el cuadro (35.1). Debemos recordar, además, que para esta característica sólo hemos considerado a los referentes explícitos.

**Cuadro (35.1)**

Relación del referente: anafórica/catafórica, con respecto a los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de náhuatl						
<b>Anafórica (ref-adv)</b>	17% (10/59)	64% (143/225)	53% (33/62)	21% (3/14)	48% (44/91)	52% (233/451)
<b>Catafórica (adv-ref)</b>	83% (49/59)	33% (82/225)	47% (29/62)	79% (11/14)	52% (47/91)	48% (218/451)
Totales	59	225	62	14	91	451

De manera general, del cuadro anterior (35.1), podemos decir que la relación más frecuente entre el paradigma adverbial locativo y sus referentes en español de hablantes de

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

náhuatl es la relación anafórica con 52%, aunque su frecuencia no está muy alejada de la relación catafórica, ya que ésta presenta 48%. Entonces, adicionalmente podríamos decir que las frecuencias entre ambas relaciones no son muy diferentes, casi están en equilibrio. Este comportamiento es muy diferente a la variante popular. La variante popular favorece a la relación anafórica en 70% y a la relación catafórica tan sólo en 30%.

De manera específica, podemos notar nuevamente que los adverbios forman dos grupos con respecto a la relación que favorecen, es decir, los adverbios *aquí* con 83%, *acá* con 79% y *allá* con 52% prefieren la relación catafórica; se colocan de manera anterior al referente (adv-ref) (139a), mientras que los adverbios *ahí* y *allí* con 64% y 53%, respectivamente, optan por la relación anafórica, es decir, por la posición posterior al referente (139b).

(139) a. Inf: [...] Surgió el problema de octubre, de *aquí en la sierra* y se elaboraron unos proyectos en el estado... (EN2: 6)

b. Inf: [...] y después le mandaron a *Cuernavaca ahí* trabajó seis años pero después se regresó y ya no jue, ya se quedo acá. (EN5: 6)

Como habíamos mencionado anteriormente y como podemos observar en los ejemplos de (139), cuando el referente va después que el adverbio, el referente cumple una función de esclarecer a qué se refiere ese adverbio y cuando el referente va antes que el adverbio, el referente es sustituido por el adverbio para evitar repetición del mismo, es decir, el adverbio está funcionando como pronombre al sustituir al sustantivo que representa la locación.

### 4.3.1.c Español de hablantes de maya-yucateco

En esta sección presentamos cuál es el comportamiento de los adverbios locativos demostrativos con respecto a sus referentes, en una muestra de español de hablantes de maya-yucateco.

Describiremos cómo y qué relación establecen los adverbios locativos demostrativos con sus referentes considerando su explicitud en el discurso. Y, para ello, debemos tener en cuenta

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

que un referente explícito es aquel que puede ser identificado como un elemento en el discurso, mientras que un referente no explícito es aquel que no puede ser identificado tan fácilmente en el discurso, por lo que sus posibilidades de identificación se dificultan.

En el contexto de (140), observamos que se presentan a varios referentes explícitos (*Chichén* entiéndase *Chichen Itza*<sub>1</sub>, *Izamal*<sub>2</sub>, y *Valladolid*<sub>3</sub>), los cuales están en relación con sus respectivos adverbios (*ahí*<sub>1</sub>, *allá*<sub>2</sub>, *allá*<sub>3</sub>). Además, en este ejemplo podemos notar que el lugar denominado *Chichen*, al corresponderle el adverbio *ahí*, el cual significa ‘en ese lugar’, se concibe como un lugar más cercano al hablante en comparación con los otros dos lugares *Izamal* y *Valladolid*, ya que a estos, al hacerlos corresponder con el adverbio *allá*, adverbio que significa ‘en/por aquel lugar’, el hablante los conceptualiza como lugares más distantes.

- (140) enc: Usted me dice que a Izamal hora y media.  
Inf: Sí, hora y media. También *Chichén*, **ahí** hay bonito, **allá** en... *Izamal*, Chichen es bonito. Sí, *Valladolid* también, sí. Sí, hay ruinas **allá**. También Izamal hay ruinas. (EMY6: 46.1)

Por otra parte, en el ejemplo (141) damos cuenta de referentes no explícitos. En (141) observemos dos cosas. En primer lugar, el adverbio *ahí*, al no contar con referente explícito, su interpretación es vaga, sin embargo, su referente podría interpretarse como *la situación en la que el hablante conversa con una persona que sabe hablar mejor el español*. Lo cual nos permite darnos cuenta de que no es un referente de lugar típico (físico, concreto), sino, más bien, un referente de situación. En segundo lugar, observemos en (141) al otro adverbio: *aquí*, que al no contar tampoco con referente explícito, está haciendo referencia al lugar donde se encuentra el hablante y donde se está llevando a cabo la conversación. Es decir, el adverbio *aquí* aun sin referente explícito indica una locación concreta.

- (141) inf: Ah, digo, tengo vergüenza hablar español  
enc: ¿Por qué vergüenza?  
Inf: Po’que no, po’que no, es que **ahí** como ‘toy diciendo o sea ‘toy conversando con una que sabe más español [...] Ora sí, por ejemplo,

Capítulo 4. SEMÁNTICA

nosotros juntamos *aquí* conversamos entre puro maya y hay dos o tres chavos que vienen de pueblo, nos dicen güiro o sea güiro nos dice po' que nosotros nos juntamos, cuando juntamos hablamos en puro maya, español no... (EMY2: 17.1)

Enseguida presentamos el cuadro (36), en el mostramos las frecuencias acerca del comportamiento explícito/no explícito de los referentes con los que se relacionan los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya-yucateco.

**Cuadro (36)**

Explicitud de los referentes de los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de maya						
<b>Explícito</b>	58% (116/201)	57% (118/207)	93% (27/29)	50% (51/102)	68% (163/239)	61% (475/778)
<b>No explícito</b>	42% (85/201)	43% (89/207)	7% (2/29)	50% (51/102)	32% (76/239)	39% (303/778)
<b>Totales</b>	201	207	29	102	239	778

Los referentes del paradigma adverbial locativo demostrativo en la variante de español de hablantes de maya-yucateco con respecto a su explicitud en el discurso tienden a comportarse de manera explícita. Los referentes presentan 61% por el carácter explícito, mientras que por el no explícito, un 39%. Esto es, en la mayoría de los casos en los que un adverbio locativo demostrativo aparezca, el adverbio irá acompañado de su referente para mostrar claramente a lo que se está haciendo referencia. Este comportamiento es semejante al de la variante de español popular.

Un caso particular de comportamiento con respecto a la explicitud/no explicitud del referente en esta variante es el adverbio *acá*, ya que presenta tanto 50% para referentes explícitos como 50% para referentes no explícitos. Este caso lo podemos ejemplificar en los ejemplos de (142). En (142a) se explicita al referente, el cual es Mérida que, a su vez, coincide con el lugar donde se encuentra el hablante y donde se lleva acabo la conversación. En (142b) aparece el



## Capítulo 4. SEMÁNTICA

adverbio *acá*, indicando lugar donde se encuentra el hablante y donde se lleva acabo la conversación sin especificar, precisar el lugar al que está haciendo referencia, ya que no presenta referente explícito.

(142) a.[...] ¿qué era, una hacienda henequenera?

Inf: Era una hacienda henequenera...este..., pero no es de los considerados muy muy millonarios, no, porque era solamente hacienda y tenía su buena casa *acá en Mérida*. (EMY1: 3)

b.enc: ¿También el señor J. vive aquí?

Inf: Ah, sí. Él más. Él más tiempo, porque estuvo trabajando *acá*. Él empezó *acá* a trabajar. (EMY8: 1.1)

Para continuar con la descripción de la relación que establecen los referentes con sus adverbios, ahora, identificaremos que lugar ocupan los referentes con respecto a sus adverbios. Por lo que para observar este comportamiento consideraremos las dos posiciones entre referente y adverbio: una donde el referente antecede al adverbio (ref-adv) o lo que corresponde a la relación anafórica y, la otra, donde el referente se coloca posterior al adverbio (adv-ref) o también conocida como relación catafórica.

En la relación anafórica, referente y adverbio establecen una relación similar a la que establece un sustantivo con un pronombre, es decir, el pronombre sustituye al sustantivo para no volver a nombrarlo, entonces, para el caso referente-adverbio, el adverbio sustituye al referente. Como podemos observar en (143), donde el referente es *el Paseo Montejo*, el cual en otro momento de la conversación será sustituido por el adverbio *allá*.

(143) enc: ah ¿al *Paseo Montejo*?

Inf: Aja, pues *allá*, todo eso está muy bonito. De noche, de día, no, no, no de noche es cuando se ve más bonito... (EMY8: 37)

En la relación catafórica, lo que ocurre entre adverbio-referente es una situación de precisión a lo que se hace referencia, es decir, el referente esclarece lo indicado por el adverbio.

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

Como lo mostramos en (144), ya que ahora el adverbio *allá* se pretende especificar por el referente *Campeche*.

(144) inf: Pero no lo sé cómo se llama este lugar. Son unas ruinas también, muy bonitas. *Allá por Campeche*. (EMY8: 39)

Enseguida presentamos el cuadro (36.1), en el cual mostramos las frecuencias con respecto al comportamiento anafórico o catafórico que pueden establecer los referentes con los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya-yucateco.

### Cuadro (36.1)

Relación del referente: anafórica/catafórica, con respecto a los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de maya

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español de hablantes de maya						
<b>Anafórica (ref-adv)</b>	93% (108/116)	75% (88/118)	78% (21/27)	71% (36/51)	72% (117/163)	78% (370/475)
<b>Catafórica (adv-ref)</b>	7% (8/116)	25% (30/118)	22% (6/27)	29% (15/51)	28% (46/163)	22% (105/475)
Totales	116	118	27	51	163	475

De acuerdo con los datos presentados en el cuadro (36.1) de arriba, podemos comentar que la relación más frecuente entre referentes y adverbios con 78% es la relación anafórica. De lo cual podemos decir entonces que, efectivamente, los adverbios locativos demostrativos se comportan como un pronombre lo hace, al sustituir a su referente en alguna otra parte del discurso.

Con respecto a este comportamiento y en comparación a las otras dos variantes de español, en primer lugar, podemos mencionar que el español de hablantes de maya-yucateco es la variante de español que presenta el más alto porcentaje en relación anafórica, ya que el español popular presenta 70% y el español de hablantes de náhuatl 52%; en segundo lugar, podemos decir que la variante de español de hablantes de maya y la variante de español popular tiene comportamiento semejante con respecto a la relación anafórica, ya que presentan frecuencias

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

arriba de 70%; y en tercer lugar, podemos confirmar que, con respecto a las relaciones de anáfora y catáfora, el español de hablantes de maya y el español popular se comportan de manera diferente que la variante de español de hablantes de náhuatl, ya que ésta desarrolla una frecuencia casi de 50%, tanto para la relación anafórica como para la relación catafórica.

### 4.3.2 Carácter semántico del referente

Ahora es momento de describir el segundo factor en relación a los referentes con los que se combinan los adverbios locativos demostrativos, el cual tiene que ver con el carácter semántico de los referentes. Es decir, en este apartado, clasificaremos los tipos de espacios a los que hace referencia el paradigma adverbial locativo demostrativo; observaremos los tipos de entidades que pueden ser señalados como espacios mediante un adverbio locativo demostrativo.

Como hemos mencionado, en esta sección describiremos a qué hacen referencia los adverbios locativos demostrativos. Para ello -como sabemos-, debemos tener presente que en la base de significación de este paradigma existe una relación estrecha con la base de significación de las personas gramaticales (1ª. persona: yo, 2da. persona: tú, 3ra. persona: él) y las unidades demostrativas (este, ese, aquel), por lo que los adverbios locativos demostrativos pueden definirse de la siguiente manera: *aquí* es el adverbio que muestra algo que pertenece al entorno del que habla o su significación puede ser ‘en este lugar’; *ahí* es el adverbio que señala el espacio que puede referirse a algo que pertenece al ámbito espacial de la 1ra. o 2da. persona, o puede significar ‘en ese lugar’, y *allí* es el adverbio que indica el espacio que está más alejado de la 1ª. y 2da. persona, es decir, es el que se refiere al entorno de la tercera persona o ‘en aquel lugar’ (Meilán 1998: 12-13). Por lo que corresponde a los adverbios *acá* y *allá*, se pueden definir de la siguiente forma: *acá* se opone a *allá* en tanto que *acá* señala la referencia espacial de la 1ª. persona o ,al igual que el adverbio *aquí*, indica ‘en este lugar’; por su parte, *allá* muestra la zona

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

espacial de la 2da o 3ra persona o la que sólo es la tercera, es decir, significa ‘ese o aquel lugar’ (Meilán 1998: 12-13).

Sin embargo, no debemos olvidar que este paradigma adverbial locativo demostrativo adquiere su sentido pleno dentro del contexto, esto es, dentro de una situación determinada de conversación, en la cual se muestran los tipos de lugares a los que se hace referencia mediante los adverbios. A su vez, el uso de los adverbios locativos demostrativos en un contexto determinado muestra la posición desde donde un hablante está concibiendo un acontecimiento y la forma de conceptualizar, pensar, crear su espacio.

De acuerdo con esta situación, nuestra intención en esta sección es mostrar qué tipos de referentes son más frecuentes para el paradigma adverbial locativo.

El análisis de este parámetro semántico conserva el mismo orden en el que se ha presentado todo el trabajo, es decir, iniciamos con el español popular, continuamos con el español de hablantes de náhuatl y terminamos con el español de hablantes de maya.

En primer lugar, debemos de señalar que para este apartado sólo hemos considerado a los referentes explícitos: para la variante popular son 406, para la de hablantes de náhuatl 451 y para la variante de hablantes de maya 457.

En segundo lugar, consideramos como base para nuestra clasificación de los referentes la propuesta por García (2006), sin embargo, le hemos hecho algunas modificaciones. De García (2006) conservamos: el cuerpo humano como base locativa, por ejemplo: *en mi cabeza, en mi pecho*, etc; objetos concretos o instrumentos como base de la locación, por ejemplo: *en la valla, del cajón, de unos libros*; los espacios sociales como: *en escuela, en el mercado, en la plaza* y la toponimia. Podemos decir que las clases que agregamos son: los espacios familiares como *en la casa, en el mismo terrenito, en el departamento*; la topografía que se relaciona con cualquier tipo de paisaje geográfico, por ejemplo: *en el cerro, en unas cuevas, en unas zanjas, en el campo*, las

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

clasificaciones que tienen que ver con espacio-tiempo, o sea, situaciones, y los referentes meramente temporales como *por 1908, hasta las nueve de la noche, cuando menos de veintiocho años*.

A continuación mostramos las clases de referentes y las frecuencias con que se relacionan con los adverbios locativos demostrativos en tres variantes de español.

### 4.3.2.a. Español popular

En el cuadro (37) mostramos la clasificación semántica de los referentes con los que se relaciona el paradigma adverbial locativo en español popular.

**Cuadro (37)**

Clasificación semántica de los referentes para el paradigma adverbial locativo demostrativo en español popular.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Objetos concretos (instrumentos) como base locativa	6% (7/122)	5% (6/114)	3% (2/77)	----	----	4% (15/406)
Espacios familiares	8% (10/122)	9% (10/114)	9% (7/77)	38% (5/13)	10% (8/80)	10% (40/406)
Espacios sociales	33% (40/122)	43% (49/114)	61% (47/77)	8% (1/13)	30% (24/80)	40% (161/406)
Toponimia	52% (64/122)	17% (20/114)	17% (13/77)	54% (7/13)	58% (46/80)	37% (150/406)
Topografía	1% (1/122)	----	6% (5/77)	----	1% (1/80)	2% (7/406)
Espacio-tiempo	----	24% (27/114)	4% (3/77)	----	----	7% (30/406)
Tiempo	----	2% (2/114)	----	----	1% (1/80)	1% (3/406)
Totales	122	114	77	13	80	406

De manera general, del cuadro anterior (37), podemos decir que los referentes con mayor preferencia para el paradigma adverbial locativo demostrativo en la variante de español popular son, en primer lugar, los relacionados con espacios sociales (escuela, panadería, mercado, jardines) con 40%; en segundo lugar, siguen los de toponimia con 37% (México, Morelos,

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

Querétaro); en tercer lugar, los relacionados con espacios familiares (casa, patio, en el rancho) con 10% y, menores a este porcentaje, encontramos a referentes del tipo espacio-tiempo, instrumentos, topografía y tiempo.

De manera específica, podemos señalar que los referentes considerados como espacios sociales se relacionan con mayor frecuencia con los adverbios *allí* con 61% y *ahí* con 43%. Esto, tal vez, se deba a que los adverbios *ahí* y *allí* representan los campos referenciales del interlocutor y de la persona de quien se habla. Además, los adverbios *ahí* y *allí* representan “ese y aquel lugar”, es decir, representan los lugares donde no está el hablante y, por lo tanto, alejados. Como podemos observar en (145), donde *oficinas* es el referente y es un espacio público-social, en el que el hablante reconoce que no tiene la total libertad de actuar o conducirse, es decir, es un espacio ajeno a su dominio (control).

- (145) inf: ...yo trabajo en la Vivienda Popular, ¿no?...en *las oficinas de la Vivienda Popular*, pero resulta de que...bueno, pues nosotros -¿cómo le dijera?- no...nosotros no podemos disponer *ahí*, ¿no?...(X: 131)

Para los referentes toponímicos, los adverbios más frecuentes son *allá* con 58%, *acá* con 54% y *aquí* con 52%. Lo cual nos podría indicar que estos adverbios, para evitar ambigüedad en el momento de su enunciación, exigen que se mencione el lugar al que están haciendo referencia. Por ejemplo, en (146), donde podemos observar que el adverbio *aquí* no hace referencia precisamente al lugar donde se encuentra el hablante o incluso, lugar donde se lleva acabo la conversación, sino, mas bien, el adverbio *aquí* está haciendo referencia a una zona más general: *México* (entiéndase ciudad de México).

- (146) enc: ¿y dónde se casó? ¿aquí? ¿dónde encontró a su esposo?  
Inf: pues *aquí en México*, *aquí en México*  
Enc: ¿dónde lo conoció?  
Inf: *aquí en México*. También es segundo esposo  
Enc: ¿también se casó dos veces?  
Inf: Sí. (XIII: 176)

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

Por último reconocemos, con base en el cuadro (37), que los adverbios *ahí* y *acá* presentan un valor considerablemente alto en sus porcentajes con respecto a otro tipo de referentes. Es decir, el adverbio *ahí* con 24% se relaciona con los referentes de espacio-tiempo, mientras que el adverbio *acá* con 38% lo hace con los referentes que tienen que ver con espacios familiares. Esta situación puede ser muestra de que el adverbio *acá* representa la zona dominada, cercana y ocupada por el hablante en oposición al adverbio *ahí* que indica el lugar ocupado por el otro participante de la conversación. El adverbio *ahí* representa lugar fuera del dominio del hablante, o incluso, puede equivaler a espacio-tiempo.

En los siguientes ejemplos, mostramos al adverbio *acá* en relación a un espacio personal del hablante (147a.) y en (147b.) presentamos al adverbio *ahí* con referencia a una situación temporal.

- (147) a. inf: ¡ah! Pues ora verá usted. **Acá, acá donde vivo; acá** estaba yo. Pero luego, pues ya no me doy cuenta bien cómo jue eso de que supe que estaba lastimada de su brazo. (XIII: 169)
- b. inf: Sí, estuve nada más *tres meses...esa temporada que estuvo mi esposo enfermo, tres meses nada más, que tuve una incapacidad*. Pero de **ahí** en fuera, siempre he estado aquí, en el Distrito federal (VIII: 117)

### 4.3.2.b. Español de hablantes de náhuatl

Como se sabe el paradigma adverbial locativo demostrativo cuenta con un significado básico que ha permanecido (casi) sin cambios, sin embargo, este paradigma se renueva y adquiere precisión en su significación gracias a su contexto. De ahí que, nos surja el interés por revisar qué espacios del mundo señalan los adverbios locativos demostrativos en la variante de español de hablantes de náhuatl. Para ello, hemos realizado una clasificación semántica de los referentes explícitos. La cual, al igual que para la variante popular, la hemos basado en el trabajo de García (2006), con algunas modificaciones.

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

En el siguiente cuadro (38), podemos observar las siguientes clasificaciones semánticas de los referentes con los que se relacionan los adverbios locativos demostrativos en español de hablantes de náhuatl.

**Cuadro (38)**

Clasificación semántica de los referentes para el paradigma adverbial locativo demostrativo en español de hablantes de náhuatl.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Cuerpo humano como base locativa	2% (1/59)	----	----	7% (1/14)	----	0.4% (2/451)
Objetos concretos (instrumentos) como base locativa	5% (3/59)	11% (25/225)	15% (9/62)	----	2% (2/91)	9% (39/451)
Espacios familiares	2% (1/59)	6% (13/225)	13% (8/62)	----	10% (9/91)	7% (31/451)
Espacios sociales	53% (31/59)	46% (104/225)	37% (23/62)	43% (6/14)	36% (33/91)	44% (197/451)
Toponimia	27% (16/59)	20% (44/225)	16% (10/62)	36% (5/14)	46% (42/91)	26% (117/451)
Topografía	12% (7/59)	7% (16/225)	5% (3/62)	14% (2/14)	4% (4/91)	7% (32/451)
Espacio-tiempo	----	8% (18/225)	15% (9/62)	----	----	6% (27/451)
Tiempo	----	2% (5/225)	----	----	1% (1/91)	1% (6/451)
Totales	59	225	62	14	91	451

Del cuadro anterior (38), podemos mencionar, entonces que, para la variante español de hablantes de náhuatl, los referentes para el paradigma adverbial locativo demostrativo son: los espacios sociales, la toponimia, los objetos como base locativa, los espacios familiares, la topografía, el espacio-tiempo, el tiempo y el cuerpo humano. Sin embargo, podemos distinguir que los referentes más frecuentes, al igual que para el español popular, son los relacionados con los espacios sociales como *la plaza, el pueblo, la escuela*, con 44%, lo cual ejemplificamos en (148a), y la toponimia con 26%, es decir, los nombres propios de cada lugar: *Cuetzalan, San Miguel, Puebla*, etc., como podemos ver en el ejemplo (148b).



## Capítulo 4. SEMÁNTICA

- (148) a. enc: te casaste jovencita ¿no?  
Inf: Sí, me case de dieciséis años, sí porque mi hijo mayor tiene dieciocho años, sí ya terminó su secundaria y otro tiene dieciséis años, está *en la escuela bachillerato comunital de Ixochico*, **ahí** está estudiando... (EN6: 4)
- b. Enc: Claro. Ella está en la prepa entonces, va entrar aquí.  
Inf: Va a entrar **acá** a *Cuetzala, Sacatlza* (EN2: 67)

En la variante de español de hablantes de náhuatl, para los referentes más frecuentes: espacios sociales y toponímicos, los adverbios con los que más se relacionan son: para los primeros, los adverbios *aquí* (53%) y *ahí* (46%), de lo cual podríamos pensar que son los lugares ocupados por el hablante y su interlocutor en el momento de entablar una conversación, y, para los segundos, *allá* (46%), es decir, los lugares alejados de los cuales se habla y de los cuales se requiere establecer cierta precisión

Al continuar con la revisión semántica de los referentes, encontramos que entre los menos frecuentes, por debajo del 10%, se destacan, en primera instancia, los objetos-instrumentos considerados como locaciones con 9%, cuyos adverbios más frecuentes son *ahí* y *allí*. Como podemos ver en (149).

- (149) inf: [...] le muelas en el metate o en el molino o en la licuadora, todo se puede, y ya después pues, este, ya paras *una cazuela* y ya **ahí** lo, le echas manteca y ya si ya después también le echas jitomate y ya...(EN6: 54)

En segundo lugar, con un porcentaje del 7%, encontramos a los referentes con respecto a espacios familiares (150a), donde destacan los adverbios *allí* y *allá*, lo cual nos habla de que la posición del hablante está alejada de su ámbito familiar, y los topográficos (150b), en el que los adverbios más comunes son *aquí* y *acá*, que se podrían interpretar como zonas-espacios cercanos a la cotidianeidad del hablante.

- (150) a. Enc.: Y ¿a dónde van a vender sus artesanías?  
Inf. Pues m' hija na' más ... vende **en la casa**, porque según hace más bonitos, le piden **allá**, sí.  
Enc.: más le piden  
Inf: si le piden **allá**, y yo pus aquí se hizo ya con mis trabajos también. (EN7: 17)

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

b. Inf: Recuerde usted que, no sé si ha oído, pero *acá en la sierra* o creo que, bueno en San Miguel ha pasado eso ¿no? De que siempre ...este... el chupamirto dicen que trae la buena suerte o es el que carga el chupamirto es el enamorado o el mujeriego. (EN2: 17)

Y, en tercer lugar, con 6% los referentes de espacio-tiempo (151), donde vuelve a destacar el adverbio *allí*.

(151) inf: [...] entonces todos pues, *se echó a perder toda esa siembra*. Después, como decía que, dice, de *allí* pues cómo van a comer si ya no tenían nada que comer... (EN1: 2)

Además, debemos mencionar que los referentes aún menos frecuentes son los relacionados con el cuerpo humano (152a) y netamente con el tiempo (152b), ambos con porcentajes menores al 1%, cuyos adverbios más destacados son: para el primero, *aquí* y *acá* por pertenecer directamente al hablante, y, para el segundo, *ahí* y *allá*, tal vez, por que son adverbios que representan lo que está fuera del control del hablante, lo lejano, lo abstracto.

(152) a. enc: y me estabas contando, la danza de los quetzales como es...  
Inf: los quetzales llevan un corona *aquí*, *en la cabeza*, lleva un corona grande y 'nos penachos..., penacho como se le llama. (EN6: 66)

b. inf: Ajá. Bueno, en esta fiesta de San Miguel, se preparan desde meses antes. *Allá por el mes de Junio, Julio...* se... prepara, con... la integración de los grupos de danzas (EN4: 3)

En concreto para cerrar esta sección podemos mencionar entonces que el español de hablantes de náhuatl, los referentes para el paradigma adverbial locativo demostrativo son: los espacios sociales, la toponimia, los objetos como base locativa, los espacios familiares, la topografía, el espacio-tiempo, el tiempo y el cuerpo humano.

### 4.3.2.c. Español de hablantes de maya-yucateco

Ahora, veamos la clasificación semántica para los referentes con los que se relaciona el paradigma adverbial locativo demostrativo, en español de hablantes de maya. También para está

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

variante tomamos en cuenta la clasificación semántica de los referentes antes vista y utilizada para las otras dos variantes, es decir, la que presenta García en su trabajo de (2006), pero con las modificaciones pertinentes para el análisis de nuestro.

A continuación, presentamos en el cuadro (39), la clasificación semántica y las frecuencias de los referentes con los que se relaciona el paradigma adverbial locativo en español de hablantes de maya-yucateco.

**Cuadro (39)**

Clasificación semántica de los referentes para el paradigma adverbial locativo demostrativo en español de hablantes de maya.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Cuerpo humano como base locativa	---	----	----	----	----	
Objetos concretos (instrumentos) como base locativa	---	25% (3/118)	4% (1/27)	----	2% (4/163)	2% (8/475)
Espacios familiares	----	5% (6/118)	----	----	----	1% (6/475)
Espacios sociales	28% (32/116)	50% (59/118)	48% (13/27)	20% (10/51)	41% (67/163)	38% (181/475)
Toponimia	71% (82/116)	31% (36/118)	30% (8/27)	80% (41/51)	54% (88/163)	54% (255/475)
Topografía	2% (2/116)	2% (2/118)	11% (3/27)	----	2% (3/163)	2% (10/475)
Espacio-tiempo	----	6% (7/118)	4% (1/27)	----	1% (1/163)	2% (9/475)
Tiempo	----	4% (5/118)	4% (1/27)	----	----	1% (6/475)
Totales	116	118	27	51	163	475

De los datos presentados en el cuadro anterior (39), de manera general, podemos decir que los tipos de referentes predominantes en la variante de español de hablantes de maya-yucateco son los topónimos y los espacios sociales, el primero con un porcentaje del 54% y el segundo de 38%. Aquí es oportuno comentar que este comportamiento se observa también en las otras dos

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

variantes de español, lo cual lo hace ser un comportamiento general y consistente para los referentes de los adverbios locativos demostrativos.

Enseguida ejemplificamos los tipos de referentes más frecuentes para el español maya. En (153a) presentamos un referente toponímico (*Mérida*) y, en (153b), un referente del tipo espacio social (*en el restaurante*).

(153) a.enc: y ¿dónde vive usted ahora? ¿sigue viviendo y va y viene de Mérida diario?  
Inf: No...porque allá se desplombó... se desplombó totalmente y todos bajamos a vivir en Tixcocab, dizque daba más eh... había más facilidad, acceso para ir al médico, para venir **acá en Mérida**, entoes, este, y la hacienda, pues, al poco tiempo que nos quitamos, eh la vendieron... (EMY1: 2.1)

b.enc: ¿y dónde me recomienda que coma, qué es lo primero que yo tengo que comer aquí en Mérida?

Inf: Pues si quiere, **acá en el restauran** 'ta ...sale caro (EMY4: 39)

Entre los referentes poco frecuentes, ya que cuentan con porcentajes menores al 2%, encontramos a los instrumentos como base locativa (*libro, velo, metate, video*), los topográficos (en el *monte*, en la *tierra*, en el *campo*), los espacios familiares (en la *casa*), los de espacio-tiempo y los específicamente de tiempo. La variante de español de hablantes de maya-yucateco no cuenta con referentes del tipo cuerpo como base locativa, como las otras dos variantes de español.

De manera específica, de los datos presentados en el cuadro anterior (39), podemos observar que los adverbios *ahí, allí* y *allá* se relacionan de manera más frecuente con referentes del tipo espacios sociales. Esta relación nos hace pensar en que, efectivamente, estos adverbios hacen referencia a lugares dominados por el otro participante de la conversación (por el interlocutor) o incluso, por un tercer participante que puede estar presente o ausente en la conversación. Además de esto, a su vez, ocasiona que los lugares se conciban como distantes a partir de la perspectiva del hablante, es decir, los referentes del tipo espacios sociales así como sus adverbios más frecuentes (*ahí, allí* y *allá*) representan lugares fuera del dominio/control del

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

hablante. En (154) ejemplificamos un referente de tipo social, el cual al relacionarse con el adverbio *ahí* indica cierto distanciamiento del lugar donde se encuentra el hablante, ya que recordemos que el significado base del adverbio *ahí* es ‘ese lugar’.

- (154) enc: ¿y hay música *en la plaza*?  
Inf: Sí hay música. Durante las corridas de toros eso hay música con dianas, que toca la...jarana, la vaquería, que se dicen jaranas. Es lo que tocan **ahí** (EMY6: 15)

Con respecto a los referentes más frecuentes: los topónimos, los adverbios que se destacan son *aquí* y *acá* con 71 y 80%, según corresponde. Lo cual podría interpretarse como la precisión de aquellos lugares donde se encuentra el hablante y donde se está llevando a cabo la conversación. En otras palabras, son los lugares bajo el dominio y control total del hablante, como lo ejemplificamos en (155).

- (155) enc: ¿y dónde vendía, allá en Muna?  
Inf: No, **aquí** *en Mérida*. (EMY8: 28)

También de los datos presentados en el cuadro (39), podemos destacar que, curiosamente, para los referentes del tipo espacios familiares, el adverbio *ahí* es el único adverbio que se relaciona con ellos, como mostramos en (156).

- (156) inf: [...] pero él no es una persona creo como otro, esos...otros niños que van así en la calle, no. Él nomás *de la casa* no sale, **ahí** está. (EMY5: 21)

Y, por último, debemos notar que al igual que las variantes de español popular y español de hablantes de náhuatl, para la variante de español de hablantes de maya-yucateco, los adverbios *ahí* y *allí* se presentan como los adverbios más frecuentes que se relacionan con referentes del tipo espacio-tiempo y tiempo. En (157a) podemos ver al adverbio *ahí* con un referente que indica, tanto espacio como tiempo, y en (157b), con referente temporal exclusivamente.

- (157) a. inf: *Sí vengo, vengo a vender las hamacas que nosotros lo laboramos, porque, pues, era yo en...era yo campesino pero entonces, ya me di cuenta que ya no me ajustaba para los gastos, y tuve que...tomar otro trabajo para hacer... Y ahí,* entoes, me di cuenta que, pues es un poquito desahogado cuando ese tiempo

comience. Pero, actualmente, el turismo ahora ya están muy...eh...ya están muy orientados, o ya están muy alertados, porque, pues, los guías son los que... nos ponen mal... (EMY3: 3)

b.enc: ¿a qué horas se va? ¿a qué hora se va?

inf: pus...como hora es domingo, puede ser...se gasta, por *ahí de las ocho* (EMY4: 77)

### 4.3.3 Semejanzas y diferencias

A manera de resumen acerca de la revisión a este cuarto factor semántico: relación entre el paradigma adverbial locativo y sus referentes, en tres variantes de español (la popular, la de hablantes de náhuatl y la de hablantes de maya) podemos mencionar que:

En español popular, por lo que corresponde a los referentes de los adverbios demostrativos locativos, los referentes suelen aparecer tanto de manera explícita como no explícita. A pesar de ello, pudimos distinguir que con referente explícito los adverbios más frecuentes son *ahí*, *allí* y *allá*, mientras que con referente no explícito son *aquí* y *acá*. También pudimos señalar que todo el paradigma adverbial locativo demostrativo preferentemente establece relación anafórica con sus referentes. Y, al clasificar a los referentes de acuerdo con su carácter semántico, pudimos observar que los referentes representan, la mayoría de las veces, espacios sociales y topónimos; asimismo, detectamos que para los espacios sociales el adverbio más frecuente es *allí* y, para la toponimia, el adverbio *allá*.

En español de hablantes de náhuatl, de acuerdo con la característica de explicitud del referente, los referentes prefieren presentarse de manera explícita. En relación con esta característica, destacan los adverbios *ahí*, *allí* y *allá*. Por lo que corresponde a la no explicitud del referente, los adverbios con mayor frecuencia son *aquí* y *acá*. Este comportamiento es semejante al del español popular.

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

En segundo lugar, para establecer la relación del referente con el adverbio se debe de identificar su posición entre sí. De ahí, para la variante de español de hablantes de náhuatl, observamos que la relación principal entre adverbio y referente es la anafórica, lo cual da el carácter de pronominal al paradigma adverbial locativo demostrativo. Sin embargo, con respecto a la relación catafórica la diferencia entre frecuencias no es muy grande.

Para finalizar el análisis de los referentes, podemos comentar que los referentes, básicamente, hacen referencia a espacios relacionados con la sociedad, donde destaca el uso del adverbio *aquí*, y con la toponimia, en la cual es más frecuente la aparición del adverbio *allá*. Entonces, los referentes más frecuentes son los espacios sociales y la toponimia; en segundo lugar, aparecen los referentes de instrumento u objetos como base de locación, los espacios familiares y los topográficos. Los referentes menos frecuentes son los relacionados con respecto al cuerpo humano y al tiempo. Esta misma situación se observa en la variante de español popular.

En español de hablantes de maya, por lo que toca a la característica de explicitud del referente en relación con el paradigma adverbial locativo demostrativo, podemos mencionar que los referentes se presentan de manera explícita la mayoría de las veces, cuyo adverbio más frecuente es *allí* (93%). Con respecto a la relación que se establece entre referentes y adverbios principalmente es la relación anafórica. Y, de acuerdo con la clasificación léxico-semántica de los referentes, las categorías más frecuentes son los toponímicos y los espacios sociales, cuyos adverbios más frecuentes son *acá* y *ahí*, respectivamente.

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

De manera general, podemos apuntar que las tres variantes de español presentan un comportamiento similar, es decir, las tres prefieren referentes explícitos, en relación anafórica e indican espacios sociales y topónimos.

### **4.4 LA COMPARACIÓN DIALECTAL. CONCLUSIÓN PARCIAL**

Ya que hemos terminado el análisis semántico del paradigma adverbial locativo demostrativo en las tres variantes de español, ahora, intentaremos establecer una comparación entre los diferentes dialectos desde los factores semánticos vistos anteriormente.

La comparación seguirá el mismo orden del análisis previo, es decir, en primer lugar, presentamos tipo de función del paradigma adverbial locativo demostrativo; en segundo, compararemos el carácter léxico del verbo; y, como tercer punto, la relación del paradigma adverbial locativo demostrativo con sus referentes.

De ahí tenemos que de acuerdo con la función de los adverbios, ésta puede modificar a diferentes partículas, por ejemplo: verbos, sustantivos y a otros adverbios. Sin embargo, como hemos observado, para el caso de nuestras tres variantes, la mayoría de las veces, con un porcentaje por arriba del 90%, los adverbios locativos demostrativos modificarán a un verbo, mientras que, para la modificación de las otras partículas (sustantivos y adverbios), presentan porcentajes menores del 5%.

Ahora bien, con respecto al valor semántico de la función de los adverbios locativos demostrativos en nuestras tres variantes, observamos que cumplen con el valor locativo, es decir, que su significado base denota, en primer plano, a una locación, posición o coordenada en el espacio. A continuación, presentamos el valor locativo de los adverbios locativos demostrativos en tres variantes de español.



**Valor locativo de los adverbios locativos demostrativos**

Adv. loc.	Locativo	
<i>Aquí</i>	‘en este lugar’	‘lugares cercanos al hablante’
<i>Acá</i>	‘por este lugar’	
<i>Ahí</i>	‘en ese lugar’	‘lugares lejanos al hablante’
<i>Allí</i>	‘en aquel lugar’	
<i>Allá</i>	‘por aquel lugar’	

En segundo plano, tenemos que mencionar que el significado del paradigma locativo demostrativo presenta extensión semántica hacia el tiempo. A continuación, presentamos el valor semántico temporal de los adverbios locativos demostrativos en tres variantes de español.

**Valor temporal de los adverbios locativos demostrativos**

Adv. loc.	Temporal	
<i>Aquí</i>	‘en este tiempo’	‘tiempos cercanos al hablante’
<i>Acá</i>	‘por este tiempo’	
<i>Ahí</i>	‘en ese tiempo’	‘tiempos lejanos al hablante’
<i>Allí</i>	‘en aquel tiempo’	
<i>Allá</i>	‘por aquel tiempo’	

Otro de los valores semánticos que comparten los adverbios locativos demostrativos en tres variantes de español es el valor discursivo de consecuencia; sin embargo existe un valor semántico que sólo desarrolla la variante popular, éste es el valor subjetivo. De estos valores: discursivo y subjetivo, debemos advertir que son realmente poco frecuentes y que los adverbios, que los desarrollan con más frecuencia, son *ahí* y *allí* en comparación con el resto del paradigma (*aquí*, *acá*, *allá*).

Por lo que corresponde a la clasificación léxico-semántica de los verbos para el paradigma adverbial locativo demostrativo en las tres variantes de español, analizadas en este trabajo, encontramos que los verbos pueden pertenecer a una gran diversidad semántica. Es decir, los verbos pueden ser de todo tipo, ya que, como vimos en el análisis, había verbos de dicción, de cognición, climáticos, de acción, de transferencia, de posesión, etc. Sin embargo, dentro de esta gran diversidad, destacan tres categorías para los verbos con los que se relacionan los adverbios

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

locativos demostrativos en tres variantes de español (popular, la de hablantes de náhuatl y la de hablantes de maya): en primer lugar, es la existencia, en segundo lugar, el movimiento y, en tercer lugar, la actividad. Ese comportamiento lo encontramos principalmente para la variante popular y para la variante de hablantes de maya; ya que, para la variante de hablantes de náhuatl, la categoría de verbos de movimiento es la más frecuente en primer lugar, luego existencia y por último actividad.

Además, debemos reconocer que, para cada variante y para cada clasificación semántica de verbos, hay adverbios que se destacan más que otros. Por ejemplo, para las tres variantes con respecto a existencia se encuentra con mayor frecuencia al adverbio *aquí*; sin embargo, para la variante popular también se destaca el adverbio *allá*, para la variante de hablantes de náhuatl, el adverbio *ahí* y, para la variante de hablantes de maya, los adverbios *acá* y *ahí*.

En relación a la clase semántica de movimiento, las tres variantes se comportan de manera distinta; ya que en la popular, se destacan los adverbios *acá* y *ahí*; en la variante de hablantes de náhuatl, los adverbios *allí*, *acá* y *allá* y, en la variante de hablantes de maya, se favorece a los adverbios *acá* y *ahí*.

Y, de acuerdo con la clase semántica de actividad, la variante popular y la variante de hablantes de maya parecen comportarse de manera semejante, al ubicar las actividades en lugares distantes, ya que los adverbios que más se destacan son *allí* y *allá* para ambas variantes. La situación en la variante de hablantes de náhuatl con respecto a la clase semántica de actividad es a la inversa de las dos variantes anteriores, ya que el español de hablantes de náhuatl ubica a las actividades en el lugar mismo donde se encuentra el hablante, ya que se destacan los adverbios *aquí* y *acá*.

Otra característica, que revisamos con respecto a los adverbios locativos demostrativos y sus verbos con los que se relacionan, fue el carácter valencial/no valencial de los adverbios. -

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

Como hemos mencionado antes- los adverbios locativos demostrativos se considerarán valenciales cuando son exigidos por el significado del verbo, mientras que no son valenciales cuando no son exigidos por la significación del verbo. Así, al ser los verbos de existencia y de movimiento, verbos que en su significado de base exigen locación y al ser las clases semánticas de verbos más frecuentes en las tres variantes de español con las que se relacionan los adverbios locativos demostrativos, entonces el paradigma adverbial locativo demostrativo tiende a ser valencial en la mayoría de sus contextos en las tres variantes de español.

Y por lo que toca a nuestro último factor semántico: la relación entre adverbios locativos demostrativos y sus referentes, podemos mencionar, primero, que los adverbios necesitan del contexto para precisar su significado, por lo que uno de sus rasgos distintivos es cumplir con la función deíctica que consiste en indicar, señalar, mostrar la locación a la que hacen referencia, ya sea de manera explícita o no. De ahí que, en la relación entre referente y adverbio, hayamos observado que tan frecuente aparece el referente de manera explícita o no.

Al revisar esta característica, lo que encontramos en nuestro análisis, fue que los referentes de los adverbios locativos demostrativos en las tres variantes de español, se presentan con mayor frecuencia como referentes explícitos en el discurso.

Además, debemos destacar que, para las tres variantes de español, los adverbios con mayor frecuencia de presentar referente explícito son: *ahí*, *allí* y *allá*.

Otra característica que tiene que ver con la relación que establecen los referentes con los adverbios es el orden que toma el referente con respecto al adverbio, ya que la relación puede ser anafórica o catafórica. Para la primera, el referente se menciona antes que el adverbio (ref-adv) y, para la segunda, el referente se menciona después (adv-ref). De esto podemos mencionar que el paradigma adverbial locativo, de manera general, en tres variantes de español, muestra preferencia por la relación anafórica. Además, debemos enfatizar que la relación anafórica, entre

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

referente y adverbio, es la relación que motiva el comportamiento pronominal en los adverbios locativos demostrativos.

De manera particular, de acuerdo con la relación anafórica o la relación catafórica que se puede establecer entre el paradigma adverbial locativo y sus referentes, podemos notar que tanto la variante popular como la de hablantes de maya presentan un comportamiento similar, es decir, en estas dos variantes la relación anafórica presenta porcentajes por arriba del 70% y la relación catafórica porcentajes por de bajo del 30%. Este comportamiento se contrapone a la variante de hablantes de náhuatl, ya que ella presenta porcentajes casi similares con respecto a las relaciones de anáfora y catáfora, esto es, 52% para anáfora y 48% para catáfora. Adicionalmente, podemos decir que, para la variante de hablantes de náhuatl, los adverbios que favorecen la relación anafórica son *ahí*, *allí* y *allá*.

Ahora bien, los referentes, al presentarse de manera explícita en la mayoría de los casos, nos permitieron comprender a qué tipo de lugares hacen referencia los adverbios locativos demostrativos en tres variantes de español. En primer lugar, nos dimos cuenta de la gran gama de cosas/objetos y situaciones que pueden funcionar como espacios locativos, ya que encontramos referentes desde partes del cuerpo, instrumentos de la vida cotidiana, situaciones o eventos, y de ahí a partes del discurso o incluso hasta referentes de tiempo. En otras palabras, los referentes pueden seguir un arreglo de concreto a abstracto. Sin embargo, en segundo lugar y de vuelta a la locación, notamos que dos tipos de referentes locativos físicos y concretos son los que se destacan en las tres variantes de español, estos son los que hemos denominado del tipo espacios sociales y toponímicos, por lo que decimos que el paradigma adverbial locativo demostrativo nos sirve o su función principal es la de ubicarnos en el mundo.

Con respecto a los referentes más frecuentes para los adverbios locativos demostrativos en cada variante de español, la relación que establecen es la siguiente: para la variante popular, con

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

relación a los espacios sociales, destaca el adverbio *allí* y, para la toponimia, el adverbio *allá*; la variante de español de hablantes de náhuatl presenta para espacios sociales al adverbio *aquí* y, para la toponimia, al igual que la variante popular, al adverbio *allá* preferentemente; y para el caso de la variante de hablantes de maya, el adverbio *ahí* se distingue para espacios sociales y, para la toponimia, los adverbios *aquí* y *acá*.

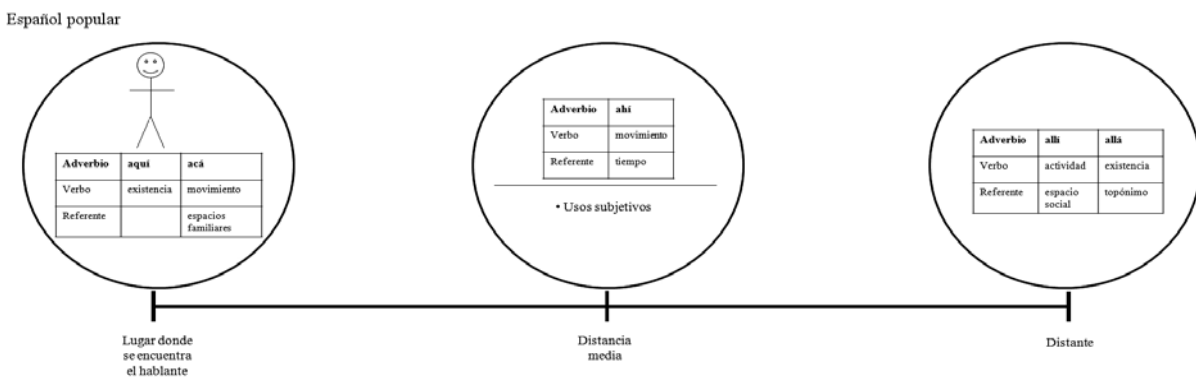
A manera de conclusión de este apartado, nos es preciso destacar que semánticamente el paradigma adverbial locativo en tres variantes de español es consistente, es decir, no presenta diferencias entre las variantes de español (popular, la de hablantes de náhuatl, la de hablantes de maya); ya que conservará (casi) bajo cualquier circunstancia su valor locativo; se relacionará mejor con verbos del tipo existencia, movimiento y actividad, y con respecto a sus referentes, el paradigma adverbial locativo aparte de establecer deixis y una relación anafórica predominantemente, de manera léxica-semántica, señalará espacios relacionados con la vida social y con la toponimia, principalmente.

Sin embargo, al observar de manera cuidadosa los rasgos semánticos de verbos y referentes con los que se relaciona el paradigma adverbial locativo demostrativo en tres variantes de español y al considerar el esquema semántico de proximidad con relación al hablante, podemos establecer cierta variación entre variantes en el momento de organizar los espacios del mundo. Esto es, para el español popular, los adverbios *aquí/acá* representan los espacios próximos al hablante, incluso el adverbio *acá* destaca el hacer referencia a espacios familiares. Con respecto a sus verbos, el adverbio *aquí* se distingue por relacionarse de manera más frecuente con verbos de existencia, es decir, indica existencia del hablante, mientras que el adverbio *acá* se relaciona más con verbos de movimiento, por lo que indica movimiento del hablante. El adverbio *ahí* señala distancia media, se relaciona con verbos de movimiento y entre sus referentes más frecuentes encontramos los que indican tiempo. Los adverbios *allí/allá* son los

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

lugares distantes con respecto al hablante, ya que entre sus referentes más comunes encontramos para el adverbio *allí* a los espacios sociales y para el adverbio *allá*, a los topónimos, es decir, espacios conceptualizados como lejanos. Con relación a sus verbos, para el adverbio *allí* destaca actividad, lo cual significaría que el hablante realiza sus actividades en lugares lejanos a los familiares, y para el adverbio *allá* es existencia, lo cual estaría indicando las cosas existentes lejos del hablante. En el siguiente diagrama (3), mostramos el esquema de proximidad con respecto al hablante, así como su relación con la organización del paradigma adverbial locativo demostrativo en español popular.

**Diagrama 3**

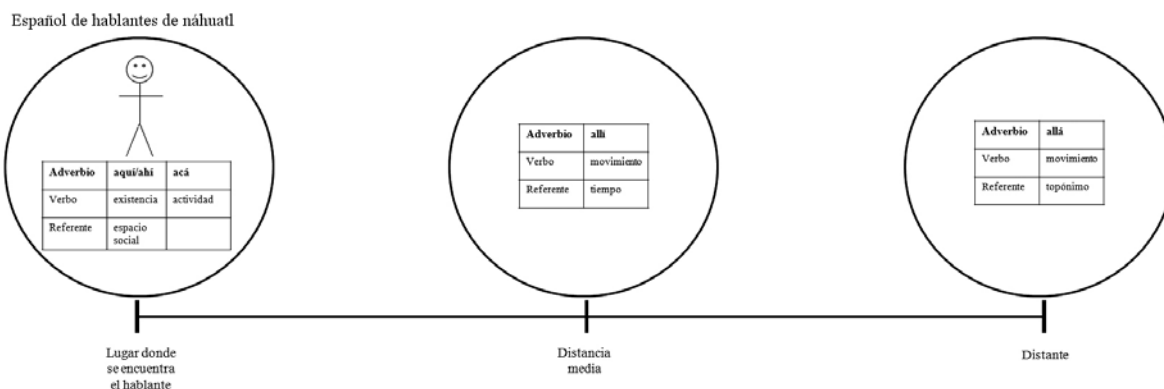


Para el caso del español de hablantes de náhuatl, presentamos la siguiente organización: los adverbios *aquí/ahí* y *acá* representan los espacios próximos al hablante. De manera especial, para los adverbios *aquí/ahí* destacan los referentes relacionados con los espacios sociales y, de acuerdo con sus verbos, para los adverbios *aquí/ahí* se distinguen los de existencia y, para el adverbio *acá*, los verbos de actividad; podríamos comentar que, considerando estos rasgos, el hablante se concibe dentro de su sociedad, es decir, es en los espacios sociales donde existe y lleva acabo su actividad. El adverbio *allí* es el encargado de indicar distancia media, sus verbos más comunes son de movimiento y entre sus referentes más frecuentes encontramos a los de tiempo. El adverbio *allá* indica los lugares lejanos, se relaciona con referentes de tipo topónimos

## Capítulo 4. SEMÁNTICA

y sus verbos también suelen ser de movimiento. En el diagrama (4), proponemos la ordenación del paradigma adverbial locativo demostrativo con respecto al esquema de proximidad del hablante en una muestra de español náhuatl.

**Diagrama 4**



Y, finalmente, en el caso de la variante de español de hablantes de maya, encontramos que el paradigma adverbial locativo demostrativo se comporta de la siguiente manera: los adverbios *aquí/acá* indican lugares donde existe el hablante, sus referentes frecuentemente son topónimos, lo cual quiere decir que por lo regular el hablante especifica el lugar donde se ubica. Además, sus verbos son de existencia para el adverbio *aquí* y de movimiento para el adverbio *acá*. Los adverbios *ahí, allí, allá* se utilizan para indicar lugares lejanos, entre sus referentes más frecuentes destacan los espacios sociales y entre sus verbos, para el adverbio *ahí* son los de movimiento, mientras que para los adverbios *allí* y *allá* son los de actividad. Debemos advertir que para esta variante no se distingue una distancia media. Todo se organiza, más bien, entre lo próximo y lo lejano con respecto al hablante. Este comportamiento lo ejemplificamos con el siguiente diagrama (5).

**Diagrama 5**

Español de hablantes de maya



En el capítulo siguiente intentaremos presentar de manera global tanto el comportamiento sintáctico como semántico de los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual.



## 5. CONCLUSIONES

### CONCLUSIONES.

#### “LOS ADVERBIOS LOCATIVOS EN ESPAÑOL MEXICANO ACTUAL”

Esta investigación nos ha permitido observar, de manera particular, cuál es el comportamiento sintáctico-semántico de los adverbios locativos en tres variantes de español (la popular, la proveniente de hablantes de náhuatl y la proveniente de hablantes de maya).

Ahora, a manera de conclusión general, nuestra intención es presentar, de manera global, cuál es el comportamiento del paradigma adverbial locativo demostrativo en una muestra de español mexicano actual. Es decir, con base en los datos arrojados por las variantes previamente analizadas, creemos que podemos integrar una descripción aproximada de su comportamiento general. Por lo que, en este punto, es de suma importancia recordar que el español mexicano actual convive con un sinnúmero de lenguas, entre las cuales una relación importante es la que establece con sus lenguas indígenas nacionales; ya que con ellas tanto puede compartir características como puede no hacerlo. Y, para representar esta situación –como hemos mencionado-, elegimos a las variantes: popular de la ciudad de México, la de hablantes de náhuatl de la Sierra Norte de Puebla y la de hablantes de maya de la península de Yucatán.

A continuación presentamos el cuadro (40), donde mostramos a las tres variantes que formaron el corpus de esta investigación.

## 5. CONCLUSIONES

### Cuadro (40)

Los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual.

LOS ADVERBIOS LOCATIVOS EN ESPAÑOL MEXICANO ACTUAL						
<b>Español popular</b>	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
	238	184	96	32	102	652
<b>Español de hablantes de náhuatl</b>	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
	178	318	79	60	125	760
<b>Español de hablantes de maya</b>	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
	201	207	29	102	239	778
Totales	28% (617/2190)	32% (709/2190)	9% (204/2190)	9% (194/190)	21% (466/2190)	2190

Como podemos observar del cuadro (40) anterior, cada variante representa cierto número de contextos en los que aparece un adverbio locativo demostrativo: el español popular presenta 652; el español de hablantes de náhuatl, 760; el español de hablantes de maya, 778. De lo cual obtuvimos un total de 2,190 contextos, con los que formamos nuestra muestra de español mexicano actual. Con respecto al total de la muestra, además, podemos notar que el adverbio más frecuente es *ahí* con 32%, le siguen los adverbios *aquí* y *allá* con 28% y 21%, respectivamente, y ya con menor frecuencia, los adverbios *allí* y *acá* cada uno con 9%.

A continuación presentamos, de manera global, el comportamiento sintáctico-semántico de los adverbios locativos en una muestra de español mexicano actual.

En principio, podemos decir que el paradigma adverbial locativo demostrativo en español mexicano actual está formado por cinco adverbios pronominales demostrativos de lugar: *aquí*, *ahí*, *allí*, *acá* y *allá*. Además, gramaticalmente, sabemos que se consideran adverbios por ser palabras de tercer orden, es decir, pueden modificar principalmente a un verbo, a un adjetivo, a

## 5. CONCLUSIONES

otro adverbio e incluso a un sustantivo. Estos adverbios se consideran pronombres demostrativos, porque se comportan de la misma manera que un pronombre al sustituir al nombre, además, porque desempeñan la función mostrativa, en otras palabras, los adverbios locativos demostrativos sustituyen a su referente locativo al mismo tiempo que lo señalan, indican o muestran. Desde el punto de vista de la semántica, los consideramos adverbios locativos porque en la base de su significado denotan lugares o espacios.

Continuamos con la presentación del comportamiento sintáctico de los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual. Recordemos que su revisión consta de cuatro parámetros: 1) tipo de oración, clasificadas en principales o subordinadas y desde su clasificación en transitivas *vs.* intransitivas; 2) orden de los adverbios con respecto al verbo, es decir, observamos la posición preverbal o posverbal de los adverbios locativos demostrativos; 3) combinación de los adverbios con preposición; y, por último, 4) adyacencia entre el paradigma adverbial locativo demostrativo con sus referentes.

Así, en primer lugar, con respecto al tipo de oración, clasificadas en principales o subordinadas, en la que se insertan los adverbios locativos demostrativos, podemos decir que su aparición, tanto en oraciones principales como en oraciones subordinadas, es indistinta. Sin embargo, podemos destacar dos formas de comportamiento: una, en la que los adverbios *aquí*, *acá*, y *allá* aparecen de manera más frecuente en oraciones principales antes que en subordinadas; la otra forma de comportamiento le corresponde a los adverbios *ahí* y *allí*, que muestran preferencia por las oraciones subordinadas antes que las oraciones principales. Este comportamiento general lo presentamos en el cuadro (41) siguiente.

## 5. CONCLUSIONES

### Cuadro (41)

Tipo de oración: principal vs. subordinada, para los adverbios locativos en una muestra de español mexicano actual

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español mexicano actual						
<b>Principal</b>	63% (351/557)	48% (329/685)	48% (97/202)	59% (106/179)	59% (261/443)	53% (1095/2066)
<b>Subordinada</b>	37% (206/557)	52% (356/685)	52% (105/202)	41% (73/179)	41% (182/443)	47% (971/2066)
Totales	557	685	202	179	443	2066

En relación con la clasificación de las oraciones en transitivas vs. intransitivas, los adverbios locativos demostrativos, a pesar de que pueden insertarse en cualquier tipo de oración, preferirán aparecer en oraciones intransitivas con mayor frecuencia. Como podemos corroborarlo en el siguiente cuadro (42).

### Cuadro (42)

Tipo de oración: transitiva vs. intransitiva, para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español mexicano actual						
<b>Transitiva</b>	41% (228/557)	34% (233/685)	40% (81/202)	40% (72/179)	43% (190/443)	39% (806/2066)
<b>Intransitiva</b>	59% (329/557)	66% (452/685)	60% (121/202)	60% (107/179)	57% (253/443)	61% (1260/2066)
Totales	557	685	202	179	443	2066

En segundo lugar, en relación con el factor sintáctico de orden, encontramos que los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual pueden acomodarse indistintamente alrededor de su verbo. Sin embargo, los adverbios locativos demostrativos, con mayor frecuencia, ocuparán la posición posverbal.

Además, al igual que en el parámetro anterior, encontramos dos formas de comportamiento: una, para los adverbios *aquí*, *acá* y *allá*, que favorecen la posición posverbal con mayor frecuencia, y la otra, corresponde a los adverbios *ahí* y *allí*, los cuales se presentan en

## 5. CONCLUSIONES

la posición preverbal de manera más frecuente. Este comportamiento lo representamos en el cuadro siguiente (43).

**Cuadro (43)**

Orden para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español mexicano actual						
<b>Posverbal</b>	70% (390/557)	37% (253/685)	38% (77/202)	74% (132/179)	70% (310/443)	56% (1157/2066)
<b>Preverbal</b>	30% (167/557)	63% (432/685)	62% (125/202)	26% (47/179)	30% (133/443)	44% (909/2066)
Totales	557	685	202	179	443	2066

En tercer lugar, presentamos la relación que establece el paradigma adverbial locativo demostrativo con las preposiciones. De acuerdo con este comportamiento, primero, debemos mencionar que, aunque los adverbios locativos demostrativos tanto pueden relacionarse con preposición como pueden no hacerlo, su tendencia se inclina por no presentar preposición. Como podemos observar en el siguiente cuadro (44).

**Cuadro (44)**

Presencia vs. ausencia de preposiciones para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español mexicano actual						
<b>Sin preposición</b>	76% (472/617)	79% (558/709)	83% (169/204)	61% (119/194)	74% (345/466)	76% (1663/2190)
<b>Con preposición</b>	24% (145/617)	21% (151/709)	17% (35/204)	39% (75/194)	26% (121/466)	24% (527/2190)
Totales	617	709	204	194	466	2190

Además, en el cuadro (44), podemos ver que el adverbio con mayor frecuencia de no relacionarse con preposición es el adverbio *allí* con 83%, mientras que el adverbio con mayor frecuencia de encontrarlo con preposición es *acá* con 39%.

## 5. CONCLUSIONES

Ahora bien, cuando los adverbios llegan a relacionarse con una preposición, lo hacen con una del grupo de las preposiciones locativas, en otras palabras, las preposiciones para los adverbios locativos demostrativos son *a, de, desde, en, hasta, para* y *por*. De ellas, las más frecuentes son *de* con 55% y *por* con 24%, las menos frecuentes son *a* y *en* ambas con porcentajes menores al 1%. Como mostramos en el cuadro siguiente (44.1)

**Cuadro (44.1)**

Preposiciones para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español mexicano actual						
<i>A</i>	2% (3/145)			1% (1/75)		<1% (4/527)
<i>De</i>	78% (112/145)	59% (89/151)	71% (25/35)	35% (26/75)	30% (36/121)	55% (288/527)
<i>Desde</i>	1% (2/145)	1% (1/151)	3% (1/35)	1% (1/75)	2% (2/121)	1% (7/527)
<i>En</i>					2% (2/121)	<1% (2/527)
<i>Hasta</i>	5% (7/145)	7% (11/151)	11% (4/35)	8% (6/75)	12% (14/121)	8% (42/527)
<i>Para</i>			3% (1/35)	35% (26/75)	23% (28/121)	10% (55/527)
<i>Por</i>	14% (21/145)	33% (50/151)	11% (4/35)	20% (15/75)	32% (39/121)	24% (129/527)
Totales	145	151	35	75	121	527

Del cuadro anterior (44.1), de forma detallada, podemos decir que los adverbios con respecto a las preposiciones se comportan de la siguiente manera.

Para el adverbio *aquí*, la preposición más frecuente es *de* con 78%, le sigue *por* con 14%, *hasta* con 5%, *a* con 2% y *desde* con 1%. La preposición *en* no se presenta con este adverbio.

## 5. CONCLUSIONES

El adverbio *ahí* presenta la misma situación que el adverbio *aquí*, es decir, la preposición más frecuente para este adverbio también es *de* con 59%, le sigue *por* con 33%, *hasta* con 7% y *desde* con 1%. La presencia de las preposiciones *a* y *en* con este adverbio es nula.

El adverbio *allí* también tiene como preposición más frecuente a *de* con 71%, las siguientes son *hasta* y *por* con 11% cada una, y como preposiciones menos frecuentes tiene a *desde* y *para* con 3%. En este adverbio, no se presentan las preposiciones *a* ni *en*.

El caso del adverbio *acá* presenta dos preposiciones muy frecuentes *de* y *para* ambas con 35%, la siguiente preposición que presenta es *por* con 20%, y con menor frecuencia, las preposiciones *hasta* con 8% y *a* con 1%. La preposición *en* no se presenta en este adverbio.

Para el adverbio *allá*, la preposición más frecuente es *por* con 32%, le sigue *de* con 30%, *para* con 23%, *hasta* con 12% y las preposiciones con menor frecuencia son *desde* y *en* con 2%. La preposición ausente para este adverbio es *a*.

Además, con estas preposiciones se destacan las relaciones espaciales de origen (*de/desde*), trayecto (*por*), dirección (*a, para*), meta (*hasta*) y situación (*en*). Como presentamos en el cuadro siguiente (44.2).

## 5. CONCLUSIONES

### Cuadro (44.2)

Relaciones espaciales entre preposiciones y adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español mexicano actual						
<b>Origen</b> ( <i>de/desde</i> )	79% (114/145)	60% (90/151)	74% (26/35)	35% (27/75)	31% (38/121)	56% (295/527)
<b>Trayecto</b> ( <i>por</i> )	14% (21/145)	33% (50/151)	11% (4/35)	19% (14/75)	32% (39/121)	24% (128/527)
<b>Dirección</b> ( <i>a/para</i> )	2% (3/145)		3% (1/35)	37% (28/75)	23% (28/121)	11% (60/527)
<b>Meta</b> ( <i>hasta</i> )	5% (7/145)	7% (11/151)	11% (4/35)	8% (6/75)	12% (14/121)	8% (42/527)
<b>Situación</b> ( <i>en</i> )					2% (2/121)	<1% (2/527)
Totales	145	151	35	75	121	527

De igual forma, los datos presentados en el cuadro (44.2) anterior, nos permiten señalar que cada adverbio destaca de acuerdo con una relación espacial, es decir, a los adverbios *aquí* y *allí* les corresponde la relación espacial de origen; para el adverbio *ahí*, la de trayecto; para el adverbio *acá*, la de dirección y, finalmente, para el adverbio *allá*, la de meta. O bien, otro comportamiento entre los adverbios y las relaciones espaciales es la tendencia a formar dos grupos: uno, donde los adverbios *aquí*, *ahí* y *allí* destacan la situación de reposo, como la de origen, y el otro grupo, donde los adverbios *acá* y *allá* indican una situación de desplazamiento, por ejemplo, el adverbio *acá* destaca al indicar dirección, mientras que el adverbio *allá* lo hace al marcar trayecto.

El último parámetro sintáctico que revisamos para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual es la adyacencia con sus referentes.

Recordemos que si la adyacencia es la contigüidad entre referente y adverbio, la no contigüidad será la no adyacencia, por lo que en la no adyacencia incluimos a los referentes no explícitos. Así, tomando en cuenta estas consideraciones, de los datos analizados, obtuvimos que



## 5. CONCLUSIONES

los referentes, tanto pueden presentarse contiguos como pueden no presentarse contiguos a sus adverbios, sin embargo, el paradigma adverbial locativo demostrativo preferirá la no adyacencia con sus referentes. Como mostramos en el siguiente cuadro (45).

**Cuadro (45)**

Adyacencia vs. no adyacencia entre adverbios locativos demostrativos y sus referentes en una muestra de español mexicano actual

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español mexicano actual						
<b>Adyacente</b>	35% (216/617)	26% (185/709)	32% (66/204)	25% (49/194)	31% (145/466)	30% (661/2190)
<b>No adyacente</b>	65% (401/617)	74% (524/709)	68% (138/204)	75% (145/194)	69% (321/466)	70% (1529/2190)
Totales	617	709	204	194	466	2190

Ahora, es turno de observar las características semánticas para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual. Para ello, contamos con los siguientes parámetros: el primer factor semántico es el de tipo de función de los adverbios locativos demostrativos, en la cual observamos tipo de partículas que modifica el paradigma adverbial locativo y el valor semántico de su función; en el segundo parámetro, mostramos la clasificación léxico-semántica de los verbos con los que se relaciona el paradigma adverbial locativo demostrativo, y, en tercer lugar, presentamos a los referentes de los adverbios locativos demostrativos, desde su explicitud en el discurso, así como dentro de una clasificación léxico-semántica.

Entonces, de acuerdo con el primer parámetro semántico: la función de los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español actual, podemos decir que los adverbios locativos demostrativos, al cumplir con su función adverbial, se relacionan preferentemente con un verbo (94%), le seguirá un sustantivo y en tercer lugar un adverbio, estos últimos con

## 5. CONCLUSIONES

frecuencias muy bajas de 4% y 2%, respectivamente. Como mostramos en el cuadro siguiente (46).

**Cuadro (46)**

Partículas que modifica el paradigma adverbial locativo en una muestra de español mexicano actual

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español mexicano actual						
<b>Verbo</b>	91% (557/617)	96% (685/709)	99% (202/204)	92% (179/194)	95% (443/466)	94% (2066/2190)
<b>Sustantivo</b>	6% (40/617)	2% (13/709)	---	6% (12/194)	3% (14/466)	4% (79/2190)
<b>Adv.</b>	3% (20/617)	2% (11/709)	1% (2/204)	2% (3/194)	2% (9/466)	2% (45/2190)
Totales	617	709	204	194	466	2190

Otro aspecto relacionado con la función de los adverbios locativos demostrativos es su valor semántico propiamente, y -como hemos observado- los adverbios cumplen con la función de indicar lugar, es decir, su significado base denota, en primer plano, una locación, posición o coordenada en el espacio. Como indicamos a continuación.

**Valor semántico de locación del paradigma adverbial locativo en una muestra de español mexicano actual**

Adv. loc.	Locación	
<i>Aquí</i>	‘en este lugar’	“lugares cercanos al hablante”
<i>Acá</i>	‘por este lugar’	
<i>Ahí</i>	‘en ese lugar’	“lugares lejanos al hablante”
<i>Allí</i>	‘en aquel lugar’	
<i>Allá</i>	‘por aquel lugar’	

En segundo plano, tenemos que reconocer que el paradigma adverbial locativo demostrativo puede desempeñar valor semántico de tiempo. Así, desde el valor semántico temporal, los adverbios pueden definirse como:

## 5. CONCLUSIONES

### Valor semántico temporal del paradigma adverbial locativo en una muestra de español mexicano actual

Adv. loc.	Temporal	
<i>Aquí</i>	‘en este tiempo’	“tiempos cercanos al hablante”
<i>Acá</i>	‘por este tiempo’	
<i>Ahí</i>	‘en ese tiempo’	“tiempos lejanos al hablante”
<i>Allí</i>	‘en aquel tiempo’	
<i>Allá</i>	‘por aquel tiempo’	

Además, presentamos las frecuencias con las cuales los adverbios desempeñan cada valor semántico.

#### Cuadro (47)

Frecuencia de los valores semánticos para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español mexicano actual						
<b>Locación</b>	99% (613/617)	87% (615/709)	92% (188/204)	98% (190/194)	98% (459/466)	94% (2065/2190)
<b>Temporal</b>	1% (4/617)	13% (94/709)	8% (16/204)	2% (4/194)	2% (7/466)	6% (125/2190)
Totales	617	709	204	194	466	2190

En el cuadro (47) anterior, como podemos observar el valor semántico de los adverbios locativos demostrativos, que destaca, es propiamente el locativo, ya que este valor presenta 94% de frecuencia.

En tercer punto, con respecto al valor semántico de la función de los adverbios, no podemos dejar de mencionar que, también, pueden desempeñar otros valores, como el valor discursivo de consecuencia de los adverbios *ahí*, *allí* y *aquí* o incluso, el subjetivo del adverbio *ahí*. Sin embargo, estos valores son realmente poco frecuentes. Y, más bien, lo que debemos destacar con respecto a la extensión semántica de significado (temporal, discursiva y subjetiva) del paradigma adverbial locativo demostrativo en una muestra de español mexicano actual es que

## 5. CONCLUSIONES

los adverbios *ahí* y *allí* son los que la presentan de manera más frecuente en comparación con el resto del paradigma (*aquí, acá, allá*).

El segundo parámetro semántico tiene que ver con la clasificación de los verbos con los que se relacionan los adverbios locativos demostrativos desde el punto de vista de su significado. Para revisar este parámetro, debemos recordar que hemos considerado el 94% del total del corpus, el cual corresponde a 2066 contextos en los que algún elemento del paradigma adverbial locativo demostrativo se relaciona con un verbo.

De acuerdo con nuestro análisis, encontramos que los verbos pueden pertenecer a una gran diversidad semántica, ya que pudimos observar verbos climáticos (*llover*), de cognición (*aprender*), de transferencia (*dar*), de dicción (*preguntar*), de posesión (*tener*), de acción: inicio (*empezar*), término (*terminar*), entre otros; sin embargo, dentro de esta gran diversidad, destacan tres categorías léxico-semánticas para los verbos con los que se relacionan los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual. En primer lugar, es la existencia con 36%, en segundo lugar, el movimiento con 28% y en tercer lugar, la actividad con 15%. Como podemos observar en el cuadro siguiente (48).

**Cuadro (48)**

Clases semánticas más frecuentes de los verbos con los que se relacionan los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español mexicano actual						
<b>Existencia</b>	40% (223/557)	35% (239/685)	33% (67/202)	31% (56/179)	35% (157/443)	36% (742/2066)
<b>Movimiento</b>	24% (133/557)	29% (198/685)	32% (65/202)	33% (60/179)	27% (121/443)	28% (577/2066)
<b>Actividad</b>	17% (93/557)	14% (94/685)	15% (30/202)	15% (27/179)	15% (68/443)	15% (312/2066)
Totales	557	685	202	179	443	2066

## 5. CONCLUSIONES

Del cuadro (48) anterior, podemos destacar que para verbos de existencia el adverbio con mayor frecuencia es *aquí* con un 40%, además este adverbio también destaca con verbos de actividad (17%), lo cual, al relacionar el adverbio *aquí* con el hablante, *aquí* estaría indicando lugar donde se encuentra el hablante y lugar donde el hablante desarrolla sus actividades. Con verbos de movimiento, los adverbios más frecuentes son *acá* con 33% y *allí* con 32%; lo cual, al relacionarlos con primera y tercera persona gramatical según corresponde, los adverbios indicarían que todo está en movimiento tanto el hablante como su entorno. Y, para los verbos de actividad, los adverbios *allí*, *acá*, *allá* presentan un mismo porcentaje de 15%.

Otra característica, que revisamos con respecto a los verbos, fue el carácter valencial/no valencial de la locación codificada mediante los adverbios, es decir, observamos si los adverbios locativos demostrativos son argumentos obligatorios o potenciales del verbo. Para el caso de los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual, al ser los verbos de existencia y de movimiento verbos que en su significado de base exigen locación y al ser las clases semánticas de verbos más frecuente, entonces el paradigma adverbial locativo demostrativo tiende a ser valencial en la mayoría de sus contextos verbales. En otras palabras, los adverbios locativos demostrativos son requeridos por sus verbos de existencia y de movimiento, lo cual les da el carácter de ser argumentos obligatorios.

Por otra parte, los adverbios locativos demostrativos serán argumentos potenciales cuando la base semántica del verbo con el que se relacionan no requiera de la locación para complementar su significado, por ejemplo, los verbos de actividad, entre otros.

El cuarto y último parámetro semántico que revisamos para este trabajo fue la relación que establecen los adverbios locativos demostrativos con sus referentes en una muestra de español mexicano actual. De esto, pudimos observar tres situaciones: la primera, relacionada con

## 5. CONCLUSIONES

la explicitud de los referentes; la segunda tiene que ver con la relación anafórica y la relación catafórica, que pueden establecer los adverbios con sus referentes; y como tercera situación, presentamos una clasificación semántica de los referentes explícitos.

Así, en primer lugar, con relación a la explicitud del referente, encontramos que los referentes, con los que se relacionan los adverbios locativos demostrativos, se presentan como explícitos en el discurso, de manera más frecuente. En el siguiente cuadro (49), presentamos las frecuencias con respecto a esta característica

**Cuadro (49)**

Explicitud vs. no explicitud de los referentes con los que se relacionan los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español mexicano actual						
<b>Explícito</b>	48% (297/617)	64% (457/709)	81% (166/204)	40% (78/194)	72% (334/466)	61% (1332/2190)
<b>No explícito</b>	52% (320/617)	36% (252/709)	19% (38/204)	60% (116/194)	28% (132/466)	39% (858/2190)
Totales	617	709	204	194	466	2190

Con ayuda del cuadro (49) anterior, nos podemos dar cuenta de que los adverbios que se relacionan con referentes explícitos con mayor frecuencia son *allí* con 81%, *allá* 72% y *ahí* con 64%, tal vez, por representar los lugares distantes del hablante y necesitar su aclaración; ya que, por el contrario, *aquí* y *acá* son los adverbios que mejor se relacionan con referentes no explícitos, tal vez, por indicar lugares donde se encuentra el hablante o lugar cercano al hablante y, por tanto, lugares (probablemente) mejor identificables.

Otro punto que revisamos de la relación entre adverbios y referentes, es el orden en el que ambos elementos se presentan en el momento de su enunciación; ya que, de acuerdo con este comportamiento, adverbios y referentes pueden entablar una relación anafórica, o bien, una

## 5. CONCLUSIONES

relación catafórica. En la relación anafórica, podemos identificar que el referente se señala antes que el adverbio (ref-adv) y, en la relación catafórica, el referente se indica después (adv-ref).

En el cuadro siguiente (50), podemos ver las frecuencias entre la relación anafórica y catafórica que presentan los adverbios con sus referentes. Debemos de recordar que, para este propósito, sólo tomamos en cuenta a los referentes explícitos, es decir, un 61% de la muestra de español mexicano, lo que equivale a 1,332 contextos.

**Cuadro (50)**

Relación anafórica vs. relación catafórica entre los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español mexicano actual						
<b>Anafórica (ref-adv)</b>	68% (202/297)	68% (313/457)	65% (108/166)	62% (48/78)	65% (218/334)	67% (889/1332)
<b>Catafórica (adv-ref)</b>	32% (95/297)	32% (144/457)	35% (58/166)	38% (30/78)	35% (116/334)	33% (443/1332)
Totales	297	457	166	78	334	1332

Del cuadro anterior (50), podemos concluir que los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual establecerán con sus referentes una relación anafórica, de manera preferente, ya que presentan un 67% de frecuencia; con lo cual afirman su carácter pronominal, puesto que, si bien un pronombre sustituye al nombre en cualquier parte del discurso, en el caso de los adverbios locativos demostrativos lo hacen al sustituir a la locación en cualquier otra parte del discurso.

Con respecto a la relación catafórica, los adverbios presentan tan sólo 33% de frecuencia.

Y, por último, con respecto a la clasificación semántica de los referentes, tenemos que reconocer que los referentes, al presentarse de manera explícita en la mayoría de los casos, nos permitieron comprender la gran gama de objetos y situaciones que pueden funcionar como espacios locativos. Por ejemplo, encontramos referentes desde partes del cuerpo, instrumentos de

## 5. CONCLUSIONES

la vida cotidiana, situaciones o eventos, partes del discurso, incluso hasta referentes de tiempo. En otras palabras, los referentes pueden seguir una ruta de objetos concretos hasta situaciones abstractas.

En segundo lugar, y de vuelta a la locación, notamos que dos tipos de referentes locativos físicos y concretos son los que destacan para el paradigma adverbial locativo en español mexicano actual, estos son los que hemos denominado del tipo espacios sociales (la escuela, el mercado, la calle, la plaza, etc.) y los toponímicos (Mérida, México, San Miguel, Cuetzalán, etc.). Esta situación la podemos corroborar en el cuadro siguiente (51), en el que presentamos las frecuencias que corresponden a los referentes más comunes para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual.

### Cuadro (51)

Referentes más frecuentes para los adverbios locativos demostrativos en una muestra de español mexicano actual.

	<i>Aquí</i>	<i>Ahí</i>	<i>Allí</i>	<i>Acá</i>	<i>Allá</i>	Totales
Español mexicano actual						
<b>Espacios sociales</b>	35% (103/297)	46% (212/457)	50% (83/166)	22% (17/78)	37% (124/334)	40% (539/1332)
<b>Toponimia</b>	54% (162/297)	22% (100/457)	19% (31/166)	68% (53/78)	53% (176/334)	39% (522/1332)
<b>Totales</b>	297	457	166	78	334	1332

Además en el cuadro (51), podemos notar que los adverbios que se relacionan con los espacios sociales de manera frecuente son *allí* con 50% y *ahí* con 46%, los cuales señalan lugares a distancia media o lejana con respecto al hablante. Para toponimia los adverbios más frecuentes son *acá* con 68%, *aquí* con 54% y *allá* con 53%. Lo cual podría interpretarse como: los adverbios *acá* y *aquí* señalan lugares donde se encuentra el hablante, o incluso zonas que se conciben próximas al hablante; el adverbio *allá* indica lugares lejanos que, tal vez, requieren ser identificados.



## 5. CONCLUSIONES

Ahora bien, considerando de manera particular a cada variante y tomando en cuenta los parámetros semánticos de tipo de verbo y tipo de referentes, así como el esquema de proximidad con respecto al hablante, pudimos destacar cierta variación de comportamiento del paradigma adverbial locativo demostrativo.

Esto es, para la variante de español popular descubrimos que los adverbios *aquí/acá* representan los espacios próximos al hablante, incluso el adverbio *acá* destaca el hacer referencia a espacios familiares. Con respecto a sus verbos, el adverbio *aquí* se relaciona de manera frecuente con verbos de existencia, mientras que el adverbio *acá* con los de movimiento. El adverbio *ahí* señala distancia media; se relaciona con verbos de movimiento y entre sus referentes más frecuentes están los que indican tiempo. Los adverbios *allí/allá*, en oposición a los adverbios *aquí/acá*, son los lugares distantes con respecto al hablante, ya que entre sus referentes más comunes encontramos a los espacios sociales y a los topónimos. Con relación a sus verbos destacan los de actividad y, nuevamente, existencia.

Para el caso del español de hablantes de náhuatl, presentamos la siguiente organización. Los adverbios *aquí/ahí* y *acá* representan los espacios próximos al hablante. De manera especial, para los adverbios *aquí/ahí* destacan los referentes relacionados con los espacios sociales, es decir, el hablante concibe a su sociedad como próxima y no lejana como en la variante popular. De acuerdo con sus verbos, para los adverbios *aquí/ahí*, se distinguen los de existencia y para el adverbio *acá*, los verbos de actividad. El adverbio *allí* es el encargado de indicar distancia media, sus verbos más comunes son de movimiento y entre sus referentes más frecuentes encontramos a los de tiempo. El adverbio *allá* indica los lugares lejanos, se relaciona con referentes topónimos y sus verbos también suelen ser de movimiento.

## 5. CONCLUSIONES

Y en el caso de la variante de español de hablantes de maya, encontramos que el paradigma adverbial locativo demostrativo se comporta de la siguiente manera. Los adverbios *aquí/acá* indican lugares donde existe el hablante, sus referentes frecuentemente son topónimos, lo cual quiere decir que, por lo regular, el hablante especifica el lugar donde se ubica; con relación a sus verbos, el adverbio *aquí* se relaciona con existencia y el adverbio *acá* con los de movimiento. Los adverbios *ahí, allí, allá* se utilizan para indicar lugares lejanos, entre sus referentes más frecuentes destacan los espacios sociales y entre sus verbos, para el adverbio *ahí* son los de movimiento, mientras que para los adverbios *allí* y *allá* son los de actividad. Debemos advertir que para esta variante no se distingue una distancia media. Todo se organiza, más bien, entre lo próximo y lo lejano con respecto al hablante.

Finalmente, para precisar el significado de los adverbios locativos demostrativos en español mexicano actual, podemos decir que su significado es:

*AQUÍ*: indica, señala, marca ‘este lugar’, el lugar que ocupa la primera persona o el hablante y donde se lleva acabo la conversación, con lo que también es el espacio que el hablante comparte con su oyente (o interlocutor). Además puede indicar zonas menos circunscritas si su referente es explícito y es un topónimo.

*ACÁ*: indica, señala, marca, al igual que el adverbio *aquí*, ‘este lugar’ o el lugar que ocupa la primera persona o el hablante. También puede indicar lugar donde se lleva acabo la conversación. La diferencia que guarda con el adverbio *aquí* es que el adverbio *acá* es más frecuente en contextos de movimiento, debido al tipo de preposiciones y verbos, con los que más frecuentemente se combina.

*AHÍ*: indica, señala, marca ‘ese lugar’ o el lugar ocupado por la segunda persona o el lugar ocupado por el interlocutor de una conversación. Con el adverbio *ahí* se tiende a indicar locación vaga, a menos que aparezca su referente en forma explícita; también señala una distancia más o

## 5. CONCLUSIONES

menos lejana/cercana con respecto a la perspectiva del hablante. Además, este adverbio tiene un uso discursivo textual de marcador de consecuencia como en la frase *de ahí que*. Asimismo, el adverbio *ahí* en su forma de diptongo *ai* indica una valoración “de más o menos” ante una situación.

*ALLÍ*: indica, señala, marca ‘aquel lugar’ o lugar ocupado por la tercera persona de la conversación, la cual puede estar presente o no, en el momento de llevarla a cabo. *Allí* indica lugar lejano. Además, el adverbio *allí* como el adverbio *ahí* tiene un uso discursivo textual de marcador de consecuencia, como en la expresión *de allí que*.

*ALLÁ*: indica, señala, marca, al igual que el adverbio *allí*, ‘aquel lugar’ o lugar ocupado por la tercera persona de la conversación, la cual puede estar presente o no, en el momento de llevarla a cabo. *Allá* es el lugar lejano por excelencia. La diferencia con *allí* es que el adverbio *allá* se relaciona de manera más frecuente con referentes de tipo toponímicos y con contextos de movimiento, debido al tipo de preposiciones con las que más frecuentemente se combina.

## BIBLIOGRAFÍA

### *Corpus*

- Company, Concepción y Jeanett Reynoso. (en proceso). *El español indígena de México* México: UNAM (Instituto de Investigaciones Filológicas). (*CORPUS*)
- Lope Blach, J.M. 1976. *El habla popular de la ciudad de México*, México: UNAM (Instituto de Investigaciones Filológicas). (*CORPUS*)

### **Bibliografía general**

- Alcaraz Varo, Enrique y María A. Martínez. 1997. *Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona: Ariel.
- Alcina Franch, Juan y José Manuel Blecua. 1975. *Gramática española*, Barcelona: Ariel.
- Alarcos Llorach, Emilio. 1996. “Verbo transitivo, verbo intransitivo y estructura del predicado” en *Gramática funcional del español*, Alonso César Hernández, Madrid: Gredos, pp. 109-123.
- Alarcos Llorach, Emilio. 1978a. “Aditamento, adverbio y cuestiones conexas” en *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid: Gredos, pp. 219-243.
- Alarcos Llorach, Emilio. 1978b. “Los demostrativos en español” en *Estudios de gramática funcional del Español*, Madrid: Gredos, pp. 325-344.
- Alarcos Llorach, Emilio. 1999. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa. Primera edición en tapa dura: noviembre.
- Alonso Amado, Pedro Henríquez Ureña. 1964. *Gramática castellana. Segundo curso*. Buenos Aires: Losada.
- Álvarez Martínez, María Ángeles. 1986. “Sustantivo, adjetivo y adverbio: Caracterización fundamental”, *Verba* 13, pp. 143-161.
- Álvarez Martínez, María Ángeles. 1992a. *El adverbio*, Madrid: Arco/Libros.
- Álvarez Martínez, María Ángeles. 1992b. “Aspectos históricos del funcionamiento del adverbio español”, en *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, tomo I, M. Ariza et al. (eds.), Madrid: Pabellón de España, pp.285-290.
- Álvarez Martínez, María Ángeles.1994. “Usos adverbiales del español en Hispanoamérica y España”, en *LEA*, XVI:1, pp.5-19.
- Anderson, Stephen R. y Edward L. Keenan. 1985. “Deixis” en *Language Typology and Syntactic Description*, T. Shopen (ed.), vol. 3, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 259-308.
- Ariza, M. 1978. “Contribución al estudio del orden de palabras en español”, en *Anuario de Estudios Filológicos*, I, pp. 9-42.
- Atxaga, Bernardo. 1997. “FAMILIA VI (Shola habla sobre cómo es el mundo)” en *Poemas & híbridos*, Barcelona: Plaza & Janés, pag 42.
- Atlas Lingüístico de México (ALM)*. 1990. Juan M. Lope Blanch (dir.), México: El Colegio de México.
- Bassols de Climent, Mariano. 1956/1976. *Sintaxis latina*, vol. 1, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Barrenechea, Ana María. 1963/1980. “Las clases de palabras en español, como clases funcionales” en *Estudios de gramática estructural*, Ana María Barrenechea y Mabel V. Manacorda de Rosetti, Buenos Aires: Editorial Paídos, pp. 10-26.

- Beinhauer, Werner. 1968. *El español coloquial*, Madrid: Gredos.
- Bello, Andrés. 1847/1984. *Gramática castellana*, Madrid: EDAF.
- Beltrán, Pedro. 1746/1977. *Arte de el idioma maya*, México: UNAM (Instituto de Investigaciones Filológicas).
- Bennett, Charles E. 1908/1995. *New Latin grammar*, Illinois: Bolchazy-Carducci.
- Blánquez. 2003. *Diccionario latín-español, español-latín*. Barcelona: Ramón Sopena.
- Bloom, Paul, Mary A. Peterson, Lynn Nadel and Merrill F. Garrett. 1996. "Space and Language", en *Language and Space*, Cambridge-Massachusetts: The MIT Press, pp. 553-557.
- Bolles, David & Alejandra Bolles. 1985. *A Grammar of the Yucatecan Maya Language*. Revised edition, California: Lee New Hampshire.
- Bosque, Ignacio. 1989. *Las categorías gramaticales*, Madrid: Síntesis.
- Boyd-Bowman, P. 1960. *El habla de Guanajuato*, México: Universidad de Guanajuato.
- Buenaventura, Gabriel San. 1684/1996. *Arte de la lengua maya*. René Acuña (ed.), México: UNAM (Instituto de Investigaciones Filológicas).
- Bühler, Karl. 1965/1979. *Teoría del lenguaje*. Versión española de Julián Marías, Madrid: Alianza Editorial.
- Brecht, Richard D. 1974. "Deixis in Embedded Structures", *FL* 11:4, pp. 489-518.
- Campos, Hector. 1999. "Transitividad e Intransitividad" en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa Calpe, pp.1520-1574.
- Camps, Anna. 1994. *L'esejament de la composició escrita*, Barcelona: Barcanova.
- Cappelle, Bert. 2006. "The time-is-space metaphor: some linguistic evidence that its end is near", paper presented at *The Second Biennial Conference on Cognitive Science*.  
<http://www.kuleuven-kortrijk.be/nl/Onderzoek/Letteren/Onderzoek/Taalkunde/FEST/DescriptiveEnglishGrammar/bert-cappelle/end-is-near-for-time-is-space-metaphor-paper.doc>
- Carbonero Cano, Pedro. 1979. *Deixis espacial y temporal en el sistema lingüístico*, Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Carlson, Gregory. 2004. "Reference" in *The Handbook of Pragmatics*. Edited by Laurence R. Horn and Gregory Ward. USA: Blackwell Publishing, pp. 75-96.
- Caro, M. A. y R. J Cuervo. 1867/1972. *Gramática de la lengua latina*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Carochi, Horacio. 1645/1983 *Arte de la lengua mexicana. Con la declaración de los adverbios della*. Edición facsimilar de la publicada por Juan Ruys en la Ciudad de México 1645, con estudio introductorio de Miguel León-Portilla, México: UNAM (Instituto de Investigaciones Filológicas, Instituto de Investigaciones Históricas).
- Cifuentes Honrubia, José Luis. 1989. *Lengua y espacio. Introducción al problema de la deixis en español*, Alicante: Universidad de Alicante.
- Cifuentes Honrubia, José Luis y Jesús Llopis Ganga. 1996. *Complemento indirecto y complemento de lugar: estructuras locales de base personal en español*, Alicante: Universidad de Alicante.
- Coello Mesa, Antonia María. 1998. "La influencia de la preposición «ad» en la conformación del sistema adverbial locativo en español", en *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (La Rioja, 1-5 abril, 1997), Tomo I, Claudio García T., Fabián González B., y Javier Mangado M. (eds.), Logroño: Universidad de la Rioja, pp. 423-430.
- Contreras, Heles. 1978. *El orden de las palabras en español*, Madrid: Cátedra.

- Crego García, Ma. Victorina. 2000. *El complemento locativo en español. Los verbos de movimiento y su combinatoria sintáctico-semántica*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Corominas, Joan. 1970/1976. *Diccionario crítico etimológico castellano*. Vol. I a-c, Madrid: Gredos.
- Corominas, Joan y José A. Pascual. 1984. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos.
- Coseriu, Eugenio. 1978. *Gramática, semántica, universales. Estudios de lingüística funcional*, Madrid: Gredos.
- De Brunye, Jacques. 1999. “Las preposiciones” en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa-Calpe, pp. 657-703.
- Dubois, Jean *et al.* 1994. *Diccionario de lingüística*, Madrid: Alianza Editorial.
- Eguren, Luis J. 1999. “Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas” en *Gramática descriptiva de la lengua castellana*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa-Calpe, pp. 930-972.
- Eslava Heredia, Cristina. 2009. *Combinatoria sintáctica y semántica de verbos y preposiciones. Verbos de movimiento en el español de siglo XIII*. Tesis doctoral, México: UNAM
- Fernández Ramírez, Salvador. 1986 *Gramática española*, Vol. 2, Madrid: Arco/Libros.
- Feuillet, Jack. 1992. “La structuration de la deixis spatiale”, en *La deixis*, M-A. Morel y L. Danon-Boileau (eds.), París: Presses Universitaires de France, pp. 233-244.
- Fillmore, Charles J. 1982. “Towards a Descriptive Framework for Spatial Deixis”, en *Speech, Place and Action*, R.J. Jarvella y W. Klein (eds.), pp. 31-59.
- Flores, Oscar. 1990. *La anáfora: una aproximación pragmática*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Frei, Henri. 1944. “Systèmes de déictiques”, *AcL* 4:3, pp. 111-129
- García y Colomé, Samari Paulina. 2005. *Adverbios relativos de lugar en el español antiguo. Estructura y diacronía*. Tesis de licenciatura. México: UNAM.
- García-Miguel, José María. 2006. “Los complementos locativos” en *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: la frase verbal*. Vol. 2, UNAM-FCE México, pag 1251-1336.
- Garibay K., Ángel María. 1940/1961. *Llave del náhuatl*, México: Editorial Porrúa.
- Gili Gaya, Samuel. 1943/1998. *Curso superior de sintaxis*, Barcelona: Vox.
- Heger, Kart. 1974. “Deixis personal y persona gramatical” en *Teoría semántica*, Madrid: Ediciones Alcalá, pp. 32-51.
- Henríquez Ureña, Pedro. 1921. “Observaciones sobre el español en América”, en *RFE*, 8, pp.357-390.
- Hernando Cuadrado, Luis Alberto. 1994a. “El adverbio en Español”; *Anuario de Estudios Filológicos*, XVII, pp. 259-271.
- Hernando Cuadrado, Luis Alberto. 1994b. *Aspectos gramaticales del español hablado*, Madrid: Ediciones Pedagógicas.
- Hernanz, Ma. Lluïsa y José Ma. Brucart. 1987. *La sintaxis I. Principios teóricos. La oración simple*, Barcelona: Editorial Crítica.
- Hopper, P.J. y S. A. Thompson. 1980. “Transitivity in Grammar and Discourse” en *Language* 56, 2: 251-299.
- Horno Cheliz, María del Carmen. 1998. “Conceptualización y categorización lingüística de las relaciones espaciales en verbos locativos” en *Estudios de lingüística cognitiva II*, José Luis Cifuentes Honrubia (ed.), Alicante: Universidad de Alicante, pp.629-637.

- Hottenroth, Priska-Monika. 1982. "Local Deixis in Spanish", en *Here and There. Cross Linguistic Studies on Deixis and Demonstration*, J. Weissenborn y W. Klein (eds.), Amsterdam: John Benjamins, pp. 133-153.
- Hjelmlev, Louis. 1972. *Ensayos lingüísticos*, trad. de E. Bombín y F. Piñeiro, Madrid: Gredos.
- Ibañez Cerda, Sergio. 2005. *Los verbos de movimiento intransitivos del español. Una aproximación léxico-sintáctica*, México: CNCA-INAH.
- Jackendoff, R. 1972. *Semantic Interpretation & Generative Grammar*, Cambridge: Mass & Londres, Inglaterra: The MIT Press.
- Jackendoff, R. 1990. *Semantic Structures*, Cambridge: Mass & Londres, Inglaterra: The MIT Press.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine. 1980. *L'enonciation. De la subjectivité dans le langage*, París: Armand Colin.
- Klein, Wolfgang. 1982. "Local Deixis in Route Directions" en *Speech, Place and Action*, R.J. Jarvella y W. Klein (eds.), pp. 161-182.
- Kovacci, Ofelia. 1999. "El adverbio" en *Gramática descriptiva de la lengua castellana*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa-Calpe, pp. 705-786.
- Kany, Charles Emil. 1976. *Sintaxis hispanoamericana*, Madrid: Gredos.
- Lakoff, George and Mark Johnson. 1980. *Metaphors We Live By*, Chicago and London: University of Chicago Press.
- Langacker, R. 1991a. "Introduction", en *Concept, image and symbol the cognitive basis of grammar*, New York-Berlin: Mouton de Gruyter, 1-32pp.
- Langacker, R. 1991b. "Subjectification", en *Concept, image and symbol the cognitive basis of grammar*, New York-Berlin: Mouton de Gruyter, 315-342pp.
- Launey, Michel. 1992. *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*. Traducción de Cristina Kraft, México: UNAM (Instituto de Investigaciones Antropológicas).
- Levinson, Stephen C. 1983. "Deixis" en *Pragmatics*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 54-96.
- Lenz, Rudolf. 1944. *La oración y sus partes: estudios de gramática general y castellana*, Santiago de Chile: Nascimento.
- Lope Blanch, Juan M. 1970. "Las zonas dialectales de México: Proyecto de delimitación", en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XIX, pp. 1-11.
- Lyons, J. 1971. *Introducción en la lingüística teórica*, Barcelona: Teide.
- Lyons, J. 1977. *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lyons, J. 1982. "Deixis and Subjectivity: *Loquor, ergo sum*", *Speech, Place and Action*, R.J. Jarvella y W. Klein (eds.), pp 101-104.
- Lyons, J. 1991. "Deixis as the Source of Reference" en *Natural Language and Universal Grammar. Essay in Linguistic Theory*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 146-165.
- Maldonado, Ricardo. 1993. "La semántica en la gramática cognoscitiva" en *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, México: Facultad de Psicología, UNAM, pp. 157-181.
- Martínez, José A. 1994. *La oración compuesta y compleja*, Madrid: Arco/Libros.
- Masiá Canuto, María Luisa. 1994. *El complemento circunstancial en español*. Castello de la Plana: Universitat Jaume.
- Meilán García, Antonio J. 1998. *Construcciones locativas y cuantitativas*, Madrid: Arco/Libros.
- Melis, Chantal. 2006. "Verbos de movimiento. La formación de los futuros perifrásticos", en *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: la frase*

- verbal*. Volumen 2, Concepción Company Company (dir.), México: FCE, UNAM, pp. 875-968.
- Menéndez Pidal, R. 1968. *Manual de gramática histórica española*, décimo tercera edición, Madrid: Espasa-Calpe.
- Moliner, María. 1998. *Diccionario de uso del español*. Vol 1 a-h, Madrid Gredos.
- Moreno De Alba, José G. 1988. “Sobre la definición y clasificación del adverbio”, *Anuario de Letras*, XXVI, pp. 31-68.
- Morimoto, Yuko. 2001. *Los verbos de movimiento*, Madrid: Visor Libros.
- Nebrija, Antonio. 1980/2007. *Gramática de la lengua castellana*, (Estudio y edición Antonio Quilis), Madrid: Editora Nacional/ o 2007 en línea: <http://www.antoniodenebrija.org/libro3.html#1>
- Olmos, Fray Andrés De. 1547/1993. *Arte de la lengua mexicana*. Edición y estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión y Miguel León Portilla, Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.
- Pavón Lucero, Ma. Victoria. 1995. *Clases de partículas y estructura de constituyentes*, tesis doctoral inédita, Madrid: Universidad Complutense.
- Pavón Lucero, Ma. Victoria. 1999. “Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa-Calpe, pp.565-655.
- Penny, R. 2005. *Gramática histórica de español*. Edición actualizada, Barcelona: Ariel.
- Peña, Rafael Ángel De la. [1985/1999]. *Gramática teórica y práctica de la lengua castellana*, México: UNAM.
- Porto Dapena, José A. 1993. *El complemento circunstancial*, Madrid: Arco/Libros.
- Pottier, Bernard. 1954/1955. “Espacio y tiempo en el sistema de las preposiciones”, en *Boletín de Filología*, Universidad de Chile, tomo VIII, pp. 347-354.
- Real Academia Española. 1931. *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española. 1970/2006. *Diccionario de la Real Academia Española* Madrid Espasa Calpe. o 2006 en línea: <http://buscon.rae.es/draeI/>
- Real Academia Española. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española. 2009. *Nueva Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Reynoso. 2001. *Los diminutivos en el español. Un estudio de dialectología comparada*. Tesis doctoral, México: UNAM.
- Reynoso Noveron, Jeanett y Concepción Company Company. 2009. “Criterios de edición de un corpus oral: *El español indígena de México*” en *Crítica textual. Un enfoque multidisciplinario para la edición de textos*. Belem Clark de Lara et al. (Eds.) México: El Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma Metropolitana, pp.309-321.
- Roca Pons, José. 1960. *Introducción a la gramática*, Barcelona: Vergara.
- Rodríguez Ramalle, Teresa Ma. 1995. “Sobre los adverbios demostrativos en español”, *Cuadernos de Lingüística del IUOG III*, pp. 57-78.
- Salva, Vicente. 1988. *Gramática de la lengua castellana: según ahora se habla*, Madrid: Arco Libros.
- Schuman Otto. 1990. *Aproximación a las lenguas mayas*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Seco, Rafael. 1980. *Manual de gramática española*, Madrid: Aguilar.



- Tesnière, Lucien. 1966/1994. *Elementos de sintaxis estructural*, versión española de Esther Diamante, Madrid: Gredos.
- Toledo Bustamante, Nadxieli. 2006. *La alternancia de los adverbios locativos y/allí medievales: un estudio diacrónico*, tesis de maestría, México: UNAM.
- Tozzer, Alfred M. 1921. *A Maya grammar*, Cambridge, Mass.
- Traugott, E. 1982. "From propositional to textual and expressive meanings: some semantic-pragmatic aspects of grammaticalization", *Perspectives on historical linguistics*, Winfred Philip Lehmann y Yakov Malkiel (eds.), Amsterdam Holland: John Benjamins, pp. 245-271.
- Traugott, E. 1989. "On the rise of epistemic meanings in English: An example of subjectification in semantic change", *Language* 65: 31-55.
- Trujillo, Ramón. 1971. "Notas para un estudio de las preposiciones españolas", en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, Tomo XXVI, Bogotá.
- Valentí, Eduardo. 1986. *Gramática de la lengua latina: morfología y nociones de sintaxis*, Barcelona: Bosch.
- Vendler, Z. 1967. *Linguistics in Philosophy*, Cornell University Press, Ithaca.
- Vera Luján, Agustín. 1979. "La estructura del campo deíctico personal en español: el pronombre", en *Ama* II:1, pp. 3-25.
- Vera Luján, Agustín. 1980. "Los adjetivos deícticos en español", en *AUMur* XXXVIII:1, pp. 169-176.
- Vicente Mateu, Juan Antonio. 1994. *La deixis. Egocentrismo y subjetividad en el lenguaje*, Murcia: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- VOX Diccionario ilustrado latino-español, español-latino (VOX)*. 1998. México: Alianza Editorial Mexicana.
- Zavala, M. Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Yucatán. 1896/1974 *Gramática maya*. Edición Facsimilar, hecha por José Díaz Bolio. Mérida Yucatán. (impresión de la ermita)